

**MIGRACIONES Y DERECHOS LABORALES
EN CENTROAMÉRICA:**

**CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS MIGRANTES
Y DE LOS MERCADOS DE TRABAJO**



Sede Académica, Costa Rica
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

**MIGRACIONES Y DERECHOS LABORALES
EN CENTROAMÉRICA:**

**CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS MIGRANTES
Y DE LOS MERCADOS DE TRABAJO**

COORDINADOR

ABELARDO MORALES GAMBOA

AUTORES (AS)

FEDERICO ESTRADA RECINOS

GABRIELA LEÓN SEGURA

NOEMY MOLINA ESCOBAR

304.8

E82m

León Segura, Gabriela

Migraciones y derechos laborales en Centroamérica : características de las personas migrantes y de los mercados de trabajo / Gabriela León Segura, Federico Estrada Recinos, Noemy Molina ; Abelardo Morales Gamboa, comp. -- 1ª. ed. -- San José, C.R. : FLACSO, 2012.
294 p. ; 26 x 16 cm.

ISBN 978-9977-68-244-0

1. Migración humana – América Central. 2. Migración Laboral - América Central. I. Estrada Recinos, Federico. II. Molina, Noemy. III. Morales Gamboa, Abelardo, comp. IV. Título

Esta publicación es posible gracias al apoyo de la Fundación Ford al proyecto “Migraciones y derechos laborales en Centroamérica: condiciones para impulsar un proceso de armonización de políticas y prácticas en el marco de la integración regional”.



Coordinadora editorial: Yajaira Ceciliano Navarro

Diseño de portada: Grafica Medium S.A.

Producción editorial: Grafica Medium S.A.

Primera edición: Agosto 2012

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- Sede Costa Rica
Apartado Postal 11747, San José, Costa Rica. Tel. (506) 2224-8059

Página Web: <http://www.flacso.or.cr>

Las opiniones expresadas en este documento no han sido sometidas a revisión editorial y son de entera responsabilidad de los autores, por lo que pueden no coincidir con las de las instituciones.

Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización. Todos los derechos reservados.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I: GUATEMALA	41
INTRODUCCIÓN	43
PRIMERA PARTE:	
CONTEXTUALIZACIÓN, INDICADORES MACRO Y ALGUNOS TEMAS CENTRALES	47
SEGUNDA PARTE:	
SECTOR EMPRESARIAL, SU DINÁMICA Y SU ORGANIZACIÓN PRODUCTIVA	79
CAPÍTULO II: COSTA RICA	127
INTRODUCCIÓN	129
PRIMERA PARTE:	
COSTA RICA: CONTEXTO ACTUAL	131
SEGUNDA PARTE:	
PANORAMA DE LA MIGRACIÓN EN COSTA RICA	141
TERCERA PARTE:	
MERCADOS LABORALES	175
CUARTA PARTE:	
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	197
CAPÍTULO III: EL SALVADOR	219
PRIMERA PARTE:	
CONSIDERACIONES INICIALES	221
SEGUNDA PARTE:	
LOS CENTROAMERICANOS EN EL SALVADOR SEGÚN LAS ESTADÍSTICAS	231
TERCERA PARTE:	
CONDICIONES GENERALES DEL MERCADO DE TRABAJO EN EL SALVADOR	281
CUARTA PARTE:	
PRINCIPALES PROPUESTAS PARA EL SALVADOR	287

PRESENTACIÓN

El tema de la movilidad laboral tiene dimensiones estructurales en la región Centroamericana. Se estima que alrededor del 12% de una población que supera los 40 millones de habitantes habita en un país diferente al país en el que nació, ya sea dentro de la misma región o fuera de ella. Los flujos de mano de obra se han convertido en recursos estratégicos ya sea para asegurar mano de obra para diversas actividades dentro de la región o, bien, para la obtención de divisas por medio de las remesas familiares.

El flujo laboral más conocido y más estudiado tiene como destino principal a Estados Unidos y tiene al territorio mexicano tanto como destino como lugar de tránsito; sin embargo, desplazamientos muy importantes se producen entre los mismos países de la región como parte de un movimiento sur-sur, directa o indirectamente, conectado a la integración de las economías; así se evidencia en la agricultura, el sector de la construcción inmobiliaria y los servicios, entre ellos el turismo, y la economía informal. En dichas actividades, las migraciones dejaron de ser una dinámica marginal para constituir un motor importante de los procesos de acumulación de ganancias.

Tal dependencia está asociada a un primer problema de investigación: la composición social de tales flujos de la migración laboral y el grado de protección o desprotección de sus derechos laborales. Se trata de un proceso que involucra a una población entre los 18 y los 45 años, con participación equivalente de varones y mujeres en esas edades, de diversos orígenes, condición étnica, cultural y jurídica (población tanto campesina como urbana, indígena y afro-descendiente). Una segunda dimensión a la que se debe prestar atención son las características de los mercados de trabajo en los cuales se inserta la mano de obra inmigrante, y la forma en que los instrumentos de regulación y control afectan la integración de las personas migrantes y su acceso a los dispositivos de protección de sus derechos laborales.

Debido a la ausencia de acuerdos bilaterales o multilaterales entre los estados de la región, los flujos transfronterizos se han venido produciendo de manera desordenada y desregulada. Los mecanismos e instrumentos que aplican los países no están basados en la cooperación y no contribuyen a favorecer la integración; por el contrario, están dominados por conceptos migratorios propios de la administración fronteriza,

que enfatizan en el control policial y, por ende, reinciden la criminalización de la migración no autorizada; además, desatienden la adopción de prácticas para abordar de manera integral la problemática laboral y social de las personas involucradas en tales migraciones, de acuerdo con la normativa internacional de los derechos humanos y laborales.

En este sentido, parece ser necesario conocer las particularidades de los diversos instrumentos de gestión de la movilidad laboral, sean estos nacionales o surgidos de acuerdos bilaterales o multilaterales, para conocer las posibilidades de su armonización bajo instrumentos regionales de ordenamiento de los mercados laborales regionales y con los instrumentos del derecho internacional de protección de los derechos de las personas migrantes: e. g. a) el mecanismo del CA4, b) el convenio bilateral de trabajo temporal entre Costa Rica y Nicaragua; c) las legislaciones nacionales, y d) otros instrumentos relacionados con el ámbito de las migraciones.

En consecuencia, de las reflexiones anteriores derivamos la necesidad de comprender la movilidad entre los países centroamericanos como un proceso distinto a las migraciones extrarregionales, pues se trata de un fenómeno sustantivo a la existencia de Centroamérica como una región con múltiples flujos e intercambios e intrínsecamente asociado a la integración regional. Sin embargo, como se ha mostrado en diversos análisis, el proyecto de integración regional ha sido excluyente de un conjunto de poblaciones como las mujeres, indígenas, afrodescendientes, jóvenes y trabajadores migrantes.

Los documentos que se publican en este volumen recogen los resultados de diagnósticos realizados en tres países de la región: Costa Rica, Guatemala y El Salvador. En ellos se analiza principalmente el perfil de los grupos de población que se desplaza en los flujos intrarregionales y las características de su inserción en los mercados de trabajo de esos tres países. Estos resultados constituyen una parte del proyecto “Migraciones y derechos laborales en Centroamérica: condiciones para impulsar un proceso de armonización de políticas y prácticas en el marco de la integración regional”, que fue ejecutado conjuntamente por la Sede Costa Rica de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO Costa Rica, y el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana “José León Cañas”, de El Salvador. Este proyecto fue desarrollado gracias al apoyo financiero de la Fundación Ford durante el periodo entre 2010 – 2011.

Además de los diagnósticos sociolaborales de los tres países, el proyecto contempla un análisis de de los instrumentos jurídicos y de los mecanismos de regulación de los flujos migratorios, tanto nacionales como regionales, para determinar sus alcances para avanzar hacia la armonización de los instrumentos jurídicos y de las políticas y mecanismos que regulan los flujos migratorios centroamericanos mediante instrumentos regionales de cooperación y ordenamiento de los mercados laborales, de conformidad con los instrumentos internacionales de protección de los derechos humanos, cuyos resultados se presentarán en otro volumen.

INTRODUCCIÓN

MIGRACIONES LABORALES

INTRARREGIONALES EN CENTROAMÉRICA: CARACTERÍSTICAS SOCIALES E INSERCIÓN LABORAL

ABELARDO MORALES GAMBOA (FLACSO COSTA RICA)

1. América Central en la era de las migraciones

La movilidad espacial de los grupos humanos, en sus variadas formas, ya sea de manera individual o colectiva, ha formado parte de la organización de sistemas asociados a la producción material, a la articulación de modos de vida, al despliegue de estrategias de reproducción, a la búsqueda, control y distribución de los recursos y medios de vida. Cada espacio social está marcado por las huellas de la movilidad. No han escapado a esa lógica las colectividades que habitan las geografías centroamericanas, que pese a su relativa homogeneidad han abrigado, desde tiempos remotos, diversas formas de movilidad hacia adentro como hacia afuera. La formación de redes sociales vinculadas a la movilidad ha constituido una expresión de la integración endógena de las poblaciones centroamericanas.

Las características de la movilidad laboral dentro del sistema de migraciones intrarregionales, no se pueden resumir en sentido estricto, como efecto residual de los flujos orientados, durante las últimas tres décadas, hacia mercados de trabajo extrarregionales. Tales movimientos existían previamente como una constante en la formación social de los pueblos de la región. Las expresiones de tales desplazamientos, en el contexto de procesos de acumulación primaria, correspondían a sistemas

Localización geográfica de América Central

América Central es un pequeño istmo localizado en el Hemisferio Occidental, entre el Océano Pacífico y el Mar Caribe, que sirve de puente geográfico entre las dos masas continentales: América del Norte y América del Sur. Su extensión territorial de 532,857 km² es casi veinte veces más pequeña que el territorio de los Estados Unidos y casi semejante al de Francia. La población estimada al 31 de marzo de 2011 fue de 42,064.241 habitantes, alrededor de un 0,6% del total de la población mundial. Siete estados forman parte de dicha región: Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá; sin embargo, solamente cinco de ellos han estado vinculados por una historia común desde su existencia como naciones a partir de 1821, cuando se independizaron de España.

de migración forzada –de esclavitud y semiesclavitud- así como a desplazamientos violentos de pueblos indígenas y campesinos. Dicha movilidad persistió como una variedad de las migraciones internas entre áreas periféricas de cada país, o a través de los territorios colindantes entre países vecinos. No siempre los desplazamientos eran resultado de decisiones voluntarias e individuales, pues involucraban conjuntos significativos de población, respondían a un agregado de causas estructurales y, por lo general, estaban asociados a la pérdida de recursos estratégicos para la sobrevivencia en los lugares de origen. La progresiva desintegración de modos tradicionales de subsistencia, debido a la creciente penetración capitalista, y el desarrollo de nuevas zonas industriales en los países periféricos según Sassen (1997), estimularon la movilidad y el desplazamiento en distintas direcciones y contribuyeron a la formación de una reserva de mano de obra barata, dispuesta a ser movilizaba hacia nuevos nichos geográficos del mercado laboral (p. 33).

En ese sentido, la región centroamericana ha sido el escenario de una constante movilidad laboral, en direcciones y momentos históricos distintos, que la caracteriza como un sistema migratorio con flujos muy inestables y propensos a una serie de variaciones coyunturales. Por esta razón, el primer destino de los flujos laborales de varios orígenes extracontinentales y extrarregionales consistía en disponer de fuerza de trabajo para el desarrollo de infraestructura e impulsar, con ella, la producción al mercado mundial. La movilidad más reciente coincide con la “era de las migraciones” (Castles y Miller, 1998) y su expresión concreta, con la formación de un sistema de oferta de fuerza de trabajo migrante a nivel global. Específicamente, la oferta centroamericana se articula al mercado laboral de los Estados Unidos y a un mercado subregional. En ese contexto, las características del mercado subregional son las propias de la condición periférica de la región en la oferta de fuerza de trabajo global. Por lo tanto, los sistemas migratorios han sido consecuencia de coyunturas cambiantes en el desarrollo de las sociedades de la región.

La geografía social de la región centroamericana se ha vertebrado en torno a diversos desplazamientos de sus habitantes entre sus territorios o fuera de ellos, en distintos momentos de su historia. Por su localización, la región suministra una plataforma al tránsito entre las dos masas continentales del hemisferio y mares. Además, su pequeña extensión territorial continúa albergando intensos desplazamientos internos, cuya naturaleza y complejidad corresponden con diversas fracturas sociales desde el periodo de la descolonización, la formación de estados y territorios nacionales. De esa manera, el sistema migratorio emergió por la combinación de flujos y desplazamientos entre espacios y tiempos diversos con la instalación de redes de interdependencia en diversos lugares.

Aunque hoy, tanto en la región como en otras partes del mundo, predominan los flujos relacionados con los mercados de trabajo, los desplazamientos entre territorios nacionales o al interior, también pueden explicarse a partir de una serie de factores políticos, ambientales y culturales; no obstante, la distinción entre esas causas no solo es compleja para su análisis, sino que puede derivar en burdas simplificaciones. A lo largo de la historia, factores económicos, ambientales, políticos, sociales, incluyendo la violencia y las guerras, se han asociado a los desplazamientos de personas. Por

esa razón, en el ámbito de los derechos humanos se configura un amplio escenario relacionado con las distintas expresiones de la migración. En específico, en el ámbito de la migración laboral se enfrentan una serie de retos, tanto para la investigación como para la formación de consensos, en los que se incluyan las distintas dimensiones de la movilidad en la elaboración de políticas y acuerdos sociales. En pleno siglo XXI, esto constituye uno de los principales déficit del desarrollo social alcanzado por las sociedades capitalistas y los sistemas políticos liberales.

1.1. Antecedentes históricos

Los procesos migratorios en este nuevo siglo han adquirido rasgos que determinan su complejo alcance global. La cantidad de emigrantes internacionales alcanzó en 2010 un estimado de 214 millones de personas (OIM 2010), que comparados con los 150 millones estimados 10 años atrás, representaba una tasa de crecimiento de 4,3% como promedio anual. Aunque en números absolutos la cantidad de migrantes ha crecido, su porcentaje no resulta significativamente mayor a los que se registraban a comienzos del siglo XX. En aquella época los movimientos migrantes estaban concentrados en otras dimensiones espaciales, como era el interior de los territorios nacionales o, bien, ocurrían entre países dentro de amplios territorios de frontera en los que permanecían invisibilizados, sobre todo por las débiles delimitaciones entre estados apenas incipientes. La falta de mecanismos de registro de tales fenómenos no permitía determinar su importancia. No obstante, el patrón internacional dominante era la migración Norte – Sur, desde deprimidos territorios en los países europeos, como España e Italia, a diversos países del Sur, principalmente en las Américas, donde la baja densidad de población ofrecía abundantes recursos así como oportunidades de empleo y mejoramiento de la calidad de vida de las que no se disponía en las comunidades de origen.

La movilidad intrarregional, al igual que las demás migraciones internacionales en América Central, datan de antes de la conquista europea, cuando los desplazamientos transcurrían como parte de la organización de modos de vida de poblaciones que ocupaban una amplia región frontera. Diversos sistemas culturales establecían sus dominios territoriales y mecanismos de control sobre los recursos del territorio y, con ello, venían ciertas regulaciones a la movilidad espacial. Posteriormente, con el establecimiento de fronteras políticas y culturales se impusieron órdenes espaciales, basados en la existencia de territorios nacionales segmentados en torno a los cuales continuaron los intercambios sociales entre territorios. El desplazamiento continuó como parte de las dinámicas que dieron origen a la gestación de entidades territoriales de dimensión regional, sobre sus bases se fundaron las relaciones interlocales y sistemas regionales entre pueblos localizados en distintos lugares de dicha geografía.

Los modos de vida antiguos fueron alterados durante un largo periodo con la llegada de los conquistadores españoles; esa presencia comprometió el ordenamiento espacial de los antiguos sistemas sociales debido, sobre todo, a la subordinación de dichos territorios y sus pueblos a las autoridades políticas de la corona española. Todo ese proceso se caracterizó por la imposición de sistemas de trabajo forzado y la venta de los indígenas como fuerza de trabajo esclava, además del desplazamiento

obligado de los habitantes originarios hacia las periferias de los centros donde se asentaron las representaciones de las autoridades españolas.

Luego de la independencia, del establecimiento de estados nacionales y la delimitación de territorios y sociedades nacionales, las migraciones no desvanecieron. Se produjo una fuerte inmigración extra e intra-continental –especialmente de asiáticos, afrocaribeños y europeos- que se incorporaron a los sistemas productivos, políticos y socioculturales de las sociedades receptoras. También se extendieron e intensificaron los desplazamientos internos bajo presiones y conflictos en torno al acceso a la tierra, alimentos, vivienda y recursos básicos. La movilidad entre territorios nacionales constituyó el sustrato para el funcionamiento de entidades socioculturales de alcance transfronterizo que fueron la continuación natural de intercambios y formas de convivencia propios de los ecosistemas establecidos antes de la existencia de las fronteras.

Bajo diversas modalidades, la movilidad tenía un origen estructural fundado en el aprovisionamiento de medios de subsistencia material y el despliegue de estrategias para la organización de la vida social. El trabajo constituía el medio a través del cual los grupos involucrados en tales desplazamientos articulaban sus estrategias y desarrollaban sus capacidades para la consecución de sus medios de vida; contribuyeron a la formación de una fuerza de trabajo móvil, aunque no en todos los casos los flujos tenían el cometido de la venta de mano de obra asalariada. Hubo dos modalidades de desplazamiento forzado: el de la venta de fuerza de trabajo esclava; y, el de los grupos desposeídos, desplazados por causa de la violencia ejercida por parte de terratenientes y empresas que se apropiaban de sus tierras comunales, de propiedades, recursos colectivos de indígenas y campesinos. Luego aparecieron las primeras expresiones de esos flujos vinculados a la venta de fuerza de trabajo, de grupos e individuos que aunque reclutados bajo su consentimiento estuvieron sometidos a distintas formas de coerción, ya fuera en sus territorios de origen o en los de destino, o por las condiciones de pobreza y miseria en sus localidades o, debido a una serie de vejaciones laborales e inclusive, al irrespeto de los derechos fundamentales de la persona, como la integridad física, la libertad de decisión e inclusive la vida. El trato a un contingente de trabajadores de origen chino que fueron llevados a Costa Rica a la construcción del ferrocarril en 1872 demuestra la existencia de formas de semiesclavitud laboral en plena época de auge liberal en ese país (Aguilar, 1989).

Mientras existiera territorio y recursos para ser sometidos a los procesos de expansión económica, la movilidad espacial, los desplazamientos y las migraciones no llegaron a constituir una preocupación central de las políticas públicas. Esas movilizaciones, independientemente de sus motivos, eran confundidas como acciones individuales, como si estuvieran guiadas por intereses racionales de los sujetos desplazados. No obstante, en varias circunstancias los estados adoptaron medidas para alentar la migración de ciertos grupos; mientras en otras, fue mediante el control y la represión que se intentó desalentar flujos no deseados. En tanto la movilidad, bajo sus diversas formas, no solamente la laboral, se desplazara hacia territorios relativamente periféricos, no ocupaba una atención relevante en las agendas estatales.

En consecuencia, los flujos de fuerza de trabajo vinculados a la formación de una oferta de trabajo asalariada se iniciaron en el Siglo XIX con la conexión de las emergentes economías nacionales al mercado mundial, fue a partir de los procesos de transnacionalización de dichas economías en las últimas décadas del siglo XX que estos se convirtieron en elementos clave de la vida social y económica de los países centroamericanos. La movilidad de la fuerza de trabajo se convirtió en un bastión del proceso de transnacionalización de las economías, las sociedades y los sistemas culturales de las formaciones históricas centroamericanas.

En resumen, los fenómenos sociales asociados a la movilidad en la región centroamericana han tenido diversas causas y cambios en sus características, no siempre como resultado de la acción voluntaria de los sujetos que participan de tales desplazamientos. El desplazamiento de la población ha surgido y se ha organizado en función de un conjunto de influencias y variables externas a procesos locales que, combinadas con los procesos políticos y económicos internos, le han dado a tales sistemas sus características particulares.

2. La formación del sistema de mano de obra en América Central

Los territorios que forman la región centroamericana se han transformado como consecuencia de los cambios globales; su identificación geográfica se ha vuelto polisémica al no encontrar referentes homogéneos en sus dimensiones económicas, políticas y culturales. En ese sentido, la dimensión territorial que se define como la región centroamericana reúne un conjunto de economías, mercados, sociedades y sistemas estatales, nominalmente reconocidos como nacionales pero integrados hacia fuera. Es decir, constituyen sistemas más dependientes de los mercados y procesos económicos extrarregionales que de procesos endógenos, aunque hacia adentro parezcan organizados bajo un proyecto de integración regional que muestra avances pero también dificultades, algunas de las cuales afectan a sus poblaciones más vulnerables.

Durante las últimas décadas del siglo XX los países del área emergieron de una de sus mayores crisis. En efecto, entre 1977 y 1990 se propagaron guerras civiles, las que aunadas a la crisis económica internacional de los años setenta y ochenta, provocaron el colapso de los sistemas políticos hasta el punto

Cronología de los conflictos internos

- En 1977 en Nicaragua, se inició una guerra civil que derrocó en 1979 a la Dinastía de los Somoza y llegó al poder el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).
- En 1979 en El Salvador, un grupo de oficiales jóvenes reformistas dio un Golpe de Estado a la Junta Militar de El Salvador, pero en 1981 se inicia una ofensiva guerrillera.
- En 1981 en Guatemala, llega al Poder el General Ríos Mont.
- En 1989 el Ejército de Estados Unidos, invade Panamá y captura al General Manuel Antonio Noriega.
- En 1990 el FSLN pierde las elecciones en Nicaragua.

Fuente: Torres Rivas (1994)

de dar pie al temor de una eventual “balcanización” de los territorios nacionales bajo los conflictos armados. Los intentos de estabilización política como los de contención de la subversión armada comenzaron a inicios de los años ochenta, bajo la influencia externa de los Estados Unidos; obligaron a militares y viejas oligarquías a variar el ejercicio autoritario del poder, promovieron la instalación de gobiernos civiles y la celebración de elecciones. No obstante, en un contexto caracterizado por las protestas populares y las tensiones de la Guerra Fría, el proyecto de restauración política no alteró las bases estructurales para legitimarse y resolver la crisis. A finales de la década de los ochenta las negociaciones regionales para lograr la paz tuvo como protagonistas a los cinco presidentes de los países centroamericanos, quienes suscribieron los Acuerdos de Esquipulas II de agosto de 1987; además en 1990, se inició una fase de estabilización política y de negociaciones internas para procurar la solución de las guerras civiles.

El proyecto de la integración regional comenzó a institucionalizarse a finales de la década de los cincuenta, pero después de la finalización de los conflictos armados de la Guerra Fría fue sometido a un rediseño en concordancia con las reglas de libre comercio, bajo el esquema conocido como regionalismo abierto (CEPAL, 1995; Bulmer-Thomas, 1998). En el ámbito institucional, el rediseño implicó la reforma del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), la creación del Parlamento Centroamericano (PARLACEN) y una red institucional que integraba tres dimensiones del proceso regional: económica, política y social. Las características del nuevo sistema correspondían con el desarrollo de nuevos procesos regionales; de una parte, la ampliación de las interacciones económicas y comerciales, tanto de los estados miembros del sistema como de estos con otros mercados externos, especialmente de los Estados Unidos, bajo el Tratado de Libre Comercio, conocido como CAFTA. Por otra parte, las sociedades de la región han adoptado desde mediados de los años ochenta las reglas de funcionamiento de regímenes democrático-electoral, que orientaban el sistema institucional bajo la pretensión de la integración política. El objetivo de la integración política permitió el establecimiento de un Parlamento regional, del cual sin embargo, el Estado costarricense se abstuvo de participar. Finalmente, el proceso se acompañó de una creciente regionalización de tejidos y el desarrollo de dinámicas transfronterizas, por parte de actores tanto nacionales como regionales, en el marco de una mayor transnacionalización de los procesos sociales, bajo lo que se ha denominado “regionalización civil” (Morales, 2007). No obstante, los progresos relativos en materia de integración económica no se expresaron en igual magnitud en la dimensión de la integración social, prueba de ello ha sido que las migraciones y la movilidad laboral no han figurado como una preocupación de las iniciativas de integración regional.

En ese contexto, el sistema regional de movilidad internacional de fuerza de trabajo se caracteriza en Centroamérica como un espacio de confluencia de distintos tipos de migración, según la relación entre origen y destino. La intensificación migratoria, cuyo desarrollo ha tomado casi dos decenios, resume tres características: la primera, el mayor peso relativo de la emigración extrarregional; segunda,

la persistencia de migraciones internas y transfronterizas que encadenadas a las extrarregionales producen una suerte de subsistemas de migración de relevo; y, tercero, la heterogeneidad de su composición espacial, sociodemográfica y laboral (Morales, 2007; 2008).

La distribución de recursos laborales en el espacio geoeconómico se ha constituido en el organizador de esos sistemas de movilidad de fuerza laboral. En la siguiente sección ahondaremos en la descripción de las características de ese sistema regional de oferta de fuerza de trabajo que, como hemos indicado previamente, constituye uno de los principales ejes de la reconexión de los sistemas sociales centroamericanos a la economía y sociedad global pero, principalmente, a su mercado de trabajo.

2.1. Dimensiones y contexto del sistema de migraciones regionales

A partir de la sistematización de estimaciones de diversas fuentes, se calculaba que casi cuatro millones y medio de personas originarias de América Central se encontraban en condición de inmigrantes internacionales en diferentes destinos. Eso permite, de acuerdo a los registros disponibles, un estimado de más de 12% con respecto al total de personas habitantes de la región. Esa cifra equivale alrededor del 15% si se consideran los datos relativos a la

Población Económicamente Activa (PEA), y a casi 17% de los trabajadores calificados. No obstante, al no tomar en cuenta por ejemplo el volumen de trabajadores temporales y a otros individuos que, pese a su desplazamiento, no encajan con la definición metodológica de migrante propia de los sistemas estadísticos de los países de la región, los datos se ven afectados por una sensible subestimación.

El flujo más importante que conforma a dicho sistema se dirige a Estados Unidos y tiene al estado mexicano como territorio de tránsito. Aproximadamente el 83% de los inmigrantes centroamericanos en Estados Unidos proceden de tres orígenes: El Salvador, Guatemala y Honduras; y ese mismo grupo abarca a casi la mitad de los migrantes de la región hacia diferentes destinos. Esa misma distribución concuerda con los datos sobre la migración centroamericana en condición irregular por territorio mexicano, que señala que entre el 92 y el 95% del total de alojados en estaciones migratorias en ese territorio proceden de esos tres países y de Nicaragua; estos movimientos representan la mayor parte de los flujos de tránsito irregular por México hacia Estados Unidos.

Población

Los siete países de la región centroamericana que se analizan conforman un espacio demográfico estimado en 2009 en 42.420 millones de habitantes. Guatemala es el país más poblado con 14.377 millones de habitantes, seguido por Honduras con 7.616 millones. El Salvador con 6.194 millones; Nicaragua con 5.822 millones; Costa Rica con 4.640 millones; Panamá con 3.508 millones y Belice en último lugar con 313 millones.

Fuente: SIECA. Estadísticas Demográficas.

Cuadro 1
Población y emigrantes totales en los países de Centroamérica

Países	Población total	Total de emigrantes en Estados Unidos	Total emigrantes	% de emigrantes sobre población total
Belice	313.000	49.000	n. d.	15,7
Costa Rica	4.640.000	86.000	182.589	5,8
El Salvador	6.194.000	1.250.000	1.350.000	22,0
Guatemala	14.377.000	799.000	1.288.333	9,0
Honduras	7.616.000	468.000	887.453	11,7
Nicaragua	5.822.000	253.000	740.608	12,7
Panamá	3.508.000	104.000	104.000	3,0
Total	42.470.000	2.909.000	5.152.983	12,1

Fuente: SIECA para datos de población total, Census Bureau, 2009 American Community Survey (Washington, DC: US Census Bureau, 2009) y Censos nacionales en los países centroamericanos.

Los países de la región, incluyendo México con 11,5% de emigrados, han aportado alrededor del 37% del total de inmigrantes en los Estados Unidos; los inmigrantes centroamericanos representan una quinta parte del total de los inmigrantes en Estados Unidos, procedentes de la región mesoamericana (Brick, Challinor y Roseblum, 2011). La participación de los países centroamericanos en la formación del sistema de oferta en la fuerza de trabajo a nivel transnacional fue el resultado de varios factores; por ejemplo, los flujos extrarregionales se vieron influenciados por el ajuste en la relación entre oferta y demanda de empleo, debido a una combinación de variables demográficas, económicas y políticas en ambos extremos geográficos. Esto forma parte de los flujos globales que cobraron relevancia desde los años setenta del siglo anterior, cuando las transformaciones de la economía, del mercado laboral y las políticas migratorias en los Estados Unidos, como principal receptor, produjeron un incremento en la demanda de inmigrantes laborales para insertarse en oficios del mercado de trabajo, pero sobre todo en ocupaciones de baja remuneración y baja calificación.

En cuanto al origen de los inmigrantes del Istmo centroamericano destacan tres países: El Salvador, Guatemala y Honduras. De un total de 2.909 millones de centroamericanos captados en los registros estadísticos en el 2009, el 83% eran originarios de esos tres países y el 17% restante de Belice, Costa Rica y Panamá, países que más bien operan como receptores de inmigrantes intrarregionales. El Salvador es el país más impactado por la emigración en términos relativos al tamaño de su población, pues aproximadamente entre el 18 y el 22% de sus habitantes han emigrado; en segundo lugar se ubica la emigración de Belice cuyo volumen es el menor de toda la región, equivale al 15% del total de sus habitantes. El resto de países con las tasas más elevadas de emigración hacia Estados Unidos en relación con su

población son Honduras (6,1%) Guatemala (5,6) y Nicaragua (4,3%). Nicaragua que contribuye con un porcentaje de inmigrantes relativamente bajo a Estados Unidos es, por el contrario, el principal emisor de inmigrantes intrarregionales. Si al stock de inmigrantes nicaragüenses en Estados Unidos se suma el de los intrarregionales, la proporción de emigración per cápita de Nicaragua llega al 10,5%, casi cercana al promedio regional.

Cuadro 2
Poblaciones totales y centroamericanos nacidos en el extranjero de 1960 al 2009

Año	Total nacidos en el extranjero	Nacidos Centroamericanos	
		Número	Participación del Total
1960	9,738,091	48,949	0.5%
1970	9,619,302	113,913	1.2%
1980	14,079,906	345,655	2.5%
1990	19,797,316	1,106,761	5.6%
2000	31,107,889	2,020,368	6.5%
2009	38,517,104	2,915,420	7.6%

Fuente: Los datos del año 2000 provienen del Departamento del Censo; los del año 2009 provienen del American Community Survey (2009); los de las décadas anteriores provienen de Gibson, Campbell y Emily Lennon, US Census Bureau, Documento de Trabajo No. 29, Historical Census Statistics on the Foreign-Born Population of the United States: 1850 to 1990, U.S. Government Printing Office, Washington, DC. 1999. Disponible en Línea.

El elevado porcentaje de inmigrantes centroamericanos en Estados Unidos, se constituye gracias a un importante contingente de personas en calidad de inmigrantes no autorizados con estándares de vida altamente vulnerables, debido a que los empleos a los que tienen acceso corresponden a ocupaciones de baja calificación laboral y conviven también bajo una serie de carencias que los coloca entre los grupos más excluidos. En promedio, más de la mitad de las personas inmigrantes en Estados Unidos procedentes de El Salvador, Guatemala y Honduras son inmigrantes no autorizados. El caso extremo es el de Honduras con un 65% de inmigrantes no autorizados; el número de hondureños en condición migratoria no autorizada en Estados Unidos tuvo un incremento del 106% entre 2000 y 2010.

Pese a sus precarias condiciones de vida y de trabajo, el stock de migrantes internacionales originarios de los países de esta región registra una de las tasas de participación laboral más elevadas entre el conjunto de todos los inmigrantes en Estados Unidos. En iguales condiciones se encuentran los inmigrantes mexicanos: “Sus tasas de participación laboral son muy altas, pero se concentran en empleos de muy baja remuneración; como consecuencia, los inmigrantes mexicanos y centroamericanos reciben los ingresos más bajos en comparación con otros grupos nacidos en el extranjero, y sustancialmente menores que los de sus contrapartes nacidos en Estados Unidos”.¹ Los empleos más frecuentados por los centroamericanos

¹ <http://www.migrationpolicy.org/pubs/MexCentAmimmigrants.pdf>

corresponden a la construcción inmobiliaria, las actividades extractivas que incluyen la agricultura y la minería, además de las ocupaciones en los servicios de transportes y otras ocupaciones del sector servicios, incluyendo los servicios de cuidado.

Cuadro 3**Estados Unidos: Total de inmigrantes de México y Centroamérica, 2009**

	Inmigrantes en Estados Unidos (miles)	Porcentaje sobre el total de habitantes de EE.UU.	Población estimada en el país de origen (miles)	Emigrados a Estados Unidos como porcentaje de la población del país de origen	Porcentaje sobre el total de migrantes de la región
El Salvador	1.150	0,4	6.194	18,6	8,0
Belice	49	0,02	313	15,7	0,3
México	11.478	3,8	110.695	10,4	79,8
Honduras	468	0,15	7.616	6,1	3,3
Guatemala	799	0,26	14.377	5,6	5,6
Nicaragua	253	0,08	5.822	4,3	1,8
Panamá	104	0,03	3.508	3	0,7
Costa Rica	86	0,02	4.640	1,9	0,6
Total	14.387	4,7	153.115	9,4	100

Fuente: US Census Bureau, 2009 American Community Survey (Washington, DC: US Census Bureau, 2009); Population Division of the Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat, World Population Prospects: The 2008 Revision, http://www.un.org/esa/population/publications/wpp2008_highlights.pdf.

La precaria inserción laboral de los inmigrantes de la región en el mercado de trabajo de los Estados Unidos no solo coincide con una desigual demanda de empleos y una segmentación del mercado de trabajo sino, además, se explica por algunas desventajas en las que se desenvuelve dicha mano de obra: una elevada proporción de inmigrantes no autorizados, junto con las limitaciones relacionadas con la escolaridad, alrededor de la mitad no alcanza a tener estudios secundarios y casi tres cuartas partes no dominan el idioma inglés. Bajo esas condiciones, la participación de las y los centroamericanos en la oferta de mano de obra en los Estados Unidos está caracterizada por la precarización y la exclusión sociolaboral. Las condiciones externas de esa mano de obra no revierten las distorsiones del desarrollo de los países de la región, sino que por el contrario la incrementan y las trasladan al contexto externo o transnacional. Pero bajo las condiciones que opera el sistema de las migraciones laborales, a escala intrarregional, no solo no cambian sino que asumen expresiones aún más severas, como la segmentación, las disparidades y la exclusión adquieren expresiones extremas. Las características propias de una migración laboral altamente irregular persisten en la región, por medio de la segmentación del mercado de trabajo, concentración de la demanda de mano de obra en oficios precarizados, mercados no regulados y con muchas distorsiones.

2.2. El subsistema regional de fuerza de trabajo

En los flujos intrarregionales se concentran casi el 20% de todas las personas migrantes. Esto suma a más de medio millón de individuos esparcidos por toda la región. Esta cifra es mayor a los registros más elevados tanto de inmigrantes en condición irregular como los documentados en territorio mexicano; en 2005 se estimó a ese grupo en 433.000 eventos migratorios.² Los flujos intrarregionales se organizan con mayor intensidad entre países limítrofes, ya sea por fronteras terrestres o marítimas, constituyen un movimiento de dirección sur-sur, directa o indirectamente, conectado a la integración de las economías y de los mercados de trabajo, cuando menos en la agricultura, el sector de la construcción inmobiliaria y los servicios, entre estos últimos el servicio doméstico remunerado, el turismo y otros servicios personales o comunitarios. Las situaciones que expresan esa mayor interacción laboral se evidencian en la movilidad entre Nicaragua y Costa Rica (con una de las tasas de inmigración más alta del hemisferio), Nicaragua y El Salvador, Guatemala con Belice y México, así como Panamá y Costa Rica. Existen flujos poco conocidos pero importantes desde diversos países hacia Guatemala. Belice es otro destino importante de la migración intrarregional, solo que se cuenta con poca información al respecto. El Salvador recibe los flujos de migración de más reciente formación y, a diferencia de Costa Rica, tiene el porcentaje de sus nacionales en el exterior más elevado de toda la región. En los últimos años, éste se ha convertido en un destino de migraciones de relevo, las que arriban a localidades de origen de migrantes extrarregionales y, a su vez, receptoras de remesas en las que se ha activado un mercado laboral que recibe personas trabajadoras de Nicaragua y Honduras (Morales, Andrade y otros, 2008).

Del total de inmigrantes regionales, Nicaragua contribuye con alrededor del 80% del stock registrado según las estadísticas disponibles. El 85% de todos los migrantes regionales se concentran en los tres principales países receptores de la región: Belice, Costa Rica y Panamá. De ellos, Costa Rica es receptor de más de la mitad de todas las personas migrantes intrarregionales, que como hemos comentado son mayoritariamente originarias de Nicaragua y, como segundo origen, de Panamá. Los mercados de trabajo para los inmigrantes están menos consolidados en los demás países, son más desregulados y, bajo una serie de distorsiones propias de sus economías y regímenes de empleo, presentan mayores condiciones de explotación laboral tanto de la fuerza de trabajo local como del inmigrante.

La mayor parte de las personas que han emigrado lo han hecho por razones laborales, como parte de una fuerza laboralmente desarraigada. Los flujos de mano de obra se han convertido en recursos estratégicos en dos sentidos; por una parte, los flujos intrarregionales contribuyen a la formación de un mercado de trabajo regional, que aunque desregulado hace competitivas una serie de actividades que de otra forma serían menos rentables; por otra parte, constituyen la principal fuente para la obtención de divisas mediante la apropiación de las remesas familiares. Gracias a

2 http://www.inm.gob.mx/static/Centro_de_Estudios/Investigacion/Avances_Investigacion/APUNTES_N1_Jul2011.pdf

dichas actividades, las migraciones dejaron de ser un factor marginal para constituir un motor importante de los procesos de acumulación de ganancias.

Las migraciones laborales constituyen en sentido estricto la extensión al plano externo de las distorsiones históricas de los mercados de trabajo, de los regímenes de regulación del empleo y de las relaciones laborales en los países de la región. Los mercados laborales estuvieron fuertemente marcados por el predominio de las actividades agrícolas en las economías locales, en cuyo contexto las relaciones laborales se mantuvieron sometidas al empleo informal y, prácticamente, a la casi nulidad de las legislaciones laborales, sobre todo bajo los regímenes autoritarios (Pérez-Sáinz, 2004). Por lo tanto, en el periodo anterior a la transnacionalización de los flujos de la migración laboral, los regímenes laborales de estos países arrastraban una elevada informalización heredada del periodo anterior. Las economías de este nuevo periodo indujeron una serie de tendencias de autoempleo, desempleo, salarios reales decrecientes y salarios nominales por debajo de las necesidades básicas de las familias trabajadoras, sobre todo porque dichas economías se basaban en una serie de inversiones en sectores que no generaban crecimiento y demandaban empleos de baja calidad; todo ello, a su vez, en un contexto de debilitamiento de la capacidad organizativa y negociadora de la clase trabajadora, y de la imposición de normas flexibilizadoras que debilitaban la protección de derechos laborales.

La informalidad y la desregulación fueron condiciones que antecedieron a los efectos que los Programas de Ajuste Estructural (PAE) introdujeron posteriormente sobre los mercados de trabajo. La agricultura, que había sido el principal refugio de mano de obra comenzó a perder importancia relativa en la generación de empleos, junto con el sector de los servicios públicos y el poco competitivo sector manufacturero. Tanto la maquila como el sector informal urbano, este último concentrado en comercio, se constituyeron en los principales resguardos de empleo desde Guatemala hasta Nicaragua, en condiciones laborales precarias y bajo regímenes de trabajo flexible y cada vez más desregulado.

Los flujos de la migración laboral preexistente se ampliaron y se diversificaron, puesto que las condiciones bajo las cuales se desarrollaron los mercados de trabajo coincidieron con una demanda internacional de mano de obra barata extranjera tanto en otros países de la misma región como fuera de ella. Por lo tanto, las imperfecciones propias de los mercados de trabajo de los países de origen encontraron su complemento, pero no una solución en la demanda laboral precarizada para mercados en cuya reestructuración predominaba la desregularización y la informalización. De esa forma, las personas oferentes de mano de obra intentaban escapar de la precarización local a través de su incorporación a un sistema transnacional de oferta de mano de obra, pero las condiciones relativas externas eran las mismas salvo que los niveles de remuneración salarial pudieran resultar mayores en el exterior que en el país de origen. Los sistemas laborales bajo los cuales se les reclutaba presentaban similares condiciones: falta de regulaciones laborales, ambientales y sanitarias, tolerancia y falta de voluntad de las autoridades políticas para asegurar la protección de los derechos laborales de todas las personas trabajadoras. Las disímiles condiciones laborales, tanto jurídicas como sociales, se relacionan con un segundo problema:

la ausencia de mecanismos de gestión y regulación migratoria que profundiza la exclusión sociolaboral de las personas migrantes en razón de su origen nacional y de otras características propias de su condición social, especialmente de género.

En el proceso de reestructuración de los mercados laborales se produjo una reorientación de los flujos de mano de obra en su dimensión intrarregional, donde las regiones fronterizas o transfronterizas ocupan una posición importante. Tradicionalmente, las regiones de frontera han abrigado una constante movilidad cuyas características fueron propias de una migración laboral translocal entre territorios ubicados en uno y otro lado de las líneas fronterizas. Los movimientos tenían poca relevancia debido a las condiciones de aislamiento de algunos territorios fronterizos, la carencia de vías de comunicación y el predominio de actividades primarias cuya demanda de mano de obra era modesta e inestable. Lo común era que tales movimientos no figuraran en los registros que captaban las migraciones, pese a que ahora contribuyen a crear una oferta de mano de obra indispensable, el relativo aislamiento geográfico de mercados laborales transfronterizos y el carácter relativamente temporal de esos desplazamientos no despertaban la atención sobre su realidad y sus condiciones de funcionamiento. También se registraban una serie de movimientos de mano de obra hacia las áreas de plantación, especialmente el cultivo de bananos, el algodón, y otros bienes de agroexportación, algunos de ellos cerca de las áreas fronterizas e, inclusive, en la construcción de obras de infraestructura. Normalmente esas actividades no estaban asociadas al desarrollo de mercados de trabajo segmentados en razón del origen de la mano de obra, con algunas excepciones en el caso del banano. En las ciudades también se formaron ciertos reductos de trabajadores extranjeros, en una serie de oficios vinculados a emergentes economías urbanas.

Además de su limitado impacto demográfico, en comparación con el crecimiento de la población local y de otros flujos de población extrarregional, la movilidad intrarregional no correspondía a la organización de un sistema de oferta de mano de obra extendido a lo largo del territorio centroamericano. Los flujos estaban relativamente concentrados, involucraban a pocos grupos de personas con un perfil altamente masculino, con predominio de los trabajadores agrícolas y una movilidad cíclica, ligada sobre todo a las estaciones del trabajo agrícola. Eran movimientos de carácter periférico que acontecían al margen de las regulaciones estatales y sobre las cuales prácticamente se cuenta con muy pocos registros y estudios. Tanto Honduras como Costa Rica eran los principales receptores de personas de origen centroamericano hasta finales de los años sesenta, y se alimentaban de flujos transfronterizos desde El Salvador y Nicaragua respectivamente. Sin embargo, ese patrón cambió después de los años setenta por razones políticas; sin embargo, los mercados de trabajo se reconfiguraron más específicamente a partir de los años noventa.

Bajo el contexto de acuerdos de paz a partir de 1990, se produjo una reconfiguración de la movilidad en la que volvieron a asomar los patrones conocidos de los flujos laborales. No obstante, bajo un nuevo sistema migratorio regional con predominio nuevamente de la movilidad transfronteriza. La movilidad intrarregional perdió peso debido al ascenso de los flujos extrarregionales hacia Estados Unidos,

Honduras desapareció como receptor neto de inmigrantes y Costa Rica se constituyó en el mayor destino de un flujo cuyo principal origen era Nicaragua. En ese contexto, se configuraron dos nuevos destinos de la movilidad intrarregional: Belice y Guatemala. Belice, que había permanecido poco integrado a la región, poco a poco fue adquiriendo un perfil más centroamericano, observable en importantes cambios en su composición demográfica en virtud de la creciente presencia de población de origen guatemalteca, salvadoreña, hondureña y, en menor medida, nicaragüense. Siendo el país menos densamente poblado de la región, es el país con el mayor impacto relativo puesto que 15 de cada cien habitantes en el 2000 había nacido en el extranjero. Tres cuartas partes de las personas extranjeras eran originarias de otro país centroamericano.³

Guatemala por el contrario no tiene el perfil de un país receptor de inmigrantes debido a que más bien en ese país se origina el principal flujo de la migración hacia Belice, alrededor del 46% del stock de inmigrantes en este segundo país es de origen guatemalteco.⁴ Sin embargo, Guatemala ha sido el destino de una movilidad dispersa y cíclica, que en ocasiones entremezcla distintos flujos, lo que es propio de un escenario migratorio altamente desregulado. El dato censal en Guatemala da cuenta de una presencia poco relevante de inmigrantes en el país y también de otros centroamericanos dentro del conjunto de extranjeros. Aunque la densidad de personas migrantes entre la población total sea en efecto reducida, la falta de otras fuentes de información no permite disponer de un conocimiento certero sobre su verdadero impacto en la sociedad. Sin embargo, en algunos momentos se ha visibilizado una mayor presencia de personas de origen centroamericano en varios territorios del país. En el decenio de los años noventa se tuvo referencias de la presencia de trabajadores de origen centroamericano en las zonas de plantación de flores y de frutas para la exportación, sobre cuya presencia no existen registros estadísticos y, en realidad, pocas referencias cualitativas. En los periodos posteriores, se ha identificado población centroamericana en la región metropolitana y en centros urbanos, así como en localidades alejadas a las fronteras lo que se explica por la existencia de ancestrales formas de intercambio, convivencia y parentesco entre los habitantes de espacios sociales cortados por las líneas divisorias.

El caso que más llama la atención es El Salvador, el equivalente al 18% de su población, según los datos más abultados, reside en Estados Unidos y se calcula que el total de emigrados hacia todo el mundo ronda el 22% del total de población. La emigración es emblemática en esta pequeña nación centroamericana, sobre todo porque muchas de las dinámicas asociadas a la economía, la política y la vida cultural responden a los diversos modos de vida producidos por la migración. Del mismo modo, en algunos territorios los flujos de la emigración coinciden con la presencia de centroamericanos, sobre todo originarios de países vecinos, que se han incorporado de forma permanente, pero muchos de ellos bajo dinámicas migratorias circulares, a mercados de trabajo locales. Esta movilidad constituye una suerte de migración de relevo de desarrollo reciente, pues es un fenómeno que apenas se comenzó a hacer visible a mediados del decenio del 2000 (Ortiz, 2008).

3 Fuente: <http://www.ulapsi.org.br/web/EstudioMigracionenCentroamerica.pdf>

4 Idem.

3. Características de la población inmigrante en tres países receptores

Este análisis parte principalmente de la información disponible en tres escenarios: El Salvador, Costa Rica y Guatemala, que fueron identificados como receptores de flujos intrarregionales. Aunque se intentó sistematizar datos de los otros países de la región, especialmente de Honduras y Nicaragua, la información disponible no permitió realizar un acercamiento similar. Consideradas como parte de la fuerza laboral que se desplaza entre los países de la región, las personas migrantes tienen en común una serie de rasgos sociodemográficos independientemente del país de origen o de destino.

A partir de la información estadística captada se puede constatar un cambio en los patrones sociodemográficos de las personas que forman parte de los flujos intrarregionales; no obstante predomina la concentración en los rangos de edad que corresponden con las personas en edad de trabajar.

La captación de cifras sobre inmigrantes en los países centroamericanos es un problema difícil de resolver en la medida en que sus sistemas estadísticos experimentan limitaciones para la captura de información comparable regionalmente sobre el tema. La información disponible procedente de los censos solamente captura un fragmento de la realidad migratoria. Con excepción de Costa Rica, en donde la presencia de las personas inmigrantes ha tenido repercusiones en la agenda pública (Morales, 2008), en el resto de los países no se han realizado esfuerzos metodológicamente relevantes para caracterizar de mejor manera dicha presencia. Por eso, más que un acercamiento cuantitativo el estudio explora la caracterización de dicha población desde una perspectiva más bien cualitativa.

Cuadro 4

Distribución de inmigrantes en países seleccionados, según país de origen

País de origen	Costa Rica	El Salvador	Guatemala
Belice	0,04	1,0	2,0
Costa Rica		2,9	3,0
El Salvador	3,48		50,0
Guatemala	0,8	29,8	
Honduras	1,18	39,1	22,0
Nicaragua	90,4	26,2	22,0
Panamá	4,1	1,0	1,0
Total	100 = 250.404	100 = 26.547	100 = 25.137

Fuente: Estudios nacionales, FLACSO/IDHUCA 2011.

El total de inmigrantes centroamericanos que fueron captados por los Censos de Población de Costa Rica, El Salvador y Guatemala, ascendía a 302.088; dichos censos fueron aplicados en momentos distintos de la década de 2000 y con diferencias considerables de años entre cada uno de ellos. No obstante, los datos permiten tener

una aproximación de las características de dicha población. Según dicha estadística, el total regional de inmigrantes está altamente concentrado en un solo destino que es Costa Rica; el 83% de inmigrantes intrarregionales se localizaban en ese territorio. Nicaragua, el país que más aporta inmigrantes internacionales dentro de la región, se ha constituido en el mayor proveedor de fuerza de trabajo del conjunto de la región. A pesar de las limitaciones de los registros estadísticos y de la insuficiencia de información para la caracterización de los flujos laborales intrarregionales, se puede argumentar que Nicaragua se ha especializado en la provisión de mano de obra barata para los demás mercados laborales. En efecto, ese país aportaba más del 90% de los inmigrantes centroamericanos registrados en Costa Rica, más de una cuarta parte en El Salvador y también más de una quinta parte en Guatemala. En años recientes también se ha configurado un flujo de emigrantes nicaragüenses hacia Panamá, poco registrado en los registros estadísticos. Por el carácter temporal e irregular que caracteriza a las migraciones laborales nicaragüenses, es de suponer que esas cifras sean ser mayores, incluyendo a otros países receptores como Belice y Panamá. De igual modo, es importante destacar que existe una distribución bastante heterogénea de flujos; aunque El Salvador no sea un receptor neto de inmigrantes, también se ha convertido en destino de flujos procedentes de Guatemala, Honduras y Nicaragua. En Guatemala se registran inmigrantes tanto de Nicaragua como de Honduras, pero el intercambio migratorio con El Salvador resulta como el rasgo más relevante.

3.1. Condiciones en los lugares de origen

Entre los principales causas del desplazamiento se encuentran factores estructurales tanto en los lugares de origen como en los destinos. En un contexto de precariedad en el que sobresalen, especialmente, la inserción rural de buena parte de las personas informantes, las migraciones constituyen un intento de salida desde una realidad caracterizada por condiciones de exclusión hacia otras iguales o peores, según consta en diversos testimonios:

Testimonio 1

nosotros de familia fuimos bastantes, estábamos todos pequeñitos, entonces mi papá no alcanzaba a mantener sus hijos, yo fui la primera de todas las mujeres, y por ser la primera me metieron a trabajar con mi hermano que me seguía... primero nos mandaron a una finca a cortar café (Inmigrante salvadoreña en Guatemala)

Testimonio 2

Mi papá nunca nos ayudó, mi grupo familiar era bien duro para mi porque cuando yo crecí mi mamá trabajaba en el campo y ella venía y le gustaba ir a trabajar, se ponía pantalones, camisa manga larga, sembrábamos maíz con ella, sembrábamos camote, yuca, todo eso cultivábamos. Ya cuando yo

tuve 15 años ya ella me dejaba en la casa haciendo los oficios de la casa y ya ella se iba con los mas pequeños a trabajar ella hacia las milpas del maíz (Inmigrante nicaragüense en El Salvador)

Las estrategias se basan principalmente en el recurso de las redes, pues el único apoyo que disponen las personas que se desplazan es el de sus familiares y amigos cercanos, quienes suministran información y medios que posibilitan la formación de las cadenas migratorias:

Testimonio 3

Por medio de otras amigas (...) fue una cadena, a ella se la trajeron, de allá también a mi prima, y entonces esa amiga se la trajo y la fue a meter a esa casa. Y la fue a meter a esa casa a la zona 10 y vino de cocinera, y esa amiga de allá también se la trajeron, es una cadena y ella me habló a mí, así veníamos, así fue que yo conocí mucho Guatemala, me gustó y me quedé. (Inmigrante salvadoreña en Guatemala).

La articulación de cadenas migratorias como recurso para hacer frente a la irregularidad de las migraciones ocurre en todas las dimensiones de los sistemas migratorios, pero se intensifica dentro de los flujos intrarregionales dadas las ventajas de la cercanía geográfica y las similitudes culturales. La especificidad etnográfica de dichos medios es abundante; no obstante la situación de Rebeca, una inmigrante nicaragüense en Costa Rica, originaria de Chinandega sirve de ejemplo sobre el alcance de las cadenas, cuando las condiciones de precariedad social son extremas: “Rebeca vino por primera vez a Costa Rica en el año 1999. Salió de Chinandega en bus hasta la frontera, donde se bajó para cruzarla a pie por Santa Cecilia. Ella vino con unas amistades, ya que en Nicaragua estaba soltera, con cuatro hijos y con un sueldo que no alcanzaba. Así que vino en búsqueda de trabajo para poder alimentar a sus hijos. Su madre había emigrado a Costa Rica anteriormente, pero ellas no tenían mucho contacto – solo esporádicamente a través de cartas - donde le dijo que estaba viviendo en el barrio Martina Bustos,⁵ se puso a buscarla y la encontró... En el 2001 se regresó a Nicaragua a traer a sus hijos a Costa Rica. Como les había encontrado totalmente desnutridos, se fue al hospital con ellos y un médico nicaragüense los registró como “niños de la calle”, de esa forma ellos pudieron quedarse en el hospital unos 50 días. Después de ese periodo ella se llevó a sus hijos a Costa Rica con ayuda de un traficante. Desde entonces vivía en el barrio “El Jícara” con su madre, su pareja y – dos años después – ya tenía seis hijos. (León, 2011).

3.2. Personas migrantes relativamente jóvenes

Al tratarse de personas que en su mayoría emigran para insertarse en los mercados laborales de los países de destino, la edad promedio de las personas registradas no supera los 30 años. Solamente en el caso de Guatemala se registró

⁵ Asentamiento informal en la periferia de la ciudad de Liberia en Guanacaste.

un porcentaje elevado de personas menores de edad y jóvenes menores de 20 años, nacidos en otro país centroamericano: se trataba sobre todo de niños, niñas y personas jóvenes, la mayoría de ellas nacidas en El Salvador, y que habían emigrado con sus padres como parte de una emigración familiar, conformado por grupos de familias numerosas. Ese grupo de personas menores de 20 años constituía la mitad de los inmigrantes registrados en ese país, mientras que el grupo entre los 20 y los 64 años representaba el 47% de inmigrantes. En consecuencia, la inmigración centroamericana en Guatemala se caracterizaba por estar constituida por el grupo de inmigrantes más jóvenes de los tres países receptores analizados. Por su parte, la inmigración desde El Salvador destacaba también como la de un grupo de personas cuyos promedios de edad eran menores a los 30 años, pero las personas más jóvenes eran las nicaragüenses cuyo promedio de edad apenas sobrepasa los 25 años. Si a esos casos añadimos que la inmigración centroamericana en Costa Rica se caracteriza por un 90% de nicaragüenses y que el 68% de los inmigrantes tiene menos de 40 años, puede señalarse, sin lugar a dudas, que las migraciones están incidiendo sobre un importante reacomodo espacial de los segmentos más jóvenes del mercado de trabajo de la región.

Cuadro 5
Edades de los grupos de inmigrantes, según país de destino

Grupos de edad	Nacidos en CA Residen en Costa Rica	Nacidos en CA residen en Guatemala*	Nacidos en CA residen en El Salvador
Menor de 10 años	4%	24%	8%
10-19 años	16%	25%	17%
20-39 años	48%	36%	45%
40-64 años	27%	11%	24%
65- en adelante	5%	4%	5%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Estudios nacionales, FLACSO/IDHUCA 2011.

*Datos del año 2002

3.3. Movilidad altamente feminizada

Las manifestaciones de una migración altamente femenina, domina el perfil de estos flujos en la región. En promedio estas son el 52,6% del total de inmigrantes en los tres países. La tendencia a la feminización de los flujos migratorios se manifestó con mayor fuerza a partir de la década de los años noventa, lo que marcó un cambio con respecto a la composición de los flujos intrarregionales de periodos anteriores.

El flujo cuyo perfil masculino se mantiene, a diferencia del resto del sistema migratorio, está constituido por nicaragüenses que se movilizan hacia El Salvador; en todos los demás casos más de la mitad del total de inmigrantes son mujeres. Los flujos en los que se nota fuertemente la inmigración femenina están compuestos por

salvadoreñas y hondureñas que se dirigen hacia Guatemala. La distribución relativa por sexo de las personas emigrantes de Nicaragua a Costa Rica y a Guatemala es muy similar, con una mayoría relativa de mujeres en ambos casos. La feminización de las migraciones intrarregionales concuerda además con las transformaciones ocurridas en el mercado laboral y que están asociados a una creciente incorporación de las mujeres a diferentes oficios en sus países de origen; de ese modo su incorporación a los flujos migratorios obedece a la formación de una demanda de mano de obra femenina para un sector del mercado laboral que comprende los servicios domésticos y otras actividades de cuidado, las actividades de comercio e inclusive en oficios dedicados a la agroindustria.

Cuadro 6
Distribución por sexo de las personas emigrantes según principales flujos

Flujos	Distribución de inmigrantes por sexo (%)	
	Mujeres	Varones
Nicaragua - Costa Rica	53,0	47,0
Nicaragua - El Salvador	47,2	52,8
Nicaragua - Guatemala	53,8	46,2
Honduras - Guatemala	63,0	37,0
Honduras -El Salvador	59,3	40,7
El Salvador - Guatemala	67,8	35,2

Fuente: Estudios nacionales, FLACSO/IDHUCA 2011.

Cuadro 7
Total de inmigrantes centroamericanos y distribución por sexo según países de destino

País	Total de inmigrantes	Inmigrantes centro-americanos	% de Centro-americanos sobre total	Varones	% hombres	Mujeres	% mujeres
Costa Rica	333.193	277.223	83,2	133.855	48,3	143.368	51,7
El Salvador	37.820	26.028	68,8	11.933	45,8	14.095	54,2
Guatemala	49.999	25.137	50,3	9.789	38,9	15.348	61,1
Total	421.012	328.388	78	155.577	47,4	172.811	52,6

Fuente: Estudios nacionales, FLACSO/IDHUCA 2011.

3.4. Baja escolaridad en la movilidad intrarregional

Por otra parte, es importante señalar que en promedio la población que se moviliza entre los países centroamericanos carece de una serie de recursos, entre

los cuales destacan sus bajos niveles educativos. En la mayoría de los casos, las personas que se han movilizado no sobrepasan la educación primaria y solamente una quinta parte, en promedio, porta estudios de nivel secundario. Los casos extremos están representados por las personas hondureñas y salvadoreñas que se desplazan a Guatemala, es decir, concentran los porcentajes más elevados de analfabetismo. Este segmento está conformado por población predominantemente de origen rural, habitantes de comunidades fronterizas que se han trasladado a ese país. Guatemala además de que no es un destino atractivo para otros inmigrantes, presenta los niveles de escolaridad más bajos. Aunque las personas nicaragüenses que van a Costa Rica reúnen a un grupo importante de población analfabeta, concentra igualmente el mayor porcentaje de personas que han cursado la educación media o secundaria, y están por encima del promedio regional de educación básica.

En todos los casos, las desventajas educativas constituyen un factor de vulnerabilidad que reduce las posibilidades de una mejor inserción laboral, limita la integración social de la persona desplazada en la sociedad de destino y, también constituye una importante barrera en la defensa de los derechos tanto laborales como de los demás derechos de la persona. En la medida en que la persona se moviliza, y además carece de educación básica como no saber leer y escribir, se incrementan las posibilidades de que sus derechos sean violentados y no pueda acudir en su defensa. Pese a la homogeneidad cultural entre las poblaciones centroamericanas, se constató que una importante limitación es la que enfrentan las personas migrantes indígenas panameñas en Costa Rica cuyo dominio del español es bastante limitado.

Cuadro 8**Características educativas de la población móvil**

Flujo	Nivel Educativo (%)		
	Analfabetas	Educación Básica	Educación Media
Nicaragua a Costa Rica	11%	43,6%	32,5%
Nicaragua a El Salvador	0,4%	61%	21%
Nicaragua a Guatemala	4%	31%	23%
Honduras a Guatemala	28%	45%	11%
Honduras a El Salvador	0,2%	73%	13%
El Salvador a Guatemala	19%	47%	11%

Fuente: Estudios nacionales, FLACSO/IDHUCA 2011.

3.5. Concentración de la inmigración en zonas urbanas y fronterizas de los países de destino

En los tres países analizados se reproduce un patrón geográfico relativamente similar, según el cual las personas inmigrantes se concentran en las zonas

metropolitanas centrales de cada uno de los países receptores y en los territorios colindantes de los países desde los cuales se originan los respectivos flujos. Ese patrón geográfico se explica principalmente por el hecho de que los flujos intrarregionales son principalmente transfronterizos y, en tal sentido, conectan los mercados de trabajo de países colindantes. Si bien las ciudades atraen a una buena parte de la población en condiciones altamente precarias, en las regiones de frontera esas mismas condiciones se producen junto a otros factores de riesgo que amenazan los trabajadores migrantes, ya sean estos trabajadores, temporales, migrantes de paso o trabajadores permanentes en los mercados laborales de localidades fronterizas. Tal situación se puede explicar más detalladamente en los tres países receptores analizados.

En El Salvador, todos los inmigrantes centroamericanos se concentraban en la zona metropolitana central, aunque según su país de origen propendían a distribuirse también en otros departamentos. La zona metropolitana del Gran San Salvador, así como la zona metropolitana de Ciudad de Guatemala y el Área Metropolitana de San José, se han convertido en los principales receptores de inmigrantes centroamericanos, junto a inmigrantes de otros orígenes. En la zona metropolitana de El Salvador, conformada por la zona urbana de la ciudad capital y La Libertad se ha constituido en el principal nodo de atracción de los inmigrantes. En el departamento de San Salvador se concentra la mayoría de extranjeros de Guatemala y de Honduras; mientras que los inmigrantes nicaragüenses quienes también se localizan en la capital y en las zonas metropolitanas periféricas, tienen la tendencia a concentrarse en otros departamentos y en especial de la zona fronteriza oriental del país. Las personas costarricenses y panameñas formaban el grupo de inmigrantes geográficamente más concentrados, sobre todo en la zona metropolitana del Gran San Salvador, que incluye a varias ciudades de ese departamento y de La Libertad. Por otra parte, el grupo más disperso es el de las personas hondureñas; no obstante, los porcentajes más elevados de estos inmigrantes se registraban en San Salvador, Chalatenango, La Unión, La Libertad y Morazán. Excepto San Salvador y La Libertad, todos los demás son departamentos fronterizos con su país de origen; la frontera terrestre con ese país es la más extensa de El Salvador.

De acuerdo con lo anterior y según el país de origen se podía identificar el siguiente patrón: alrededor del 85% de los guatemaltecos se concentraban en cinco departamentos de El Salvador. Después de San Salvador, estos inmigrantes se distribuían en La Libertad y en los departamentos del Occidente de El Salvador. Por su cercanía con la zona limítrofe entre ambos países, los departamentos de mayor atracción de la población guatemalteca son Ahuachapán, San Ana y Sonsonate que concentraban a más del 40%. Mientras tanto, los nicaragüenses presentaban un patrón particular y distinto al resto. La mayoría no se concentraba en San Salvador, sino en La Unión que ha sido su principal destino. En general la zona oriental del El Salvador ha sido el principal destino de ese flujo migratorio, además de La Unión, los otros destinos importantes son Morazán y San Miguel, en esos tres destinos se concentraba el 54% de las personas originarias de Nicaragua. También como ocurre con el caso de los guatemaltecos, el 88% de los nicaragüenses se concentraban en 5 departamentos como destino.

Los departamentos de mayor concentración de inmigrantes en Guatemala son Izabal, Guatemala, Escuintla, Chiquimula y Petén. Se produce una importante afluencia de inmigrantes hacia las principales ciudades de dichos departamentos. Un rasgo particular de esa distribución geográfica era la baja presencia de inmigrantes en los demás departamentos cuya población es mayoritariamente maya. La población salvadoreña se concentraba en Escuintla, Guatemala, Jutiapa, Izabal y Santa Rosa. La de Honduras en Izabal y Chiquimula, dos departamentos vecinos a la República de Honduras. Los nicaragüenses en el departamento de Guatemala. Los beliceños, al igual que los hondureños, se localizan en un departamento fronterizo, Petén.

La mayoría de las personas inmigrantes en Costa Rica se concentran igualmente en la zona central del país, sobre todo en las zonas urbanas. La ciudad de San José es el centro de atracción de la población inmigrante; el entorno urbano de la Gran Área Metropolitana constituye el principal mercado de trabajo del país y, por ende, funciona como el principal centro que demanda la mano de obra extranjera. Sin embargo, la distribución relativa de la población inmigrante tiene variaciones, en función del tamaño poblacional de las distintas regiones del país, con las características de cada mercado de trabajo y de la cercanía geográfica con los países de origen. La región en la que existe mayor concentración relativa de acuerdo con el total de habitantes es la región Huetar Norte que está conformada por un conjunto de territorios aledaños a la frontera con Nicaragua; allí los inmigrantes representaban el 14% del total de habitantes. La Región Chorotega, una zona expulsora de emigrantes internos, ha consolidado recientemente un patrón de atracción de inmigrantes, sobre todo originarios de Nicaragua; tales inmigrantes constituían aproximadamente el 12% de la población. Mientras que en las regiones Pacífico Central y Brunca, los inmigrantes eran alrededor del 5% en cada una de ellas. En la Huetar Atlántica, el 10% de habitantes nacieron en el extranjero.

4. Características de los mercados laborales de trabajadores migrantes

Los sistemas de la migración en la región centroamericana, como hemos visto, son el resultado de la interacción de los flujos de migrantes con los mercados de trabajo. Las condiciones bajo las cuales se produce la inserción laboral de esos migrantes están caracterizadas por particularidades acerca de la precarización laboral existentes de previo en los territorios donde se originaron las migraciones. Los rasgos de la precarización laboral son la consecuencia de una serie de patrones histórico-coloniales y postcoloniales bajo los cuales han funcionado los sistemas informales de contratación de mano de obra, muchas veces sometidos a relaciones de servidumbre, sin respeto a la dignidad y los derechos de las personas trabajadoras.

Una de las peculiaridades del sistema de las migraciones laborales intrarregionales surge de la heterogeneidad de los mercados de trabajo; estos no solo distinguen entre países de origen y receptores, sino propiamente a países que captan esos flujos de trabajadores en la región. Como se ha señalado previamente, ninguno de los sistemas laborales de los países centroamericanos ha escapado de los severos procesos de desregulación e informalización del empleo. Aunque no se

puede generalizar una relación de causa y efecto, la intensificación de los flujos de la migración tanto interna como internacional parece estar asociada a la informalidad y la precariedad. Esta última ha sido una constante de los regímenes laborales en todos los países, pero se ha acentuado en aquellos que han sido dirigidos por regímenes autoritarios o en donde las élites político económicas no han permitido el funcionamiento de mecanismos de redistribución social. Costa Rica ha sido una excepción; no obstante, los procesos dirigidos a la reorientación externa de su economía han tenido impactos que han afectado la calidad del empleo; una consecuencia de ello ha sido la emigración de sectores de clases medias rurales hacia el exterior.

Los segmentos del mercado laboral donde se registra mayor cantidad de empleos de trabajadores inmigrantes intrarregionales corresponden a las actividades agrícolas, la construcción inmobiliaria, el comercio y las actividades del sector servicios. El volumen, las características y las condiciones de dicha inserción laboral varían en cada uno de los países debido a las disímiles características de los mercados de trabajo.

El mercado de trabajo guatemalteco es el de mayores dimensiones. El total de población en edad de trabajar en la región a finales de la década anterior era aproximadamente de 30 millones de individuos y alrededor de una cuarta parte se localizaba en Guatemala. En efecto, en el 2010 la Población Económicamente Activa (PEA) de ese país era de 5.769.000; el ejército laboral más nutrido de la región centroamericana. El mercado laboral de ese país siendo el más numeroso, concentraba las expresiones de empleo más desregularizadas y precarias de la región. Entre los principales problemas que aquejaban a ese mercado estaban: el sub-empleo, que según las estadísticas oficiales impactaba al 62% de los trabajadores activos; una baja cobertura de la seguridad social y de los regímenes de pensiones; una concentración en actividades tradicionales del sector agrícola, sobre todo de trabajadores indígenas y personas del segmento de la PEA entre 18 y 44 años con baja escolaridad; y un sector manufacturero vulnerable a la competencia de países fuera de la región que ofrecían una mano de obra más abundante y barata.

La mayor parte de los mercados de trabajo de la región se ha visto afectada por su insuficiente capacidad para producir empleos asalariados, pues un tercio de la fuerza laboral centroamericana clasificaba a finales de la década de 2000 como trabajadores o trabajadoras independientes, pero en su mayoría bajo una serie de condiciones propias de la informalidad y de la precariedad laboral. Por ello, entre las actividades que más captaban empleo destacaban la agricultura, en rubros tradicionales y de subsistencia, y las actividades confinadas a servir como nichos de autoempleo.

En la situación que caracteriza a Guatemala:

El autoempleo incluye a un grupo heterogéneo de manifestaciones laborales, actividades agrícolas tradicionales (campesinos), actividades informales no agrícolas y el ejercicio liberal de técnicos y profesionales. En su mayor parte, se presume que son tipos de empleo de mala calidad, sin cobertura social y sin protección de la legislación laboral. El autoempleo llegó a representar casi el 50% del empleo en Guatemala en el año 2006. (Estrada, 2011, p. ¿?).

Los únicos países que se distanciaban de ese rasgo eran Costa Rica y Panamá; el primer país mantenía un régimen de relaciones laborales en el cual el trabajo agrícola tradicional, había perdido un peso significativo en la estructura del empleo y la informalización en los otros sectores no había adquirido tanto peso como en el resto de la región. En el segundo caso, por su naturaleza, la economía panameña no ha sido tan dependiente de la agricultura y, como en Costa Rica, el empleo se ha caracterizado por una mayor estabilidad, con un régimen de derechos laborales, acceso a seguridad social y una escala salarial relativamente superior a la de los países vecinos, pero no como la costarricense. Costa Rica se ha constituido en el principal receptor de trabajadores inmigrantes, tanto temporales como permanentes, pero Panamá también ha devenido en los últimos años como receptor de flujos intrarregionales. Los trabajadores extranjeros radicados en Costa Rica proceden masivamente de Nicaragua, aunque también se experimenta un flujo más pequeño pero no despreciable de trabajadores panameños.

A diferencia de estos dos países, las restantes naciones centroamericanas tienen otro perfil en materia migratoria. En diversas etapas del desarrollo regional se han constituido en proveedores de población y mano de obra hacia diferentes destinos dentro de la misma región o fuera de ella. Si bien El Salvador es el país emblemático de las migraciones, tanto Nicaragua como Guatemala también han sido el punto de origen de constantes flujos transfronterizos; en Honduras, por su parte, la migración extrarregional se convirtió en su principal rasgo en el nuevo siglo. En todos esos casos, las migraciones expresan las fracturas sociales de los sistemas sociales de los países de origen y de destino; en magnitudes distintas esta se traducen en imperfecciones de los mercados de trabajo, distorsiones que los mercados de trabajo también se amplían en la medida en que se van regionalizando o transnacionalizando.

Por lo tanto, la mayor parte de los mercados laborales locales de los países de la región, tanto emisores como receptores de mano de obra, no ofrecen adecuadas condiciones de trabajo y ello no significa tampoco ventajas para su propia fuerza laboral. Aquejados por imperfecciones tales como la elevada informalización, la desregulación y la debilidad de los mecanismos institucionales para asegurar condiciones de integración dignas a las personas trabajadoras, la dinámica económica no le garantiza el empleo a la fuerza laboral local, por el contrario, mucha de ella tiene que desplazarse hacia los mercados laborales del exterior. No obstante, la movilidad de personas trabajadoras también ocurre entre uno y otro mercado nacionales en las condiciones de inestabilidad e importantes variaciones coyunturales que acaban reproduciendo e, inclusive, acentuando la escala regional de las contradicciones laborales y la exclusión laboral que son propias de cada uno de ellos.

5. Inserción de las personas migrantes en el mercado laboral

De acuerdo con los principales hallazgos de la investigación realizada en los tres países receptores de mano de obra, las actividades que demandan dicha mano de obra pertenecen al ramo de la agricultura, la construcción inmobiliaria, los servicios y el comercio, en buena medida el comercio informal. Los puestos disponibles en dichas

actividades no requieren una alta calificación y ofrecen muy bajas remuneraciones, por debajo inclusive de los salarios pagados a los trabajadores locales. Otro rasgo de dichas actividades en materia laboral es su informalidad, pero más que ello, la falta de regulaciones que caracterizan a las actividades económicas y los mercados laborales. En consecuencia, es común encontrar prácticas extendidas de desprotección laboral que se combinan con flujos de migración laboral no regulada, lo que en su conjunto son los principales determinantes de la migración irregular, como condiciones propias de los sistemas que propician la migración no documentada o no autorizada y que coincide con la formación de mercados de trabajo precarios.

Las características de la inserción laboral de la personas inmigrantes difieren en los tres países analizados, en función también del origen nacional de cada grupo. De conformidad con tales rasgos, los costarricenses constituyen el colectivo de la PEA de la región centroamericana que está mejor insertada en los mercados laborales, tanto en su propio país como en los destinos en los que se ha detectado su presencia. A pesar de que no se pueden ocultar los efectos de la apertura de la economía sobre el mercado de trabajo, en términos relativos, las personas trabajadoras costarricenses disfrutaban de mejores condiciones que el resto de sus vecinos. Esa ventaja coincide con el hecho de que se encuentran entre los grupos menos propensos a la migración laboral. Además de que la informalización es menor, ese mercado de trabajo ha sido propenso a la atracción de mano de obra extranjera; no obstante, la presencia de fuerza de trabajo extranjera constituye un rasgo de la informalización de actividades económicas que demandan a dicha mano de obra.

Debido a las transformaciones de esa economía, se ha registrado una pérdida de importancia de una serie de actividades tradicionales, vinculadas a la agricultura, en la generación de puestos de trabajo. Es por ello que la producción de café, bananos y granos básicos, han experimentado un descenso como actividades generadoras de riqueza y creadoras de empleo (MTSS 2010). Otros ramos de la agricultura como la producción de tubérculos, flores y helechos, el cultivo de naranja, la piña, el melón y otros frutos, ocuparon el lugar de los productos que perdieron importancia en la estructura productiva del país. A pesar de los cambios, el sector agrícola en su conjunto ha perdido relevancia como proveedor de empleos en relación con el sector industrial y el de servicios que han orientado su perfil hacia la provisión de bienes y servicios más avanzados como los bienes electrónicos y otros de mayor valor agregado, el turismo y algunos servicios especializados.

De ese modo, lo que sucede en Costa Rica se puede percibir, bajo otras expresiones, en otros nichos laborales del resto de la región. La agricultura ha perdido relevancia para la absorción de empleo en toda la región y, más bien, el ámbito rural en el cual la agricultura tenía predominio se ha convertido en expulsor de fuerza de trabajo. De igual modo, la agricultura ha dejado de ser el escenario laboral privilegiado de los flujos laborales; la movilidad en los últimos decenios está evidenciando el surgimiento de otros sectores importantes en la captación de mano de obra inmigrante. Aun así el empleo agrícola es una de las actividades que atrae a una buena parte de fuerza de trabajo. El país que concentra más trabajadores en la agricultura es Costa Rica, tanto en números absolutos como porcentuales, pues más de una quinta parte

del total de trabajadores son agrícolas, a diferencia de Guatemala y El Salvador donde los porcentajes de trabajadores en ese sector, como se observa en el Cuadro 9, son de 14 y 13% respectivamente. No obstante, estos datos se deben manejar con precaución puesto que las estadísticas en esta materia están afectadas por un enorme subregistro. Existen una serie de dificultades logísticas y metodológicas para registrar los flujos laborales, especialmente los de trabajadores temporales que tienen a la agricultura como un destino importante. Debido a que las formas de empleo en la agricultura están afectadas por la irregularidad, hay carencia de información importante en la región tanto sobre el número real de trabajadores permanentes y temporales que se insertan en esas actividades como sobre sus condiciones de trabajo.

Esa es una movilidad caracterizada no solo por la irregularidad de los flujos, sino por ritmos distintos y otras variaciones entre periodos y países que no permiten por ahora asegurar la existencia de un patrón constante en ellos. Quizás sea Costa Rica el escenario en el cual la atracción de mano de obra para la agricultura sigue marcando una constante de los flujos migratorios. Estos tienen una serie de destinos en la geografía laboral, tanto en cultivos permanentes como en los estacionales. Sin embargo, en ese país el volumen real de trabajadores en la agricultura puede, en algunas ocasiones, doblar al total de trabajadores registrados por las estadísticas, en particular porque los cultivos estacionales y las cosechas de temporada absorben una cantidad mayor de trabajadores que los empleados de manera permanente. Ello es muestra de un mercado laboral más diversificado, en el que el sector agrícola ha evolucionado de la producción de subsistencia hacia una producción agroindustrial de exportación que incide fuertemente en el traslado de trabajadores desde otros sectores o desde los países vecinos. Caso contrario es lo que sucede en el resto de Centroamérica, con algunas localidades como casos excepcionales, donde se ha desarrollado algún volumen de producción agroindustrial o de agro-exportación, en países como Guatemala o Belice. En el resto, la agroexportación es decreciente y la producción agroindustrial muy rudimentaria; esas actividades persisten en una posición relativamente marginal en comparación con el auge de actividades del sector terciario. Aunque no figura en este estudio, Belice en particular está experimentando un rápido remplazo del sector agrícola debido al auge del turismo. No obstante, que ese panorama sea real, también lo es el que la agricultura constituya un nicho de desplazamiento de mano de obra, sobre todo de trabajadores transfronterizos, bajo condiciones de elevada irregularidad migratoria y laboral y que se ocupan en segmentos de ese mercado laboral donde predomina la informalidad.

Por otra parte, también existen una serie de diferencias en la distribución de los trabajadores inmigrantes en razón de su origen nacional, por ramas de actividad económica. Aparte de la agricultura los sectores de atracción de fuerza de trabajo son el de la construcción los servicios y el comercio. En el caso de Guatemala destaca la importancia del ramo de las industrias manufactureras, este es menos importante en El Salvador y el que menos mano de obra inmigrante capta en Costa Rica. No obstante, en la mayoría de los casos, de acuerdo con los informes de investigación nacionales, ese fenómeno describe sobre todo la inserción de trabajadores extranjeros en establecimientos de la mediana y pequeña empresa y, en muchos casos, en actividades de producción artesanal y doméstica o a escala microempresarial. Estos

dos sectores, como el resto de actividades donde se insertan trabajadores extranjeros, presentan rasgos de informalidad que en consecuencia son uno de los principales factores generadores de la irregularidad de los sistemas migratorios laborales.

Cuadro 9

Principales ramas de actividad de los trabajadores centroamericanos por país de recepción

Rama de actividad	Nacidos en CA Residen en Costa Rica	Nacidos en CA Residen en Guatemala	Nacidos en CA Residen en El Salvador
Agricultura	21,0	14,0	13,0
Industrias manufactureras	10,0	24,0	13,0
Construcción	17,0	35,0	8,0
Comercio por mayor y menor	15,0	27,0	23,0
Servicios	23,0		35,0
Servicios Domésticos	14,0		8,0
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Estudios nacionales FLACSO/IDHUCA 2011.

Cuadro 10

Distribución de trabajadores centroamericanos en El Salvador y Guatemala según país de origen

El Salvador				
Rama de actividad	Costa Rica	Guatemala	Honduras	Nicaragua
Agricultura, ganadería, caza, pesca y actividades extractivas	2,7	11,2	22,9	13,6
Industria, electricidad y construcción	16,6	20,3	19,8	27,5
Comercio, hoteles y restaurantes	29,1	36,0	25,2	31,2
Servicios	51,6	32,6	32,2	27,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Guatemala				
Rama de actividad	Costa Rica	El Salvador	Honduras	Nicaragua
Agricultura, ganadería, caza, pesca y actividades extractivas	6,0	16,0	32,0	3,0
Industria, electricidad y construcción	19,0	24,0	17,0	34,0
Comercio, hoteles y restaurantes	22,0	30,0	24,0	33,0
Servicios	54,0	30,0	27,0	31,0
Total	101,0	100,0	100,0	101,0

Fuente: Estudios nacionales FLACSO/IDHUCA 2011.

Cuadro 11
Distribución laboral de los flujos laborales intrarregionales

Flujos Principales	Sexo y ocupaciones	
	Mujeres	Hombres
Nicaragua a Costa Rica	Trabajo doméstico remunerado Comercio formal e informal Turismo	Agricultura Construcción Servicios informales Comercio formal e informal
Nicaragua a El Salvador	Comercio	Agricultura Construcción
Nicaragua a Guatemala	Comercio Servicios Informales	Comercio Manufactura Agricultura
Honduras a Guatemala	Comercio Servicios Informales	Agricultura
Honduras a El Salvador	Comercio Servicios Informales	Agricultura Comercio
El Salvador a Guatemala	Comercio Servicios Informales	Comercio Servicios Informales

Fuente: Estudios nacionales FLACSO/IDHUCA 2011.

6. Reflexiones finales:

Condiciones migratorias, legales y sociales de la irregularidad de las migraciones intrarregionales

Las características de la migración irregular no son el resultado de las condiciones particulares de los sujetos migrantes ni de sus estrategias migratorias; por el contrario, la falta de regulación y las deficiencias de los sistemas de gestión y control de los flujos, así como la tendencia hacia la desregulación de los mercados de trabajo, son las principales causas de la irregularidad de los sistemas de la migración y de su movilidad laboral. Aunque se ha vuelto un lugar común hacer la referencia a las migraciones irregulares como si fueran sinónimo de la condición jurídica de la persona inmigrante considerada como “ilegal”, es imperativo comprender dichas condiciones como el resultado y, por lo tanto, no la causa de condiciones estructurales que determinan la adopción de estrategias de migración por parte de individuos que carecen de medios más seguros para emprender el desplazamiento, y bajo las condiciones consideradas como legítimas por la institucionalidad estatal. En ese sentido, la formación de redes sociales y encadenamientos familiares y comunitarios para impulsar la migración, así como el recurso a las redes clandestinas de tráfico, no se deben exclusivamente a que los sistemas de la migración tengan de por sí una naturaleza informal. Antes bien, tales recursos por parte de individuos, familias y

comunidades son una forma de dar respuesta a la informalidad, a la desregulación y a la debilidad de las instituciones estatales para intervenir en el ordenamiento de los procesos migratorios. En otras palabras, la irregularidad la originan los estados y las redes sociales entran en operación por los vacíos de regulación, y operan así porque los mecanismos regulatorios no funcionan o porque son débiles y porque las respuestas de los Estados a la migración bajo una óptica represiva, no se ajustan a las características de las dinámicas migratorias y a las necesidades de las personas migrantes.

No se deben confundir las características individuales y familiares que inducen a los sujetos a emigrar bajo esas condiciones con la naturaleza de la migración irregular; en todo caso, si las características individuales y sociales de los migrantes aportan alguna contribución a la irregularidad de las migraciones, esta no se produce sin la existencia de sus bases estructurales; la falta de mecanismos para la regulación de los flujos y la regularización del acto migratorio, por un lado, y la desregulación de los mercados de trabajo, por otra parte, aportan ese sustrato estructural a la informalidad.

La información recogida en los estudios de caso demuestra que un segmento importante de la población que se filtra dentro de los flujos intrarregionales, experimentaba situaciones de exclusión social, falta de empleo, riesgos contra su vida e integridad, debido a la violencia política, la criminalidad y la inseguridad. La precariedad de los hogares era el resultado de otras tantas carencias en los lugares de origen, de hogares numerosos, con pocos recursos tanto materiales como educativos; la decisión de emigrar era empujada por esos factores.

La pobreza y la exclusión imponen un límite a la adquisición de recursos económicos, legales y culturales para articular dispositivos seguros de migración por parte de los colectivos que dependen de esta como estrategia de sobrevivencia. Tales límites no disminuyen con la migración sino que, por el contrario, esta los incrementa; debido a la privación de las posibilidades de acceso a una migración segura, se recluye a los emigrantes en los circuitos de la irregularidad. Estos experimentan los efectos de otras tantas expresiones de desigualdad y falta de oportunidades. La primera de ellas es la carencia de documentos legales para asegurar el viaje y legalizar la permanencia en el país de destino y, de ese modo, tener acceso a una serie de garantías que, con más frecuencia y menos fundamento, son negadas a las personas extranjeras indocumentadas; además, la disposición de documentos le suministra confianza a la persona migrante y le ayuda a superar su propia percepción de inseguridad e impotencia.

Ya no intenté buscar otro trabajo con papeles salvadoreños, pienso que es difícil porque uno no es de acá... me costó, entrar por lo mismo, que como uno no tiene sus papeles legales, no le pueden dar trabajo a uno... Fíjese que siempre es problema, porque en los bancos no le dan un préstamo: "no es que no es residente..." Antes tenía problemas que no podía comprar nada, tenía mi cuenta bancaria con mi pasaporte, pero asegurarme aquí no, no podía asegurarme, a mis hijos sí, pero a mí no. Ahora ya me puedo asegurar. No, las cuentas de banco con el pasaporte se la abren rápido, en el Industrial tenía yo, como salvadoreña. Nunca he solicitado tarjetas de crédito. Nunca he tenido

ningún problema con las autoridades de aquí... (Inmigrante salvadoreña en Guatemala).

Las condiciones de irregularidad bajo las cuales se produce la migración, no se limitan al acto migratorio; por el contrario, acompañan a los sujetos migrantes en todo el proceso. Dicha irregularidad se incrementa cuando el evento migratorio entra en relación con la existencia de mercados no regulados o en procesos de desregularización. Esta característica tampoco corresponde, como suele atribuirse a las necesidades de empleo de la persona trabajadora indocumentada, sino al hecho de que estructuralmente los mercados de trabajo presentan características que hacen propicia la atracción de ese tipo de trabajadores. La existencia de formas diversas de sobreexplotación de la fuerza de trabajo de la persona migrante, se materializa en la existencia de formas de contratación en oficios de baja remuneración, donde los empleadores tienen la posibilidad inclusive de pagar salarios por debajo de los estipulados por ley; la inexistencia de regulaciones sobre jornadas de trabajo y la falta de dispositivos y acatamiento de normas mínimas de seguridad laboral, afectan también las formas de contratación de trabajadores extranjeros, sean estos documentados o no.

Estas prácticas de contratación, bajo formas irregulares, se ven favorecidas por la ausencia o debilidad de instituciones de inspección y de protección laboral. En consecuencia, entre otros factores aparte de la informalidad de las actividades que demandan la mano de obra extranjera, sobresalen las debilidades en el cumplimiento de las funciones relacionadas con la tutela de las formas de contratación y de los derechos de los trabajadores por parte de las instituciones estatales. Las políticas de empleo contrastan con una demanda real, constante y circular de trabajadores; la imposición de mecanismos y prácticas migratorias represivas limitan la integración de migrantes permanentes a las sociedades de destino, así como el disfrute de los derechos conexos al trabajo. La exclusión se amplía en los regímenes de contratación de trabajadores temporales, muchos de ellos indocumentados y reclutados en actividades no reguladas laboralmente. Una serie de otras instituciones tampoco están cumpliendo con las responsabilidades conexas para garantizar la justicia en las relaciones laborales y la tutela de los derechos de la población móvil. La ausencia y la debilidad de organización laboral, sindical y de una cultura organizativa, entre los trabajadores migrantes, contrastan con la capacidad de incidencia, presión económica, política de los empleadores y de los gremios empresariales. Al final de cuentas el mantenimiento del statu quo constituye una ventaja que lejos de favorecer a los trabajadores, incrementa las condiciones de vulnerabilidad y, en su defecto se convierte en una ventaja a favor de los empleadores. Por último, otra dimensión que contribuye a la irregularización migratoria son la estigmatización, el rechazo y la xenofobia en los lugares de destino. Tales prácticas no persisten solamente en la población civil de las comunidades receptoras, sino que además se materializa en muchas prácticas administrativas de los tomadores de decisión o del personal institucional encargado de llevar a cabo las acciones o que están en contacto con la comunidad migrante y trabajadora.

Bibliografía

- Aguilar, O. (2004). La huelga de los tútiles, 1887 – 1889. Un capítulo de nuestra historia social. EUNED, San José.
- Brick, K; Challinor, A.E y Roseblum, M. (2011). Mexican and Central American Immigrants in the United States. Migration Policy Institute and Robert Schuman Center for Advanced Studies and European University Institute. Extraído de
- Bulmer-Thomas, V. (1998). «Del regionalismo cerrado al regionalismo abierto»: En Briceño Ruiz, José (compilador), Escenario de la Integración Regional en las Américas. Mérida, Venezuela, Universidad de los Andes, pp. 3202-362.
- Castles, S. y Miller, M. J. (1998). The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World. (Castles, S. y Miller, M. Trad.).The Guilford Press.
- CEPAL. (1995). El regionalismo abierto en América Central. LC/MEX/L.261., CEPAL, Santiago, 31 enero.
- Estrada, F. (2012)
- León, G. (2012)
- Morales, A. (2007). La diáspora de la posguerra: regionalismo de los migrantes y dinámicas territoriales en América Central. FLACSO, San José, Costa Rica.
- Morales, A. (2008^a). Centroamérica: los territorios de la migración y la exclusión en el nuevo siglo, Foreign Affairs En Español, Abril-Junio 2008, disponible en http://imprasc.net:29572/ArticulosdeInteres/Documents/01%20centroam%C3%A9rica_%20migracion%20y%20exclusion.pdf
- _____ (2008b) Inmigración en Costa Rica: características sociales y laborales, integración y políticas públicas. Serie Población y Desarrollo. CELADE-División de Población, CEPAL, Santiago, Chile. 80 pp.
- Morales, A., ed., (2011) Migración de relevo, territorios locales e integración regional en Centroamérica, FLACSO y PRISMA, San José, Costa Rica.

- MTSS 2010. Anuario Estadístico 2010. Dirección General de Planificación del Trabajo, Observatorio del Mercado Laboral. MTSS, Julio, San José, CR.
- OIM. (2010) Informe sobre las migraciones en el mundo 2010. El futuro de la migración: creación de capacidades para el cambio. Organización Internacional para las Migraciones (OIT). Ginebra, Suiza. Disponible en http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR_2010_SPANISH.pdf
- Ortiz, X. (2011) Las expresiones territoriales de las dinámicas migratorias: entre la superación y el rezago en Santa Rosa de Lima. En Abelardo Morales (ed.) Migración de relevo, territorios locales e integración regional en Centroamérica, FLACSO y PRISMA, San José, Costa Rica.
- Pérez-Sáinz, J.P. (2004) La estructura social ante la globalización. Procesos de reordenamiento social durante la década de los 90. FLACSO Costa Rica, San José.
- Sassen, S. (1997). The Mobility of labor and capital. A study in international investment and labor flow. Cambridge University Press.
- Torres Rivas, E. Ed. (1994) Historia General de Centroamérica. Historia Inmediata. FLACSO Programa Costa Rica, San José.
- Voorend, K., Robles, F. (2011) Migrando en la crisis. La fuerza de trabajo inmigrante en la economía costarricense: construcción, agricultura y transporte público. Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Costa Rica, Gobierno de Canadá, San José, Costa Rica.

CAPÍTULO I
CASO: GUATEMALA

FEDERICO ESTRADA RECINOS



LISTA DE ACRÓNIMOS Y ABREVIATURAS

BANGUAT:	Banco de Guatemala.
BID:	Banco Interamericano de Desarrollo.
CAFTA:	Central American Free Trade Agreement.
CA 4:	Acuerdo Regional de Procedimientos Migratorios Centroamericanos, CA-4
CEPAL:	Comisión Económica para América Latina.
Censo 2002:	XI Censo de Población y VI de Habitación 2002
CONAMIGUA:	Consejo Nacional del Migrante de Guatemala.
C.A:	Centro América.
DGM:	Dirección General de Migración.
ENCOVI:	Encuesta Nacional de Condiciones de Vida.
ENEI:	Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos.
EE.UU:	Estados Unidos.
ESA:	El Salvador.
GEM:	Global Entrepreneurship Monitor.
IDH:	Informe de Desarrollo Humano.
IGSS:	Instituto Guatemalteco de Seguridad Social.
IGT:	Inspección General del Trabajo
INE:	Instituto Nacional de Estadística.
MCC:	Mercado Común Centroamericano.
MENAMIG:	Mesa Nacional para las Migraciones.
MTPS:	MTPS.
MINEX:	Ministerio de Relaciones Exteriores.
MP:	Ministerio Público.
N:	Muestra estadística.
OIM:	Organización Internacional para las Migraciones.
OIT:	Organización Internacional del Trabajo.
OMC:	Organización Mundial del Comercio.
ONU:	Organización de las Naciones Unidas.
PDH:	Procuraduría de los Derechos Humanos.
PEA:	Población Económicamente Activa.
PGN:	Procuraduría General de la Nación.
PIB:	Producto Interno Bruto.
PNC:	Policía Nacional Civil.
PNUD:	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
PO:	Población Ocupada.
POA:	Población ocupada asalariada.
POI:	Población ocupada independiente.
Q:	Quetzales.
SICA:	Sistema de Integración Centroamericana.
SEGEPLAN:	Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia.
SIEH:	Sistema Integrado de Encuestas de Hogares.
TCP:	Trabajador por Cuenta Propia.
UFM:	Universidad Francisco Marroquín.
USD:	UnitedStatesDollars.

INTRODUCCIÓN

El informe final “Migraciones y Derechos Laborales en Centroamérica: Condiciones para impulsar un proceso de armonización de políticas y prácticas en el marco de la Integración Regional” presenta un panorama actualizado de las dinámicas migratorias de la región centroamericana, sus procesos de integración laboral y las condiciones jurídicas que tutelan el fenómeno. El informe está dividido en tres partes. En la primera parte, “**Contextualización, indicadores macro y algunos temas centrales**” se desarrolla una descripción de indicadores macro de población migrante, flujos, población activa, tipos de población en circulación, emigración regional, empleo, educación y ciertas características de la integración en Guatemala.

Dicha caracterización actualizada del espacio social y productivo, nos refiere al marco que debe enfrentar todo centroamericano cuando llega a Guatemala. Esta parte del informe se establece por medio de índices e información cuantitativa. La información ha sido actualizada con diversas fuentes, e incluye la última publicación del Instituto Nacional de Estadística en diciembre del año 2010, la Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos, ENEI. La publicación de los resultados de la ENEI, permite disponer de una mejor concepción de las condiciones y oportunidades laborales que están atrayendo población migrante hacia el territorio guatemalteco.

La descripción expone la temporalidad de los flujos, sus características principales, sus potencialidades, la distribución espacial y las dinámicas que han ido adoptando en territorio guatemalteco. Las fuentes estadísticas se dividen en dos tipos: el censo del año 2002, realizado por el Instituto Nacional de Estadística, INE, cuya ventaja es la precisión; a pesar que su deficiencia sea su desactualización. El segundo tipo de información estadística proviene de encuestas realizadas por el INE en el año 2006, la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida ENCOVI y el estudio sobre Trabajadores Centroamericanos en Guatemala, de José Martínez, en el 2007.

Según el Censo del 2002, de los cincuenta mil inmigrantes que residían en Guatemala, veinticinco mil provenían del istmo centroamericano y a pesar de representar solamente el 0.6% de la Población Económicamente Activa (PEA), la tendencia global apuntaba hacia un crecimiento. Según los porcentajes de la ENCOVI

del 2006, el número de centroamericanos en Guatemala fue de 41 000 personas. Así podemos apreciar que las fronteras nacionales, progresivamente ceden sus funciones a las nuevas configuraciones regionales.

En la segunda parte del informe **“El sector empresarial, su dinámica y su organización productiva”**, encontramos una descripción detallada de los diferentes nichos laborales que están capturando mano de obra. Se pasa revisión a las formas en que se están relacionando las poblaciones migrantes centroamericanas con el agro, el comercio y los servicios. Como se puede apreciar en la segunda parte, la feminización progresiva del mercado de trabajo ha desencadenado nuevas implicaciones y nuevas exigencias del marco jurídico.

En la tercera parte **“Justicia laboral, condiciones y regulación estatal”** podemos apreciar el álgido terreno de la relación entre la productividad y los derechos de los trabajadores. Para el caso de las poblaciones centroamericanas, la justicia laboral, las condiciones de trabajo, los salarios, las prestaciones y otros componentes de la organización productiva quedan en entredicho. Los términos de contratación son escuetos y frágiles, sin embargo las narraciones develan las estrategias y las alternativas que se plantean los inmigrantes frente a un Estado ausente.

En dicha parte, se presenta una descripción minuciosa de los principios de ley que regulan y norman el flujo de los trabajadores centroamericanos en Guatemala. El objetivo de la exploración sobre el marco jurídico busca contrastar los procesos reales de integración con las prescripciones legales. A lo largo de la tercera parte, se percibe una diametral oposición entre los principios y la dinámica vivida. Sin el ánimo de realizar una crítica ciega y destructiva a las prescripciones de ley, el trabajo saca a luz la naturaleza empírica y lógica de los inmigrantes; por ello se entresacan algunas recomendaciones necesarias para mejorar la parte jurídica inoperante en el tema migratorio.

La concatenación de procesos institucionales y el gran andamiaje legal pretenden la mejor defensa de los derechos de la población en estudio; sin embargo se hace evidente la dificultosa tarea de engranar una maquinaria de tal dimensión con un Estado artrítico y unas necesidades vigentes y acumuladas. En este informe se aprecia el esfuerzo por alinear convenios, acuerdos, leyes, reglamentaciones y códigos. Al mismo tiempo, quedan al descubierto modalidades concretas de percibir y accionar la defensa de los derechos individuales.

En la primera sección de la tercera parte, se describe el marco jurídico internacional de convenios y acuerdos que ha suscrito el Estado de Guatemala. En la segunda sección se abordan los principios de legislación nacional como lo es la Constitución Política de la República de Guatemala, la Ley de Migración y el Acuerdo Gubernativo que facilita a las instituciones gestionar el fenómeno de la migración laboral centroamericana. En la tercera sección, se puede observar una dinámica más operativa de las normas legales y cómo estas encuentran obstáculos por adaptarse a las exigencias de los flujos.

La pronunciación y la denuncia no son una práctica recurrente entre la población que interesa, sin embargo se aprecian las alternativas y estrategias para afrontar los conflictos laborales. El informe en general expone los procesos de desregulación,

flexibilización y adaptación a un espacio sociopolítico que no alcanza a proteger ni a hacer vigentes los derechos del trabajo.

Dando seguimiento a las instrucciones del equipo rector del informe, ubicado en San José, Costa Rica, encontramos que una de las mayores riquezas del informe es el cruce metodológico entre los datos estadísticos macro y la información tomada de primera fuente, por vía de entrevistas. Nuestros 10 informantes, trabajadores inmigrantes centroamericanos, nos aportan una lectura matizada de la realidad. El contraste absoluto entre los datos estadísticos y la síntesis de la realidad, reflejada en los discursos, permite aportar un juicio más pertinente para entender la integración socioeconómica de dichas poblaciones.

La movilización regional de las poblaciones centroamericanas es un fenómeno que, bajo las exigentes dinámicas de los mercados laborales globalizados, demandan una atención especial para comprender las modalidades de integración y las condiciones de productividad. La importancia económica de las migraciones laborales queda demostrada en doble registro: por un lado, bajo los resultados de la migración selectiva de personal calificado y al mismo tiempo, bajo las precarias condiciones de la migración de mano de obra sin calificación y de bajo perfil. Las políticas públicas carecen de un impacto real y vienen a confirmar los múltiples factores que nos fraccionan como istmo.

PRIMERA PARTE

CONTEXTUALIZACIÓN, INDICADORES MACRO Y ALGUNOS TEMAS CENTRALES

1.1. Contexto de la migración centroamericana hacia Guatemala

En el año 2007 Centroamérica tenía una población de 41 millones de habitantes (Martínez, J. 2008) y paulatinamente se ha ido constituyendo en zona de tránsito para segmentos importantes de población que buscan espacios laborales para insertarse. Según las proyecciones de población, en el 2007 Guatemala contaba con 13.35 millones de habitantes incluyendo a los inmigrantes internacionales. En el XI Censo Nacional de Población, del año 2002, en Guatemala se registraron 49 999 habitantes de otras nacionalidades. Según el estudio de José Martínez, los departamentos de Guatemala con mayor residencia de centroamericanos son Guatemala y los departamentos fronterizos con Honduras y El Salvador.

Las migraciones a nivel centroamericano producen una redistribución de la fuerza laboral a nivel regional. Las diferencias de cada país centroamericano para la satisfacción de las necesidades de sus poblaciones es un primer elemento a tomar en cuenta al momento de aproximarnos a los flujos migratorios. Sin embargo, la percepción desigual y la construcción diferenciada de expectativas entre los migrantes, son también coadyuvantes de procesos migratorios a distintas velocidades. Para Martínez (Martínez, J. 2008), los factores que se deben tomar en cuenta son la evolución demográfica, la dinámica económica, la situación sociopolítica, las condiciones ambientales, las reformas institucionales y las relaciones regionales que crean los países. Observando algunos indicadores generales de la región centroamericana apreciamos que el PIB per cápita (En dólares de EE.UU.) de Panamá es de 13 090; de 11 121 para Costa Rica; de 6 720 para El Salvador; de 6 531 para Belice; de 4 749 para Guatemala; de 3 849 para Honduras y de 2 617 para Nicaragua¹.

Contextualizando históricamente el fenómeno de las migraciones en Centroamérica, Castillo y Palma (1996) afirman que las migraciones previas a 1950, fueron caracterizadas como fronterizas y muchas de ellas, temporales. En esencia, los flujos eran transfronterizos y sirvieron de base para la “formación y sostenimiento de mercados laborales regionales, sobre todo agrícolas, con escasa o nula regulación por parte de los gobiernos.” (Castillo, 1999, pág.1) Al finalizar los propósitos de empleo, retornaba la población a sus lugares de origen. Incluso, el patrón de migración laboral predominante hasta el decenio de los setenta se podría definir como “población rural, sobre todo campesina, preponderantemente masculina, en edad activa, analfabeta, con escasa escolaridad y calificación para el trabajo.” (Castillo y Palma, 1996, pág.24)

1 Wikipedia. Datos actualizados al 2009, del Banco Mundial.
http://es.wikipedia.org/wiki/Econom%C3%ADa_de_Am%C3%A9rica_Central

Cohen (2006) agrega que en 1960 las medidas de coordinación e integración regional avanzaron a través del Mercado Común Centroamericano; iniciando El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Honduras, y dos años más tarde se incorporó Costa Rica. Los esfuerzos del MCC y de las industrializaciones de los años 70 concentraron las actividades secundarias y terciarias en las ciudades capitales. Ello propició que los flujos poblacionales potenciaran el crecimiento urbano y, a manera de ejemplo, Guatemala duplicó su población empleada en actividades industriales y comerciales durante la década de 1980. Posteriormente, el creciente peso del sector terciario, siguió marcando la tendencia y a manera de estimación, Castillo y Palma afirman que la proporción de mano de obra de las zonas metropolitanas concentrada “en el sector terciario o en el sector informal, debería oscilar entre un cuarto y dos quintos del total de la PEA en las ciudades capitales” (Castillo y Palma, 1996, pág. 67). Esta sería la tónica para la década de 1990 y dentro de dichas características nos debemos representar hoy en día la naturaleza de los flujos migratorios.

Posteriormente, las transformaciones en los sistemas productivos alteraron la composición de los productos internos brutos regionales y la tendencia general se decantó por una disminución de las actividades del sector primario. En 1950, en todos los países de Centroamérica el sector primario generaba entre “una tercera parte y casi la mitad del producto total; en 1970 dicha participación oscilaba entre una cuarta parte y una tercera parte del total; en 1980 todas fluctuaban entre una sexta y cuarta partes del PIB; y en 1993 ese margen se mantuvo.” (Castillo y Palma, 1996, pág. 60).

Según García y Valdez, (2007) haciendo uso de los censos, indican que en 1981 la inmigración centroamericana registrada ascendía a 23 064 individuos. Dichos flujos presentaban las siguientes características.

Cuadro 1
Porcentajes de población por sector económico y cantidad de migrantes registrados
(Año 1981)

	Agricultura	Comercio	Servicios	Total de individuos
Belice	23%	-	25%	832
El Salvador	30%	22%	21%	16 805
Hondureños	47%	-	18%	5 326
Nicaragua	-	22%	31%	2 133
Costa Rica	-	18%	48%	733
Panamá	-	13%	50%	235

Fuente: Elaboración propia con base en los datos presentados por García y Valdez.

Ya a partir de estos años, se observaban algunas tendencias en el comportamiento de los flujos migratorios, particularmente el 47% de los hondureños dedicados a la agricultura; el 48 y 50% de los costarricenses y panameños dedicados a los servicios y la cantidad mayoritaria de salvadoreños. Los 16 805 salvadoreños representaban el 73% de toda la migración centroamericana en el país.

Posteriormente, García y Valdez (2002) indican que según el censo de 1994, las estadísticas arrojaban la siguiente caracterización:

Cuadro 2
Porcentajes de población por sector económico y cantidad de migrantes registrados
(Año 1994)

	Agricultura	Industria	Comercio	Servicios	Sector Financiero	Total de personas
Belice	35%	-	20	-	-	528
El Salvador	21%	20%	19%	-	-	14 425
Hondureños	42%	-	-	-	-	4 634
Nicaragua	-	25%	21%	-	-	3 621
Costa Rica	-	-	19%	24%	24%	737
Panamá	-	-	16%	23%	21%	245

Fuente: Elaboración propia con base en los datos presentados por García y Valdez.

En 1994, el censo registró 24 190 inmigrantes centroamericanos con tendencias similares a las características reportadas en el censo de 1981. La especificidad de los instrumentos sacó a luz el 24% de los costarricenses que se dedicaba a actividades financieras y el 21% de los panameños en la misma condición. Progresivamente, se observaba una disminución en el sector agrícola, salvo para el caso beliceño. El Salvador descendía del 30 al 21% en actividades agrícolas y la población hondureña descendía de 47 a 42%.

Continuando con esta lectura histórica del fenómeno, se puede afirmar que la inmigración centroamericana hacia Guatemala se intensificó alrededor de los años ochenta y posteriormente se feminizó.

1.2. Porcentajes de población inmigrante centroamericana según año de ingreso a Guatemala

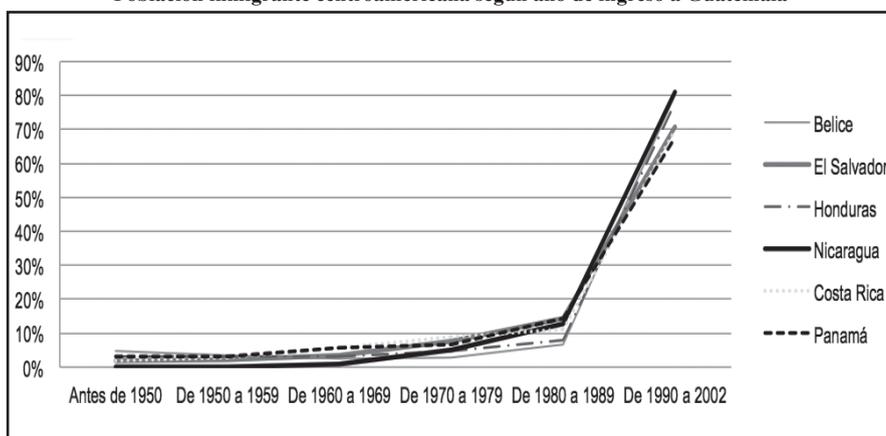
Cuadro 3
Porcentaje de población inmigrante centroamericana por años de ingreso a Guatemala

	Antes de 1950	De 1950 a 1959	De 1960 a 1969	De 1970 a 1979	De 1980 a 1989	De 1990 a 2002	Totales
Belice	5%	4%	3%	3%	7%	80%	100%
El Salvador	2%	2%	4%	8%	14%	71%	100%
Honduras	3%	3%	3%	5%	8%	78%	100%
Nicaragua	0%	0%	1%	5%	13%	81%	100%
Costa Rica	2%	3%	6%	9%	11%	70%	100%
Panamá	3%	3%	6%	7%	14%	68%	100%
Total	2%	2%	4%	6%	11%	75%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. XI Censo Nacional de Población 2002.

El cuadro 3 hace evidente la temporalidad de los flujos de migración centroamericana. Es a partir de 1990 que se dispara el movimiento de inmigración hacia Guatemala. El 75% de los inmigrantes registrados en el censo del año 2002 ingresaron al país entre 1990 y el momento del registro censal. A pesar que el 14% de los salvadoreños y de los panameños ingresaron en la década de 1980 a 1990, es en la década posterior en donde se consolida el movimiento de poblaciones. En la gráfica 1 se aprecia de sobre manera el incremento exponencial de los flujos.

Gráfica 1
Población inmigrante centroamericana según año de ingreso a Guatemala



Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. XI Censo Nacional de Población 2002.

1.3. Población de origen centroamericano residente en Guatemala.

Cuadro 4
Población de origen centroamericano residente en Guatemala
(Censo 2002)

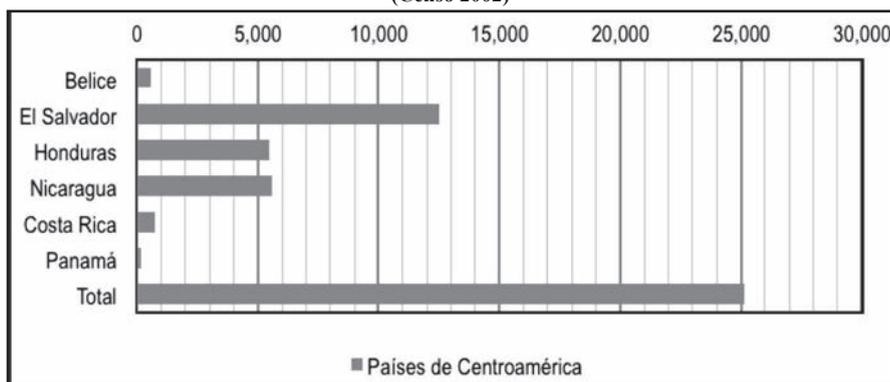
	Total No. Personas	Total %
Belice	600	2%
El Salvador	12 484	50%
Honduras	5 491	22%
Nicaragua	5 604	22%
Costa Rica	761	3%
Panamá	197	1%
Total	25 137	100%

Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. Censo 2002.

Los datos del estudio de Florentín Martínez nos indica que el 50% de los inmigrantes centroamericanos en el año 2002 eran salvadoreños, el 22% hondureños

y 22% nicaragüenses, el 3% costarricenses, el 2% beliceños y el 1% panameños. De los 25 137 inmigrantes, 12 484 eran de El Salvador, 5 604 de Nicaragua, 5 491 de Honduras, 761 de Costa Rica, 600 de Belice y 197 personas de Panamá.

Gráfica 2
Población de origen centroamericano residente en Guatemala
(Censo 2002)



Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. Censo 2002.

Según Martínez (2008) del total del flujo migratorio centroamericano, el 74.8% ingresó a Guatemala en el periodo 1990-2002. Hoy en día, podemos contrastar las estadísticas producidas por el Censo del año 2002 y compararlo con algunas estadísticas creadas a partir de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI 2006.

Cuadro 5
Total de Casos encuestados durante la realización de la ENCOVI
(2006)

	Frecuencia	Porcentaje
Belice	5	2.3%
El Salvador	125	56.8%
Honduras	66	30.0%
Nicaragua	22	10.0%
Costa Rica	1	.5%
Panamá	1	.5%
Total	220	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI 2006²

El Censo de población del 2002 indicó que del 100% de la población inmigrante en Guatemala, el 50% proviene de Centroamérica. Tomando el 100% de la población

2 La ENCONVI se realizó sobre una muestra N=68,000; por tanto, los 220 casos equivalen al .3%.

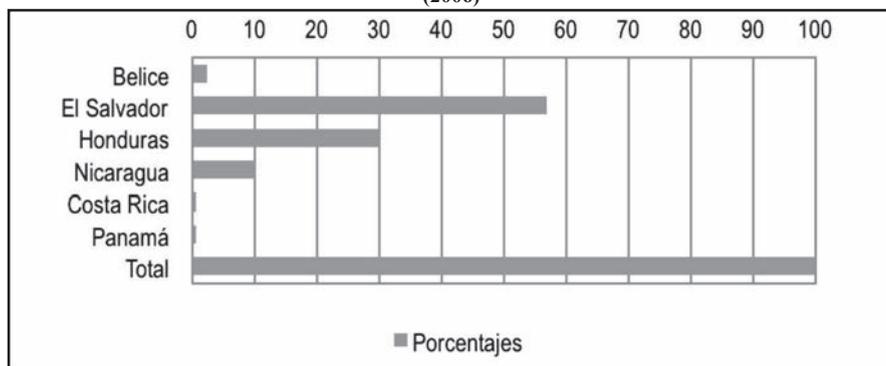
inmigrante centroamericana, observamos que la población de origen salvadoreño representa el 50%, mientras que los hondureños y los nicaragüenses, representan el 22% cada país. La población de panameños en Guatemala fue la población de menor cuantía de los países centroamericanos con un total de 197 personas. Si continuamos la lectura a partir de la ENCOVI del 2006³ nos damos cuenta que los datos son similares, pero no exactos. Según esta encuesta, los salvadoreños en Guatemala en el 2006, representaban al 56% de los inmigrantes de Centroamérica, los hondureños el 30%, los nicaragüenses el 10%, los costarricenses el 1% y también los panameños el 1%.

Cuadro 6
Porcentaje de casos encuestados en la ENCOVI
(2006)

País	Porcentaje
Belice	2%
El Salvador	56%
Honduras	30%
Nicaragua	10%
Costa Rica	1%
Panamá	1%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia con base en la ENCOVI 2006.

Gráfica 3
Población de origen centroamericano residente en Guatemala. ENCOVI
(2006)



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCOVI 2006.

Las gráficas son similares, sin embargo la gran facultad de los censos es dar una imagen mucho más precisa de los fenómenos. El bemol propio de los datos del censo del 2002, son los 8 años de distancia que nos separan, aunque podríamos

3 Instituto Nacional de Estadísticas. ENCOVI 2006. Guatemala.

aseverar que la población de salvadoreños circula entre el 50 y el 56%; de igual forma para el caso de Honduras, podríamos estimar que el rango oscila entre el 22 y el 30%; Nicaragua, debería oscilar entre los 10 y el 22%; Costa Rica entre el 1 y el 3% y Panamá alrededor del 1%.

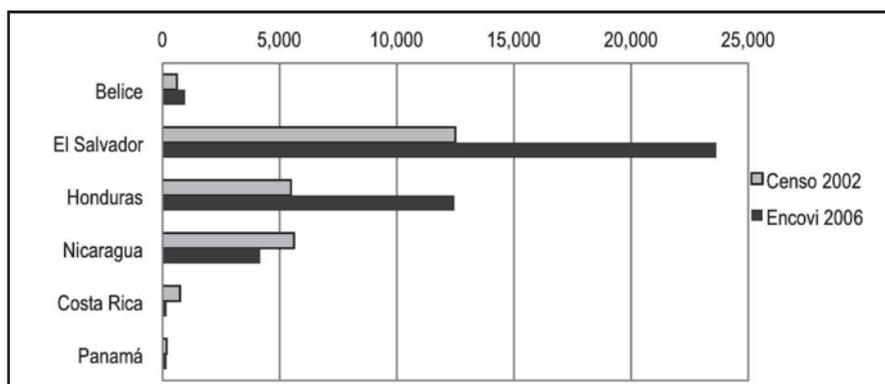
En el año 2006, la ENCOVI estimó la población nacional en 12 987 829 personas, de las cuales, 41 568 tenían procedencia centroamericana. A pesar de representar el 0.32% de la población total, el crecimiento constante se aprecia al compararlo con las 25 137 personas registradas en el año 2002. Las diferencias estadísticas entre un censo y una encuesta, salen a relucir a través del cuadro 7 y de la gráfica 4 que se presentan a continuación.

Cuadro 7
Población centroamericana registrada por el Censo 2002 y la ENCOVI (2006)

	Censo 2002	ENCOVI 2006
Belice	600	945
El Salvador	12 484	23 618
Honduras	5 491	12 470
Nicaragua	5 604	4 157
Costa Rica	761	189
Panamá	197	189
Totales	25 137	41 568

Fuente: Elaboración propia con base en el Censo 2002 y la ENCOVI 2006.

Gráfica 4
Población centroamericana. Comparación Censo 2002 y ENCOVI (2006)



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo 2002 y la ENCOVI 2006.

1.4. Distribución Geográfica de la población inmigrante

El cuadro 8 presenta la distribución porcentual y las frecuencias registradas por la ENCOVI 2006 sobre los departamentos en donde encontramos a los inmigrantes. Como podemos observar, la población inmigrante se concentra en Izabal, Guatemala, Escuintla, Chiquimula y Petén. Un detalle central de la distribución de los inmigrantes centroamericanos es su baja presencia en los departamentos cuya población es mayoritariamente maya. Siguiendo el listado del cuadro 8, a partir de Sacatepéquez, todos los demás departamentos se caracterizan por tener una presencia étnica diversa⁴.

Cuadro 8
Población inmigrante centroamericana y su distribución por departamentos

Departamentos	Porcentajes	Frecuencia
Izabal	15%	33
Guatemala	13.6%	30
Escuintla	13.6%	30
Chiquimula	11.4%	25
Petén	9.1%	20
Zacapa	7.3%	16
Jutiapa	6.4%	14
El Progreso	4.5%	10
Santa Rosa	4.5%	10
Sacatepéquez	3.2%	7
Retalhuleu	2.7%	6
Sololá	1.8%	4
Chimaltenango	1.4%	3
Suchitepéquez	1.4%	3
San Marcos	1.4%	3
Quetzaltenango	0.9%	2
Quiché	0.9%	2
Totonicapán	0.5%	1
Baja Verapaz	0.5%	1
Total	100%	220

Fuente: Elaboración propia según las bases de datos de la ENCOVI 2006.

4 Para tener una lectura global de la distribución territorial de las poblaciones mayas, observar en anexos el mapa lingüístico de Guatemala.

Guatemala

Mapa 1
Departamentos de la República de Guatemala



Fuente: Adecuación de imagen.⁵

Haciendo una búsqueda más detallada sobre la distribución de los inmigrantes por país de procedencia, nos encontramos con los datos del cuadro 9.

Como podemos observar, la población salvadoreña se concentra en Escuintla, Guatemala, Jutiapa, Izabal y Santa Rosa. La población de Honduras se concentra prioritariamente en Izabal y Chiquimula, dos departamentos vecinos a la República de Honduras. Los nicaragüenses se concentran en el departamento de Guatemala. Los beliceños, al igual que los hondureños, se localizan en un departamento fronterizo, Petén.

5 <http://www.mapsofworld.com/guatemala/maps/guatemala-map.jpg>

Cuadro 9
Distribución geográfica de la población inmigrante centroamericana
Por país de procedencia y por departamento de residencia

	Belice	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá	Totales
Guatemala	-	17	6	6	1	-	30
Progreso	-	5	3	-	-	-	8
Escuintla	-	24	2	4	-	-	30
Sacatepéquez	-	5	-	2	-	-	7
Retalhuleu	-	6	-	-	-	-	6
Petén	4	7	7	-	-	-	18
Izabal	-	11	22	-	-	-	33
Zacapa	1	6	7	2	-	-	16
Chiquimula	-	8	17	-	-	-	25
Jutiapa	-	14	-	-	-	-	14
Santa Rosa	-	10	-	-	-	-	10
Chimaltenango	-	-	-	-	-	1	1
Totales	-	-	-	-	-	-	198

Fuente: Elaboración propia según las bases de datos de la ENCOVI 2006

Analizando el cuadro 10 y la consecuente gráfica 5, se somete a prueba la hipótesis que afirmaría que los inmigrantes centroamericanos buscan departamentos con menor densidad poblacional, como una estrategia por ocupar espacios sociales y comerciales vacíos. Tratando de descartar dichas intuiciones, nos damos cuenta que la relación entre los departamentos con mayor densidad poblacional, sí tienen baja presencia de inmigrantes centroamericanos, pero no son los que tienen la menor presencia. La relación entre población inmigrante centroamericana y densidad poblacional, no guarda ningún patrón específico, ni tendencia. En la gráfica 5, se omitió el departamento de Guatemala por razones de comprensión y claridad. Dicho departamento concentró en el año 2002 al 22% de todos los guatemaltecos, tuvo una densidad poblacional de 1 196 habitantes por km² y concentró al 56% de todos los inmigrantes centroamericanos. La desproporcionada fuerza de atracción que ejerce la ciudad capital es comprensible a partir de la multiplicación de nichos laborales, educativos, comerciales, etc. En tanto que única metrópoli, la ciudad de Guatemala es un espacio de atracción para las migraciones internas y regionales.

Observando las concentraciones de población inmigrante centroamericana, apreciamos que Guatemala, Chiquimula, Izabal, Escuintla, Jutiapa y Petén, son los departamentos de mayor inmigración. El rasgo distintivo de dichos departamentos es su ubicación geográfica fronteriza y por lo tanto, podríamos afirmar que el espacio representa el factor central de la composición de los flujos de población y asentamiento.

Cuadro 10
Densidad Poblacional por departamento y población centroamericana por departamento

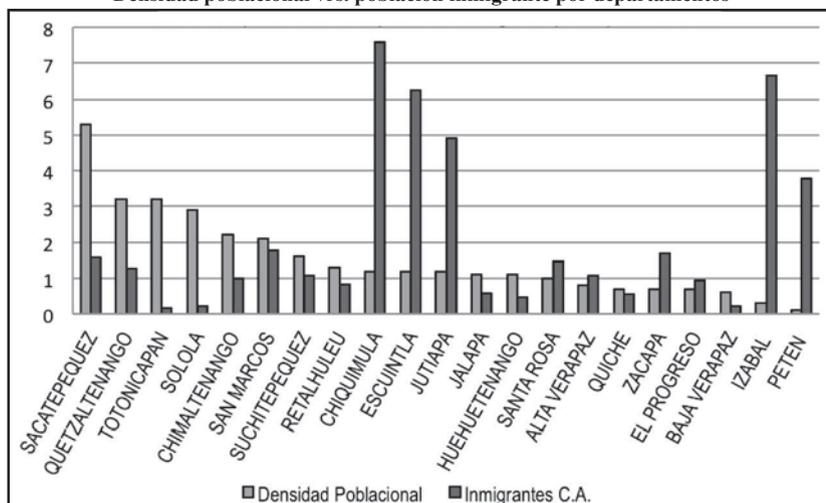
	Densidad. Habitantes * Km ²	Conversión paragráfica	% Inmigrantes CA	Conversión paragráfica
Guatemala	1 196	-	56	-
Sacatepéquez	533	5.3	1.56	1.56
Quetzaltenango	320	3.2	1.27	1.27
Totonicapán	320	3.2	0.16	0.16
Sololá	290	2.9	0.21	0.21
Chimaltenango	225	2.2	0.98	0.98
San Marcos	210	2.1	1.76	1.76
Suchitepéquez	160	1.6	1.07	1.07
Retalhuleu	130	1.3	0.82	0.82
Chiquimula	127	1.2	7.58	7.58
Escuintla	123	1.2	6.24	6.24
Jutiapa	121	1.2	4.91	4.91
Jalapa	118	1.1	0.59	0.59
Huehuetenango	114	1.1	0.48	0.48
Santa Rosa	102	1	1.47	1.47
Alta Verapaz	89	0.8	1.09	1.09
Quiché	78	0.7	0.55	0.55
Zacapa	74	0.7	1.67	1.67
El progreso	73	0.7	0.95	0.95
Baja Verapaz	69	0.6	0.21	0.21
Izabal	35	0.3	6.65	6.65
Petén	10	0.1	3.78	3.78

Fuente: Elaboración propia con base a los datos del Censo 2002 y ENCOVI 2006.

Las regiones administrativas de Guatemala son 8 y retoman la división territorial por departamentos. La región I o “Metropolitana”, se limita al departamento de Guatemala. La región II o “Norte”, incluye a Alta Verapaz y Baja Verapaz. La región III o “Nor-oriente”, incluye El Progreso, Izabal, Zacapa y Chiquimula. La región IV o “Sur-Oriente” incluye a Santa Rosa, Jalapa y Jutiapa. La región V o “Central” incluye a Sacatepéquez, Chimaltenango y Escuintla. La región VI o “Sur-Occidente” incluye a Sololá, Totonicapán, Quetzaltenango, Suchitepéquez, Retalhuleu

y San Marcos. La región VII o “Nor-occidente” incluye a Huehuetenango y Quiché. La región VIII o “Petén” se conforma con el departamento de Petén⁶.

Gráfica 5
Densidad poblacional vs. población inmigrante por departamentos



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Censo 2002 y ENCOVI 2006.

El cuadro 11 presenta un panorama en el que la distribución porcentual de la población inmigrante estaría concentrada en la región Nororiente (38%), Central (18%), Metropolitana (14%), Suroriental (11%) y Suroccidental (9%).

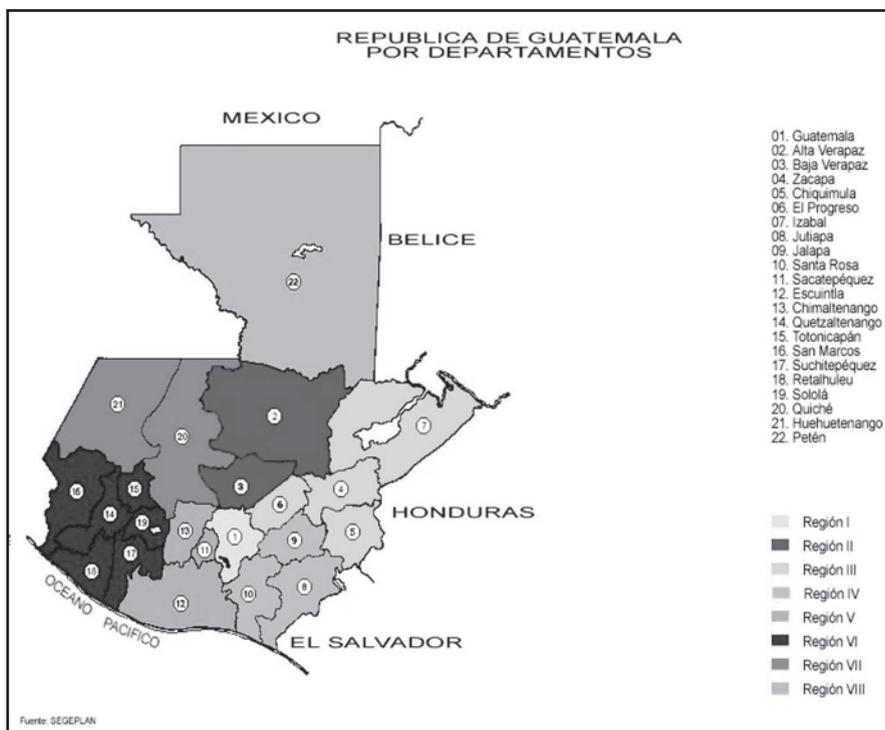
Cuadro 11
Porcentajes y frecuencias de la distribución geográfica
De la inmigración centroamericana por regiones administrativas

	Porcentajes	Frecuencias
Metropolitana	13.6%	30
Norte	0.5%	1
Nororiente	38.2%	84
Suroriental	10.9%	24
Central	18.2%	40
Suroccidental	8.6%	19
Noroccidental	0.9%	2
Petén	9.1%	20
Total	100%	220

Fuente: Elaboración propia según las bases de datos de la ENCOVI 2006

6 El mapa de la siguiente página esclarecerá las divisiones administrativas de la república de Guatemala. Anexos.

Mapa 2
Regiones administrativas de la República de Guatemala



Fuente: Adecuación de imagen. SEGEPLAN.⁷

1.5. Origen de la población. Lugares de origen: país y departamento o provincia

A partir de los cuadros 12, 13 y 14 se puede tener una idea más precisa de los lugares de origen de los inmigrantes centroamericanos que residen en Guatemala. Haciendo la sumatoria de los tres lugares de mayor procedencia de El Salvador, obtenemos que el 65% de la inmigración salvadoreña procede de San Salvador, Ahuachapán y Santa Ana. El 76% de la inmigración nicaragüense proviene de Managua y León; y el 63% de la inmigración hondureña proviene de Copán y Yoro.

⁷ <http://www.fao.org/docrep/009/a0970s/a0970s31.gif>

Cuadro 12
Población inmigrante salvadoreña por departamento de origen y por género

Departamentos	Total	Género	
		Hombres	Mujeres
San Salvador	43%	35%	50%
Ahuachapán	12%	5%	16%
Santa Ana	10%	20%	3%
Cuscatlán	6%	10%	3%
La Unión	6%	15%	-
Cabañas	4%	-	6%
Chalatenango	4%	10%	-
Cuscatlán	4%	-	6%
Sonsonate	4%	-	6%
La Libertad	2%	-	3%
San Miguel	2%	5%	-
San Vicente	2%	-	3%
Unión	2%	-	3%
Totales	100%	100%	100%

Fuente: Elaborado por José Martínez con base en la Encuesta sobre trabajadores centroamericanos en Guatemala, 2007-20088.

Cuadro 13
Población inmigrante nicaragüense por departamento de origen y por género

	Total	Género	
		Hombres	Mujeres
Managua	67%	69%	65%
León	9%	9%	9%
Chinandega	7%	11%	-
Boaco	3%	-	9%
Carazo	3%	3%	4%
Jinotega	3%	-	9%
Masaya	3%	3%	4%
Achuapa	2%	3%	-
Chontales	2%	3%	-
Totales	100%	100%	100%

Fuente: Elaborado por José Martínez con base en la Encuesta sobre trabajadores centroamericanos en Guatemala, 2007-2008.

8 Encuesta sobre migración de centroamericanos en Guatemala; desarrollada en el departamento de Guatemala; N = 126 personas.

Cuadro 14
Población inmigrante hondureña por departamento de origen
y por género

Departamentos	Total	Género	
		Hombres	Mujeres
Copán	38%	-	50%
Yoro	25%	50%	17%
Colón	13%	-	17%
Comayagua	13%	-	17%
Santa Bárbara	13%	50%	-
Totales	100%	100%	100%

Fuente: Elaborado por José Martínez con base en la Encuesta sobre trabajadores centroamericanos en Guatemala, 2007-2008.

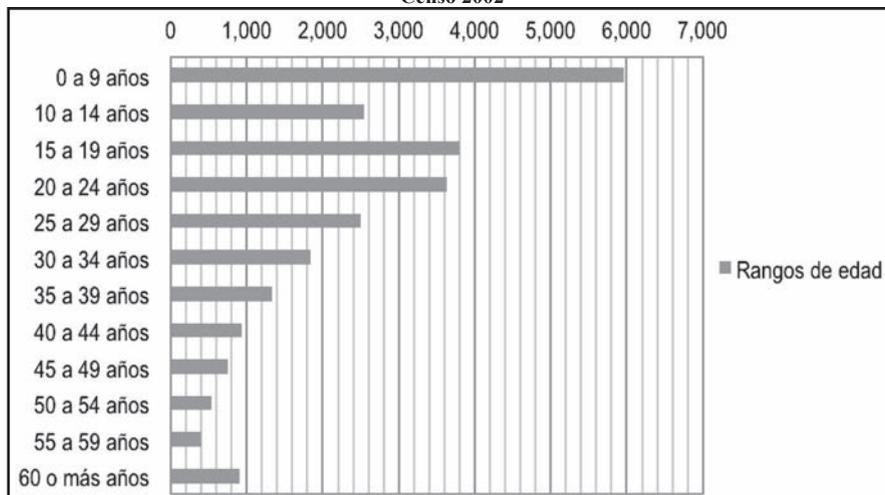
1.6. Edad de la población y sexo

Cuadro 15
Población de origen centroamericana residente en Guatemala según edad al ingreso del país
Censo 2002

	Total	Género		Total %	Género	
		Hombres	Mujeres		Hombres %	Mujeres %
0 a 9 años	5 969	2 776	3 193	24%	28%	21%
10 a 14 años	2 549	994	1 555	10%	10%	10%
15 a 19 años	3 806	1 269	2 537	15%	13%	17%
20 a 24 años	3 627	1 268	2 359	14%	13%	15%
25 a 29 años	2 503	924	1 579	10%	9%	10%
30 a 34 años	1 832	669	1 163	7%	7%	8%
35 a 39 años	1 335	528	807	5%	5%	5%
40 a 44 años	928	363	565	4%	4%	4%
45 a 49 años	758	295	463	3%	3%	3%
50 a 54 años	530	204	326	2%	2%	2%
55 a 59 años	393	144	249	2%	1%	2%
60 o más años	907	355	552	4%	4%	4%
Total	25 137	9 789	15 348	100%	100%	100%

Fuente: Cuadro presentado por José Martínez con base en los resultados del XI Censo Nacional de Población 2002.

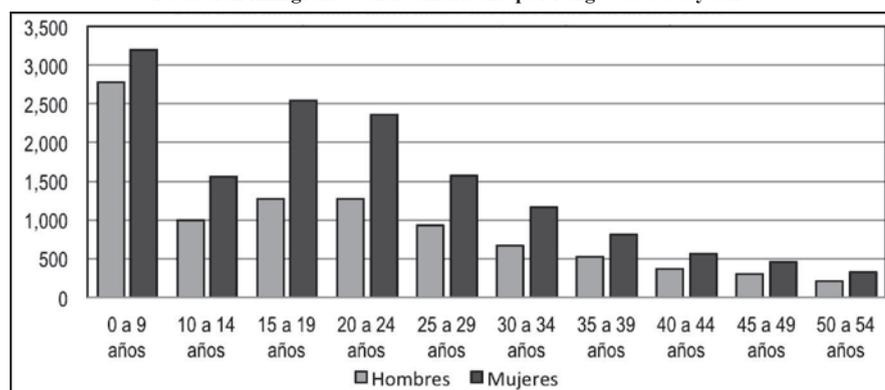
Gráfica 6
Población de origen centroamericano residente ne Guatemala según edad al ingreso del país
Censo 2002



Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. Censo 2002.

Estas estadísticas son reveladoras del tipo de población que está en movimiento y que inmigra a Guatemala. La cantidad de inmigrantes con una edad superior a los 30 años, fue considerablemente menor a la población inmigrante que tenía menos de 30 años. Haciendo comparaciones, la cantidad total de inmigrantes centroamericanos menores de 30 años en Guatemala fue de 18 454⁹ en contraste con las 6 683 personas con una edad superior a los 30 años. En términos porcentuales, el 73% de los inmigrantes centroamericanos tiene menos de 30 años de edad.

Gráfica 7
Población inmigrante centroamericana por rangos de edad y sexo



Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. Censo 2002.

9 Según Censo del año 2002.

Otro rasgo distintivo de la población inmigrante en Guatemala es la diferencia de sexo. Observando el cuadro 15 con detenimiento, remarcamos que el total de hombres es de 9 789 individuos contra 15 348 mujeres; en términos porcentuales, se puede afirmar que el 60% de la población inmigrante centroamericana es femenino.

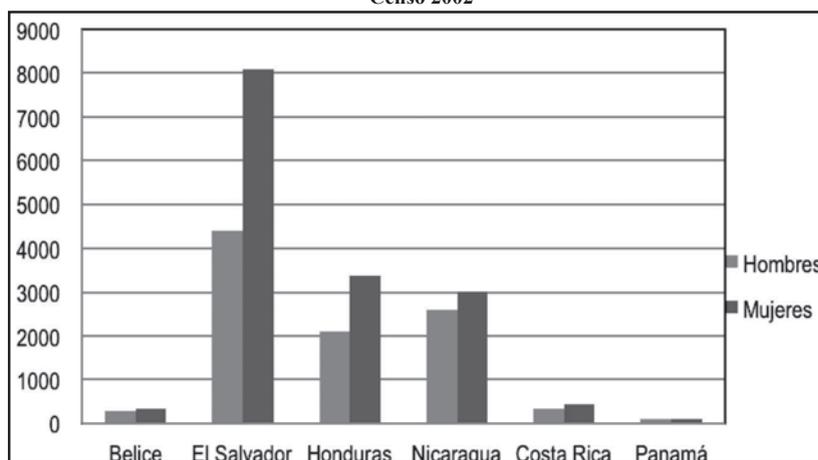
1.6.1. Sexo de la población por país

Cuadro 16
Población de origen centroamericana residente en Guatemala según género

	Hombres	Mujeres	% de Hombres	% de Mujeres
Belice	279	321	3%	2%
El Salvador	4 397	8 087	45%	53%
Honduras	2 102	3 389	21%	22%
Nicaragua	2 588	3 016	26%	20%
Costa Rica	335	426	3%	3%
Panamá	88	109	1%	1%
Total	9 789	15 348	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. Censo 2002.

Gráfica 8
Población de origen centroamericana en Guatemala según género
Censo 2002



Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. Censo 2002.

Aproximándonos a las diferencias de cada país, nos percatamos que la cantidad de mujeres salvadoreñas en Guatemala generan la mayor diferencia respecto de sus conciudadanos hombres. Salvadoreñas, según el censo del año 2002, eran 8 087 contra 4 397 hombres. Seguidamente, el número de mujeres hondureñas excedía al número

de hombres hondureños en 1 287 personas. Las mujeres nicaragüenses excedían en 428 personas al número de hombres. En términos redondos, sobre los aproximados veinticinco mil inmigrantes centroamericanos, al sumar las inmigrantes salvadoreñas, hondureñas y nicaragüenses, se redondean las 14 500 personas; en otras palabras, las mujeres de estas tres nacionalidades representan el 58% del total de la migración centroamericana, indistintamente su sexo.

1.7. Estado civil

Cuadro 17
Estado civil de la población de origen centroamericano residente en Guatemala
Censo 2002

	Unido (a)	Casado (a)	Divorciado (a) o separado (a)	Viudo (a)	Soltero (a)	Total
Belice	23%	38%	1%	8%	31%	100%
El Salvador	37%	30%	4%	6%	24%	100%
Honduras	35%	29%	3%	7%	27%	100%
Nicaragua	31%	33%	3%	2%	31%	100%
Costa Rica	10%	50%	4%	5%	31%	100%
Panamá	10%	51%	2%	6%	31%	100%
Total	34%	31%	3%	5%	27%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. Censo 2002.

A pesar del hecho que el 73% de los inmigrantes centroamericanos tiene menos de 30 años de edad, nos percatamos a partir del cuadro 17, que el 65% de los inmigrantes están unidos o casados. Esto implicaría que, la mayoría de la población es menor de 30 años, serían mujeres salvadoreñas, hondureñas o nicaragüenses y están casadas o unidas.

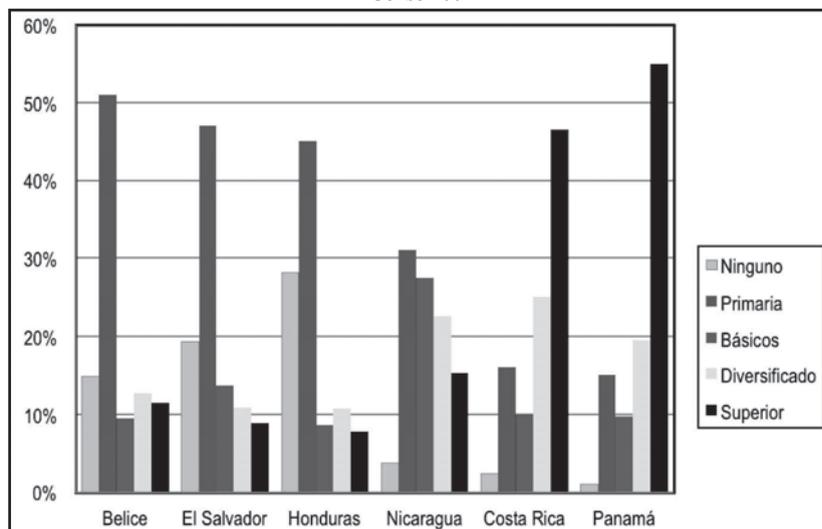
1.8. Nivel educativo promedio de los miembros del hogar

Cuadro 18
Nivel educativo de la población de origen centroamericano residente en Guatemala
Censo 2002

	Ninguno	Primaria	Básicos	Diversificado	Superior	Totales
Belice	15%	51%	10%	13%	12%	100%
El Salvador	19%	47%	14%	11%	9%	100%
Honduras	28%	45%	9%	11%	8%	100%
Nicaragua	4%	31%	27%	23%	15%	100%
Costa Rica	2%	16%	10%	25%	47%	100%
Panamá	1%	15%	10%	20%	55%	100%
Total	17%	42%	15%	14%	12%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. Censo 2002.

Gráfica 9
Nivel Educativo de la población de origen centroamericano residente en Guatemala
Censo 2002



Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. Censo 2002.

Es necesario rescatar algunas distinciones centrales a partir del cuadro 18 y de la gráfica 9. En términos generales, podríamos afirmar que el 45% de la población inmigrante centroamericana tiene un grado de escolaridad de primaria y que los otros grados de escolaridad, desde “sin escolaridad” hasta formación “superior”, oscilan en rangos similares; es decir entre un 12% y un 17%. Sin embargo, sería más adecuado hacer una lectura parcial de las poblaciones en función de sus países de procedencia. Podríamos afirmar que la población beliceña, salvadoreña y hondureña, presentan características similares en donde la formación primaria es el nivel educativo mayoritario, seguido por “sin formación”.

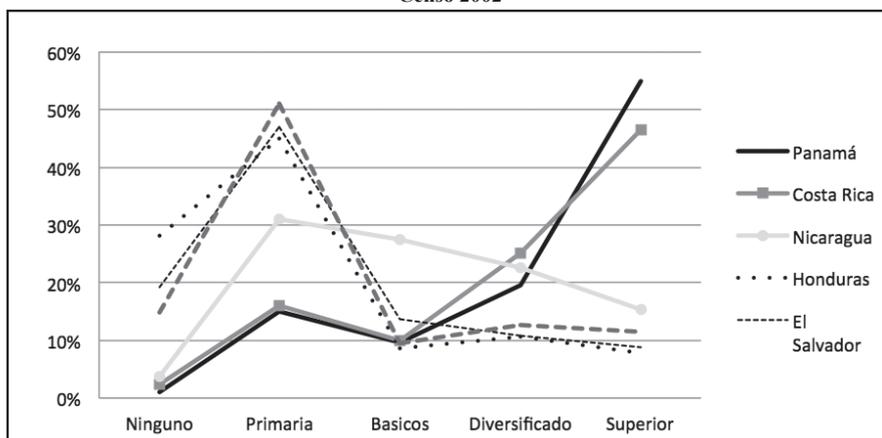
En un segundo momento, se podría afirmar que los inmigrantes nicaragüenses representan una fase intermedia en donde no existe un nivel educativo mayoritario. Al contrario, los niveles educativos de los nicaragüenses son homogéneos proporcionalmente y presentan una baja población sin “ninguna” escolaridad. Los nicaragüenses vendrían a representar el punto intermedio de los tres tipos de inmigración centroamericana a partir de los niveles de escolaridad. Un 4% no tiene ningún tipo de estudios, el 31% tiene una educación primaria, el 27% tiene estudios básicos, el 23% realizó estudios diversificados y el 15% dispone de estudios superiores. En la gráfica 9 observamos el quiebre de las tendencias entre los primeros 3 países y los últimos dos.

En el caso de Costa Rica y Panamá, los niveles educativos presentan las tendencias más desarrolladas y los porcentajes de población con mayor formación. Observando los datos de los costarricenses, vemos que la población que dispone de

estudios diversificados y superiores representa un 72% y que, para el caso de los panameños, dicho porcentaje sería del 75%. Otro detalle que vale la pena resaltar es que, el 55% de los panameños que viven en Guatemala disponen de una formación superior.

Con la finalidad de hacer más comprensibles estas tendencias y diferencias entre países, se presenta la gráfica 10, que es una gráfica de puntos continuos.

Gráfica 10
Nivel educativo de la población de origen centroamericano residente en Guatemala
Censo 2002



Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. Censo 2002.

1.9. Actividades de la población

Cuadro 19
Actividad de la población centroamericana inmigrante.
La pregunta hecha a la población fue:
¿Cuál fue la actividad principal de la (X) persona, la semana pasada?

	Porcentaje	Frecuencia
Trabajar	46.4%	102
Buscar trabajo	0.9%	2
Estudiar	7.7%	17
Oficios domésticos (Quehaceres del hogar)	40%	88
Jubilado o pensionado	0.5%	1
Enfermo/convalescente	3.2%	7
Otro	1.4%	3
Total	100%	220

Fuente: Elaboración propia en base de la ENCOVI 2006

Tomando en cuenta que el cuadro 19 es creado con los datos de la ENCOVI (2006) y que se produce a partir de una muestra de 220 personas, es interesante observar la distribución porcentual y por actividades. Observando las dinámicas, resalta el contraste entre un 46% dedicada al trabajo¹⁰ y un 40% dedicada a los oficios domésticos. El otro 8% significativo se refiere a los inmigrantes dedicados a los estudios.

Cuadro 20
Frecuencias y porcentajes de las actividades realizadas por género

	Trabajar	Estudiar	Oficios domésticos	Totales
Hombre	57	10	0	67
Mujer	45	7	88	140
Total	49%	8%	43%	207

Fuente: Elaboración propia con base en la ENCOVI 2006

En el cuadro 20, observando las diferencias de actividades por sexo, sale a relucir que el 49% de los inmigrantes centroamericanos dedicados a trabajar, forman un porcentaje compuesto por dos categorías diferentes. Las mujeres representan el 44% de los trabajadores inmigrantes centroamericanos en Guatemala y los hombres, el 56%. Sin embargo, el 43% de los inmigrantes que se dedican a los oficios domésticos, son exclusivamente mujeres.

1.10. Empleo: sectores económicos en los que se sitúa la población

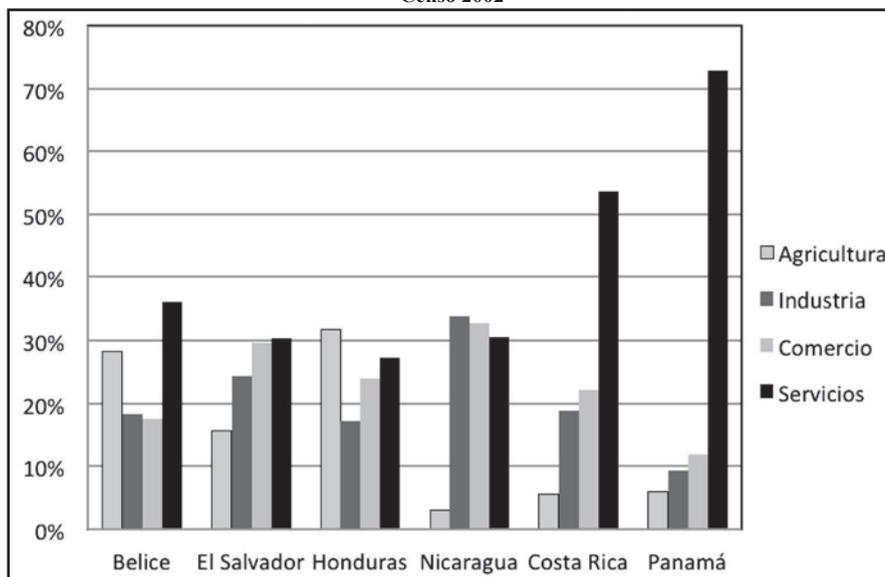
Cuadro 21
Porcentajes y sectores económicos en los que se sitúa a la población de origen centroamericano
Censo 2002

Sectores Económicos	Agricultura	Industria	Comercios	Servicios	Totales
Belice	28%	18%	18%	36%	100%
El Salvador	16%	24%	30%	30%	100%
Honduras	32%	17%	24%	27%	100%
Nicaragua	3%	34%	33%	31%	100%
Costa Rica	6%	19%	22%	54%	100%
Panamá	6%	9%	12%	73%	100%
Total	15%	25%	29%	31%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. Censo 2002.

10 Según el "Glosario de las Principales Definiciones de la ENCOVI 2006", el trabajo se define como la actividad económica remunerada o no, por el tiempo equivalente a por lo menos una hora, durante la semana de referencia de la encuesta. Comprende el trabajo por jornada o sueldo regular; trabajo por paga en especie; trabajo pagado por tarea realizada, comisiones o propinas; servicio activo en las fuerzas armadas; la actividad económica realizada en negocio propio, ejercicio profesional o como trabajador en forma independiente (cuenta propia); la actividad económica realizada sin paga en un negocio, actividad económica dentro del hogar o en una finca o explotación agrícola, administrada por un miembro del hogar (familiar o no remunerado); y cualquier otra actividad económica realizada durante la semana anterior a la fecha del Censo, por la que se recibe paga, en dinero o en especie, incluyendo trabajos realizados en el lugar.

Gráfica 11
Porcentajes y sectores económicos en los que se sitúa a la población de origen centroamericano.
Censo 2002



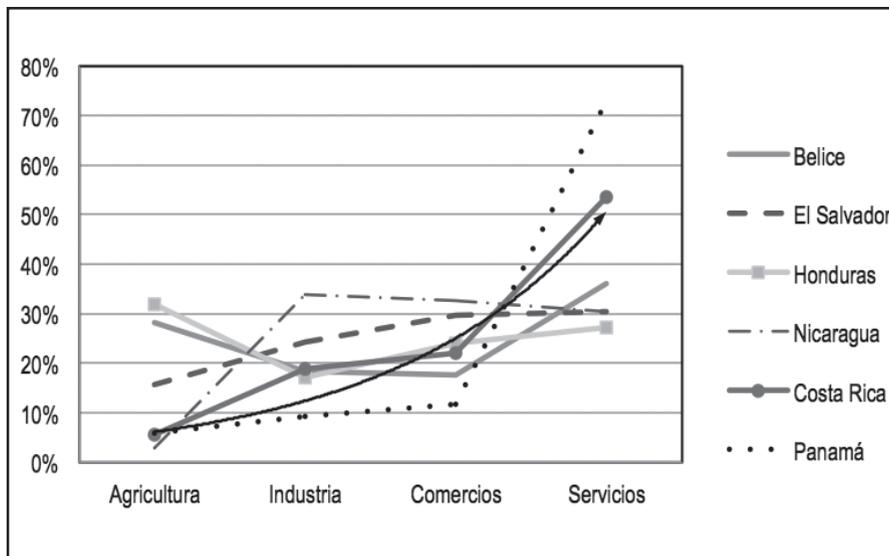
Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. Censo 2002.

Analizando en términos generales los datos del cuadro 21 y la gráfica 11, podríamos decir que un 60% de la población inmigrante centroamericana se dedica a actividades terciarias, comercio y servicios. Afirmar que solamente un 15% de esta población se dedica a actividades agrícolas, nos podría llevar a inferir que el peso de dichas tareas ha disminuido como factor de captura de la mano de obra. Sin embargo, es más preciso señalar que el 28% de los beliceños y el 32% de los hondureños en Guatemala se dedica a tareas agrícolas. En otras palabras, a pesar de que las actividades de agricultura han reducido su fuerza de atracción sobre las poblaciones centroamericanas, un tercio de los hondureños y casi un tercio de los beliceños laboran en tales actividades.

Otro dato interesante es que la población nicaragüense en Guatemala, es la población centroamericana que tiene el número más alto de individuos laborando en el sector industrial. El 34% de los nicaragüenses se dedica a actividades industriales, y al mismo tiempo, es la población con menor cuantía dedicada a actividades agrícolas, con un 3%.

Los salvadoreños residentes en territorio guatemalteco se concentran, en un 60%, en actividades comerciales y de servicios. El otro caso extremo lo presentan Costa Rica y Panamá puesto que ambas poblaciones, en un 54 y 73% están dedicadas exclusivamente a actividades de servicios. Será necesario hacer una exploración de mayor profundidad para identificar el tipo de servicios a los cuales se dedican estas poblaciones.

Gráfica 12
Sectores económicos en los que se sitúa a la población de origen Centroamericano
Censo 2002



Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. Censo 2002.

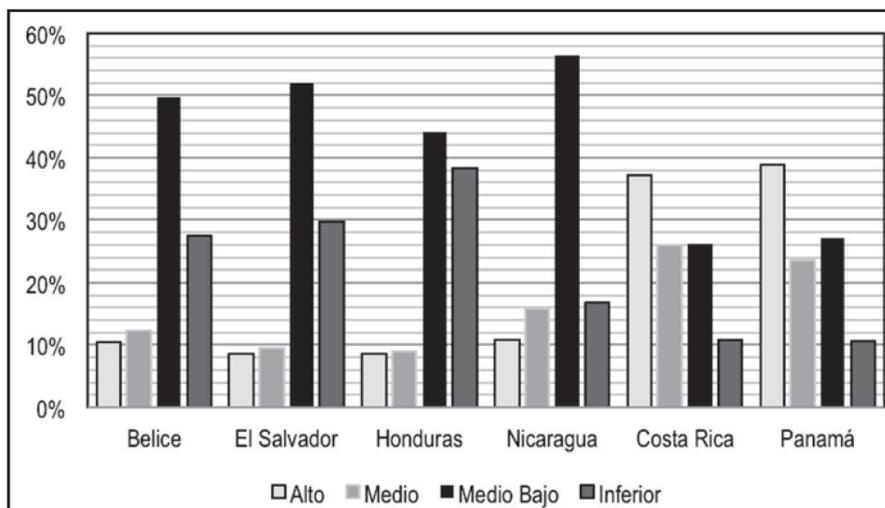
1.11. Porcentajes según estratos laborales

Cuadro 22
Porcentajes de población inmigrante de origen centroamericana
según estratos laborales
Censo 2002

Estratos Laborales	Alto	Medio	Medio Bajo	Inferior	Totales
Belize	11%	12%	50%	28%	100%
El Salvador	9%	10%	52%	30%	100%
Honduras	9%	9%	44%	38%	100%
Nicaragua	11%	16%	56%	17%	100%
Costa Rica	37%	26%	26%	11%	100%
Panamá	39%	24%	27%	11%	100%
Total	10%	12%	51%	27%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. Censo 2002.

Gráfica 13
Porcentajes de población inmigrante de origen centroamericano según estratos laborales
Censo 2002



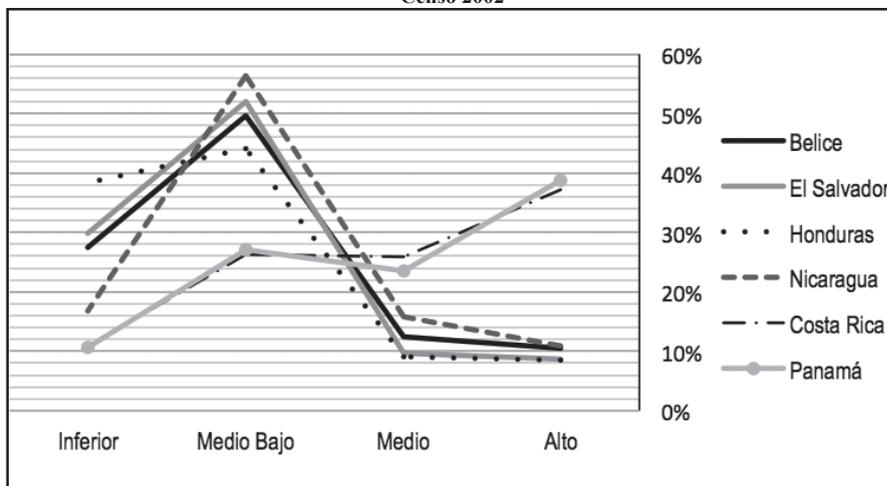
Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez. Censo 2002.

Siguiendo con las tendencias previas, la lectura general de los porcentajes no permite distinguir las diferenciaciones entre las poblaciones. Aglutinando a todos los inmigrantes centroamericanos, podríamos decir que el 51% de ellos se ubica en un estrato laboral “medio bajo” y que el 27% se ubican en el estrato laboral “inferior”. Ahora bien, separando las poblaciones bajo principio de similaridad, nos damos cuenta que los beliceños, salvadoreños, hondureños y nicaragüenses se ubican proporcionalmente en los mismos estratos. Promediando los porcentajes de población que se ubican en el estrato laboral “medio bajo”, 50% sería la media de la clasificación “medio bajo” para los cuatro países mencionados. Promediando los porcentajes del estrato “inferior” obtenemos que 25% sería la media que concentra las poblaciones. A efectos de completar la imagen general, 75% de las poblaciones beliceñas, salvadoreñas, hondureñas y nicaragüenses, que viven en Guatemala se ubican en estratos laborales “medio bajo” e “inferiores”.

A diferencia de ellos, los costarricenses y los panameños se colocan mayoritariamente en los estratos medios y altos. Adicionando los porcentajes de población que se sitúan en estratos laborales altos y medios, obtenemos que el 63% de la población costarricense y el 62% de la población panameña que vive en Guatemala, se encuentran en estratos laborales medios y altos. A efectos de visualizar de mejor manera estas diferencias, la gráfica 13 permite una clara demarcación del comportamiento de las poblaciones costarricenses y panameñas. Por el contrario, la ubicación en el estrato laboral “medio bajo” es la constante mayor de los otros cuatro países.

Gráfica 14

Porcentajes de población inmigrante de origen centroamericano según estratos laborales
Censo 2002



Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez.

Según el estudio de Florentín Martínez¹¹, el 41% de los entrevistados envía apoyos monetarios a sus hogares de origen. En promedio, estos inmigrantes envían 63.93 dólares americanos mensuales. El destino de los recursos es fundamentalmente para adquisición de alimentos.

1.12. Tipo de jornada laboral

Cuadro 23

Porcentaje de población de origen centroamericano por
jornada laboral según país de nacimiento
Encuesta sobre trabajadores 2007 – 2008

Jornada Laboral	Totales	Belice	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
1 a 4 horas	4%	-	11%	-	-	-	-
5 a menos de 8 horas	25%	100%	18%	20%	31%	-	-
8 horas	32%	-	21%	20%	34%	100%	-
Más de 8 horas	39%	-	50%	60%	34%	-	-
Totales	100%	100%	100%	100%	100%	100%	0%

Fuente: Cuadro presentado por José Martínez. Encuesta sobre trabajadores centroamericanos en Guatemala. 2007-2008.

Del cuadro 23 vale la pena resaltar el 50% y el 60% de los inmigrantes salvadoreños y hondureños que se dedican a sus jornadas laborales por periodos de

11 Encuesta sobre Trabajadores centroamericanos en Guatemala. 2007-2008

más de 8 horas. A partir de los datos, se puede afirmar que la población inmigrante centroamericana se divide en tres grupos similares si se le clasifica por la duración de la jornada laboral: un tercio labora menos de 8 horas diarias; un segundo tercio labora por períodos de 8 horas y un poco más de un tercio lo realiza por jornadas de más de 8 horas.

1.13. Porcentajes de población por tipo de empleo y por género.

Cuadro 24
Porcentajes de población de origen centroamericano por tipo de empleo y por género
Año 2008

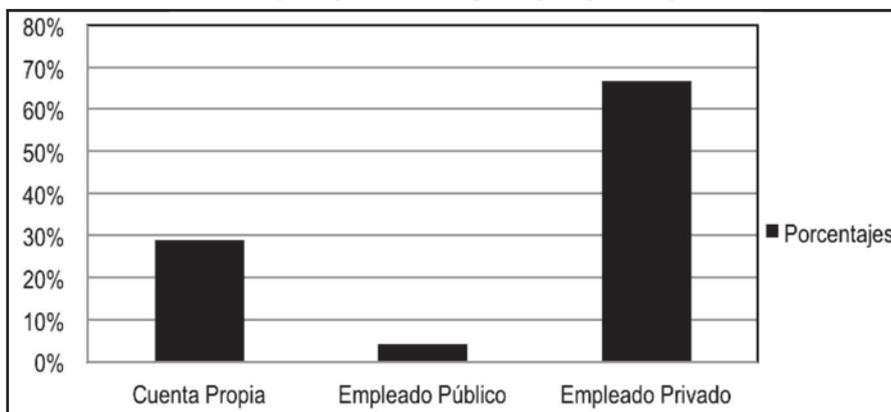
Género	Ocupación				Totales
	Cuenta Propia con Local	Cuenta Propia sin Local	Empleado Público	Empleado Privado	
Hombres	11%	11%	3%	76%	100%
Mujeres	18%	21%	6%	56%	100%
Totales	14%	15%	4%	67%	100%

Fuente: José Martínez Encuesta sobre trabajadores inmigrantes. En Guatemala. 2007-2008.

A partir del Cuadro 24, se hace evidente la proporción mayoritaria de inmigrantes centroamericanos que se emplean en el sector privado; un 67% de todos los inmigrantes centroamericanos afirman ubicarse en dicho sector. Sin embargo, vale la pena rescatar el 29% del resto de los inmigrantes centroamericanos bajo la figura del cuentapropismo. Indistintamente si son cuentapropistas con o sin local, esta figura representa una tendencia creciente en los mercados laborales desregulados. Ahora bien, observando con detenimiento, nos damos cuenta que, del 100% de los cuentapropistas, el 36% son hombres y el 64% son mujeres. De ello, si podemos inferir que del total de los cuentapropistas inmigrantes centroamericanos, hay una mayoría de mujeres.

La gráfica 15 demuestra una marcada disparidad entre los trabajadores por cuenta propia, los empleados públicos y los trabajadores que se emplean en el sector privado. Sin embargo, observar que casi un tercio de la población inmigrante centroamericana se auto emplea, es un indicador a seguir en próximas mediciones. De no ser representativos de un despunte micro empresarial, estos cuentapropismos reflejarán las estrategias más precarias y flexibles de todo el mercado laboral.

Gráfica 15
Porcentajes de población inmigrante por tipo de empleo



Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez.
Encuesta sobre trabajadores centroamericanos en Guatemala, 2007 – 2008.

1.14. Porcentajes de población por disposición o no de contrato laboral.

Cuadro 25
Porcentajes de población de origen centroamericano por tipo de contrato

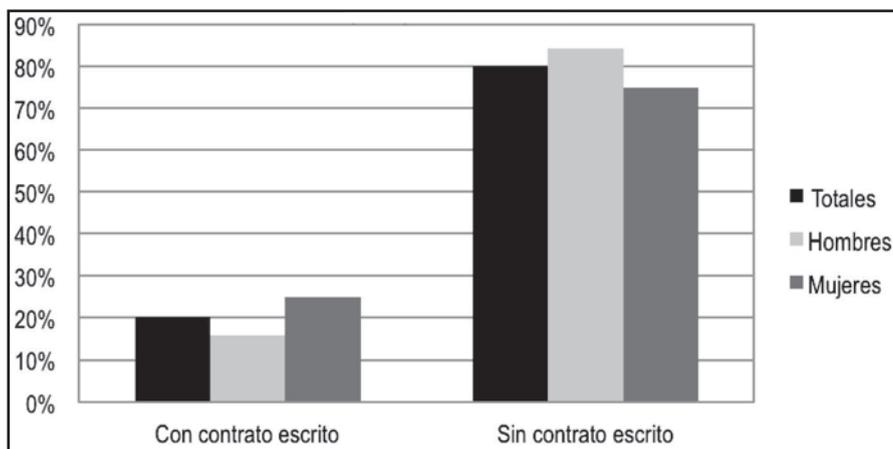
Tipo de contrato	Totales	Género	
		Hombres	Mujeres
Con contrato escrito	20%	16%	25%
Sin contrato escrito	80%	84%	75%
Totales	100%	100%	100%

Fuente: José Martínez. Encuesta sobre trabajadores Centroamericanos en Guatemala, 2007 – 2008.

Contrastando la información del cuadro 24 con la información del cuadro 25, podemos afirmar que, a pesar de encontrar al 67% de la población inmigrante centroamericana laborando en el sector privado, el 80% de ellos no dispone de un contrato escrito que haga valer su condición. Uno de los criterios iniciales que definen la informalidad es el estatus jurídico de las transacciones. Para el caso de los mercados de trabajo, afirmar que solamente el 20% de los inmigrantes centroamericanos dispone de contrato laboral, equivale a afirmar que solamente el 20% desarrollan su trabajo en condiciones formales. Incluso cuando la frontera entre la formalidad y la informalidad tiende a hacerse cada vez más escurridiza, la disposición de un contrato laboral es una garantía que permite hacer menos precarios los estatus laborales.

En la gráfica 16 se aprecia la desproporción porcentual entre la población que dispone de un contrato laboral y el porcentaje de la población que no cuenta con dicha garantía.

Gráfica 16
Porcentajes de población de origen centroamericano por tipo de contrato



Fuente: Elaboración propia con base en los cuadros presentados por José Martínez.
 Encuesta sobre trabajadores centroamericanos en Guatemala, 2007 – 2008.

1.15. Acceso al Sistema de Seguridad Social de Guatemala

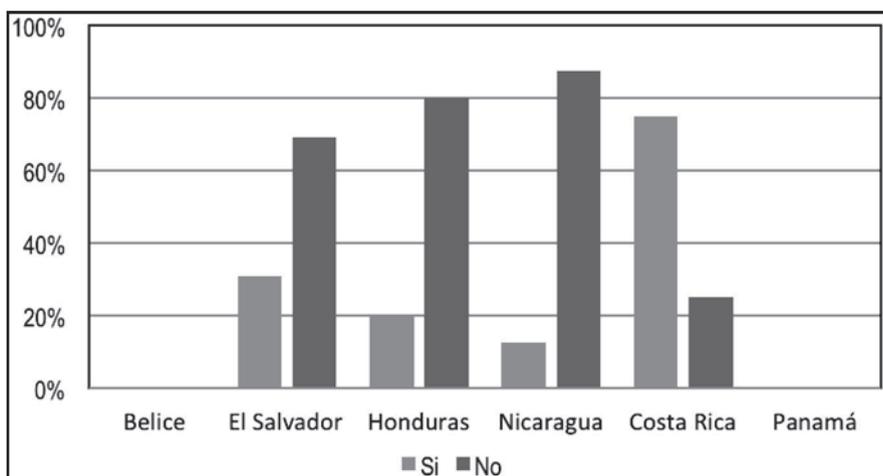
Evaluando los datos encontrados en el estudio de José Martínez, se puede tener una idea más clara de la relación entre la población inmigrante centroamericana y el servicio de seguridad social del Estado de Guatemala a través del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social IGSS.

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta sobre trabajadores centroamericanos en Guatemala. 2007-2008.

Cuadro 26
Población centroamericana por afiliación
al Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS)

País	Sí	No
Belice	-	-
El Salvador	30.80%	69.20%
Honduras	20%	80%
Nicaragua	12.50%	87.50%
Costa Rica	75%	25%
Panamá	-	-
Totales	25.70%	74.30%

Gráfica 17
Población centroamericana según su afiliación al IGSS



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta sobre trabajadores. 2007-2008.

Como podemos apreciar, el comportamiento de las poblaciones registradas es claramente diferenciado. En términos generales, los inmigrantes salvadoreños, hondureños y nicaragüenses no están afiliados al seguro social. Solamente el 30% de los salvadoreños, el 20% de los hondureños y el 12% de los nicaragüenses, lo están. En términos absolutos, agrupando a todos los inmigrantes centroamericanos, constatamos que el 25% de ellos dispone de afiliación al seguro social mientras que el 74.3% no dispone de dicho servicio. Aproximándonos al caso de los costarricenses, observamos que el 75% de ellos, sí disponen de afiliación al seguro social. Esta es la única población encuestada que manifiesta dicho comportamiento. En otras palabras, la composición de la inmigración centroamericana en Guatemala es diferenciada, presenta patrones disímiles de acceso a las instituciones de la seguridad social.

1.16. Clasificación de los hogares según su condición de pobreza

Al observar el cuadro 27 y la gráfica 18 podemos percatarnos que la clasificación dada por el INE a los hogares de los migrantes centroamericanos agrupa al 70% de ellos como hogares “no pobres”. En el otro extremo de la clasificación, la ENCOVI reportó al 18% de los hogares hondureños como hogares en condición de “pobreza extrema”. Debido a que la ENCOVI opera a partir de un marco muestral espacial, la cantidad de casos registrados de población beliceña, costarricense y panameña no fueron suficientes para producir información.

Cuadro 27

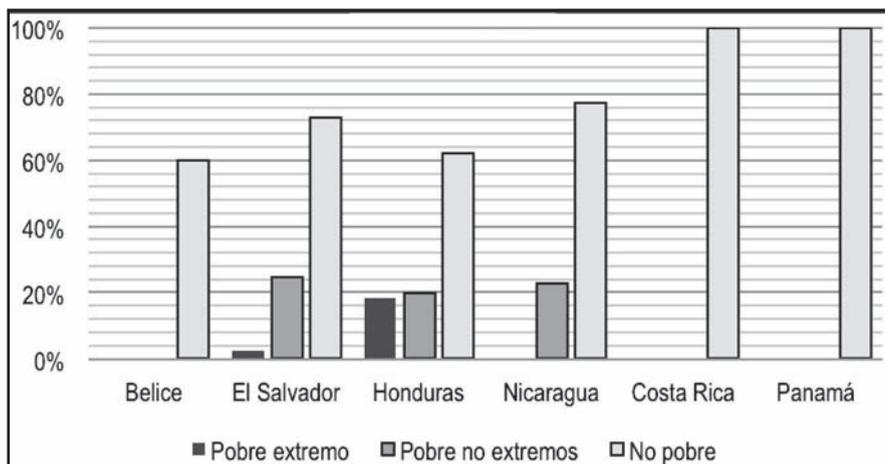
Clasificación de los hogares de inmigrantes centroamericanos, según su condición de pobreza
Clasificación de pobreza para el hogar

	Pobre extremo	Porcentaje	Pobre no extremo	Porcentaje	No pobre	Porcentaje	Casos	Porcentaje
Belice	0	0%	2	40%	3	60%	5	2%
El Salvador	3	2%	31	25%	91	73%	125	57%
Honduras	12	18%	13	20%	41	62%	66	30%
Nicaragua	0	0%	5	23%	17	77%	22	10%
Costa Rica	0	0%	0	0%	1	100%	1	0%
Panamá	0	0%	0	0%	1	100%	1	0%
Total	15	7%	51	23%	154	70%	220	100%

Fuente: Elaboración propia con base en la ENCOVI 2006¹²

Gráfica 18

Clasificación de los hogares de inmigrantes centroamericanos según el grado de pobreza



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCOVI 2006

1.17. Tipos de vivienda

Analizando el cuadro 28, podemos afirmar que el tipo de vivienda ocupada por la población inmigrante tiende a poseer condiciones correctas de habitabilidad.

12 La base de datos de la ENCOVI 2006, identifica 220 casos de inmigrantes centroamericanos residiendo en Guatemala.

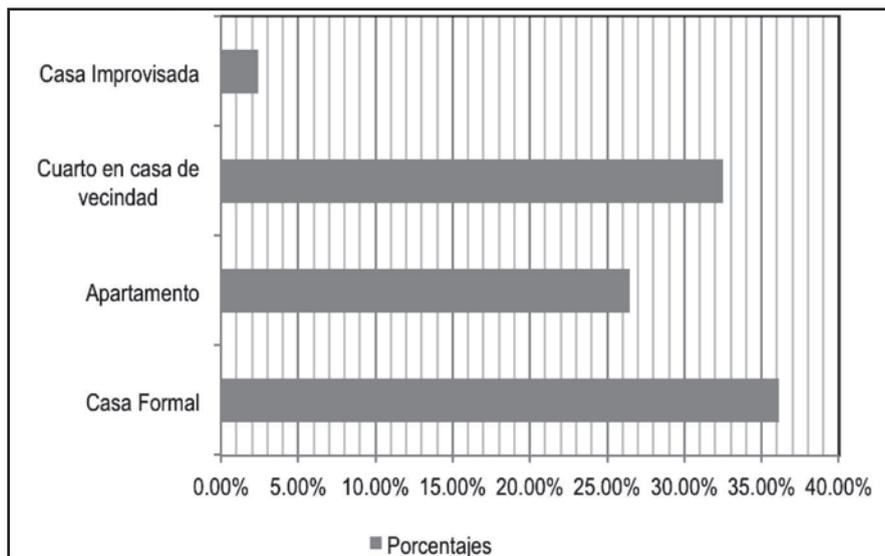
Las casas formales, los apartamentos y los cuartos en casa de vecindad son todas construcciones de tipo formal. El 2% de los inmigrantes que vive en casas improvisadas, representa una verdadera minoría que no ha sido capaz de integrarse a las condiciones adecuadas de habitabilidad. Esto nos permite generalizar a la población inmigrante como habitante de espacios acondicionados adecuadamente.

Cuadro 28
Tipo de vivienda de la población centroamericana en porcentajes

Tipo	Porcentajes
Casa Formal	36.10%
Apartamento	27%
Cuarto en casa de vecindad	32.50%
Casa improvisada	2%
Totales	100%

Fuente: Elaboración propia con base en la ENCOVI 2006

Gráfica 19
Tipo de vivienda de la población centroamericana en Guatemala



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCOVI 2006

SEGUNDA PARTE

SECTOR EMPRESARIAL, SU DINÁMICA Y SU ORGANIZACIÓN PRODUCTIVA

Primera Sección

2.1.1. Contextualización, indicadores macro y algunos temas centrales

Los mercados de trabajo modernos de Centroamérica se han caracterizado por la incapacidad de absorber el excedente de la fuerza laboral. En los años 90, los procesos migratorios en Centroamérica se modificaron como una reacción a los diez años de estancamiento de las economías, conocidos como “la década perdida”; entre 1980 y 1990 la década perdida se evidenció como el estancamiento del promedio anual de la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) en 0.7%. La migración internacional representó una salida de escape a las fracturas sociales y a los desequilibrios del tejido social. En otras palabras, muchas personas no encontraron empleo formal en sus países, con una remuneración suficiente para asegurar su bienestar. (Martínez Franzoni, 2008)¹³. El definitivo abandono del modelo agro-exportador tradicional, abrió rutas alternativas como la terciarización y la precarización de las relaciones laborales.

El agro de exportación y la industrialización substitutiva de importaciones habían ofrecido un relativo equilibrio entre condiciones de expulsión de mano de obra, las posibilidades de recepción migratoria interna y el crecimiento de la población activa. Tres polos mantuvieron la tensión de fuerzas del mercado nacional: la agricultura de subsistencia del altiplano, la agricultura de exportación en el sur y el sector terciario del área metropolitana. Alrededor de 1980 ciertas transformaciones impactan este débil equilibrio: la apertura financiera de 1989 prescrita en el Programa de Ajuste Estructural, la desregulación comercial, la privatización de las empresas del Estado, la caída de los precios de los productos agrícolas como el café y el banano y la subida de precios de los energéticos. Al final de la década de 1990 se obtuvo un 14% de desempleo, una entrada en funciones de la maquila, los nuevos productos agrícolas de exportación y la oferta turística. (Estrada, 2010).

13 MTPS. 2010. Estudio sobre la migración laboral centroamericana. Documento interno y en proceso de publicación.

El Instituto Nacional de Estadística (INE), confirma que el departamento de Guatemala tenía en el año 1981, una población de 1 311 192 personas, en 1994 el número había incrementado hasta 1 813 825 personas y en 1994 la cantidad ascendía a 2 541 581 personas. (Estrada, 2010). En 20 años la población de la macrocefálica ciudad se duplicó, pobló los alrededores de la capital y llegó a presentar una gran oferta de mano de obra. Durante todo el decenio de 1990 el crecimiento del PIB registró un promedio de 4%, sin embargo la ausencia de modelos productivos orientados hacia la consolidación y estructuración de la mano de obra, provocaron una degradación de dichos sectores. Según Poitevin (2003:38) “en 1992 la zona metropolitana había producido el 53% de todos los empleos nacionales, 79% de todos los empleos industriales, 61.2% de servicios y 86.1% de comercio.” Para 1998, el 50% del PIB fue producido en la zona metropolitana. Bajo éstas coordenadas, el fenómeno de la terciarización informal se presentaba como una respuesta clara frente a los significativos flujos de mano de obra y las débiles posibilidades de empleo.

Las clasificaciones de los trabajadores comenzaba a confirmar las tendencias para los años posteriores: autogeneración de empleo, trabajadores familiares, integración de las mujeres al mercado de trabajo como una estrategia familiar de sobrevivencia, trabajo infantil, migración hacia los Estados Unidos, subempleo y desempleo. A medida que los años fueron pasando, todas estas formas de trabajo fueron catalogadas dentro de un solo concepto: informalidad. En Guatemala, el paso progresivo del agro hacia el sector terciario, ha producido algunos efectos profundos en la organización de las relaciones productivas.

El Instituto Nacional de Estadística (INE), registró en el 2002, un 49% de la población económicamente activa (PEA) como asalariada, un 30.2% como trabajadores por cuenta propia (TCP), un 12% como trabajadores familiares no remunerados (TNR) y 8% como patronos. A través de la Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos, el INE registra hacia finales del 2010 una población económicamente activa asalariada de 51% y una población ocupada independiente del 49%. Para efectos de comparación, Stroobants afirma que “En la mayoría de los países industrializados, la población activa se compone hoy por hoy de una gran mayoría de asalariados, entre el 80% y el 90% de la población activa”. (2002, pág. 107)

Desde la década de 1990 y con mayor fuerza en el siglo XXI, Guatemala construye un nuevo lugar de encuentro para la relación entre la PEA y las relaciones comerciales. La PEA encuentra nichos accesibles en la micro, pequeña y mediana empresa, como compensación de la destrucción de los servicios públicos. En todo el país se multiplican las alternativas de sobrevivencia y la inserción de las nuevas generaciones. Según Pape (Pape et al, 2002) “En 1986 habían más de 125 000 microempresas en la zona central de la capital. Estas empleaban alrededor de 350 000 trabajadores, representando el 13% de la PEA”. En ese momento se estimaba que estas empresas aumentaban en una proporción del 10% por año. En 1992 existían, exclusivamente en el sector industrial 130 000 microempresas creadoras de 390 000 empleos. Estas empresas se habían constituido en zonas de reserva para la mano de

obra, en posiciones flexibles, pero como solución para los segmentos desfavorecidos. Estas oportunidades se caracterizaban por ser de naturaleza experimental y por utilizar técnicas rudimentarias.

En 2002 el Banco de Guatemala registra una PEA de 4 923 640 personas entre las cuales 3 412 187 personas fueron clasificadas como “trabajadores informales”, es decir el 69,3% de la PEA. En una entrevista realizada a Rodolfo Colmenares, viceministro de Trabajo, según las estadísticas del Gobierno, 7 personas sobre 10 son integradas a sectores informales. En relación con éstas cifras Poitevin (2003:24) comenta que en Guatemala “el mercado de trabajo se adapta por tres vías: el subempleo, el autoempleo y la reducción de los salarios”.

En el año 2006, el *Estado de la Región*¹⁴ afirmaba que 67% del total del empleo nacional residía aún en nichos de micro-empresa (de 1 a 5 trabajadores), el 13% corría por cuenta de la mediana empresa (de 6 a 19 trabajadores) y solamente el 18% corresponde a la gran empresa (de 20 y más trabajadores).

En Guatemala la expansión del sector terciario, la liberalización de los flujos de mercancías y la introducción de algunas pocas actividades de alta tecnología separan en nichos independientes la débil producción industrial formal, el comercio y los servicios informales. La débil producción industrial no tiene capacidad para asumir como prioridad la innovación y es aún una industria intensiva en mano de obra. Otros de los factores centrales que ordenan el mercado de trabajo hoy en día en Guatemala son la “caída del nivel promedio de los salarios reales, un incremento de la participación de las mujeres en el mercado laboral y una drástica pérdida de importancia del empleo en el sector público” (Morales y Castro, 2006, pág. 21).

La inmigración hacia Guatemala no es relevante debido a su bajo número respecto de la población total, ya que representa menos del uno por ciento de esta (0.4%)¹⁵. Estas cifras indican que Guatemala representa, por su ubicación geográfica, un país de tránsito para llegar a los Estados Unidos y no un país de destino.

Según Morales y Castro, los hondureños, salvadoreños y nicaragüenses fueron incorporados en los años 80 a la producción del banano, melón, caña y café, ubicados en los departamentos de Izabal, Zacapa, Escuintla y Santa Rosa, respectivamente (2006, pág. 21). Durante los años 90, se aprecia una disminución de la participación inmigrante en la agricultura y los servicios, permaneciendo su actividad en el comercio.

La inmigración actual hacia Guatemala y los flujos migratorios tienen sus raíces en el llamado nuevo modelo económico (Bulmer-Thomas, 1987; Segovia, 2004) y reside esencialmente en la búsqueda de mejores trabajos. Si bien se observa una economía basada en la agricultura, los datos de la inserción laboral por sectores confirman un quiebre estructural, sin que esto implica que la agricultura deje de ser importante para la economía. Pasó de representar casi el 70% del empleo en el 1950 al 40% en el 2002, con mayor participación de los sectores de industria (de 14% a 20%), comercio (de 5% a 17%) y servicios (12% a 21%).

14 Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible. 2008. Un informe desde Centroamérica y para Centroamérica. Costa Rica. www.estadonacion.or.cr

15 MTPS. 2010. Estudio sobre la migración laboral centroamericana. Documento interno y en proceso de publicación.

En el 2002, la agricultura todavía representaba una fuente importante de trabajo para los hombres, aunque no la principal. Las mujeres inmigrantes de Honduras, El Salvador y Nicaragua se insertaron en servicios y comercio. Estos puestos se caracterizan por registrar a 8 de cada 10 personas en estratos laborales inferiores y bajos. (Martínez 2008, pág. 61) En promedio, los inmigrantes centroamericanos ganan un salario menor al precio de la Canasta Básica Ampliada, y un 40% de ellos envía remesas a su país de origen. Además, la mayoría de estos inmigrantes establece una nueva familia en Guatemala

En el año 2008 (Estado de la Región, 2008), Guatemala disponía de una población total 12 millones 988 habitantes, teniendo a 4 millones 344 niños menores de 12 años. Del total de población, disponía de una población en edad activa de 8 millones 644 mil individuos y una fuerza de trabajo registrada de 5 millones 380 mil personas. Guatemala registró en el 2008 a 5 millones, 281 individuos ocupados. La tasa de ocupación es del 61% y con una tasa de desempleo del 1.8%. La población en edad activa de Guatemala representa casi un tercio de los 29 millones de individuos en edad de trabajar distribuidos en toda Centroamérica. Guatemala presenta la tasa más elevada de participación laboral de la región con un 62% en comparación con una media de 56% para los otros países.

Las características de Guatemala, al igual que los otros países de la región demuestran una limitada pero creciente incorporación de la mujer, un mercado de trabajo concentrado en las áreas urbanas, una mano de obra poco calificada, una población activa joven y una retención de personas mayores a 60 años en el mercado. Los desocupados se encuentran en las zonas urbanas; el desempleo, que tiende a relacionarse directamente con el trabajo asalariado, se presenta mayoritariamente en las áreas urbanas.

Las tasas de desempleo más críticas se encuentran en el rango de edad de los 25 a los 29 años, con porcentajes que duplican la media nacional. El desempleo no representa un problema central del mercado de trabajo de Guatemala puesto que, para una población mayoritariamente pobre y sin seguro de desempleo, la opción es auto emplearse, desnaturalizando y falseando así el significado del porcentaje de desempleo. Una tasa de desempleo abierto de 1.8 para el año 2008 exhibe un bajo desarrollo de las relaciones salariales y un mayor peso de las estrategias de sobrevivencia.

Según la Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos, ENEI 2010, la población total ascendió a 14 millones; 51% de la población está definida como población pobre, 15% se define como población en extrema pobreza; 27% de la población está identificada como población adulta analfabeta y la matrícula para secundaria asciende al 37%.

A partir de los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística, nos percatamos que en Guatemala, 5 millones, 769 mil individuos representan la población económicamente activa PEA, es decir el 39% de la población total. Entre ellos el porcentaje que indica los problemas centrales del mercado de trabajo guatemalteco son las cantidades de trabajadores subempleados, que representan un 62% de los que afirman estar ocupados. Los trabajadores ocupados plenos representan un 38% del total de los que están ocupados. En otras palabras, de los 5 millones 566 mil ocupados, 3 millones 435 mil se encuentran subempleados.

Cuadro 29
Indicadores del Mercado de Trabajo
Total Nacional

		Porcentajes
Población total	14468094	
Población Menos de 10 años	3 848 248	27%
Población en edad de Trabajar	10 619 846	73%
Población Económicamente Activa	5 769 262	39%
Ocupados		
Ocupados plenos	2 131 026	38%
Subempleados	3 435 360	62%
Desocupados		
	202 876	1.4%

Fuente: INE, ENEI 2010

El subempleo es una condición en la que se encuentra un empleado cuando reúne tres requisitos: A) trabaja menos de la duración normal de horas estimada para la jornada completa; B) lo hacen de forma involuntaria, es decir que el empleado tiene la voluntad de laborar más horas, pero no puede hacerlo; y C) el empleado desea trabajo adicional y está disponible en el momento de la encuesta. Los criterios se refieren a todas las personas que forman parte de la población con empleo, tanto con empleo asalariado como independiente. Los subempleados son aquellos empleados que manifiestan el deseo de trabajar más horas y están disponibles para hacerlo.

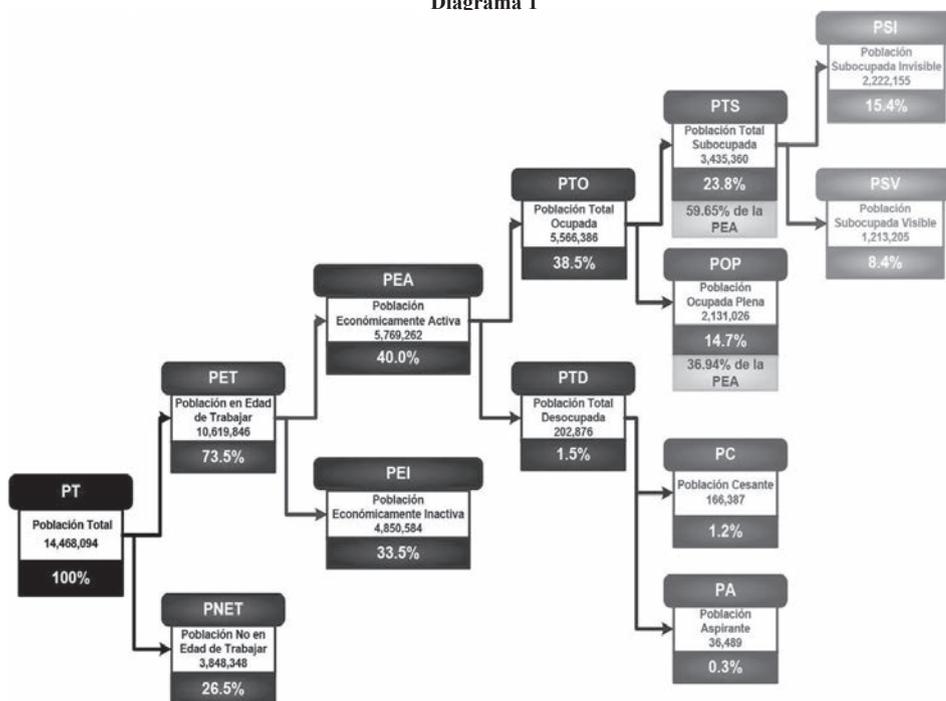
Debido a la limitada y débil cobertura del sistema de pensiones, los trabajadores mayores de 60 años tienden a permanecer en sus puestos laborales. El sector agrícola sigue siendo el principal generador de puestos de trabajo y es el principal protagonista de captación de mano de obra. El sector industrial captura aproximadamente al 15% de los puestos de trabajo pero se encuentra expuesto y en progresiva vulnerabilidad frente a las transformaciones industriales de China, Brasil e India.

Como podemos apreciar en el diagrama de flujo, un primer porcentaje significativo de la población guatemalteca en el mercado de trabajo son los 10 619 846 de individuos en edad de trabajar. Para el INE, la PET representa a todas las personas de 10 años y más. Una segunda subdivisión importante la vienen a conformar 4 850 584 de la población económicamente inactiva. Dicha PEI está conformada por el conjunto de personas de 10 años y más, no clasificados como ocupados en la semana de referencia.

El 40% de la población guatemalteca fue clasificada como población económicamente activa y esta se define como todas las personas de 10 años y más que, en la semana de referencia realizaron algún tipo de actividad económica y las personas que estaban disponibles para trabajar, realizaron gestiones para encontrar un trabajo. En dicho rubro, se incluyen también las personas que durante la semana

de referencia no buscaron trabajo activamente por razones de mercado, pero que estaban dispuestas a iniciar un trabajo de forma inmediata.

Diagrama 1



Fuente: INE, ENEI 2010. Diagrama realizado por el Instituto Nacional de Estadística.

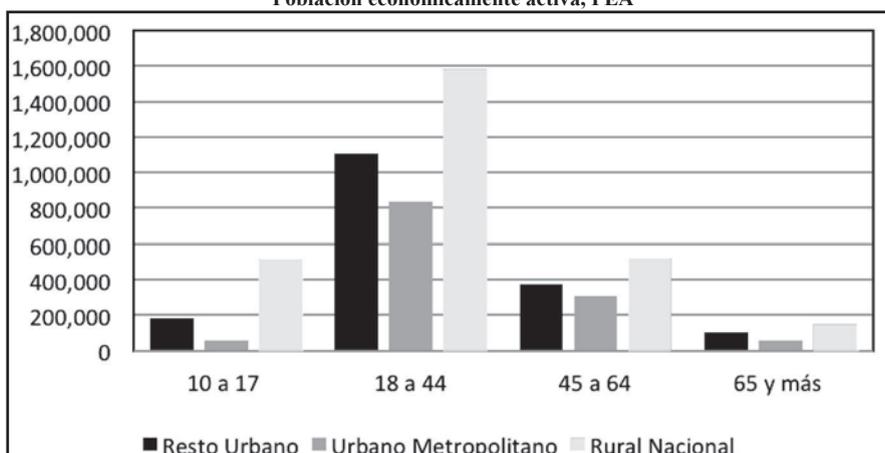
Ahora bien, el dato que nos permite comprender mejor la dinámica de los mercados de trabajo se encuentra en la población total ocupada PTO, que es representada por los 5 566 386 de individuos registrados por el INE. La PTO es definida como la población económicamente activa de 10 años y más de edad que dijeron haber trabajado por lo menos 1 hora, durante la semana de referencia de la encuesta.

Cuadro 30
Población Económicamente Activa, PEA

Dominio	10 a 17	18 a 44	45 a 64	65 y más	Años de Escolaridad
Urbano Metropolitano	53 829	834 655	306 646	54 310	8.35
Resto Urbano	182 030	1 105 575	372 995	99 740	6.36
Rural Nacional	512 936	1 583 622	517 275	145 649	3.84
Total Nacional	748 795	3 523 852	1 196 916	299 699	

Fuente: INE, ENEI 2010.

Gráfica 20
Población económicamente activa, PEA



Fuente: INE, ENEI 2010.

Observando la desagregación espacial que realizó el INE sobre la PEA, nos damos cuenta del peso desproporcionado que cobra el área rural para el intervalo de edades de los 18 a 44 años de edad. Al mismo tiempo, dicho dato cobra aún más relevancia cuando observamos el promedio de años de escolaridad por ubicación geográfica. Registrar a la media de años de escolaridad en 8.35 para el área urbana metropolitana implica una real fractura entre los mercados de trabajo de mayor concentración de mano de obra, y otros mercados diferenciados para la metrópolis.

Cuadro 31
Población Ocupada, PO

Dominio	Total	Hombres	Mujeres	Indígenas	No Indígenas
Urbano Metropolitano	1 152 021	650 757	501 264	119 505	1 032 516
Resto Urbano	1 741 420	1 009 722	704 698	792 229	922 191
Rural Nacional	2 699 945	1 898 582	801 363	1 351 403	1 348 542
Total Nacional	5 566 386	3 559 061	2 007 325	2 263 137	3 303 249

Fuente: INE, ENEI 2010.

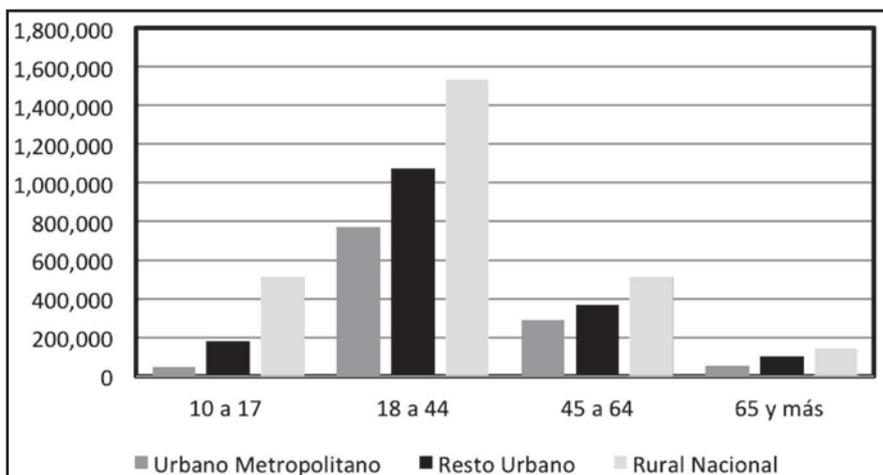
La PO nos ofrece algunos indicadores más claros para comprender la distribución espacial de las categorías ocupacionales por sexo y por pertenencia étnica. El primer conglomerado que confirma el cuadro anterior es el total rural nacional que excede en casi 1 millón de individuos al total urbano nacional. Seguidamente, la tabla nos permite percibir una fracción clara de los sectores rurales como captadores de mano de obra eminentemente masculina e indígena. La distribución espacial de la población no indígena indica un equilibrio mayor de accesos y desplazamiento de la población.

Cuadro 32
Población Ocupada, PO

Dominio	10 a 17	18 a 44	45 a 64	65 y más	Años de Escolaridad
Urbano Metropolitano	47 085	765 327	288 749	50 860	8.31
Resto Urbano	177 573	1 070 866	367 410	98 571	6.32
Rural Nacional	511 728	1 532 064	512 466	143 687	3.82
Total Nacional	736 386	3 368 257	1 168 625	293 118	

Fuente: INE, ENEI 2010.

Gráfica 21
Población ocupada



Fuente: INE, ENEI 2010.

La PO disgregada en 4 rangos de edad arroja una radiografía más de confirmación sobre los espacios de incorporación de la fuerza de trabajo. Confirma que de los 5 566 386 de individuos ocupados, el 60% se encuentra entre los 18 y 44 años de edad. También, sobre 3 368 257, el 50% se encuentra en actividades rurales.

Estos cuadros y estadísticas demuestran que el sector privado empresarial es insuficiente para la generación de empleo para todos los guatemaltecos. Alternativas de subsistencia como el autoempleo en condiciones informales se han convertido en el segundo mayor captador de fuerza laboral, compitiendo contra el agro. Los empleos de alta calidad se caracterizan por una mayor estabilidad, cumplimiento de los derechos laborales, acceso a la seguridad social y generalmente por proveer de salarios medios superiores a los encontrados en espacios similares informales. El sector público, importante empleador, escasamente asciende al 5% de la población ocupada en Guatemala.

Según el Informe de Desarrollo Humano¹⁶ las características centrales que conformarían la libertad en el trabajo serían las posibilidades de asociación; los términos de contratación; la seguridad laboral; justicia laboral y los ingresos. Condiciones contrarias a la libertad en el trabajo quedarían resumidas en modalidades como la esclavitud, el trabajo forzoso y el trabajo no remunerado.

El trabajo asalariado es insuficiente en Guatemala, la extensión del empleo asalariado puede ser un indicio de la formalización de las relaciones laborales y del posible peso de actividades productivas de mayor escala y complejidad. Sin embargo, es hasta aproximarse en detalle a la naturaleza de los empleos que se puede determinar el tipo de condiciones laborales. Para los casos de El Salvador, Costa Rica y Panamá, el aumento progresivo del empleo reside en la disminución del peso del trabajo agrícola de subsistencia.

Por aparte, el trabajo independiente y el trabajo familiar no remunerado componen dos estrategias mayoritarias de las familias guatemaltecas que van a contra sentido del desarrollo institucional exigido por un moderno mercado laboral. En términos generales, un 34% de todos los trabajadores centroamericanos se incorporan al mercado de manera independiente. En Guatemala, el 33% de los individuos en el 2006 se declararon como trabajadores independientes o como trabajadores por cuenta propia.

Existen dos casos particulares de trabajo que bloquean las libertades más esenciales, el trabajo infantil y los trabajos familiares no remunerados. Estadísticamente, la población económicamente activa (PEA), incluye a todas las personas de diez años y más que participan en el mercado laboral, ya sea realizando alguna actividad económica o haciendo gestiones para trabajar o encontrar trabajo.

La tasa de desempleo representa el porcentaje de la PEA que no se incluye en la población ocupada. Durante los últimos 20 años, en Guatemala la PEA y la PO, prácticamente se duplicaron. El número de personas en edad de trabajar (mayores de diez años) que ingresó al mercado laboral –Tasa de Participación– alcanzó el 58.8% en el 2006. Ello se debió en gran parte al ingreso en las actividades de intercambio laboral de mujeres e indígenas a la PEA.

La tasa de subempleo es el porcentaje de la Población Ocupada que trabaja menos de 40 o 48 horas semanales, dependiendo del empleo y que expresa deseos de trabajar mayor número de horas.

El autoempleo incluye a un grupo heterogéneo de manifestaciones laborales, actividades agrícolas tradicionales (campesinos), actividades informales no agrícolas y el ejercicio liberal de técnicos y profesionales. En su mayor parte, se presume que son tipos de empleo de mala calidad, sin cobertura social y sin protección de la legislación laboral. El autoempleo llegó a representar casi el 50% del empleo en Guatemala en el año 2006.

Observando el cuadro comparativo de las diferentes ENEI 2002 al 2010 nos damos cuenta de que existen ciertas tendencias a lo largo de los 8 últimos años. El primer dato que resulta interesante es el contraste progresivo entre la población en edad de trabajar y la población económicamente activa. La población en edad de

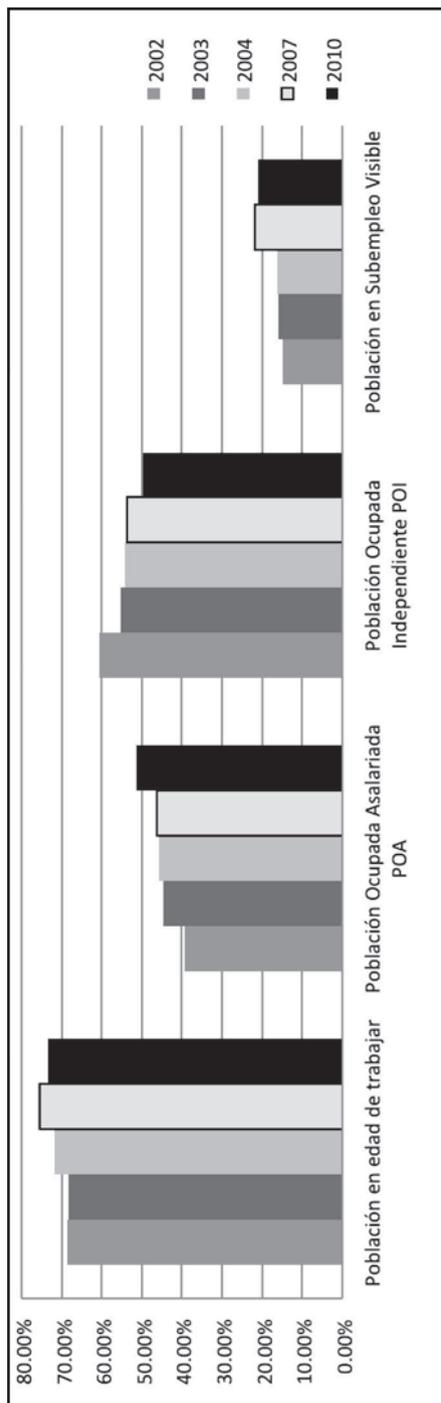
16 PNUD. 2010. Informe Nacional de Desarrollo Humano. Guatemala.

Cuadro 33
Cuadro comparativo de las ENEI y porcentajes

Variables del mercado laboral	ENEI 2002	%	ENEI 2003	%	ENEI 2004	%	ENEI 2007	%	ENEI 2010	%
Población total	11 791 136	100.00%	12 087 014	100.00%	12 390 451	100.00%	13 344 770	100.00%	14 468 094	100.00%
Población en edad de trabajar	8 089 785	68.61%	8 254 510	68.29%	8 899 971	71.83%	10 090 426	75.61%	10 619 846	73.40%
Población fuera de la edad de trabajar	3 701 351	31.39%	3832 504	31.71%	3 490 480	28.17%	3 254 344	24.39%	3 848 248	26.60%
Población económicamente activa	4 923 640	60.86%	5 065 365	61.36%	4 990 230	56.07%	6 062 432	60.08%	5 769 262	54.33%
Población ocupada (PO)	4769 384	96.87%	4 893 153	96.60%	4 834 044	96.87%	5 912 964	97.53%	5 566 386	96.48%
Población ocupada asalariada (POA)	1 873 263	39.28%	2 184 220	44.64%	2 208 980	45.70%	2 740 508	46.35%	2 848 593	51.17%
Población ocupada independiente (POI)	2 896 121	60.72%	2 708 933	55.36%	2 625 064	54.30%	3 172 456	53.65%	2 773 193	49.82%
Población en subempleo visible	737 014	14.97%	812 460	16.04%	811 136	16.25%	1 325 803	21.87%	1 213 593	21.03%

Fuente: Elaboración propia en base a los resultados de la ENEI, 2010

Gráfica 22
Gráfica comparativa de las ENEI y su evolución porcentual



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de la ENEI, 2010

trabajar pasa de 8 089 785 a 10 619 846 en un lapso de ocho años. Estos 2 530 061 de individuos con más de 10 años se explican por la tasa de reproducción anual de Guatemala que es de 2.63%. La población en edad de trabajar pasó de representar el 68.61% en el 2002 y llegó al 73.40% en el 2010. Estos datos producen un primer contraste al compararse con la población económicamente activa, (PEA), que pasa de representar el 60.86% y ocho años posterior representa solo el 54.33%. En términos cuantitativos, nos damos cuenta que la población de más de diez años que manifestó en el 2002 estar trabajando era de 4 923 640 y en el 2010 lo hicieron 5 769 262. En otras palabras, mientras la población en edad de trabajar aumentó en 2 530 061, solamente 895 622 personas manifestaron trabajar. En otras palabras, sí ha habido un aumento demográfico, pero no su correlativo en términos de fuerza productiva.

Un segundo elemento interesante que se aprecia en el cuadro comparativo de las ENEI es la transformación de la fuerza laboral en registro de asalariados. En el año 2002, los asalariados ascendían a 1 873 263 representando al 39.28% de la población ocupada. En el 2010, dicha población había ascendido a 2 848 593, lo que representaba al 51.17% de la población. El incremento de las poblaciones asalariadas es una constante de las economías capitalistas. Stroobants (2002:14) afirma que “En la mayoría de los países industrializados, la población activa se compone hoy por hoy de una gran mayoría de asalariados, entre 80% y 90% de la población activa”. Dicha lectura cuantitativa de la oferta de la fuerza laboral se convierte en una información más relevante cuando se le contrasta con el total de la población ocupada independiente. En el 2002, el 60.72% de la fuerza laboral se ubicaba como independiente; en el año 2010, el porcentaje descendía al 49.82%. En palabras más sencillas, mientras que la población ocupada asalariada aumentó en 975 330 trabajadores durante ocho años, el número de trabajadores independientes descendió en 122 928. Los trabajadores independientes descendieron de 60.72% a 49.82%. En términos cuantitativos, dichos números indicarían una conversión significativa de las formas productivas, del establecimiento de las relaciones salariales y de la disminución de esfuerzos disgregados e independientes. Sin embargo, existe una última estadística que podemos tomar del cuadro comparativo, la población en subempleo visible.

La población en subempleo visible representaba solamente el 14.97% de la fuerza laboral en el 2002. Ello significaba 737 014 trabajadores que laboraban menos del total de horas establecidas como la semana completa de trabajo; eran trabajadores que querían laborar más tiempo, pero no conseguían más actividades remuneradas económicamente ni más trabajo independiente. En el 2010, dicho porcentaje ascendió al 21.03% y pasó a incluir un total de 1 213 593 individuos. Estos 476 579 trabajadores sacan a relucir un problema de relacionamiento entre las formas productivas y las capacidades de la mano de obra. En la conjugación de estos dos factores se encuentra el delicado equilibrio de adaptar los sistemas productivos al mismo tiempo que las capacidades de la fuerza de trabajo. Observando la gráfica comparativa de las ENEI se aprecia un progresivo aumento de la población en edad de trabajar, sin embargo dicho aumento no es proporcional con los cambios en las modalidades de trabajo. El ascenso en 11% de la población ocupada asalariada, corresponde al 10% de pérdida

de la población ocupada independiente y al 7% de aumento de la población en subempleo visible.

2.1.2. Ocupaciones y porcentajes por rama de actividad.

Cuadro 34
Ocupación según rama de actividad (Porcentajes)

Rama de actividad / Año 2006	
Agricultura y Ganadería	32.2
Comercio	20.0
Industria manufacturera	16.0
Construcción	6.7
Enseñanza	4.2
Hogares con servicio doméstico	3.6
Servicios comunitarios y personales	3.4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3.0
Hoteles y restaurantes	2.9
Actividades inmobiliarias y empresariales	2.7
Administración pública	2.2
Salud y atención social	1.6
Intermediación financiera	0.7
Pesca	0.3
Electricidad, gas y agua	0.2
Organizaciones extraterritoriales	0.2
Minas y canteras	0.1
Total	100.0

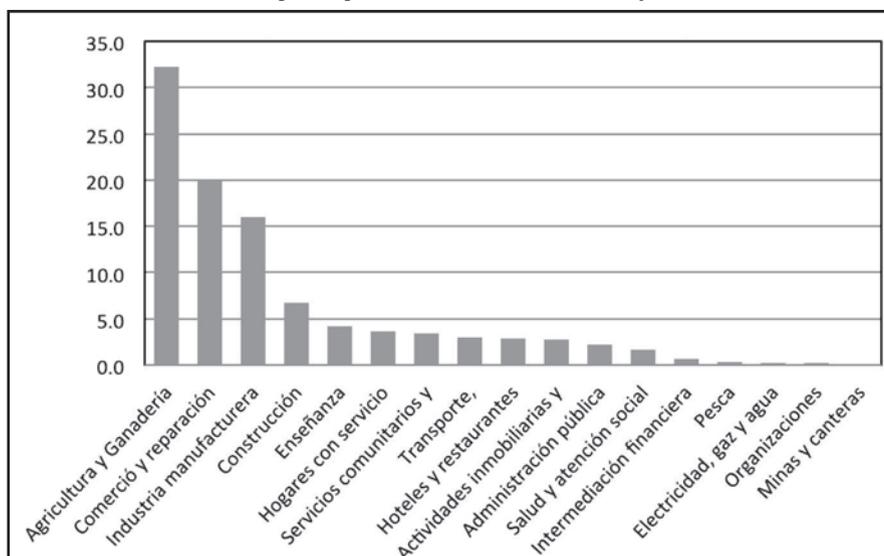
Fuente: Elaboración propia con base en los datos del *Estado de la Región*.

Según el *Estado de la Región* del año 2006, la distribución por tipos y porcentajes de la mano de obra en las zonas rurales permite apreciar mejor la incipiente especialización de actividades en las zonas rurales. La concentración masiva en Agricultura y Ganadería 32%, Comercio 20% e Industria Manufacturera 16%, nos permite concebir unas zonas rurales guatemaltecas bastante homogéneas. Hablar de estos tres grandes grupos como un 68% nos refiere a una rigidez de los mercados y de las oportunidades.

Si sumamos el otro 32%, nos damos cuenta de que existen 14 ramas de actividad para 363 153 trabajadores. Ello nos daría una cantidad homogénea de 36 000 trabajadores en cada una de las 3 ramas secundarias de mayor captación de mano de obra, como la construcción, la enseñanza en educación primaria y los servicios

domésticos. Vale la pena resaltar que estamos hablando de 36 000 trabajadores para una zona rural en la cual circulan 2 521 900 trabajadores. Aún con menor cantidad de trabajadores encontramos los servicios comunitarios, el transporte y las comunicaciones, los hoteles y restaurantes, las actividades inmobiliarias y la administración pública.

Gráfica 23
Ocupación por rama de actividad. Porcentajes



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del *Estado de la Región*. 2006

Como podemos apreciar en la gráfica 23, existe una desproporcionada composición de las actividades en las áreas rurales. Las primeras tres barras, agricultura y ganadería, comercio e industria manufacturera (maquilas) concentran las oportunidades de empleo, a pesar de que las actividades agrícolas tradicionales sean mayoritariamente actividades de autoempleo. Ello nos permite representarnos las escasas oportunidades de movilidad laboral en los otros ámbitos. Haciendo una lectura inversa de la gráfica, nos damos cuenta que las oportunidades para profesionales, obreros calificados y personal técnico, se ven bastante restringidas.

Mano de obra joven y con poca cualificación

Si se toma a la educación formal como un indicador de la calificación de la fuerza de trabajo, es claro que Guatemala se distingue por tener una mano de obra en la que predominan los trabajadores no calificados. En Guatemala, una cuarta parte de su fuerza de trabajo no tienen educación alguna y más de la mitad no ha logrado siquiera completar la educación primaria. Los trabajadores calificados en Guatemala representan el 14% del total de la mano de obra.

Guatemala se caracteriza por tener una fuerza de trabajo joven y con poca experiencia, que se expande a una tasa aproximada de 3% anual. Los otros dos factores de la expansión de la oferta laboral son constituidos por la creciente incorporación de la mujer y las modificaciones debidas a la urbanización. En Guatemala, cerca de un tercio de la población no supera los 25 años.

Desempleo

En Guatemala la tasa de desempleo se ha mantenido relativamente constante y baja entre 1989 y el 2006. En el año 2000, el desempleo alcanzó su punto más alto, registrando una tasa de 5.6%, pero se ha mantenido en 2% a lo largo de los otros años. En el año 2006, Guatemala mantenía una tasa de subempleo del 15.2%.

2.1.3. ¿Qué es un mercado de trabajo?

Antes de demonizar o santificar al mercado de trabajo, es necesario preguntarnos ¿qué es un mercado de trabajo? Gadrey (2000, pág. 206) afirma que para los economistas, el mercado es un encuentro entre una oferta y una demanda que se expresan de manera autónoma, a partir de preferencias individuales que conducen a un equilibrio. Si la información es perfecta, el precio juega el rol de variable de ajuste y sería suficiente que cada actor buscara su interés para que el mercado funcionara. Dicho mecanismo social, totalmente descentralizado, no tendría un funcionamiento óptimo si se pretende regularlo o contenerlo.

Existen varios elementos necesarios de subrayar: a) es más adecuado hablar de mercado en plural; b) los mercados no son mecanismos abstractos de fijación de precios y c) la libre confrontación de demandas y de ofertas en competencia es una falsa simplificación. La definición anterior, incluso cuando se trate de un ejercicio de abstracción, carece de toda pertinencia para explicar la mayoría de los fenómenos de intercambio que nos competen.

La totalidad o la casi totalidad de los mercados que existen hoy en día están caracterizados por reglas, instituciones y juegos de poder. El anhelado libre encuentro entre demanda y oferta, es esencialmente un cruce de expresiones sociales que refleja los significados culturales inscritos en los recursos. El capital, los bienes y servicios, la mano de obra, etc., son todos objetos articulados a representaciones y significados sociales. Los grupos sociales construyen regulaciones sobre quién, cómo y cuándo deben circular los recursos.

En el caso de los mercados de trabajo, asumiendo el trabajo como cualquier otro factor de producción, nos percatamos que sería el tipo de mercado más complicado de explicar. Primero, es el único mercado donde el factor de producción dispone de autonomía y voluntad. Segundo, es el único factor de la producción capaz de organizarse, de exigir nuevas condiciones, de incorporar derechos y de reflexionar sobre su condición. En este sentido, sería el factor de producción que demanda la mayor reglamentación, puesto que es reproductor de una cultura. Pensar la mano de obra como un factor cualquiera de libre intercambio, presto a integrarse a cualquier sistema productivo, es querer tapar el sol con un dedo o seguir empobreciendo la reflexión sobre los problemas reales del intercambio del esfuerzo.

Todo individuo, para poder circular a través de la trama de ofertas de trabajo, operativiza las reglas y normas sociales, las instituciones sobre las cuales se desplaza y sus redes de contactos. Está exigido a decodificar la información puesto que ella circula por medios sociales. Las habilidades y capacidades entran a evaluación permanente; las interacciones con los patronos son ejercicios de reconocimiento; las remuneraciones son un delicado balance de las representaciones patronales, de los sistemas de regulación como los códigos laborales, etc.

Como afirma Gadrey (2000, pág. 123) “Cierto, hay ofertas y demandas, equilibrios eventuales entre unos y otros, con influencias sobre los precios. Pero, al decir esto, no se ha dicho gran cosa que ayude a pensar los mercados y sus diversidades, y a tomar decisiones concernientes”. En otras palabras el disfraz técnico de mercado, aplicado a los mercados laborales, no es otra cosa que la activación de dispositivos sociales de coordinación y encuentro.

El mercado de trabajo es una actualización permanente de normas y reglas, una institución de prácticas de integración y exclusión del recuso humano. En otras palabras, el mercado de trabajo es un mecanismo de coordinación entre individuos cuando el trabajo se considera como otro recurso adaptable a los sistemas productivos. En dicho sentido, las preguntas centrales son: ¿Quién puede circular e integrarse en los sistemas productivos?, ¿Cómo se produce tal circulación de recursos?, y ¿Cuál es el tipo de regulaciones sociales que opera en dicho intercambio?

Según Cusin et Benamouzig “la salarización modifica los lazos sociales tradicionales, reconfigura las posiciones en el seno de la familia, otorga nuevos estatus a las mujeres y demás miembros, puesto que éstos se convierten en fuerza de trabajo con una utilización económica...” (2004, pág. 249). Estos componentes inherentes a la salarización permiten señalar un elemento importante: el trabajo cambia de formas dependiendo de las relaciones sociales que acuerpen las actividades productivas y el intercambio de dichas actividades. Toda organización económica es una forma particular de articular trabajo y capital. El mercado de trabajo es una forma contingente que adoptan las relaciones sociales de producción y el intercambio de la misma. El mercado de trabajo es también la dinámica que acompaña los pasajes de la artesanía al taller, del taller a la fábrica y de la fábrica a la firma, etc.

2.1.4. Mercados de trabajo y migración laboral centroamericana

Es evidente que la ruptura progresiva de un mercado de trabajo guatemalteco no tiene la capacidad de atracción masiva de mano de obra extranjera. Como ya lo hemos señalado en el informe previo, y como lo han corroborado otros investigadores, la migración centroamericana asciende al 0.4% de la población total guatemalteca.

Morales y Castro (2006) afirman que Guatemala también representa un punto de atracción para trabajadores salvadoreños, hondureños y nicaragüenses en las agroindustrias ubicadas en la costa del Pacífico. Al mismo tiempo, y debido a los procesos de rechazo en la frontera sur de México, existen grupos de centroamericanos que radican en las zonas fronterizas.

Los trabajadores agrícolas temporales centroamericanos se insertan en cultivos de banano, melón, caña y café ubicados en los departamentos de Izabal, Zacapa, Escuintla y Santa Rosa, respectivamente.

Según García y Valdéz, (2002) durante la década de 1990 se registra una migración femenina de casi el doble de la migración masculina. En todo caso, existe suficiente evidencia para afirmar que los sectores donde se inserta la mayor proporción de centroamericanos no les permiten obtener empleos de calidad. Así, 8 de cada 10 de las personas inmigrantes de Honduras, El Salvador y Nicaragua, pertenece a los estratos laborales inferiores y medios bajo, según Martínez (2008).

“Llego a Guatemala a mediados de julio de 2010, primera vez que salgo de el Salvador a trabajar...allá hubo otro colega que estaba en mi puesto actual, y me comentó que se iba a ir, me lo dijo en El Salvador, que había posibilidad, porque él aunque estaba físicamente en Guatemala, al final de su periodo se fue para El Salvador, porque la institución donde estoy es regional, se prefiere tener gente en cada país.”

Informante 1, hombre, 25 años, soltero, emigrante salvadoreño desde 07/2010

“Yo crecí en Quetzaltepeque, y mire allá estaba trabajando, entonces yo tenía una prima que ella trabajaba aquí en la zona 10. Entonces yo estaba de vacaciones, yo ya trabajaba en la capital de allá. Y ella se había venido para acá en la zona 10, entonces chocamos con ella y me cuenta que estaba aquí, que le había gustado mucho. Y yo, como estaba de vacaciones yo le dije: -Yo me voy contigo-. Y esa vez que chocamos era primera vez, yo no sabía que estaba allá, y me contó, ¿Y cómo es? Viera que es bien bonito, estoy en la zona 10, es una colonia. ¿Y por qué no me llevás? le dije yo, yo quiero ir a conocer, yo ahora estoy de vacaciones le dije, y entonces me voy a ir a pasar las fiestas allá, el 24 en el Salvador y después nos venimos. Yo tenía 42 años cuando esto y hoy tengo 67 años. Viera que nosotros las salvadoreñas somos así, cuando decimos una cosa, yo me voy, o me quedo aquí, o así, así somos, este yo me vine e incluso allí donde estaba mi prima, allí necesitaban una, entonces me dijo: -Entonces no perdés tiempo, venís a conocer y a la vez ya tenés trabajo. Y me quedo allí trabajando y los domingos vas a salir, y así salía. Al mes me dice mi prima, porque ella había dejado dos niños con su mamá. Yo mejor me voy a ir, así es que si vos si te quieres quedar o te vas a ir, cuando yo me vaya, pensálo. Yo me quedo le dije, me gustó.”

Informante 2, mujer, 67 años, soltera, trabajadora de casas particulares, emigrante salvadoreña desde 1985

“Solo, simplemente, así a la brava me vine. Yo soy de Chinandega, pero vine de Managua, en Nicaragua trabajaba en un camaronera pero siempre en la capital, solo empaquébamos. Solo empaque, congelando camarón... El chance en la camaronera por temporada, cada invierno se trabaja allí. Nadie me jaló, solo mandan al personal para que hale más personal, entonces uno da vueltas

para arreglar sus papeles y se los dan y los presenta, y le dicen, véngase tal día a trabajar. Allí porque yo vivía cerca de la empacadora de camarones. Allí trabajé como 2 temporadas. Si estaba bien, si se ganaba, pero como se ganaba también se, si el trabajo era duro. Conforme usted trabajaba, se ganaba, si usted trabajaba 24 horas usted ganaba 250 córdobas, me pagaban la hora a 14.75 córdobas. Sí, si cubría el seguro, sí.”

Informante 4, hombre, 20 años, soltero, vendedor de ropa, emigrante nicaragüense desde 01/2008

De acuerdo con el estudio de OIM¹⁷ actividades como la construcción emplean casi exclusivamente hombres y actividades de servicios domésticos emplean casi exclusivamente mujeres.

El 46% de la población estudiada por la OIM no tiene pareja en Guatemala y el 40% tiene pareja Guatemalteca. La población estudiada manifestó haber entrado en Guatemala en diferentes momentos: así, el 12% expresó haber entrado hace más tres meses y un año; el 17% señaló haber entrado entre 1 y 5 años. El 21% dijo haber entrado entre 5 y 9 años y el 50% declaró haber entrado hace más de 10 años.

Un dato interesante es que solamente 1 de cada 10 personas entrevistadas en el estudio tenía pareja en el país de origen. Ello nos indica el carácter temporal de la migración, sobre todo observando que el 50% había ingresado al país hacía más de 10 años. El 40% de los entrevistados formó una nueva familia en Guatemala.

Según el mismo estudio de la OIM, el 50% de los entrevistados se ubica entre los 16 y los 29 años. Las mujeres se encuentran en los intervalos de edad más jóvenes, es decir 5 de cada 10 mujeres tienen menos de 30 años mientras que 4 de cada 10 hombres tiene esa misma condición. Según Ballara (OIM) confirma que la migración rural de jóvenes mujeres ha aumentado por las oportunidades de empleo doméstico y por el trabajo en espacios informales.

“Tal vez encontraría trabajo allá, porque mis tíos tienen negocios, tal vez con una ayuda, pero negocio propio. Pero buscar un trabajo, ah, tal vez no porque un Currículum solo con lo que he trabajado aquí, pero ahora encontrar un trabajo es bien difícil. No me han dicho, igual que acá, que todo está difícil, porque yo tengo una hermana que es ingeniera y ella ahorita el contrato ya no es renovado, y ya es una persona preparada, estudiada. A veces la gente piensa que allá hay más oportunidades porque allá el dinero son dólares, pero es lo mismos, allá el salvador está invadido de nicaragüenses, hondureños, acá es un poco menos. O quizá porque el país es tan grande, no se da cuenta uno pero allá como es tan pequeño se da uno cuenta de eso. A mi criterio es

17 OIM/OIT/MTPS. Documento en fase de validación y socializado en discusiones con expertos. Estudio realizado en base a N=310 y 6 grupos focales; Hombres y mujeres comprendidos entre los 16 y los 56 años de edad, habiendo residido en Guatemala por más de 3 meses. Focalizado en migrantes laborales centroamericanos insertos en actividades agrícolas, construcción y servicios doméstico. El estudio se desarrolló en la ciudad de Guatemala: área metropolitana. Puerto Barrios, Zacapa: Gualán, Estanzuela, San Marcos: Tecún Umán. Estudio de caso. Sobre los 310 grupos, el 52% labora en agro, el 24% en servicios domésticos y el 24% en construcción.

lo mismo, allá que acá, ganas de regresar ya no tengo, ya hice mi vida acá, mis hijos son guatemaltecos. Tal vez cuando me muera para que me vayan a enterrar.”

Informante 5, mujer, 32 años, soltera, emigrante salvadoreña desde 1990

“Mi familia me retenía, estaba casado, dos hijas, una nació en el 95 y otra en el 2000, a veces sí, cuando encontraba muchas dificultades me daban ganas de regresarme, pero ya estaba establecido mi vida aquí... Los planes eran que mientras yo conseguía trabajo, mientras se arreglaban la economía familiar, pero a raíz me fui para El Salvador y mis hijas no tuvieron ningún inconveniente para estudiar allá, sí, ellas tienen la doble nacionalidad, les saqué papeles aquí y allá. Ahora que acabo de regresar en noviembre, he tenido problemas con el estudio de mis hijas. En los colegio me presentan que como yo, por mi situación tengo que ir a El Salvador a traer auténticas y documentos, perdedera de tiempo y plata, y entonces les van a hacer una equivalencia.”

Informante 8, hombre, 48 años, casado, dos hijas, emigrante salvadoreño desde 1985

Segunda Sección

2.2.1. El sector empresario, su dinámica y su organización productiva

El tamaño de los establecimientos productivos, indistintamente su naturaleza pública o privada, agrícola o no agrícola, con trabajo asalariado o no, se asocia con la rentabilidad de las actividades y en esta medida, con las posibilidades de remunerar a la fuerza de trabajo de manera adecuada.

Haciendo una aproximación a los tipos de negocios y empresas en Guatemala, nos damos cuenta que la distribución del empleo, a partir del tamaño de las empresas, saca a relucir el papel que están teniendo los micro negocios, de 1 a 5 trabajadores, como opción mayoritaria para la captación de mano de obra. Este dato revela que en Guatemala, la microempresa tiene pocas posibilidades de aprovechar las economías a escala, de aumentar su rentabilidad y de mejorar las condiciones laborales. En Guatemala los micronegocios aportan aproximadamente dos terceras partes del empleo nacional.

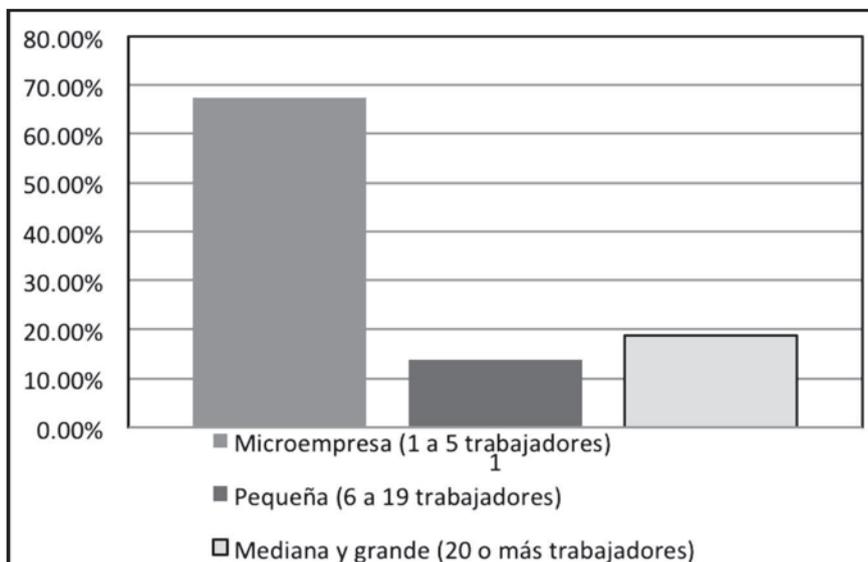
Cuadro 35
Tamaño de establecimiento y jornada laboral

Año 2006	
Microempresa (1 a 5 trabajadores)	67.40%
Mediana (6 a 19 trabajadores)	13.90%
Grande (20 o más trabajadores)	18.80%
Jornada	
Parcial (Menos de 40 horas)	35.10%
Completa (de 40 a 48 horas)	29.40%
Sobrejornada (de 49 o más horas)	35.50%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del *Estado de la Región*. 2006

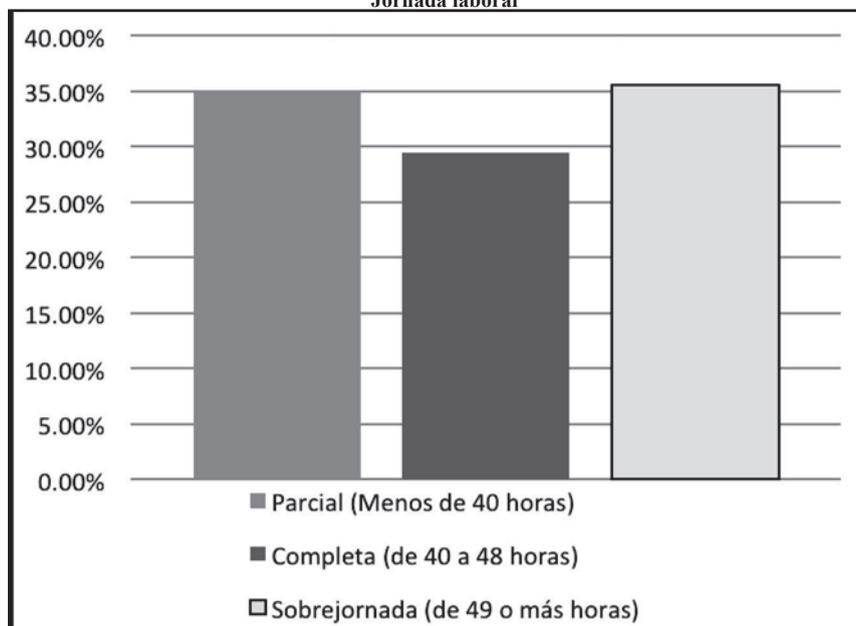
Retomando la tabla anterior sobre el “Tamaño del establecimiento y jornada laboral” nos damos cuenta de una condición central para el debate sobre la expansión del asalariado nacional. Si la multiplicación de microempresarios, y por consiguiente del grupo de asalariados, obedeciera a transformaciones tecnológicas que dejan en desuso los modelos fordistas, la expansión representaría un verdadero progreso del mercado laboral. Caso contrario y, acuerpado por las estadísticas de las jornadas de trabajo, la expansión del empresariado obedece a una fragmentación fragilizada del tejido social y productivo en donde las condiciones continúan debilitándose. El 35.10% de los empleados a tiempo parcial, adicionado al 35.50% de los empleados en jornadas que exceden las 49 horas, demuestra una transformación de los modelos reguladores de los sistemas productivos. Según el *Estado de la Región* del 2006, podíamos interpretar que el 70.6% de los empleados guatemaltecos estaban insertos en jornadas de trabajo que no responden a una correcta adaptación del sistema productivo.

Gráfica 24
Tamaño del establecimiento de trabajo



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del *Estado de la Región*. 2006

Gráfica 25
Jornada laboral



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del *Estado de la Región*. 2006

La jornada semanal de trabajo expresa el grado de utilización de la fuerza de trabajo y ofrece evidencia sobre la posible extensión del subempleo. Los datos de Centroamérica y en particular, de Guatemala, reflejan una polarización entre la jornada parcial y el aumento de las sobre jornadas. Estas características están relacionadas con el persistente autoempleo y la inserción de las mujeres en los mercados. Este tipo de actividades, incluyendo el servicio doméstico, no solo son las principales generadoras de empleo, sino que entre ellas sobresale el autoempleo como posibilidad de creación de oportunidades laborales.

Estas actividades no agrícolas de pequeña escala, de baja productividad y generalmente informales, contribuye a la captación de mano de obra. Durante los últimos 10 años, estas actividades se han expandido de forma rápida en la región y en Guatemala. En promedio, aportaron la mitad de los nuevos empleos, haciendo evidente un proceso de informalización del mercado de trabajo.

La producción en pequeña escala, los micronegocios y el autoempleo representan una versión de “seguro de desempleo” cuando el mercado de trabajo se torna incapaz de ofrecer los puestos de trabajo requeridos. La producción en pequeña escala ha pasado a ser la principal generadora de empleo, sobre todo en actividades comerciales y de servicios a la persona. En el marco de las aperturas comerciales, todas las actividades se enfrentan al desafío de aumentar la productividad; al mismo tiempo, es necesario canalizar los esfuerzos para que las empresas de mayor tamaño se constituyan en dinamizadores de la generación del empleo de calidad.

El *Global Entrepreneurship Monitor GEM*,¹⁸ hizo un esfuerzo por caracterizar el empresariado en Guatemala. Algunas de sus cifras más descriptivas señalan que el 64% de los empresarios guatemaltecos comienza a establecer sus empresas de pequeño tamaño y nunca logran alcanzar una etapa de crecimiento donde puedan generar empleos. El 44% de los nuevos negocios medidos por el GEM comienzan sus empresas con un monto menor a Q10 000¹⁹. Según el GEM, a través de la Encuesta Nacional de Expertos NES, identificó que no existen suficientes fuentes de financiamiento para los negocios nuevos y en crecimiento. La emisión de deuda es el principal mecanismo de financiamiento, careciendo de alternativas como la inversión privada, la inversión de riesgo o las inyecciones de capital. Dos terceras partes de los expertos afirman que las políticas públicas en Guatemala no favorecen la creación de nuevos negocios o su crecimiento. Los programas de apoyo a los nuevos negocios y su crecimiento son casi nulos.

La economía guatemalteca es una economía de recursos, no de eficiencia ni de innovación. Al mismo tiempo, la migración interna, unida a las limitadas oportunidades de trabajo formal en las ciudades, genera problemas de desempleo y subempleo que tienden a alimentar el surgimiento de emprendimientos de subsistencia caracterizados por el autoempleo, la búsqueda de ingresos mínimos o complementar los insuficientes ingresos que se obtiene en otros empleos.

18 GEM. 2010. 180 mil entrevistas realizadas en 54 países. Incluyendo el AdultPopulationSurvey, APS, con 2,190 individuos adultos en 179 municipios de Guatemala y la NationalExpertsSurvey, NES. Universidad Francisco Marroquín. Guatemala.

19 En el 2010, 1,239.45 USD. 1 USD = 8.0678 Quetzales.

El 77% de los empresarios estudiados por el GEM utilizan tecnología que data de más de 5 años. El 43% de los empresarios encuestados por el Adult Population Survey APS, posee empleo, el 5.5% está auto empleado, el 27% se dedica a tareas domésticas, el 9.5% son estudiantes, el 8.5% está desempleado, 5% retirados y 1.5% se dedica a otras actividades.

El 60% de los empresarios guatemaltecos tiene entre 18 y 34 años, el rango de edades donde más emprendedores se encontraron está entre los 35 y 44 años. El 6% de los empresarios según el APS, no dispone de ninguna formación; el 30% de los emprendedores tiene una educación primaria incompleta. Otro 20% completó la educación primaria e inició parte de la educación básica. La mitad de los emprendedores tienen un nivel educativo menor a la educación básica incompleta. Un 12% terminó los estudios diversificados, un 8% pasó por una formación universitaria y solamente el 3% finalizó los estudios superiores. En otras palabras, solamente el 20% de los empresarios guatemaltecos tiene una educación superior a la básica.

Según el GEM, 32% de los empresarios en Guatemala se dedica a tiempo completo a sus empresas, el 16% están empleados a tiempo parcial, el 12% se autoemplean y el resto deben agregar sus tiempos parciales con otras actividades. En otras palabras, el informe indica que los empresarios guatemaltecos recurren a sus actividades mercantiles como una complementariedad de los ingresos que obtienen en otras fuentes. Un 12% de los encuestados se considera trabajadores por cuenta propia.

En Guatemala los insuficientes niveles de inversión privada, pese a la tentación de atribuirle a una legislación costosa, refleja un estilo de desarrollo caracterizado por un equilibrio de bajo nivel, es decir un crecimiento liderado por las exportaciones, volátil y poco dinámico. Este no depende de los aumentos de la productividad y “la progresiva sofisticación en el uso de los recursos productivos, sino de su utilización simple y extensiva, con modestas remuneraciones” (Trejos, 2008, pág.151) Este estilo presiona poco por el desarrollo institucional; las débiles inversiones públicas en infraestructura y capital humano, contribuyen a mantener baja la productividad de la economía. La creciente presión competitiva en los mercados mundiales completa el círculo vicioso que empuja a las economías a profundizar más este estilo de crecimiento, de productividad y de remuneraciones bajas.

El sector privado ha tenido un dinamismo interesante en el último quinquenio, ha generado alrededor de la mitad de los empleos y está concentrado en las empresas de mayor tamaño y productividad. Según el GEM, el 68% de los empleos creados en el último quinquenio, le corresponde a esta particular industria.

Para comprender mejor la dinámica interna de los negocios y en particular, de los micronegocios, el GEM²⁰ identificó dentro de la categoría de comercio y servicios, una subcategoría denominada “orientado al consumidor” en donde se agrupan la venta al detalle, hotelería, enseñanza y servicios sociales. El 76.2% de los encuestados está clasificado dentro de este tipo de servicios.

20 GEM. 2010. 180 mil entrevistas realizadas en 54 países. Incluyendo el AdultPopulationSurvey, APS, con 2,190 individuos adultos en 179 municipios de Guatemala y la NationalExpertsSurvey, NES. Universidad Francisco Marroquín. Guatemala.

En promedio, los nuevos micronegocios poseen entre 1.4 y 1.8 empleados respectivamente. Un 41% de los emprendedores dice haber creado entre 1 y 5 nuevos puestos de trabajo y un 59% de los emprendedores afirma no haber creado ningún empleo. Según el GEM, únicamente un 0.2% de los empresarios afirman haber creado entre 6 y 19 plazas de trabajo. En otras palabras, uno de cada 625 empresarios crea entre 6 y 19 puestos de trabajo.

En términos de financiamiento, el 7% de los empresarios encuestados por el GEM de Guatemala requirió más de Q100 000 (12 396 USD) para iniciar su negocio; Un 25% de los emprendedores comenzó su negocio con Q5 000 (619.80 USD); y el 59% de los empresarios comenzó su negocio con menos de Q20 000 (2 478.62 USD);

Para observar intervalos menores, el GEM afirma que el 24% de los emprendedores guatemaltecos comenzaron su negocio con menos de Q5,000; El 20% comenzó con un financiamiento comprendido entre Q5 000 y Q10 000; El 15% comenzó con un financiamiento comprendido entre Q10 000 y Q20 000; Un 29% comenzó con un financiamiento comprendido entre Q20 000 y Q40 000; Y un 6% comenzó con un financiamiento comprendido entre Q40 000 y Q100 000.

El 50% de los empresarios aportan por sí mismos el capital financiero para iniciar sus negocios.

El 52.4% de los empresarios han aportado fondos a sus familiares cercanos para que estos comenzaran sus negocios.

En términos de cierre de actividades, el 6% de los empresarios encuestados en el GEM había cerrado previamente algún negocio. El 23% había liquidado negocios en los últimos 12 meses previos a la encuesta. Las razones por las cuales se habían cerrado sus negocios fueron: el 31% porque había encontrado otro trabajo u oportunidad, 11% por problemas de financiamiento; 34% por razones personales y 11% mencionaba que el negocio no era rentable. El 20% de todos los negocios que habían cerrado lo vinculaba con la poca rentabilidad y las dificultades para conseguir financiamiento.

Otro dato interesante de la GEM es que el 51% de los empresarios guatemaltecos son mujeres.

Según la Encuesta Nacional de Expertos NES²¹ la relación entre el estado, los empresarios y las condiciones productivas aún no permiten vehicular mayores emprendimientos. En Guatemala no existen suficientes fuentes de financiamiento para negocios nuevos y en crecimiento. La principal fuente de financiamiento disponible para los emprendedores son sus propios ahorros o los apoyos que reciben de sus parientes cercanos. Según los expertos, el apoyo a los nuevos negocios y de rápido crecimiento no es una política pública clara.

2.2.2. Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos, DR-CAFTA

El tratado DR-CAFTA entró en vigencia el 1 de julio de 2006 y cuenta con

21 La encuesta NES se produce a partir de una muestra de 36 expertos, 4 por cada condición principal del entorno para comenzar un negocio. Las áreas son: financiera, políticas gubernamentales, programas gubernamentales, educación, transferencia, acceso a la infraestructura, apertura del mercado interno, servicios y normas sociales y culturales.

dos instrumentos específicos diseñados para tratar las condiciones laborales de los países participantes: el capítulo laboral del Tratado (capítulo XVI) y el denominado Libro Blanco.

El capítulo laboral busca fortalecer la institucionalidad de los Estados firmantes para asegurar el cumplimiento de las legislaciones laborales. El Estado de Guatemala debe garantizar la aplicación efectiva de la ley de su país mediante el uso de sus propios mecanismos legales de coerción.

El Libro Blanco fue fundamental para la aprobación del DR-CAFTA en el Congreso de los Estados Unidos porque la ley de implementación del Tratado sentencia que el presidente de Estados Unidos debe presentar al Congreso un informe bianual sobre el cumplimiento del capítulo laboral y de las recomendaciones del Libro Blanco. Este libro funciona como el instrumento que crea el espacio político para mejorar la aplicación de las normas laborales en cada país signatario.

El tratado no busca una armonización de las diferentes legislaciones laborales entre países signatarios. La primera vez que se utilizó el capítulo laboral del Tratado fue el 23 de abril del 2008 por la Confederación Sindical de los Estados Unidos (AFL-CIO) junto con los siguientes sindicatos guatemaltecos: Sindicato de Trabajadores de la Empresa Portuaria Quetzal (STEPQ); Sindicato de Trabajadores Bananeros de Izabal (SITRABI); Sindicato de Trabajadores de la Empresa Internacional de Productos Congelados Sociedad Anónima (SITRAINPROCSA); La Coalición de Trabajadores de Avandia; Sindicato de Trabajadores de la Empresa Fribo (SITRAFRIBO) y la Federación Sindical de Trabajadores de la Alimentación, Agroindustrias y Similares de Guatemala (FESTRAS). La solicitud central de dichas organizaciones era la persecución y asesinato a líderes sindicales.

2.2.3. El sector agrario y los mercados de trabajo rurales

Durante los últimos veinte años, el número de ocupados agrícolas creció a una tasa anual de aproximadamente 1.4% desde 1989. Aún, hasta el 2006, es la rama de actividad que más población ocupada concentra. La desaceleración de la PO agropecuaria no significa que el número absoluto se haya reducido, al contrario, este número subió de 1.4 millones en veinte años. Dentro de la agricultura, el café todavía absorbe a la mayor cantidad de trabajadores. Alrededor del 3% de la PO del país.

Los trabajadores agrícolas por cuenta propia reciben bajísimos ingresos. El agro se define por el estancamiento de dos formas particulares: el cuentapropismo y la venta de la fuerza de trabajo por jornada. Existe una agudización del carácter temporal del trabajo agrícola; La inestabilidad laboral propia del agro es la del empleo temporal de jornaleros y peones. El 92.1% de los jornaleros y peones no recibe ni siquiera el salario mínimo. El empleo permanente agrícola decreció en términos absolutos y relativos entre 1979 y el 2003. El número de trabajadores permanentes descendió de alrededor de 260 400 a 193 302, representando alrededor del 6% de la PO total del sector agropecuario en el 2006 (www.estadonacion.or.cr).

La reducción de la PO permanente se debe esencialmente al reemplazo del régimen de mozos colonos por una mayor utilización de trabajadores temporales.

Aunque estos cambios se dieron particularmente en la producción del café, el uso de trabajadores temporales también mostró creciente predominio en el cultivo de todos los principales productos del sector, especialmente en la caña de azúcar, donde solamente el 8.7% de los trabajadores es permanente.

Actualmente, la mayoría de los hombres y mujeres en este sector han optado por emplearse como trabajadores familiares o como asalariados temporales. Agricultura y comercio eran las dos ramas en el 2006 con el mayor número de trabajadores subempleados, contabilizando en el 2006 la mitad de los subempleados totales.

En la agricultura, en donde la PO femenina representaba en 1989 un 18%, la participación se incrementó en 10% para el 2006. El número de trabajadoras incorporadas ha sido de 200 000 trabajadoras. Tradicionalmente, las mujeres en el área rural han estado vinculadas a las labores de cosecha y siembra.

En Guatemala el 55% del trabajo rural es trabajo agrícola. De ese 55%, el 47% corresponde a un trabajo agrícola tradicional. La agricultura tradicional aporta en Guatemala alrededor del 27% del empleo nacional. Este tipo particular de agricultura ofrece poco empleo asalariado y, tomando en cuenta la producción a pequeña escala, nos damos cuenta de la consolidación de bolsones de pobreza que expulsan mano de obra hacia las zonas urbanas y hacia otros países.

Las áreas rurales siguen siendo agrícolas y tradicionales. Si, a la agricultura tradicional sumamos las actividades no agrícolas de pequeña escala, encontramos que ello representa a 3 de cada 4 empleos rurales de la región. Al mismo tiempo, la pobreza en las áreas rurales de Guatemala ascendía a casi el 80% del total. Las actividades no agrícolas, de mayor tamaño y de alta productividad, aportan solamente un 11% del empleo rural en Guatemala.

Como podemos observar en la gráfica, el 55% de las actividades rurales corresponde a actividades agrícolas diversas. El 46% se refiere a actividades agrícolas tradicionales en donde la mayoría de ellas son sistemas agrarios de subsistencia. Estas actividades agrícolas tradicionales se traducen en estructuras domésticas agrícolas. Las características centrales de dichas actividades son dos: 1) practican una agricultura de subsistencia y 2) producen y consumen en común sobre una tierra común cuyo acceso está subordinado por la pertenencia. Las prácticas agrícolas tradicionales están condicionadas por un ritmo lento de producción debido a la regulación cíclica de la naturaleza.

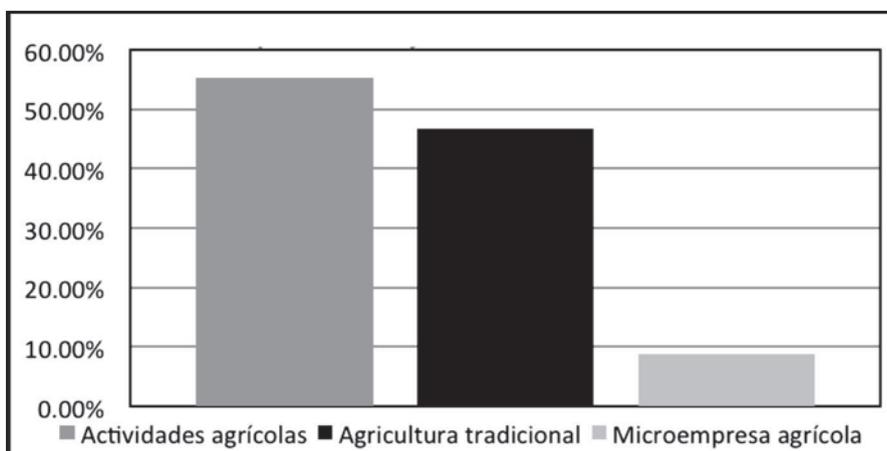
La naturaleza de este trabajo agrícola tradicional se puede sintetizar como el uso de la tierra como medio de trabajo, el uso de la energía humana como fuente energética, tal el caso de los miembros de la familia y una reutilización de los productos para el mantenimiento del ciclo. Los sistemas productivos poseen temporalidades y organizaciones sociales que se adaptan a dichos sistemas. La comparación entre una cadena comercial regional, incluso en el área rural y un sistema agrícola doméstico, pone en relieve una diferencia fundamental: el comercio está en aceleración permanente de todos sus factores mientras que la agricultura doméstica solo puede acelerar su tecnología y la intensificación de los otros factores.

Cuadro 36
Tipos y porcentajes de trabajo en zonas rurales

Ocupados zona rural (miles)	2 521 900
Peso relativo para el país	47.80%
Peso relativo en la región	36.40%
Actividades agrícolas	55%
Agricultura tradicional	53.70%
Campesinado	38.00%
Microempresa agrícola	8.70%
Actividades no agrícolas	45%
Actividades no agrícolas de baja productividad	32.40%
Autoempleo no agrícola	20.60%
Actividades no agrícolas modernas	12.20%
Empresa no agrícola	9.60%
Microempresa no agrícola	9.40%
Sector público	2.60%
Servicio doméstico	2.40%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del *Estado de la Región*. 2006

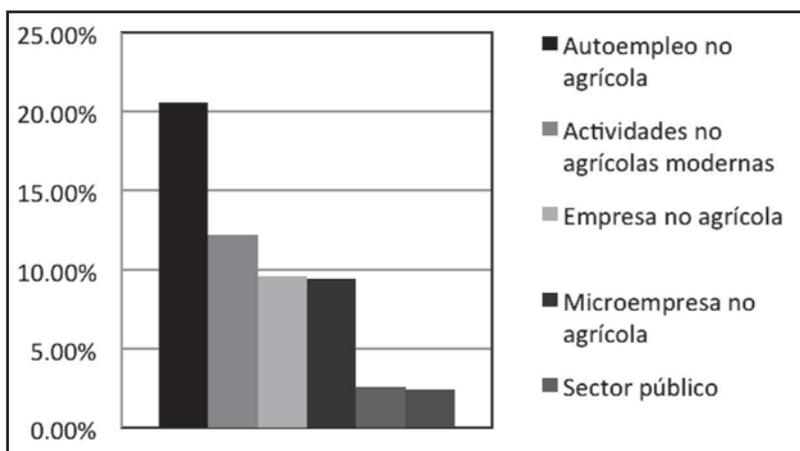
Gráfica 26
Tipo de trabajo en zona rural



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del *Estado de la Región*. 2006

Gráfica 27

Tipo de trabajo no agrícola en zona rural



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del *Estado de la Región*. 2006

La diversificación de las actividades en el área rural aún no demuestra una expansión significativa capaz de transformar la naturaleza no agrícola del área rural. A pesar de percibir a un 20% de autoempleo no agrícola, podemos estimar dichas actividades ligadas al comercio y a la prestación de servicios de manera individualizada. En el mismo sentido, el 12% de las actividades modernas del área rural, nos afirma una transformación incipiente y de poca extensión. El 2.6% de mano de obra perteneciente al sector público, nos refiere a la débil presencia del Estado en las áreas rurales.

2.2.4. Trabajadores inmigrantes centroamericanos

Los diferentes nichos laborales representan espacios sociales productivos diferenciados. Ello por las condiciones de ingreso y la dinámica de cada sector. Los trabajadores centroamericanos lo evidencian a través de sus diferenciales en formación. Según el estudio de la OIM la primera variación marcada entre las tres poblaciones es el nivel educativo. En agricultura, el 17% de los encuestados afirmó no tener ninguna formación; En la construcción, solamente el 4% indicó compartir dicha característica y en servicios domésticos, solamente el 7%.

Observando el nivel educativo de los encuestados, los trabajadores de la construcción afirmaron contar con el nivel educativo más alto: un 20% finalizó los básicos y la mayoría no pudo concluirla. Las trabajadoras de servicio doméstico afirmaron mayoritariamente haber terminado la primaria (29%) y un 40% afirmó haber empezado los estudios secundarios.

Como se hace evidente, a través de las afirmaciones de los inmigrantes, la escolaridad ha aumentado en las poblaciones más jóvenes. Los rangos de edad menores a los 35 años, han tenido una mejor escolaridad en comparación con la población

de más edad. En términos absolutos, el estudio de la OIM, arrojó que 7 de cada 10 trabajadoras inmigrantes de menos de 35 años, terminaron la escuela primaria y casi 5 de cada 7 jóvenes, comenzó la escuela secundaria, a pesar que solo uno de ellos terminó.

Contrariamente, en el grupo de trabajadores inmigrantes con más de 35 años, solamente el 50% empezó la escuela secundaria y menos de 6 de cada 10, finalizó la escuela primaria.

Otro dato de sumo interés para la comprensión de los flujos migratorios y sus transformaciones en términos de nichos laborales nos lo refiere la siguiente tabla.

Cuadro 37
Comparación de actividades laborales en
el lugar de origen y de destino

Hombres		
Actividades productivas	País de Origen	País de Destino (Guatemala)
Agricultor	24%	27%
Peón agrícola	11%	37%
Albañil	13%	29%
Estudiando	14%	
Sin empleo	16%	
Peón de construcción.		7%
Mujeres		
Actividades productivas	País de Origen	País de Destino (Guatemala)
Estudiantes.	24%	
Ama de casa.	14%	
Empleada doméstica	10%	71%
Desempleada	21%	
Agricultor		11%
Peón Agrícola		17%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del estudio de la OIM.

Según la tabla, existe una modificación de la mano de obra centroamericana que acompaña la movilización espacial. Desde los sectores productivos de donde emerge hasta los sectores en los cuales se inserta. El pasar de un 24% del agro, en términos de agricultor hacia un 27% demuestra una relativa estática en la mano de obra; sin embargo, sobre una población de 310 individuos, pasar de un 11% como peón agrícola a un 37% implica ciertas modificaciones. Al mismo tiempo, pasar de un 13% como albañil, a un 29%, también indica ciertas características del nicho

laboral. El estudio no permite observar si se trata de las mismas personas pero podría hacerse una relativa suposición. En el mismo sentido, pasar de un 0% de peones de la construcción a un 7% en Guatemala, implica cierta organización diferente de las maneras de construir.

El otro elemento valioso de la tabla lo provee la tabla exclusiva de mujeres; primero, el hecho de no haber registrado a ninguna mujer como estudiante, como ama de casa o desempleada en Guatemala, implica que en las mujeres se produce una transformación cualitativa y una confirmación de la migración para devenir como mano de obra. El 71% también es consistente puesto que, al pasar de un 10% a un 71%, se modifica en términos masivos la mano de obra. En otro sentido, encontrar un 11% como agricultoras y un 17% como peones agrícolas mujeres, también indica una transformación de la fuerza de trabajo a partir de las formas de producción agrarias.

El aumento del número de empleos en las actividades terciarias, tiene por efecto modificar los regímenes de distribución de los beneficios (Gadrey, 2000, pág. 315); sin embargo, en una economía como la guatemalteca, sin masa salarial significativa y sin derechos adquiridos, el empleo tiende a fragmentarse en las desigualdades de salarios. Por ejemplo, en el caso de los servicios domésticos y de otros servicios, el intercambio puede ser comprendido como un intercambio indirecto de tiempo con alto valor (patrono) contra tiempo de menor valor (empleado). Lo más delicado de este fenómeno, más allá de las desigualdades abismales entre salarios, es el estancamiento progresivo de empleos calificados y des empleos de bajo estatus. Mientras la sociedad industrial se caracterizaba por la dominación de un modelo de relaciones salariales con vocación mayoritaria, los inmigrantes centroamericanos evidencian un mercado de trabajo amorfo, con nichos confinados y sin referentes claros.

Otra modificación que percibió el estudio de la OIM sobre los migrantes centroamericanos es que 8 de cada 10 inmigrantes vivía, al momento de movilizarse, con sus padres. Al momento de las entrevistas en Guatemala, el 50% de la muestra vivía con su pareja y 35% tenía hijos. Ahora bien, las modificaciones de la población también se producen de manera matizada según los nichos de inserción. Por ejemplo, en la agricultura, el 60% de los trabajadores vivían con su pareja; entre las trabajadoras del servicio doméstico, solamente el 48% y entre los trabajadores de la construcción, solamente el 36% de los entrevistados vivía con su pareja.

La siguiente tabla, también indica rasgos interesantes que se producen vía la movilidad territorial.

A partir de la tabla anterior, se puede apreciar la modificación que se da en la población migrante; parece evidente que la naturaleza de la migración es estable y no temporal. Que el 15% de los migrantes haya tenido hijos en sus lugares de origen y que, después de haber llegado a Guatemala el porcentaje ascienda a 35% ya sugiere ciertas inercias. Al mismo tiempo, el 33% tiene uno o dos hijos y el 13% tienen más de dos hijos. Estos datos nos refieren a un patrón de conducta que puede sugerir un establecimiento permanente de los migrantes en el territorio guatemalteco.

Cuadro 38
Comparación entre las personas con las que se vivía antes de migrar
y las personas con las que vive en el país de destino

Personas con las que vivía	País de Origen	País de destino
Padre, madre	78	14
Esposa, compañera	20	51
Hijos	15	35
Hijos dependientes económicamente		
Ninguno	77	55
Uno o dos	19	33
Más de dos	5	13

Fuente: Elaboración propia en base a las tablas de salida del estudio de OIM.

2.2.5. Condiciones habitacionales de la población migrante.²²

Según Martínez (2008) en el 2008 solamente el 36% de la población inmigrante centroamericana disponía de acceso a una casa formal. El 27% vivía en apartamentos tomados en arrendamiento y un 35% vivía en casa de vecindad o casa improvisada. Según Martínez, menos del 25% tenía casa propia y la estrategia prioritaria era alquilar.

Según el estudio de OIM, 6 de cada 10 inmigrantes centroamericanos tenía casa propia; 3 de cada 10 alquilaba y el resto vivía en alguna casa cedida por un familiar o empleador. En los lugares de origen era más común disponer de una casa propia aunque ello puede ser relativizado por el hecho de que la mayoría vivía con sus padres en el momento de salida.

Ahora bien, cabe resaltar que un 68% de las personas entrevistadas en el estudio (N=310) compartía su vivienda con 5 personas más en promedio. Otro 30% vivía con 3 o 4 personas más. Solamente 4 de 10 personas entrevistadas dispone de casa propia y un 49% alquilan el lugar donde viven. Sin embargo, el hecho interesante es que las personas destacan que en sus países de origen, el 91% vivía solamente con familiares, y en Guatemala el 24% de los migrantes comparte la vivienda con personas que no son de su familia. El 11% vive con amigos, el 9% vive con otras familias y el 4% vive con compañeros de trabajo. Entre los hombres que se dedican a la construcción, es más común compartir la vivienda con amigos, en un 23% que los trabajadores agrícolas que la comparten, 6% y un 8% de las trabajadoras de oficios domésticos.

Ahora bien, sobre las 310 personas, el 54% indica estar muy satisfecho con las condiciones de la vivienda que habita, mientras que solamente el 35% lo afirmaba de las condiciones en su país de origen. En el sentido de las modalidades de acceso, el estudio afirma que solamente el 32% de las mujeres dispone de una propiedad a título, mientras que los hombres, el 44% disponen de dicha propiedad. En su correlativo, el 60% de las mujeres alquila mientras que el 43% de los hombres lo hace en la misma forma.

²² Basado en el estudio de OIM.

Cuadro 39
Satisfacción expresada sobre las condiciones de la vivienda
(De 0, ninguna satisfacción hasta 5, total satisfacción.)

Sector de trabajo	Porcentaje	Satisfacción.
Construcción	47%	4
Agricultura	62%	5
Servicio doméstico	53%	5

Fuente: Elaboración propia en base a las tablas de salida del estudio de OIM.

Cuadro 40
Servicios de la vivienda
Porcentajes

Servicios	País de origen	País de destino
Electricidad	76	75
Inodoro	58	58
Agua potable (pública fuera de la casa)	38	38
Agua potable (para tomar y uso en el hogar)	66	65
Artículos con los que se dispone		
Televisor	73	67
Radio	98	90
Plancha	68	57
Cocina	66	71
Refrigerador	37	29
Acceso a Servicios		
Escuela/Colegio	59	47
Servicios de salud	60	64
Lugares de recreación	54	45

Fuente: Elaboración propia en base a las tablas de salida del estudio de OIM.

En la tabla anterior, nos percatamos que objetivamente las diferencias en el acceso a servicios del hogar no varía significativamente en ningún ítem. Los porcentajes sufren leves modificaciones, pero se podría afirmar que los únicos dos elementos que cambian con la movilización son el acceso a las escuelas y colegios y la disposición a lugares de recreación. Pasar de un acceso a la escuela del 59% a un acceso del 47% puede indicar cierta pérdida de calidad de vida para las poblaciones en edad escolar. Al mismo tiempo, pasar de un 54% de acceso a los lugares de recreación a un 45% también podría indicar cierto deterioro.

2.2.6. Proceso de Migración

En continuación con los hallazgos del estudio de la OIM, 9 de cada 10 migrantes centroamericanos salieron de sus países de origen buscando mejoras en sus condiciones de trabajo y de vida. La falta de empleo, y trabajos de mala calidad, como los salarios en los países de origen, figuran entre las principales causas para la movilidad humana de la población en cuestión.

Es posible que las diferencias de género, recreen diferencias en la percepción de las condiciones laborales y de mercado; El 68% de los hombres interrogados en el estudio de la OIM afirmaron que el motivo central de su migración fue la falta de trabajo; para las mujeres, tal motivo figuró en un 51%. Las mujeres señalaron mayoritariamente los malos salarios, un 20% a diferencia de los hombres que lo indicó en un 10%. Otra de las diferencias entre género lo hacen las razones familiares; las mujeres (8%) afirmaron migrar por razones de familia contra un 3% en el caso de los hombres.

“Me salí porque como era por temporadas entonces vine yo y no me podía quedar sin chance, y así, entonces tenía un pisto allí recogido y me vine. Me vine así, porque mi hermana estuvo aquí trabajando, y me dijo que allí es bonito y todo, pero es peligroso, y me dijo... Yo en un país que no conozco no puedo andar así, aquí me compuse por el miedo a la violencia. Yo me vine solo porque mi hermana ya había dado a luz, estaba embarazada. Me vine en bus, me pasaron con mi cédula, solo me preguntaron a qué venía, le dije, -Vengo a visitar temporalmente- pero con mi cédula la presenté a Migración, me pasaron, me quitaron la camisa, me registraron, para ver si no cargaba tatuajes y nada de eso. Tranquilo la pase no de mojado ni nada.”
Informante 4, hombre, 20 años, soltero, vendedor de ropa, emigrante nicaragüense desde 01/ 2008

“Vine la primera vez hace 20 años porque tenía 9 años la primera vez que vine, hace 23 años. Soy de Soyapango. La primera vez vine con mi mamá, a la zona 21 porque mi mamá era guatemalteca, ella me dejó a mí cuando yo tenía 4 años, ella radica aquí. Yo hice mi infancia con mi papá. Pero la primera vez solo venía para la época de diciembre, y luego regresaba, estudié allá, me gradué allá, y cuando cumplí los 18 años decidí venirme a vivir aquí. Tengo el diversificado.”
Informante 5, mujer, 32 años, soltera, emigrante salvadoreña desde 1990

Cuadro 41
Motivos de la migración de la población laboral centroamericana
N=310

Motivo por el que salió de su país.	Porcentajes
Búsqueda de trabajo	63
Malos salarios	13
Calidad de vida	5
Visitar un familiar	5
Por dinero	4
Otros	10
Motivos por los que decidió venir a Guatemala	
Mejores oportunidades de empleo	42
Es un sitio más seguro para mí y mi familia	12
Los salarios son mejores	9
Familiares: ver a familia, cerca de la madre	9
El empleo se consigue rápido	6
Otro	6
Ns/Nr	12

Fuente: Elaboración propia con base en las tablas de salida del estudio de OIM.

En la tabla anterior, se aprecia un listado sintético de las motivaciones de salida de la población inmigrante y de los motivos por los cuales escogieron venir a Guatemala. Si adjuntamos los dos porcentajes mayores, concluimos con una representación social que está circulando en dichas poblaciones: es difícil encontrar empleo en los lugares de origen y en Guatemala hay mejores oportunidades. Continuando con representaciones de menor fuerza, existe un posicionamiento que indica que existen malos salarios en los países de origen y Guatemala representa un sitio más seguro para ellos y sus familias.

La información circula esencialmente por dos vías, por la experiencia individual y por el conocimiento de los círculos próximos de pertenencia. El informe indica que los círculos de información aportan datos sobre las posibilidades que se dan en un mercado agrícola y de construcción con mayor desarrollo.

“Nosotros somos 4, vivíamos en San Salvador. Estudié bachillerato y fui al Tecnológico Centroamericano dos semestres. Salí del Salvador en el 85, por cuestiones de trabajo, una empresa quería abrir en Guatemala, allá se llamaba Empresa A y la querían abrir acá. Hicieron una selección de personal, y como estaba soltero y sin compromiso. Venía para la capital, empezamos a hacer estudios de mercado, de productos, entonces empezamos a importar

productos. Yo venía en el departamento de compras, pero como no habían vendedores, me tiré a las ventas.”

Informante 8, hombre, 48 años, casado, dos hijas, emigrante salvadoreño desde 1985

2.2.7. Temporalidad de la Migración

Otro elemento característico de la migración lo componen las posibilidades de movimiento y regreso de los migrantes a sus lugares de origen. Según la encuesta de la OIM, un 66% de las 310 personas entrevistadas ha podido regresar a sus lugares de origen, por lo menos una vez. Generalmente lo hacen para visitar a sus familias, en un 81% y en un 11% para asistir a festividades como la semana santa y la navidad.

Entre los migrantes centroamericanos, el autobús es el medio más utilizado, en un 83% aunque existan otros medios utilizados minoritariamente como el automóvil, 6% y en camión, 6%.

Las posibilidades de estructurar la vida en Guatemala dependen de muchas variables, sin embargo, las expectativas y los horizontes de acción permiten dilucidar ciertas tendencias. El 78% de los entrevistados afirmó que su estancia en Guatemala es de manera permanente. Dicha confirmación fue más fuerte entre los trabajadores que laboran en el sector agrícola, con un 83%. Las mujeres que laboraban en el servicio doméstico, lo afirmaban en un 77% y solamente el 68% de los trabajadores insertos en el área de construcción, afirmaba concebir una estancia permanente.

Un poco más del 50% del total de los entrevistados afirmó no disponer de información útil sobre Guatemala al momento de venir. Del total de los trabajadores agrícolas del estudio, el 43% afirmó disponer de alguna información de utilidad al momento de su llegada; el 45% de las trabajadoras en oficios domésticos disponía de alguna información; y el 52% de los trabajadores de la construcción disponía de ciertos insumos al momento de llegar.

Entre las personas que disponía de información al momento de migrar, es decir agregando el 43% del agro, el 45% de las trabajadoras domésticas y el 52% de los trabajadores de la construcción, 8 de cada 10 individuos manejaba información sobre posibles trabajos; afirmación con mayor frecuencia entre los hombres 86% que entre las mujeres, 62%. Un 33% contaba con información para hospedarse y el 20% de los individuos que disponían de información, tenía alguna amistad en Guatemala.

Como ya ha sido demostrado en múltiples investigaciones, los circuitos de información son familiares y de proximidad; la información corrió en un 61% entre familiares y en un 60% por amistades.

“La primera vez tenía 15 años, en el 82, ahora tengo hijos y nietos en Guatemala. Vine porque mi mamá y mi papá se vinieron, por una mejoría, nos venimos 3 hermanos y se quedaron 2. Si ha sido un poco difícil trabajar aquí. Sí, mi mamá vino a trabajar directamente acá, ella vino antes del 82, tres años antes, la trajeron amigos y trabajó en maquilas y lugares así. Y ya luego nosotros, acá para trabajar es muy difícil.”

Informante 6, mujer, 42 años, separada, dos hijos, emigrante salvadoreña desde 1982

“Yo como ya estaba listo, me dijeron que cuanto, y yo les dije que una semana y me dijeron que no, que dos semanas. Y como la verdad que estoy joven y no tengo muchas obligaciones en El Salvador y entonces arreglé cómo hacer para llegar hasta acá y ya, así, fácil. No tengo como responsabilidades en El Salvador grandes.”

Informante 1, hombre, 25 años, soltero, emigrante salvadoreño desde 07/2010

Industria

La población ocupada (PO) en la industria también ha crecido, pero no al mismo ritmo que el sector comercial. La industria incrementó su peso relativo dentro de la PO total del país hasta llegar al 15.9% en el año 2006. El número de ocupados industriales llegó aproximadamente a 850 000 en ese mismo año. Esta rama de actividad, en particular los textiles y la maquila, se han posicionado como los mayores empleadores, contabilizando más de 80 000 empleos directos. La mayor densidad de trabajadores industriales se concentra en la zona metropolitana donde uno de cada tres o cuatro ocupados, trabaja en dicho sector.

Totonicapán es también un departamento con concentración de trabajadores industriales. Huehuetenango, Retalhuleu y Jalapa presentan concentraciones mínimas de trabajadores industriales. La relación entre los trabajadores industriales y todas las otras ramas comprendidas es de 1:20.

La industria de fabricación de textiles y prendas de vestir ha sido el importante empleador femenino. Sin embargo, la actividad empezó a decrecer en 2005 cuando llegó a su fin el Acuerdo Multifibras de la Organización Mundial del Comercio OMC, que regulaba las cuotas para el comercio de vestuario y textiles. Al desmantelarse este acuerdo, China, el mayor proveedor de Estados Unidos, incrementó significativamente sus exportaciones, lo cual redujo la demanda de la producción maquilera guatemalteca. Como resultado, la capacidad instalada del país se contrajo de 83 593 a 60 824 máquinas entre el 2004 y el 2007. Simultáneamente se perdieron 44 500 empleos en el sector (Vestex, 2007).

Comercio

La población ocupada comercial ha experimentado un aumento vertiginoso desde 1989, creciendo a una tasa anual promedio de 7.2% (Vestex, 2007). El número de empleos en el comercio se triplicó durante los últimos 20 años. Hasta el 2006, el comercio empleaba a 1.2 millones de personas. Aproximadamente, un tercio de todos los nuevos empleos creados en el país entre 1989 y el 2006. El comercio se convirtió en el segundo empleador más importante de Guatemala.

Dentro de la ocupación comercial, se debe resaltar a los vendedores de la calle, quienes representan al 7.1% de la población ocupada del país. Los trabajadores del sector terciario se ubican especialmente en la región metropolitana y sur del país; El caso opuesto se observa en los departamentos del Quiché y Totonicapán, donde solamente uno de cada siete u ocho ocupados labora en el sector terciario.

Los problemas centrales de los empleos y trabajos en el comercio son la baja productividad y los bajos ingresos.

“Yo llegué, fui a parar a la zona 6. Caí allí porque mi hermana tenía una cuñada. Y yo le dije: y como llego. Llegáte a un campero a la zona 6 y te vas a la dirección. Entonces la gente me decía, estás en la zona 6, me dijeron: - Tené cuidado porque estás en una zona roja-. Un chavo buena onda me dijo: -Subite en esa burra, en la 32 y cuando mirés un parque grande te bajás allí-. Y así, buena onda, vine a parar al parque central, estuve allí en la fuente, sentado, muriéndome del frío en enero, viendo la fuente, pero no traía nada, nada, solo mi playera y mi pantalón. Y entonces de allí, me animé a caminar me vine caminando sobre la 6 avenida. Y viendo todas las ventas callejeras que están allá, me gustó, playeras, tenis, de todo había allí. Y la gente viéndome... Y entonces me paró una chava salvadoreña y me dijo: -¿De dónde eres?, -de Nicaragua- y me dijo, -Te voy a ayudar porque sé que es duro los primeros días, si querés,- me invitó a comer, y tenía un su localito por Radio Visión, en la 5ª av. y me invitó a comer. Me dijo: -Si querés cuidás carros, aquí.- Y pasé cuidando carros, fui conociendo gente así, ya no llamé a mi hermana porque no tenía su teléfono. Y entonces me quedaba en el almacén, allí, a dormir. Me dijo: -No tengás pena, mientras te portés bien, nada que ver.- Así me gané la confianza de toda la mara, no estuve robando, ni caí en el pegamento, ni cigarro, ni marihuana y ya todo.”

Informante 4, hombre, 20 años, soltero, vendedor de ropa, emigrante nicaragüense desde 01/ 2008

“Comencé a trabajar en El Salvador, como me gradué a los 17 años, trabajé como 1 año en la Universidad Nacional allá, de medio tiempo, trabajé 1 año, como digitadora dentro de la Universidad. Y lo que pasa es que tuve unos problemas en El Salvador, tenía un enamorado que lo quería olvidar y esa fue la razón por la que decidí venirme aquí. Realmente me vine para acá porque acá tenía el apoyo de mi mamá, casa, apoyo, y todos los diciembres que venía, le ayudaba en su venta de zapatos, que estaba en la 6ª frente al Cine Y. Y por eso decidí venirme para acá, ella me dio el apoyo, con el tiempo me casé, tuve hijo, saqué mi residencia. Me vine y pasé bastante tiempo sin hacer nada, solo ayudando a mi mamá, de allí mi madre puso una cafetería, a la vuelta del Cine Y, y me quedé ayudándola como 2 años hasta que decidí casarme. Ese día todo fue diferente, ella tomó la decisión, me dio 2 metros cerca de la esquina y me puse a vender, vendía playeras, que las iba a comprar a la Roosevelt, al por mayor.”

Informante 5, mujer, 32 años, soltera, emigrante salvadoreño desde 1990

“Fijate que uno siempre anda buscando superarse a lo mejor, sobre todo para darle una estabilidad a la familia, allí sentí duro el cambio cuando tenía mi aguinaldo, vacaciones, y no contar con eso es duro porque los ingresos no son lo mismos, la economía la tenés que ir modificando a los nuevos presupuestos, como esto de estar trabajando por comisión, todo es la rebusca. Sí te afecta bastante. Fijate que un hermano que ella tiene en Chicago, y otro en Boston, les dijimos que nos prestaran la plata para el viaje, pero esto a la larga esto viene a desintegrar la familia, y se dio, pensamos que esto iba a ser temporal, tal vez de un año, año y medio pero ya vamos casi para los 5 años, estas son las cosas que pasan. Este es el riesgo que teníamos que hacer. Mi esposa allá es trabajos de limpieza en oficinas y casas. Fijate que gracias a Dios le va mucho mejor que acá, ella nos ha estado ayudando, porque estos dos años, estando en El Salvador yo no he encontrado un trabajo estable. Para las remesas las hacemos antes por el banco, y ahora por Western Union.”
Informante 8, hombre, 48 años, casado, dos hijas, emigrante salvadoreño desde 1985

2.2.8. Servicios y feminización del mercado laboral.

Según el *Informe de Desarrollo Humano* del 2007-2008, para el caso de las trabajadoras domésticas, el promedio de años de empleo en el mismo lugar es de 3.3 años; ello implica una altísima rotación y una altísima precariedad laboral. Según el informe, el 98% de las trabajadoras domésticas tienen una remuneración menor al salario mínimo.

Al desagregar por género la población económicamente activa (PEA) y la población ocupada (PO), nos damos cuenta que entre 1989 y el 2006, las mujeres pasaron de representar un cuarto de la PO total, de 25.2% a casi dos quintos de la misma, 38.0%. El número total de mujeres ocupadas casi se triplicó, contabilizándose más de dos millones de mujeres ocupadas en 2006.

Factores como la reducción en el número de hijos, los avances tecnológicos y los cambios culturales como la independencia económica, son algunos elementos a tener en cuenta. Al mismo tiempo, es necesario tomar en cuenta el deterioro del salario real de los trabajadores.

La participación femenina en el comercio, la industria y algunos servicios aumentó, manteniéndose invariable la proporción ocupada en la agricultura. En el 2006, la industria y el comercio absorbían a casi la mitad de las nuevas mujeres ocupadas. En el comercio, la PO femenina pasó de representar el 54.9% de las ocupadas en 1989 a un 57.4% en el 2006. Dicho incremento equivale a 50 000 nuevas ocupadas. En el sector industrial, en 1989 el porcentaje de mujeres ocupadas era de 42.9% y en el 2006 las mujeres representaron al 48.5%, para marcar un incremento absoluto de 110 000 trabajadoras.

Una parte importante de la masa laboral femenina ingresó a dos ramas tradicionalmente reservadas a las mujeres: enseñanza y servicios sociales y de salud.

A pesar que la enseñanza no tiene un alto peso dentro de la PO total, el número de ocupadas que absorbía el sector en el 2006 era de alrededor de 220 000. Los servicios sociales y de salud representaron una fuente de empleo femenino importante, sumando 140 000 ocupadas. En total, el 73.9% de todos los y las ocupadas en ambos sectores.

En el año 2006, un 17% de las mujeres estaba en situación de subempleo, mientras que para los hombres la cifra era de 13%. Separando la PO por género, en el 2006 se observaba una segmentación de casi un tercio de las mujeres subempleadas concentradas en el sector comercial. Para el caso de los hombres guatemaltecos el mayor número de subempleados se encuentra en la agricultura; cuatro de cada diez hombres fueron registrados como subempleados en el 2006, en la agricultura.

En términos generales, las mujeres se insertaron entre 1989 y el 2006 en el comercio, la industria, la enseñanza y los servicios.

El incremento de las trabajadoras familiares no remuneradas ha aumentado el porcentaje de la Población Ocupada; en el 2006 alrededor de un cuarto de las mujeres ocupadas laboraban como trabajadoras familiares no remuneradas y la mayoría de ellas, 57% eran indígenas. Otro detalle característico de dicha población es que la mayoría de ellas tenía menos de 17 años.

“Tenía 15 años, lo que hice fue que empecé a trabajar en un restaurante a los 15 años, allí conocía mi esposo, con un conocido, amigo de mi mamá, a un restaurante a la zona 11. Luego ya fue difícil para mí trabajar, eso fue lo primero que hice, en cocina”

Informante 6, mujer, 42 años, separada, dos hijos, emigrante salvadoreña desde 1982

“Trabajo en cocina en mi casa, fijate que hace como 8 años dejé de trabajar de impulsadora, en los supermercados, ir a buscar trabajo ya definitivamente ya no, siempre me pasaba lo mismo. Voy a probar hacer algo, que me de dinero, entonces comencé así, a veces vendía 3 o 4 y ahora vendo 12, 15 almuerzos, ya no tengo necesidad de usar papelería, ya tengo unos 6 años. Ha habido mejoras, es como todo negocio, es como tu te muevas, pero te digo no me quejo. Eso me ha mantenido económicamente... No dependo de eso directamente, porque mi mamá vive en Los Ángeles y con eso me voy ayudando verdad... Yo hablo con mis primas y casi ganan allá lo mismo que acá, allá hicieron una valuación, hay gente que gana 10 dólares el día, acá son 80 quetzales, lo mismo, hay gente que gana 80 o 50 quetzales acá. Estamos igual, no, te digo, tal vez no lo haría de regresarme.”

Informante 6, mujer, 42 años, separada, dos hijos, emigrante salvadoreña desde 1982

2.2.9. Empleo doméstico o trabajo en casa particular

El empleo doméstico, según la ENCOVI del 2006 revela que el 60% de las trabajadoras son mujeres adultas y mayores de 25 años. El 61.2% dispone de algún

grado de escolaridad primaria y el 71.8% no son indígenas. El trabajo doméstico se ha ido ampliando con el crecimiento de las áreas urbanas y la incorporación de las mujeres a la economía de mercado.

Durante el período 2000-2006, la población ocupada en este rubro creció un 13.7%. En el año 2006, la Corte de Constitucionalidad suspendió el artículo 164 del Código de Trabajo, porque este excluía a quienes desempeñaban esta actividad, de los derechos que gozaban otros trabajadores y trabajadoras. La suspensión definitiva del artículo busca favorecer la apertura de la jornada laboral para el trabajo en casas particulares. Al mismo tiempo, el contrato verbal y la omisión del pago de prestaciones laborales, ha sido siempre la constante del sector. En el 2006, el 98% de las trabajadoras domésticas recibían un salario inferior al salario mínimo.

“Porque allí en esa casa allí trabajaba mi prima, y ella fue la que me habló que allí necesitaban una en la misma casa, así que mi prima le habló, que éramos primas y que ella viene a pasear y que yo le digo que se quede, mientras el tiempito que ella va a estar aquí, porque está de vacaciones, y así fue como le entré yo... De adentro, siempre, sí, mire nosotros, hay una historia, nosotros de familia fuimos bastantes, estábamos todos pequeñitos, entonces mi papá no alcanzaba a mantener sus hijos, allí sí que yo fui la primera de todas las mujeres, y por ser la primera me metieron a trabajar, mi hermano que me seguía. Cuando nos enfermábamos, mi mamá no hallaba que hacer, a veces ella lavaba ajeno, y nosotros, yo por ser la grandecita, yo cuidaba a los demás. Éramos bastantes, y por ese motivo, primero nos mandaron a una finca a cortar café. Allí cortando café, así que se terminaba el café, entonces yo pensé y mejor hablé con mi mamá: -Mire, el café ya se terminó, me voy a ir a buscar trabajo en la capital.- Ella se asustó, -¿Te querés ir a la capital?-, -Sí, dije-, Como ya había empezado a gastar dinero a mí me gustó y así me puse a calzar, yo era descalza... Por medio de otras amigas, que ella se hizo amiga, fue una cadena, a ella se la trajeron, de allá también a mi prima, y entonces esa amiga se la trajo y la fue a meter a esa casa. Y la fue a meter a esa casa a la zona 10 y vino de cocinera, y esa amiga de allá también se la trajeron, es una cadena y ella me habló a mí, así veníamos, así fue que yo conocí mucho Guatemala, me gustó y me quedé. Yo ya no traje más gente, este aquí a veces he chocado con salvadoreñas que son de allá que vienen”
Informante 2, mujer, 67 años, soltera, trabajadora de servicios en casas particulares, emigrante salvadoreña desde 1985

En los dos extractos que se presentan a continuación, podemos apreciar las dinámicas de la informalidad que se producen en el mercado de trabajo de Guatemala y como éstas, se están constituyendo en las estrategias prioritarias de subsistencia de guatemaltecos e inmigrantes.

3. Recomendaciones

El MTPS es responsable de llevar un registro de contratos de trabajo de inmigrantes de forma regular, no cuenta con estadísticas sobre la cantidad de extranjeros que actualmente se encuentra prestando sus servicios de trabajo en nuestro país, por consiguiente tampoco de trabajadores inmigrantes en forma irregular.

Por lo que es de suma importancia contar con un departamento de “Estadísticas Laborales” que permita llevar un control de flujos migratorios de inmigrantes tanto regulares como irregulares que se encuentran en el país prestando sus servicios o fuerza de trabajo, para que a través de esta dependencia pueda establecerse las condiciones laborales de todos los trabajadores y trabajadoras en materia de derechos humanos.

En agosto del 2009, la Comisión del Migrante del Congreso de la República, inició un proceso de discusión y análisis de propuestas para modificar la Ley General de Migración y su Reglamento. (Decreto No. 95-98). Este esfuerzo legislativo, que está en curso, se constituye en un momento oportuno para adecuar la normativa migratoria a la Convención para la Protección de todos los Trabajadores Migratorios y sus familias. Las reformas podrían conducir a la regularización de miles de inmigrantes radicados en el país desde hace años, pero que por las disposiciones restrictivas para su regularización, sufren las consecuencias de ser indocumentados.

Esta iniciativa de ley se tiene contemplada que estaría en vigencia a partir del mes de julio del presente año (2011) con la finalidad de actualizar a los inmigrantes que no dispongan de un estatuto regular.

De manera conjunta con la nueva iniciativa de Ley General de Migración tiene que contemplarse la derogación de lo establecido por El MTPS en el artículo 5 literal G del acuerdo gubernativo 528-2003 y su reforma 111-2006, para que todos los empleadores e inmigrantes puedan tener las mismas oportunidades de trabajo, no importando su nivel académico, especialización o condición migratoria.

Es necesario crear una fiscalía dentro del Ministerio Público especializada en denuncias a las violaciones de los derechos humanos de los inmigrantes y transmigrantes. En la actualidad solamente La Pastoral de la Movilidad Humana a través de las casas para migrantes y la Procuraduría de los Derechos Humanos registran los casos de violación, pero no tienen la potestad de llevar los casos a título de coacción. La Fiscalía vendría a responsabilizarse de las denuncias hasta la última instancia, es decir, hasta la penalización de los infractores.

Otro vacío importante en la legislación migratoria es la referida a la regularización de la situación indocumentada. La Ley no permite ni facilita la regularización migratoria para personas trabajadoras migrantes de escasos recursos y que ofrecen mano de obra “no calificada”, debido al tipo de requisitos y costo económico que establece para optar a la categoría de residencia temporal o permanente.

Muchos abogados no tienen dominio de los marcos jurídicos internacionales, solamente de los nacionales; Cuando los marcos de derechos humanos son de prioridad, y las denuncias fallan en la fundamentación, se producen graves casos de omisión. La violación de los derechos humanos debe quedar demostrada como un encuadre de leyes internas y externas.

4. Conclusiones

En términos generales se puede afirmar que los flujos migratorios centroamericanos hacia Guatemala se diferencian progresivamente, se insertan en diferentes nichos laborales y poseen diferentes grados de escolaridad. Identificando a la década de 1990 como el momento en el cual se incrementan los movimientos poblacionales, es necesario subrayar que son los salvadoreños, los hondureños y los nicaragüenses representan a la mayoría de los inmigrantes regionales.

Un segundo rasgo distintivo de esta población es que el 60% son mujeres y que el 73% tiene menos de 30 años de edad. El nivel educativo del flujo migratorio puede ser clasificado en tres subgrupos: un primer grupo compuesto por beliceños, salvadores y hondureños; la mayoría de ellos cuenta con estudios primarios. Un segundo subgrupo sería conformado por los nicaragüenses; los nicaragüenses en Guatemala, no se caracterizan por tener, mayoritariamente, un mismo nivel educativo. En otro sentido, la población nicaragüense dispone de porcentajes similares de gente con estudios primarios, básicos, diversificados y superiores. Un tercer subgrupo sería conformado por los costarricenses y panameños, cuyas poblaciones residentes en Guatemala disponen, en su mayoría, de estudios superiores.

Las actividades económicas a las cuales se dedican los centroamericanos no son las mismas y no todas las poblaciones tienden a insertarse en el mismo tipo de servicios y comercio. Los panameños y los costarricenses se han distinguido por desarrollar actividades financieras. Los nicaragüenses, cuentan con una población significativa involucrada en la industria y las otras poblaciones tienden a concentrarse en el comercio y servicios. A pesar que el 67% de los inmigrantes activos laboralmente se emplean en el sector privado, el 80% no dispone de un contrato laboral escrito.

Los migrantes centroamericanos que arriban a Guatemala en búsqueda de trabajo, afrontan un mercado que está claramente diferenciado entre sus espacios metropolitano, rural y el resto urbano. Partiendo del hecho que la mayor concentración de población económicamente activa se sitúa en las actividades agrícolas rurales, la competencia directa con la mano de obra indígena implica ciertas adaptaciones y búsquedas en otro tipo de nichos. La distribución perceptible que se da en tareas domésticas, construcción y agro queda tamizada por los grandes márgenes de economía informal y de subregistros estadísticos. El hecho fundamental que disfraza las actividades de los centroamericanos en Guatemala indica que, a pesar de la fragmentación de las modalidades de trabajo y su cabalgante salarización, la altísima tasa de población ocupada independientemente y la población en subempleo visible, figuran como dos zonas grises capaces de captar los esfuerzos de dicha población.

El segundo indicador que nos puede ayudar a comprender mejor el fenómeno es el creciente aumento de la actividad comercial. La fluidez de las mercancías, acompañada por una percepción creciente de la movilidad espacial, están operando como dos mancuernas de acomodo permanente. La región si apunta hacia una progresiva fluidez de la información por vía de las redes sociales y ello hacia un ejercicio permanente de comparación entre oportunidades que se crean en espacios locales y como oportunidades regionales. A pesar que la migración es esencialmente

joven y con aumento hacia la feminización, la temporalidad de las migraciones no revela una naturaleza pendular.

La región centroamericana y en particular, los tres países que comparten frontera, Guatemala, El Salvador y Honduras, no se verán sometidos a una migración tipo norte-sur debido a las grandes diferencias en los sistemas sociales y económicos. Más se percibe un reacomodo de la mano de obra en los nichos que vayan padeciendo escasez y una típica circulación por pertenencias múltiples en espacios relativamente lejanos: familia y regionalización de las empresas. Las conversiones laborales de la población migrantes no son dramáticos cambios de incremento en capital humano, capital social o adiestramiento tecnológico. Por el contrario, los incrementos cualitativos en términos de habilidades y capacidades quedan dentro de los mismos márgenes. Por el contrario, si se percibe un enraizamiento en el lugar de destino, una construcción familiar y una percepción satisfactoria de la migración.

Partiendo del hecho que en Guatemala el 67.40% del empleo corresponde a las microempresas y que el 13.90% del empleo se genera en medianas empresas, podemos comprender mejor el tipo de dispersión productiva en el cual deben incurrir los inmigrantes centroamericanos. Leyendo a contra sentido, si solamente el 18% del empleo se da en la gran empresa y de ellos solamente el 30% dispone de una estructuración de su jornada laboral completa, entonces podemos comprender el carácter fluido y casi individualizado de las migraciones laborales hacia Guatemala.

En términos generales, el andamiaje jurídico para la defensa de los derechos de los trabajadores inmigrantes equipara las posibilidades de protección con los derechos de todo guatemalteco; sin embargo las posibilidades reales de atención e inspección a los trabajadores, sobre condiciones y salarios, es escueta. En el año 2006, se disponía con un inspector de trabajo por cada 21 000 ocupados y cada año entran al mercado de trabajo aproximadamente 140 nuevos individuos; dichas cifras nos orientan la atención hacia problemas operativos que van más allá de la construcción de principios y prescripciones legales. Como es de común reconocimiento, en Guatemala son numerosos los nichos laborales en los cuales los trabajadores no devengan ni siquiera el salario mínimo. Según estudios que también abordaron a la población laboral centroamericana asalariada, solamente el 37% de la muestra devengaba ingresos superiores al salario mínimo.

Otro elemento central de las relaciones laborales actuales en Guatemala es la progresiva des-colectivización que se ha venido consolidando; la mutación a la naturaleza de los sindicatos, la firme política empresarial de la eliminación sindical, la construcción de trincheras sindicales en los espacios públicos, la disminución de los pactos colectivos, la imposibilidad de la extensión de los sindicatos al área rural y entre los indígenas, la eliminación de líderes sindicales, etc. todos representan factores de refuerzo a la asimetría natural de la relación entre patronos y asalariados. El registro del 2004, donde solamente 77 000 individuos se declararon afiliados a sindicatos de una población ocupada de 77 000 laborantes nos revela una dinámica particular del mantenimiento de las relaciones de trabajo. Al mismo tiempo, según defensores de los derechos humanos de los trabajadores, la última de las pocas opciones de defensa de derechos que mayoritariamente activa la población trabajadora es el tema del salario.

Las otras esferas que componen el trabajo son escasamente defendidas ni señaladas a las autoridades. La conjugación particular entre necesidades y oportunidades ha ido modificando aquello que podemos entender por trabajo y en el caso de los migrantes centroamericanos, la movilidad espacial implica una asimetría aún más marcada en sus relaciones con los grupos patronales.

La naturaleza supletoria de las convenciones y tratados internacionales es una medida de largo alcance que permite rellenar las fisuras de la legislación nacional. El Estado de Guatemala, suscriptora y signataria de la mayoría de ellos avanza de esta forma en una construcción de referentes operativos para todas instituciones encargadas de promover la justicia y los derechos de los trabajadores migrantes. La ratificación de la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares más el Acuerdo Gubernativo que le dota de vitalidad, operan como dos abordajes claros y eficaces para la defensa de los inmigrantes centroamericanos.

El Consejo Nacional del Migrante, CONAMIGUA y la Mesa Nacional para las Migraciones, MENAMIG, actúan como dos espacios de oxigenación de la temática migratoria en Guatemala. Ambas, constituidas como esfuerzos de Estado, una gubernamental y la segunda respondiendo a las fuerzas de la sociedad civil, permiten avanzar en la temática y señalar los bemoles jurídicos, procedimentales y reales de los flujos migratorios.

Lamentablemente, el carácter no coactivo de los convenios y tratados internacionales, representa una debilidad en el cumplimiento de los mismos. La creación de los informes de avance y la contrastación realizada por la sociedad civil no son suficientes para engarzarlos con los esfuerzos de observancia interna que han creado otras dependencias del Estado. De igual forma, los convenios de la OIT que se aplican en Guatemala permiten un margen nuevo de herramientas jurídicas pero no su fiscalización interna en el sistema de justicia.

El Acuerdo Regional de Procedimientos Migratorios CA-4 se convirtió en un instrumento de aceleración e instrumentalización para las poblaciones migrantes. Los flujos migratorios regionales encontraron, por dicha vía, un andamiaje marco válido que puede ser fácilmente desnaturalizado para otros fines, en particular el laboral. Al mismo tiempo volvió laxas las responsabilidades de los Estados en relación de sus poblaciones en el extranjero porque no quedaron especificadas las nuevas funciones consulares, de asistencia y de integración. Como fue comentado por funcionarios del MTPS, la cédula extranjera y la documentación extranjera han producido borrosas interpretaciones y dudosas validaciones. En términos procedimentales las burocracias se enfrentan a nuevas situaciones donde las responsabilidades no resultan evidentes. Según el estudio de la OIM, solamente el 10% de la población abordada disponía de un permiso de trabajo.

A pesar que los procedimientos para la regularización de la mano de obra inmigrante centroamericana sean claros en el Reglamento de Ley de Migraciones y en el Acuerdo Gubernativo No. 528-2003 del Presidente de la República, la Unidad de Permisos a Extranjeros en el MTPS reconoce la dificultad propia de una legislación que pretende proteger a la mano de obra local; de una legislación que está diseñada

para cierto tipo de actividades formales y debidamente inscritas; y de una legislación lenta frente a las dinámicas veloces y temporales de la productividad agrícola. El espíritu correcto y bueno de una legislación que busca proteger los derechos de todos los inmigrantes se enfrenta a una particular burocracia artrítica y a dinámicas migratorias que no han sido habituadas a una asistencia estatal.

El caso de las trabajadoras en casas particulares sigue siendo un fenómeno espinoso para la regulación y para la prevención de violaciones a los derechos. La naturaleza doméstica y privada del espacio de trabajo sitúa a las empleadas en una posición de mayor vulnerabilidad.

La Procuraduría de los Derechos Humanos es una institución paralela al sistema de justicia y al MTPS, sin embargo la población inmigrante encuentra una ruta particular para la defensa de sus derechos.

Bibliografía

- Acuerdo Regional de Procedimientos Migratorios CA-4 para la Extensión de la Visa Única Centroamericana. Tratado Marco y la Movilidad de Personas en la Región. 07/2005
- BANGUAT. <http://www.banguat.gob.gt/> Compilado el día 1 de marzo del 2011
- Baumeister, E. ; Fernández, E. y Acuña, G. (2008). Estudio sobre las migraciones regionales de los nicaragüenses. Guatemala: Editorial de Ciencias Sociales.
- Castillo, M. y Palma, S. (1996). La Emigración Internacional en Centroamérica: Una revisión de tendencias e impactos. Guatemala: FLACSO.
- Castillo, M. (1999). Tendencias Recientes y Políticas Hacia las Migraciones Centroamericanas: Una Mirada desde el Norte. San Salvador. Recopilado de http://ca2020.fiu.edu/Workshops/Salvador_Workshop/Taller_San_Salvador.html. Recopilado el 01 de marzo del 2011
- Cohen, S. (2006) CAFTA ¿Qué podría significar para las migraciones? Migration Policy Institute. http://www.remesasydesarrollo.org/uploads/media/CAFTA_-_What_Could_It_Mean_for_Migration.pdf, el 01 de abril de 2011
- Código de Trabajo. MTPS. Recopilado de: <http://www.MTPSajo.gob.gt:8080/org/leyes-y-convenios/leyes-ordinarias/codigo-de-trabajo> el 01 de abril de 2011.
- Cusin, F. Et Benamouzig, D., (2004). Economie et Sociologie, PUF, París.
- Elizondo, G. (2010) Derechos Laborales y Acceso a la Justicia Laboral de las Personas Migrantes. Módulo IV. Borrador Septiembre 2010. Pact/Procuraduría de los Derechos Humanos/Defensoría de los Derechos Humanos/USAID. Taller Guatemala.
- El Periódico. (2007). Salario Mínimo. <http://www.elperiodico.com.gt/es/20071210/opinion/46512/>
- Estrada, F. (2006). “Migración, Inserción Laboral y Redes. Nuevas formas de inserción socio-económicas en la Ciudad de Guatemala”. En Identidades Fluidas, Identificaciones móviles. Colección Aristas. Guatemala: Ediciones ICAPI,

- Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible. (2008). Un informe desde Centroamérica y para Centroamérica. Costa Rica. Recopilado de www.estadonacion.or.cr el 01 de abril de 2011.
- FLACSO, Colección Estudios de Género, Guatemala: FLACSO.
- García, E. y Valdéz, H. (2002). Guatemala. CEPAL/OIM/BID. http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/11699/lcl11764_GUATEMALA.pdf
- GEM. (2010). Universidad Francisco Marroquín. Guatemala.
- Gobierno de Guatemala. Acuerdo Gubernativo No. 528-2003
- Gobierno de Guatemala. Acuerdo Regional CA-4.
- INE. (2006). Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2006. Guatemala.
- Instituto Nacional de Estadística, INE. (2010). Sistema Integrado de Encuestas de Hogares (SIEH). Recopilado de <http://www.ine.gob.gt/> el 01 de abril de 2011
- 2010. Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos. Guatemala
- Martínez, J. F. (2008). Diagnóstico. La situación de los trabajadores centroamericanos en Guatemala. Mesa Nacional para las Migraciones en Guatemala, MENAMIG. Guatemala.
- MENAMIG. (2010). Informe Alternativo de Guatemala sobre la Aplicación de la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares. Guatemala.
- Gobierno de Guatemala. Ministerio de Gobernación, Reglamento de la ley de Migración. Acuerdo Gubernativo No. 529-99
- MTPS. (2010). Estudio sobre la migración laboral centroamericana. Documento interno y en proceso de publicación.
- , 2004. Ley Orgánica de INTECAP.
- Morales Gamboa, A. y Castro Valverde, C. (2006). Migración, empleo y pobreza. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. San José: FLACSO-Costa Rica.
- OIT, No. 190. Sobre las Peores Formas de Trabajo Infantil.

Pape Yalibat, E., Quiroa, E., et Sofia Vásquez. (2001) Contribuciones ocultas de las mujeres a la economía. FLACSO Ciudad de Guatemala.

PNUD. (2009-2010) Informe Nacional de Desarrollo Humano 2009/2010. Guatemala.

PNUD. (2006), Informe Nacional de Desarrollo Humano 2006. Guatemala.

POITEVIN, René (2033) Jóvenes que trabajan. Guatemala: FLACSO

Stoobants, M. (2002) Sociologie du Travail, París: Nathan.

Wikipedia. Datos actualizados al 2009, del Banco Mundial. Recopilado de http://es.wikipedia.org/wiki/Econom%C3%ADa_de_Am%C3%A9rica_Central el 01 de abril de 2011.

Entrevistas

José Alberto Flores, Coordinador de la Comisión de Derechos Humanos. Procuraduría de los Derechos Humanos.

Migrantes centroamericanos que residen y laboran en Guatemala.

MTPS, de la Dirección de Permisos a Extranjeros. Responsable de los Permisos Laborales a Extranjeros de la Dirección de Empleo. MTPS. 17/02

Asociación de Trabajadoras de Casas Particulares, ASOCASA.

OIM/OIT/MTPS. Documento en fase de validación y socializado en discusiones con expertos.

Representantes de las Cámaras de Industria, Comercio, Agricultura.

Mapas

<http://www.google.com.gt/imgres?imgurl=http://img37.imageshack.us/img37/1157/guatemaladeptos.png>

<http://www.larutamayaonline.com/history/idiomas.html>

CAPÍTULO II
CASO: COSTA RICA

GABRIELA LEÓN SEGURA



LISTA DE ACRÓNIMOS Y ABREVIATURAS

ANEP:	Asociación Nacional de Empleados Públicos.
ASTRADOMES:	Asociación de Trabajadoras Domésticas.
BM:	Banco Mundial.
CCC:	Cámara Costarricense de la Construcción.
CCCR:	Cámara de Comercio de Costa Rica.
CCSS:	Caja Costarricense de Seguro Social.
CNAA:	Cámara Nacional de Agricultura y Agroindustria.
CNP:	Consejo Nacional de Producción.
CEPAL:	Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
DGME:	Dirección General de Migración y Extranjería.
EN:	Estado de la Nación.
INEC:	Instituto Nacional de Estadística y Censos.
IICA:	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
IIDH:	Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
IPC:	Índice de precios al consumidor.
MEIC:	Ministerio de Economía, Industria y Comercio.
MIDEPLAN:	Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica.
MTSS:	Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
PEA:	Población Económicamente Activa.
OCDE:	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.
SJM:	Servicio Jesuita al Migrante.

INTRODUCCIÓN

Según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL- en términos de gasto público social, Costa Rica invierte más en este rubro, que los demás países de la región centroamericana. Así mismo el país mantiene altos indicadores sociales, en comparación con las demás economías vecinas. El gasto público social como porcentaje del PIB representó un 19.32% para el año 2008 (CEPAL 2010), a su vez mantiene un porcentaje de inversión en educación, salud y vivienda superior al resto de países de Centroamérica. A raíz de lo anterior, Costa Rica se ha caracterizado por tener altos índices de alfabetización, la tasa que mantenía al 2008, correspondía a un 96% de población alfabetizada. (B.M 2010).

A mediados de la década de los ochenta, se inició un proceso de cambios estructurales, al ponerse en marcha un conjunto de políticas orientadas a favorecer la liberalización económica, la apertura comercial, reducción del Estado y redireccionamiento de sus responsabilidades en materia de desarrollo económico y social (Pérez-Sainz, et al 2009). Este tipo de políticas se inclinaban por reorganizar la economía de manera que el país se pudiese insertar en la economía globalizada y en la atracción de inversión extranjera directa en los puntos considerados estratégicos.

La inversión extranjera y la marcada evolución y diversificación de las exportaciones le han permitido al país diferenciarse de sus vecinos que todavía mantienen un alto grado de dependencia en la agricultura. En Costa Rica, actualmente la actividad que más crecimiento le genera a la economía es el comercio, seguido por la industria manufacturera y, en tercer lugar, la agricultura. En otras palabras del total de la PEA en el año 2009, un 20% se empleaba en comercio, un 11 % en industria y un 11.5 % en agricultura.

La población ha experimentado un aumento significativo. En el censo realizado en el año 2000 la población llegaba a 3 810 187, no obstante para el año 2009 las estimaciones del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) indicaban que había aumentado en un 17%, al alcanzar 4 620 482 habitantes.

La población extranjera, representa un 7.8% del total de la población nacional y del total de la PEA representa un 10.3%. En este sentido, el presente documento,

pretende conocer y profundizar cuáles son las condiciones en las que se desarrollan a nivel laboral y en las condiciones sociales en las que viven las personas inmigrantes en Costa Rica, haciendo un análisis de las características demográficas y de mercados laborales en las que se insertan y a su vez recurriendo a las entrevistas a profundidad e historias de vida de trabajadoras y trabajadores migrantes.

La información estadística en su mayoría proviene de datos procesados por el INEC como ente rector en materia de estadísticas. Es necesario indicar que si bien las Encuestas de Hogares y Propósitos Múltiples (EHPM), fuente de información secundaria de este trabajo, presentan información periódica y actualizada, también presentan un grado de subregistro evidente, pero que, con las limitantes que pueda generar esto, también provee la información más confiable a nivel de país y muestra panoramas y tendencias de la situación de Costa Rica en los últimos años. Se utiliza la información de las encuestas de hogares puesto que estas presentan la información más reciente y permiten determinar el lugar de origen de la persona entrevistada. Con respecto al censo, este se realizó una década atrás y las características de la población han variado considerablemente, por lo tanto esta información no se utilizó con fines comparativos.

En el caso de las categorías en las que se desagrega la población nacida en el extranjero, el INEC diferencia a la población por país de nacimiento, por medio de la variable “lugar de origen”. En las páginas siguientes se presenta una desagregación, con datos del año 2009, diferenciando a los inmigrantes entre nacidos en Centroamérica, que incluye a los nacidos en Nicaragua como la mayor comunidad de inmigrantes, y nacidos en el resto del mundo.

En el desarrollo del documento se intentará una aproximación al fenómeno migratorio en Costa Rica, tratando de desarrollar una caracterización de la población extranjera que reside en el país, ¿Quiénes y cuántos son? ¿Dónde viven? ¿A qué se dedican? ¿En qué condiciones residen? ¿A qué servicios tienen acceso?, con el fin de conocer más a fondo el escenario en el que se desenvuelven y las características de las actividades productivas en las que se desempeñan.

El documento consta de varias secciones. En una primera parte se realiza un acercamiento al contexto del país, con información actualizada sobre la economía, empleo, inversión social, etc., lo cual constituye un factor de atracción desde la vecina Nicaragua.

En la siguiente sección se intenta dar cuenta de las características sociales y demográficas de la población inmigrante. Seguidamente se realiza una caracterización de las condiciones socio-laborales en las cuales está inmerso este sector y de sus condiciones de vivienda. En la tercera sección se realiza un acercamiento a los cuatro principales nichos del mercado laboral en los que esta población se desempeña: agricultura, comercio, construcción y empleo doméstico, así como las características específicas de cada uno.

Finalmente, se presenta una sección sobre principales conclusiones del estudio de cara a la problemática que presentan las personas migrantes que se insertan en el mercado laboral costarricense así como algunas recomendaciones puntuales sobre el tema en cuestión.

PRIMERA PARTE

COSTA RICA: CONTEXTO ACTUAL

Costa Rica, como parte de la región centroamericana, presenta rasgos y características propias de este espacio geográfico, pero a su vez presenta muchas particularidades que resaltan y establecen ciertas diferencias respecto de las dinámicas sociales y estructurales de los países vecinos.

Con una extensión territorial de 51 100km², su división política y administrativa comprende 7 provincias: San José, Alajuela, Cartago, Heredia, Guanacaste, Puntarenas y Limón, divididas a su vez en 81 cantones y 473 distritos. Administrativamente, el territorio está organizado a su vez, en 6 regiones de planificación, a saber: Central, Brunca, Chorotega, Huetar Atlántica, Huetar Norte y Pacífico Central.¹ Esta división implica a su vez distintas características para cada una de las regiones. La población urbana representa un 59% del total, mientras que la rural representa un 41%. La densidad de población es de 90 habitantes por km² aproximadamente.

Se anotan en el cuadro resumen a continuación, las principales características de cada una de estas regiones y las principales actividades económicas, en cada una de ellas.

1 Fuente: MIDEPLAN (2009). Estadísticas Regionales 2001-2008. Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. Costa Rica.

Migraciones y derechos laborales en Centroamérica:

Regiones de Planificación	
Región Central	Formada por 45 cantones, concentra al 64% de la población del país. Esta región también concentra la mayoría de centros educativos y es la sede de los principales recintos de las universidades públicas. En el año 2008 esta región presentaba el menor nivel de pobreza del país, con aproximadamente un 14% de hogares pobres.
	Empleo: La PEA en esta región representaba al 65% de la PEA nacional. Las ocupaciones principales en esta región son los servicios públicos (48%), el comercio, los hoteles y restaurantes (25%), la industria (14%) y en menor medida la construcción (7.5%) y la agricultura (5.5%).
Región Brunca	Concentra los cantones al sureste del país, cerca de la frontera con Panamá. Esta región concentra al 7.5% del total de la población del país. Con datos del año 2008 se ha determinado que un 25% de los hogares vivía en condiciones de pobreza y percibía menos del 37% que el ingreso per cápita de los hogares nacionales.
	Empleo: Representa el 7% de la PEA nacional, las actividades en las cuales se ocupa esta población básicamente son agricultura (26%) industria (9%), comercio (21.5%) y en servicios públicos un 33%, a diferencia de la Región Central en la cual la agricultura no es una actividad laboral con fuerte impacto en la población, esta región si presenta altas tasas de población dedicada a esta actividad.
Región Huetar Norte	Limita con la frontera de Nicaragua, representa el 5.5% de la población, según datos del año 2008. Un 16% de los hogares se encuentran en condición de pobreza.
	Empleo: 5% de la PEA Nacional. Al igual que la región Brunca, la Huetar Norte se desempeña en su mayoría en actividades propias de la agricultura, la ganadería y la pesca (37%), comercio (24%), servicios públicos (27%) y en menor medida en actividades de la industria (7%) y construcción (5%). Es importante resaltar el grado de participación de la PEA en la agricultura; dado que es la actividad más importante en términos de empleo, en la zona.

Costa Rica

Región Chorotega	<p>Está formada por 11 cantones de la Provincia de Guanacaste, representa al 8% de la población total del país. Es una de las regiones más pobres del país, concentra alrededor del 26% de los hogares pobres.</p>
	<p>Empleo: En términos de empleo presenta el 7% de la PEA nacional, no obstante la actividad económica se concentra en servicios públicos y otros (37%), seguido por comercio (26%) dado el crecimiento a nivel turístico de la zona por ser de los destinos más visitados del país; además del repunte económico por la inversión turística. En menor medida la agricultura (18%) la construcción (11%) y la industria (8%) son las actividades que generan trabajo en la zona.</p>
Región Huetar Atlántica	<p>Comprende 6 de los cantones de la Provincia de Limón. Representa el 10% de la población total. En esta región un 25% de los hogares se encuentran en condición de pobreza, un 5% en pobreza extrema según estadísticas del INEC para el año 2008.</p>
	<p>Empleo: esta región representa 9.5% de la PEA y sus principales actividades económicas se desarrollan en la agricultura: 34% de la población del lugar se dedica a esta actividad así como a la pesca y la ganadería, en segundo lugar están los servicios públicos (32%), comercio (21%), y en menor medida industria y construcción.</p>
Región Pacífico Central	<p>La Región del Pacífico Central comprende cantones de la Provincia de Puntarenas y la de Alajuela. Esta región concentra al 5% de la población, siendo junto con la región Huetar Norte la menos poblada del país.</p>
	<p>Empleo: La región alberga al 5% de la PEA nacional y mantiene una tasa de ocupación de 49%. Las actividades en las que más se emplea la población de esta región son servicios públicos (37%), comercio (27%) agricultura (13%) industria (12%) y construcción (12%).</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de MIDEPLAN 2008.

Según la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples -EHPM-, del total de la población en el año 2009, (4 620 482), cerca de 4 318.115 personas² (93,45%) mantenían un salario conocido o al menos, indicaron un salario a la hora de aplicar la encuesta. De este total más de un millón de personas en Costa Rica se encuentran en el quintil más pobre de la población. En el otro extremo, un 15% de los hogares con ingreso conocido en Costa Rica se ubican en el quintil más rico de la economía.

Si se revisa el cuadro No. 1, las brechas salariales entre las familias del quintil I y las del quintil V son más que evidentes. Hay una desproporción de ingresos totales por hogar del primer quintil de aproximadamente 10 veces con respecto al quinto quintil. En términos de ingresos per cápita la población del I quintil recibe un 93% menos que la población del quinto quintil.

Cuadro 1
Principales características de los hogares y de las personas con ingreso conocido por quintiles de ingreso per cápita del hogar.
(Excluye servicio doméstico y pensionistas)

Características Hogares	Total	Quintil I	Quintil II	Quintil III	Quintil IV	Quintil V
Total de personas	4.318.115	23%	22%	20%	19%	16%
Total de hogares	1.196.470	20%	20%	20%	20%	20%
Ocupados por hogar	1.52	0.97	1.35	1.66	1.88	1.74
Ingreso por hogar	591.873	147.230	274.979	412.811	632.381	1.493.699
Ingreso per cápita por hogar	163.997	35.225	70.404	111.834	186.049	521.007

Fuente: Elaboración propia con base en EHPM. INEC 2009

Según el INEC para el año 2009, la mayoría de los hogares de la Región Central se encuentran en el quintil 1 de la población, representando un 23%. Por otra parte la población del quintil más rico de la Región Central representa un 15% del total de la población de esta zona.

La población de la Región Chorotega, por su parte concentra en el quintil más pobre de la población el 25% de sus hogares y en el extremo opuesto, concentra al 16% de sus hogares en el quintil más rico. Esta región concentra en su mayoría hogares que se ubican en el quintil más pobre, no obstante un gran porcentaje de los hogares de esta región se concentra en los quintiles tres y cuatro que son los que mantienen ingresos promedio.

La Región Pacífico Central muestra que un 23% de los hogares se ubican en el quintil más pobre de la población, en contraste con un 15% de los hogares en el

2 Se refiere a los ingresos totales de los hogares entre el número de miembros de los hogares.

quintil más rico. De igual manera las regiones Brunca, Huetar Atlántica y Huetar Norte presentan a la mayoría de los hogares en el primer quintil, y con una diferencia significativa de menos hogares en el quintil 5.

Con respecto a la distribución de salarios, el Estado de la Nación (2008), anota que evidentemente, las condiciones de las personas u hogares que se ubican en el segundo quintil serán más positivas que quienes se ubican en el primero, no obstante los indicadores que mantienen ambas categorías no difieren considerablemente. Es importante revisar el tema del desempleo, en el cual la diferencia entre ambas categorías es importante y se convierte en un foco de interés dado que se puede presumir que estos hogares cuentan con el menor nivel educativo del país, lo cual dificulta el acceso a un empleo y más aún a un empleo formal.

El Estado de la Nación, indica que en el contexto latinoamericano, Costa Rica mantiene una situación ventajosa en términos de sus logros en desarrollo humano, no obstante este viene acompañado de una creciente desigualdad social, dado que no todos los ciudadanos se benefician en la misma medida de las políticas que se han implementado a lo largo de los años, especialmente en lo que respecta a política comercial. El TLC con Estados Unidos (CAFTA-DR) ratificado en el año 2008, representa un claro ejemplo de este tema, dado que las consecuencias o beneficios de este tratado no son iguales para toda la población y más aun contribuyen al aumento de la desigualdad en el país; no obstante los efectos e impacto de este tratado se verán solamente con el pasar de los años.

1.1. Indicadores Económicos y Sociales

Datos de la CEPAL para el año 2008 indican que el gasto público social por habitante en promedio fue de 1002 dólares, sin embargo si se compara con el resto de los países de la región, la inversión de Costa Rica es mayor en seguridad social³.

Cuadro 2
Centroamérica. Gasto público social por habitante
(Dólares a precios constantes del año 2000)

País	Años								
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Costa Rica	703	750	760	786	773	777	816	894	1.002
El Salvador	204	240	252	243	252	281	291	290	...
Guatemala	100	109	109	117	109	119	126	121	119
Honduras	108	123	124	147	148	149	156
Nicaragua	66	60	66	80	85	94	96	103	110

Fuente: CEPAL (2010)

3 Ver informes de los diferentes países de la región en CEPALSTAT. www.cepal.org

En cuanto a empleo, Costa Rica mantiene indicadores de desempleo bajos en comparación con el resto de la región, para el año 2008⁴, un 4.8% de la fuerza de trabajo se encontraba desocupada, en contraste con Nicaragua, país que mantiene las tasas más altas de desempleo para los años anotados, en el 2008 es casi el doble de la tasa de desempleo que en Costa Rica. Honduras por su parte mantuvo los indicadores más bajos de desempleo.

Cuadro 3
Centroamérica. Tasa de desempleo
Años 2000 a 2009

País	Años									
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
El Salvador	6.7	7.0	6.2	6.2	6.5	7.3	5.7	5.8	5.5	...
Guatemala	2.9	...	5.1	5.2	4.4
Honduras	...	5.9	6.1	7.6	8,0	6.5	4.9	4,0	4.1	4.9
Nicaragua	7.8	11.3	11.6	10.2	9.3	7,0	7,0	6.9	8,0	...
Costa Rica	5.2	5.8	6.8	6.7	6.7	6.9	6,0	4.8	4.8	7.6

Fuente: CEPAL (2010)

Es necesario anotar que para el año 2009 Costa Rica presenta una tasa bastante alta de desempleo, superior a los años anteriores. Esto es debido principalmente a la crisis económica⁵ sufrida durante los años 2008-2009 (que aún presenta consecuencias en algunas de las economías de la región) y cuyo impacto en el país representó aumento del desempleo y disminución de la tasa de crecimiento.

En el cuadro que sigue, se muestra tanto la tasa de desempleo por regiones como la tasa neta de participación. Se puede notar que la Región Central mostraba la tasa de participación más alta a nivel de empleo, no obstante la tasa de desempleo más baja la muestra la Región Huetar Norte. Se aprecia también que la Región Chorotega mantiene la tasa de desempleo más alta del país, un 10.1%.

Cuadro 4
Costa Rica. Tasa neta de participación y tasa de desempleo por regiones de planificación
2009

Región	Tasa Neta de Participación	Tasa de Desempleo
Chorotega	54.1	10.1
Huetar Norte	56.4	7.3
Pacífico Central	54.2	8.2
Central	58.1	7.5
Huetar Atlántica	54.2	7.9
Brunca	49.7	8.2

Fuente: INEC 2009

4 Año para el cual hay información en todos los países objeto de estudio de esta investigación.

5 http://www.nacion.com/In_ee/2009/mayo/07/pais1956647.html. Accesado 16 de julio 2010.

El informe de labores de la Defensoría de los Habitantes para los años 2009-2010 indica que una de las consecuencias de la crisis económica mundial, fue una disminución en los niveles de producción con la consecuente disminución de personal. De igual forma, la crisis afectó al sector turístico y al de la construcción, lo cual tuvo una repercusión directa en el empleo⁶.

Este informe también señala que “La crisis económica internacional, ha ocasionado que los países en el mundo entero, incluida Costa Rica, tengan que acudir a medidas urgentes para mitigar sus efectos”. En este sentido se recurre a la flexibilización laboral “la cual consiste en conciliar flexibilidad a la hora de rotar personal, de contratar mano de obra por tiempo parcial y determinado, de anualizar jornadas, de reducir plazos de preaviso, eso sí, con protección social financiada por el Estado como el caso de creación de guarderías, permisos parentales, concesión de un subsidio de desempleo alto, aunado a la posibilidad de capacitación para mejorar la condición del trabajador o trabajadora.” (Defensoría de los Habitantes, 2009, pág. 122).

En cuanto a crecimiento económico, el Producto Interno Bruto PIB en Centroamérica, según datos de la CEPAL, presenta grandes asimetrías. En el caso de Costa Rica, posee el PIB más alto de la región, seguido por Guatemala y en el otro extremo Nicaragua presenta los niveles más bajos de crecimiento económico. En términos de PIB per cápita, Costa Rica se mantiene a la cabeza en la región y Nicaragua se muestra como la economía más pobre seguida por Honduras (CEPAL 2010).

Cuadro 5
Centroamérica. Tasa de crecimiento económico de la región,
basado en el producto interno bruto total a precios constantes del mercado

Países	Años							
	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Nicaragua	3%	1%	3%	5%	4%	4%	3%	3%
El Salvador	2%	2%	2%	2%	3%	4%	5%	3%
Costa Rica	1%	3%	6%	4%	6%	9%	8%	3%
Guatemala	2%	4%	3%	3%	3%	5%	6%	4%
Honduras	3%	4%	5%	0%	6%	7%	6%	4%

Fuente: CEPAL (2010): División de Desarrollo Económico.

El cuadro anterior, muestra la tasa de crecimiento económico de los diferentes países, se puede apreciar que el dinamismo que mostraba Costa Rica antes del año 2007 se redujo notablemente en el año 2008, producto de la crisis financiera. La economía nicaragüense mantenía una tasa de crecimiento constante, al igual que

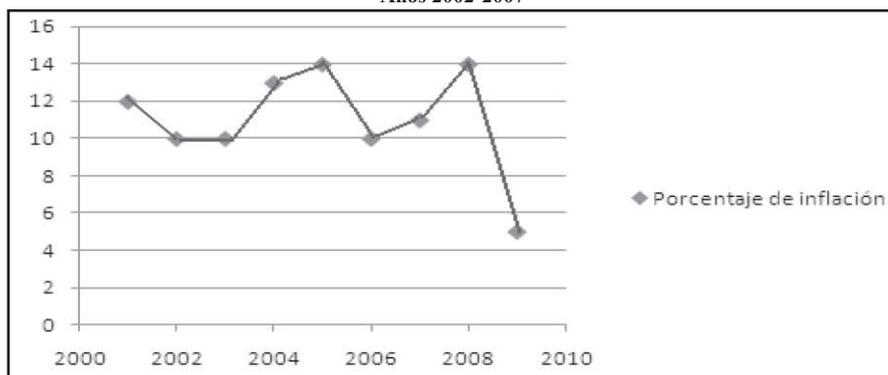
⁶ Frente a este panorama el Estado como política pública, dictó el llamado Plan Escudo, el cual en materia laboral asumió la flexibilidad laboral como un mecanismo para mitigar el efecto del desempleo. (Defensoría de los Habitantes, 2009:122).

la economía salvadoreña. Guatemala y Honduras por su parte mostraban tasas de crecimiento relativamente altas antes del año 2007, sin embargo producto de la crisis en el año 2008 las economías tendieron a decrecer.

En términos de inflación, el país se mantuvo varios años con el porcentaje más alto de la región. Datos de la CEPAL indican que para el quinquenio 2002-2007 Costa Rica mantenía un porcentaje de inflación alto al igual que Nicaragua, caso contrario con El Salvador, país que mantenía un porcentaje bajo de inflación

El gráfico que sigue, ilustra la situación inflacionaria del país:

Gráfico 1
Costa Rica. Variación Porcentual Anual del IPC Inflación
Años 2002-2007



Fuente: Tomado de INEC 2010

Como se puede observar en el año 2009, Costa Rica presentaba la menor inflación de los últimos 30 años⁷, datos del INEC para el periodo 2001-2009 muestran que el comportamiento de este fenómeno se mantuvo constante durante los años 2001 al 2004, año en el cual los precios tendieron a la alza y la situación se mantuvo hasta el año 2006. Posterior a esto sufrió algunas variaciones, pero en el año 2009 mantuvo la inflación más baja registrada, (aproximadamente un 4.5%⁸) en los últimos 30 años.

Costa Rica presenta un Índice de Desarrollo Humano (IDH) superior al resto de Centro América. Según el PNUD, para el año 2007 Costa Rica bajó una posición con respecto al año 2006, ubicándose en el puesto número 54 de un total de 182 países. El Salvador se ubica en el puesto número 106, seguido por Honduras en el lugar número 112, Guatemala en el puesto 122 y Nicaragua en el puesto número 124. Costa Rica, presenta un índice alto, en comparación con las demás sociedades con indicadores de desarrollo a nivel medio.

El nivel de IDH que ha logrado el país, lo posiciona en un lugar privilegiado, con respecto a los demás países de Centroamérica, por cuanto el país ha invertido en aspectos sociales a lo largo de los años y esto ha resultado en un mejoramiento de la calidad de vida de la población y en el desarrollo del país.

7 <http://www.revistasumma.com/economia/1042-costa-rica-cerro-2009-con-la-inflacion-mas-baja-en-30-anos.html>

8 <http://www.inec.go.cr/Web/Home/pagPrincipal.aspx>

De igual manera los indicadores de desigualdad social en la distribución del ingreso, muestran que Costa Rica mantiene un coeficiente de Gini⁹ para el año 2009 de 0.4390. Para el año 2007, el PNUD¹⁰ indica que Costa Rica presentaba un índice de 0.472. Si se compara con el que reporta el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN) para el año 2009 hay una leve mejoría en términos de desigualdad. Con respecto a la educación, el país mantiene una tasa de alfabetización del 96%, la inversión que realiza el país en educación es significativa dado que se ubica en la cabeza en la región. Datos de la CEPAL para el año 2008, muestran que el porcentaje del PIB que el país invierte en educación es de 5.86%.

En términos de salud, la esperanza de vida al nacer en Costa Rica es de 79,2 años. La inversión en salud es de 5.8% del PIB, según información extraída de la CEPAL. Pese a la caída del crecimiento económico en el país, en los últimos años, la inversión social se mantiene. En términos de seguridad ciudadana, el país tiene altas tasas delictivas, producto de un incremento de la violencia, no obstante comparado con Guatemala y El Salvador, el país aun mantiene niveles estables de seguridad, para el imaginario centroamericano.

En cuanto acceso al mercado, la tendencia reciente en América Latina es el incremento de las mujeres en la tasa de participación. Datos del Estado de la Nación indican que la tasa de participación de las mujeres, pasó de 51.4% a 54.2% para toda la región mientras que la de hombres se mantiene estable 79%.

En el caso de Costa Rica, como lo muestran los datos del INEC, las actividades laborales que más peso tienen son: el comercio con un 20%, la industria manufacturera con un 11.9% la agricultura con un 11.5%, seguido del transporte con un 7.6%, las actividades inmobiliarias con un 6.6% y la construcción con un 6.5% del total de la PEA laborando.

Este mercado laboral que en mayor medida se desempeña en labores del sector terciario resulta atractivo para ciudadanos de los países vecinos, por cuanto las labores como agricultura, construcción, servicio doméstico son cada vez menos atractivas para la PEA nacional y se convierten en los mercados laborales en los cuales la población extranjera se inserta.

Como se puede notar, Costa Rica, mantiene indicadores económicos relativamente estables. Si se compara con el resto de las economías centroamericanas, sus niveles de crecimiento, de empleo, de inversión social y su economía son superiores a la región. La inversión social del país en temas de salud, educación y vivienda han posibilitado que la economía nacional cuente con altos niveles en cuanto a crecimiento social y crecimiento económico.

Se pretende con este acercamiento a la realidad nacional, evidenciar cuáles son las condiciones que contribuyen a que muchos de estos colectivos migren a este país buscando nuevas oportunidades de educación, trabajo, acceso a salud y servicios que algunos de los países de origen (caso de Nicaragua) no cuentan con ellos en la

9 Según MIDEPLAN 2010. <http://www.mideplan.go.cr/Sides/social/09-07.htm> Accesado 19 julio 2010

10 Según datos de <http://hdrstats.undp.org/en/indicators/161.html>. A ccesado 19 de julio 2010.

misma magnitud. También se pretende analizar si la inserción de estas personas en la economía nacional resulta ser ventajosa para sus expectativas de vida, a raíz de los datos presentados anteriormente.

A continuación se introduce el tema de la migración en Costa Rica, con el fin de profundizar más adelante en los perfiles sociodemográficos y laborales de las personas migrantes y conocer las condiciones de su inserción social y laboral en el país.

SEGUNDA PARTE

PANORAMA DE LA MIGRACIÓN EN COSTA RICA

Existen diversas teorías que intentan explicar la migración, teorías que se han movido dentro de débiles paradigmas explicativos, enmarcados unos por los enfoques economicistas y, por otro lado, enfoques más culturalistas, con un conjunto de teorías medias que surgen de tres grandes corrientes: estudios sobre mercados de trabajo, enfoques histórico estructuralista y teorías sobre los sistemas de migración. Los enfoques neoclásicos identificaban a los migrantes como individuos racionales y a la migración como un proceso regulador tanto de los excedentes de fuerza de trabajo, como de las disparidades salariales y de otras desigualdades relativas. No obstante ante las insuficiencias del enfoque economicista, saltaron a la vista algunas adaptaciones de esta teoría, en las cuales se indica, que el proceso racional es complejo, dado que no es tanto individual como familiar y a su vez se minimizan las diferencias salariales en el proceso de decisión (Morales, 2007).

Factores como la pobreza, la densidad poblacional o la recesión económica, propician la migración, aunque estas no son las únicas causas que incitan al fenómeno, dado que es necesario que haya vínculos entre la entidad receptora y la de origen, de manera que la migración sea una opción y luego se vuelva factible socialmente” (Morales, 2007).

La migración se ha convertido en un mecanismo funcional para el abastecimiento de fuerza de trabajo a escala global. (Morales, 2007).

Según el PNUD (2009) más de tres cuartas partes de los migrantes internacionales se dirigen a un país con un nivel de desarrollo humano superior al de su lugar de origen. No obstante también señala el PNUD en su informe “*Superando Barreras*” que quienes desean migrar, se tropiezan cada vez más con obstáculos que imponen los Gobiernos para evitar los desplazamientos, dado que existen preocupaciones por parte de estos de que aumente la delincuencia, aumente la carga en los servicios sociales y se pierda la cohesión social y cultura. (PNUD 2009)

Por otra parte para los países de origen, o expulsores de la población, los efectos de la migración se identifican en mayores ingresos y consumo, mejor educación, mejor salud y una expansión del nivel cultural y social. Ambas caras de la moneda representan riesgos y oportunidades para los países implicados en la dinámica, sin

embargo las trabas impuestas por los países de destino han generado dificultades para las personas de poder migrar y buscar nuevas oportunidades y de igual manera contribuir al desarrollo y crecimiento del país y de su mercado laboral.

El informe del *Estado de la Región 2008*, indica que en América Latina las principales causas de la emigración han sido de índole económica y social, relacionadas con el déficit en desarrollo humano. Los altos índices de pobreza, la desigualdad y las problemáticas del empleo inciden en la búsqueda de mejores ingresos y esto conlleva la búsqueda de oportunidades en el extranjero. El informe indica que en las últimas tres décadas la migración se ha convertido en un fenómeno capaz de incidir en las dinámicas económicas, sociales y demográficas de Centroamérica. (Estado de la Región, 2008)

En este sentido Morales (2006) plantea que el desplazamiento de las poblaciones centroamericanas ha sido marcado por vicisitudes políticas y transformaciones económicas que han impactado la región. Los antecedentes que promovieron el flujo de personas a nivel regional se deben a la inestabilidad de los países, a los conflictos y las guerras internas. Según el autor se torna difícil establecer el límite entre la migración como una determinación personal y voluntaria y la migración forzada, sea por razones económicas, políticas, ambientales o de violencia social. En este sentido, no es claro si los desplazamientos obedecen al hecho de tomar la decisión con miras a obtener mejores condiciones o si por el contrario el propio país expulsa a la población por causas estructurales y no les ofrece las condiciones mínimas para vivir y desarrollarse. Este autor define el fenómeno como una práctica transnacional que está contribuyendo de manera acelerada a la transformación de diversos sistemas, desde las relaciones internacionales, atravesando las dinámicas de los mercados, los procesos sociopolíticos y espacios culturales y territoriales (Morales 2007)

Identifica a su vez, tres momentos del proceso migratorio: la modernización e incipiente formación de mercados de trabajo regionales, los desplazamientos forzosos durante el conflicto armado y la transnacionalización laboral y globalización de Centroamérica. (Morales 2006). En el caso de Costa Rica, este autor indica que

Desde la década de 1980 Costa Rica experimentaba una reorientación de su modelo productivo y social. Finalizado el conflicto armado que afectó a Centroamérica, en los años noventa se perfilaron nuevas actividades agrícolas, la construcción, el turismo, el sector inmobiliario y otras actividades del sector servicios, como nuevos núcleos de la diversificación y apertura de la economía, asociados también a cambios importantes en el mercado de trabajo y en los patrones de interacción social. (Morales 2008a, pag.11)

A raíz de esta situación, se determinó la necesidad de equilibrar el mercado laboral, el cual era rebasado por la oferta de mano de obra con la que contaba el país. A raíz de este déficit de mano de obra el flujo de migrantes tuvo un crecimiento a partir de la década de los 90. Tal como lo anota Morales, el porcentaje de inmigrantes pasó de un valor relativamente constante del 3,2% como promedio entre 1950 y 1984, a 7,8% en 2000. (Morales 2008).

“Las migraciones se han convertido en una nueva forma de extensión de la pobreza y de la exclusión, pero en lo contradictorio de ese proceso, también en un mecanismo de producción de la riqueza” (Morales et al, 2006, pág. 8) Esto indica que, para los países receptores (el caso de Costa Rica) la migración potencia la producción de la riqueza, al contar con mano de obra para desarrollar actividades que tienen gran demanda de trabajadores y que la población nacional no está realizando. A su vez la exclusión, la vulnerabilidad y la pobreza la enfrentan las personas, que migran buscando mejores oportunidades y encuentran condiciones de explotación en su lugar de trabajo.

Morales afirma que Costa Rica se ha conformado:

“como un pequeño país con una pluralidad migratoria, como receptor de inmigrantes, temporales y permanentes, y al mismo tiempo como expulsor y de tránsito. Además, esta dinámica hace que en el estudio de la migración en Costa Rica se deba considerar tanto la de carácter intrarregional (por ejemplo, la inmigración de nicaragüenses y panameños) como la extrarregional (el caso de la emigración costarricense hacia Estados Unidos), temporal y permanente. Desde luego, la dimensión más importante de este campo temático ha sido la inmigración nicaragüense, en un contexto de reacomodo y reestructuración de los flujos migratorios en general”. (Morales 2008a, pág. 10).

En el país, se cuenta actualmente con algunos convenios con los países que generalmente mantienen el mayor número de población migrante al país, esto es Nicaragua y Panamá en menor medida. A partir de varios acuerdos y convenios para regular el flujo de población migrante en el país, (1992 y 1995¹¹) se implementó en el año 2007 el Proyecto Codesarrollo, en conjunto con Nicaragua. Este proyecto, entre otros fines, busca regular los flujos migratorios para el trabajo remunerado en actividades agrícolas, agroindustriales y de la construcción. El Codesarrollo se refiere a un conjunto de acciones, las cuales pretenden vincular a las comunidades de inmigrantes con el desarrollo social, económico y político de sus países de origen, como un mecanismo para favorecer el desarrollo humano de esas sociedades, al mismo tiempo que la riqueza mutua y las relaciones entre esos países y los países de destino. (Moreno, 2008)

Este proyecto busca implementar acciones dirigidas a que los flujos provenientes de Nicaragua (en este caso específico) logren insertarse en la economía del país, de una manera regulada, con el fin de que cuenten con los requerimientos mínimos en materia de seguridad social y laboral y también con el fin de que contribuyan el progreso del país.

Actualmente, el 7.8% de la población total que reside en Costa Rica procede de otro país y de este total el 6.25% proviene de países de Centroamérica. Un porcentaje importante de esta población se inserta en el mercado laboral. Es importante reconocer

11 Según Morales (2008) estos acuerdos se inscribieron con el fin de establecer flujos regulados de mano de obra facilitando a las empresas en Costa Rica el reclutamiento de trabajadores desde Nicaragua.

que diversos sectores de la economía costarricense brindan empleo a trabajadores migrantes y a su vez reciben una contribución importante de esta fuerza laboral. Más adelante se ahondará en cuáles son las actividades en las que se inserta la población y en qué condiciones. El cuadro que se presenta a continuación indica la presencia de la población extranjera con respecto a la nacional.

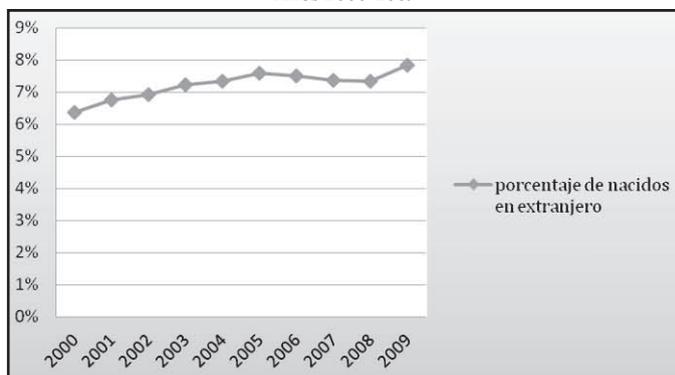
Cuadro 6
Costa Rica. Población total según lugar de nacimiento
Años 2000-2009

Año	Total	Nacidos en el país	Nacidos en el extranjero
2000	3 810 187	92,8%	6,3%
2001	3 906 742	92,3%	6,7%
2002	3 997 883	92,1%	6,9%
2003	4 088 773	91,7%	7,2%
2004	4 178 755	91,6%	7,3%
2005	4 266 185	91,7%	7,5%
2006	4353 843	91,9%	7,4%
2007	4 443 100	92,0%	7,3%
2008	4 533 162	92,0%	7,3%
2009	4 620 482	91,5%	7,8%

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de EHPM 2000-2008

Según el cuadro anterior, para el año 2000, el 92% de la población que residía en el país, tenía como lugar de origen Costa Rica, el 6.35% del total había nacido en el extranjero y de un 0.08% del total de la población no se conocía su lugar de origen. Para el año 2009, el 91.5% del total de la población había nacido en el país, y un 7.8% del total procedía del extranjero, un 0.5% no indica lugar de nacimiento.

Gráfico 2
Costa Rica. Porcentaje de población nacida en el extranjero según
Años 2000-2009



Fuente: Elaboración propia con base en resultados de EHPM 2000-2009.

Como se logra visualizar en el gráfico, el porcentaje de la población nacida en el país se ha mantenido constante en los últimos 9 años, manteniéndose en alrededor del 92%. Por otra parte, la población nacida en el extranjero también ha mantenido un porcentaje constante en la última década, aumentando en aproximadamente dos puntos porcentuales en los últimos años.

La desagregación de la población extranjera que radica en el país, se puede ver en el cuadro siguiente, en el cual se muestra, el lugar de nacimiento al que pertenece este segmento de la fuerza laboral del país.

Cuadro 7
Costa Rica. Población total según país de nacimiento y Sexo
2008

País de nacimiento	Total	Total %
Total	4 533 162	100
En el país	4 190 204	92%
En extranjero	333 193	7%
Centroamérica	277 223	83%
Belice	0	0
El Salvador	7189	3%
Guatemala	1509	1%
Honduras	5669	2%
Nicaragua	251 429	91%
Panamá	11 427	4%
Norteamérica	16 036	5%
Canadá	636	4%
Estados Unidos	11 887	74%
México	3513	22%
Caribe	4082	25%
América del Sur	23 755	7%
Colombia	15 454	65%
Resto del mundo	12 036	4%
En el extranjero	61	0%

Fuente: Tomado de Proyecto SIEMCA con base en información del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica y el Centro Centroamericano de Población. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2007-2008.

Como se puede visualizar en el cuadro anterior, con datos del año 2008, los nicaragüenses son quienes más migran hacia Costa Rica. Del total de la población centroamericana que se anota en el cuadro anterior, un 90% son nicaragüenses y del

total de la población que migra a Costa Rica un 75.5% provienen de Nicaragua. Los panameños representan en 4% de los habitantes extranjeros a nivel de Centroamérica que residen en Costa Rica y un 3.4% del total de extranjeros del país.

Colombia es el segundo país, después de Nicaragua que más presencia de inmigrantes mantiene en Costa Rica, un 4.6% del total de extranjeros que actualmente viven en el país, son colombianos. De Norte América, los estadounidenses son quienes más presencia tienen en el país, según datos del INEC, para el año 2008, un 3.6% del total de extranjeros, son originarios de EEUU.

Al respecto Morales et al (2002) indican que el flujo de nicaragüenses constituye el más importante dentro de la región centroamericana, con repercusiones recíprocas entre el país expulsor y el país receptor, indica también que esta inmigración involucra de manera concreta a las distintas regiones que conforman el país.

Morales, indica que si bien esta migración no es nueva, lo novedoso aparte de el crecimiento cuantitativo y geográfico se encuentra

En la reconfiguración de comunidades y familias que adquieren formas influenciadas por la variable migratoria: economías locales articuladas al exterior por medio de la oferta o demanda de empleo, familias tras nacionalizadas, con estructuras en transición, cuyos mecanismos de reproducción reposan en un flujo de remesas desde el exterior. (Morales et al 2002, pág. 16)

Lo anterior, implica una dependencia de los mercados laborales vecinos, en este caso de la población nicaragüense a la costarricense, familias que dependen del desplazamiento de alguno de sus miembros para poder subsistir bajo mejores condiciones que las que le brinda su país de origen y también de las remesas que reciben por el trabajo que realizan en el extranjero.

Este cuadro, con datos de la DGME presenta un panorama de la distribución de la población extranjera, según las categorías que define la Ley General de Migración y Extranjería. Como se puede ver, del total de extranjeros que reporta la DGME, el 88% corresponde a población que reside de manera permanente en el país, el porcentaje de extranjeros que viven de manera temporal en Costa Rica llega al 7% y un 5% se encuentran residiendo de el país bajo las categorías especiales que la Dirección de Migración ha definido, por ejemplo trabajadores temporales, trabajadores de ocupación específica, etc.

En la sección que sigue, se presenta el perfil sociodemográfico y sociolaboral de la población migrante en el país.

Cuadro 8
Costa Rica. Población extranjera según categorías migratorias
2010

País	Categorías		Residentes	Permanentes ***	Total	%
	Especiales *	Temporales**				
TOTAL	19 499	24 261		313 100	356 860	100%
América	16 883	20 133		295 283	332 299	93%
Nicaragua	4067	3579		238243	245 889	74%
Colombia	7373	2732		12289	22 394	7%
Panamá	215	438		4962	5615	2%
Estados Unidos	1683	4541		8643	14 867	4%
África	161	22		110	293	0%
Asia	1300	1504		8935	11 739	3%
Europa	1117	2584		8702	12 403	3%
Oceanía	38	18		59	115	0%
Otros	0	0		11	11	0%
Apátridas	0	0		4	4	
No indicado	0	0		7	7	

Notas: * Incluye categorías especiales: trabajadores temporales, trabajadores de ocupación específica, estudiante, asilados, refugiados, apátridas, invitados especiales por razones de seguridad, testigos en procesos judiciales, artistas, deportistas e integrantes de espectáculos públicos, trabajadores ligados a proyectos específicos.

** Incluye todas las categorías de residente temporal: inversionistas, pensionados, rentistas, religiosos, ejecutivos, representantes, gerentes y personal técnico de empresas establecidas en el país, científicos, profesionales, deportistas, corresponsales y personal de prensa, reunificación familiar.

*** Incluye las residencias otorgadas bajo el Régimen de Excepción de 1999.

Fuente: Dirección General de Migración y Extranjería. Planificación Institucional.

2.1. Características sociodemográficas de la población migrante

El último censo realizado en el país, en el año 2000 indicaba que el total de población ascendía a la suma de 3 810 179. La población nacida en el extranjero y residente en el territorio nacional era de 296 461 personas. Esta población representaba el 7,8% de la población total del país. Según el INEC en 1950 este porcentaje era de 4,2%, decreció a 2,7% en 1963 y a 1,2 por ciento en 1973. En 1984 se incrementa hasta 3,7% y se duplica para el año 2000. (INEC 2010).

También indican los datos del Censo que la población inmigrante procede en su mayoría 88% de cinco países: Nicaragua, Panamá, Estados Unidos, El Salvador y

Colombia. Resulta importante identificar dentro de esta población a los nicaragüenses, dado que alcanzaron un total de 226 374 personas para ese año. Esto significa que la población nacida en Nicaragua y radicada en el país representaba hace 10 años un 5,9 por ciento de la población total y un 76,4 por ciento de los inmigrantes internacionales.

Algunos resultados de este censo se pueden apreciar en la siguiente tabla. En ella se puede denotar que en el transcurso de 5 décadas, la población nacida en el extranjero aumentó en un 88%.

Cuadro 9
Costa Rica. Población total y población nacida en el extranjero
según resultados de varios Censos

País	CENSO				
	1950	1963	1973	1984	2000
Total País	800 875	1 336 274	1 871 780	2 416 809	3 810 179
Nacidos en el extranjero	33 251	35 605	22 264	88 954	296 461
% Nacidos en el extranjero	4.15%	2.66%	1.18%	3.68%	7.78%
Nicaragua	57%	53%	53%	45 918	76%
Panamá	6%	9%	7%	4794	3%
Estados Unidos	3%	6%	10%	5369	3%
Colombia	2%	2%	3%	8748	3%
El Salvador	2%	2%	2%	1678	2%
Otros	31%	29%	24%	22447	12%

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo año 2000. INEC

Según los estudios elaborados por el INEC, derivados de los resultados de los censos, en su mayoría la población extranjera llegó al país entre los años 1995 y 2000, 111 755 personas arribaron al país entre estos años, lo cual representa un 37.7% del total de población extranjera. Con respecto al flujo de población proveniente de Nicaragua, este representaba en la década de los 70 s y 80, cerca del 52% del total de la población extranjera que residía en el país, no obstante, los datos del censo del 2000 indicaban que este porcentaje llegó al 75% del total de la población que reside en el país, pero que ha nacido en el extranjero.

Así con este panorama general, se pretende incursionar un poco más en las características que presenta la población migrante y en las condiciones laborales que viven en el país.

Se presenta a continuación, producto del trabajo que realiza el Instituto Nacional de Estadística y Censos, información sobre la dinámica migratoria que se ha experimentado en el país en los últimos años. Se pretende analizar el incremento de la presencia de extranjeros en el país en los últimos años, realizando una comparación entre los años 2003-2007 y el año 2009, en el cual se encuentra la información más reciente del país. Dicha información proviene de las encuestas periódicas de hogares y propósitos múltiples que se realizan anualmente. Es importante tener en cuenta el

tema del subregistro que estos datos puedan representar, dadas las limitantes en el acceso a la información por parte de los organismos encargados y de la metodología para capturar la información.

Se puede denotar, que en el transcurso de los últimos 12 años, la población extranjera que reside en Costa Rica ha aumentado aproximadamente en un 65%, pasando de 124 422 habitantes extranjeros en el año 1997 a 361 818 en el año 2009.

Para el año 1997, la cantidad de personas extranjeras que residían en el país ascendía a la suma de 124 422, para un total de 3 270 700 personas registradas en el país. Esta cantidad de extranjeros corresponde a un 3.8% del total de la población residente en el país para ese año. Del total de población extranjera, un 80% provenía de países de la región centroamericana y el 20% restante de otros países.

Se desagrega el dato de esta manera por cuanto las características de los extranjeros que provienen de Centroamérica difieren de las características de los flujos provenientes de otros países del mundo, dado que las condiciones por las que migran no responden a las mismas realidades. En el caso de los migrantes que provienen de Nicaragua, estos representan, como se indicó anteriormente, el 90% de los migrantes centroamericanos y un 75% del total de los migrantes en Costa Rica. Los estadounidenses representan apenas un 3.8% del total de extranjeros. Se puede afirmar que la población migrante que radica en Costa Rica es centroamericana (Nicaragua y Panamá en primer y segundo lugar)

En el año 2003, 295 798 personas extranjeras residían en el país, de un total de 4 088 773, lo cual representaba un 7.2% del total de la población. El porcentaje de población centroamericana se mantenía igual que cinco años atrás, (80%). Resulta evidente que en el transcurso de 5 años, la población migrante duplicó su presencia en el país, pasando de un 3.8% a un 7.2% del total de la población registrada en el país.

En cuanto a los datos del año 2007, estos indicaban que 327 490 personas residían en el país en condición de extranjeros, con el 80% de la población proveniente de Centroamérica. En el 2009 la condición no varía mucho a la de dos años atrás y el total de migrantes registrados en el país asciende a la suma de 361 818 personas.

Según datos de la OCDE para el año 2010, Costa Rica abarca el 1% de los países de destino, entre los migrantes latinoamericanos y caribeños. Estados Unidos abarca al 74% de los migrantes provenientes de estos países, Argentina un 4.4%, Venezuela un 4.1%, España un 3.3%, Canadá un 2.7%. Según estos datos, 86% de los migrantes internacionales de la región, se encuentran en los países de la OCDE.

Con este panorama general, a continuación se presentan algunas de las características más importantes de este grupo de población, comparado con las características de la población nacida en el país.

2.1.1. Sexo

La relación entre las variables lugar de nacimiento y sexo, se presentan en el cuadro que sigue:

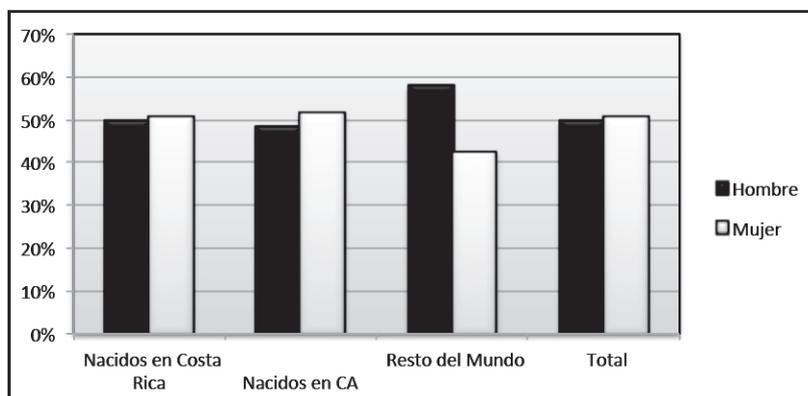
Cuadro 10
Costa Rica. Población total y porcentaje de nacidos en Costa Rica, Centroamérica
y resto del mundo, según sexo
2009

Sexo	Nacidos en Costa Rica	Nacidos en CA	Resto del Mundo	Total
Hombre	49%	48%	58%	50%
Mujer	51%	52%	42%	50%
Total	4.231.003	288.808	73.010	4.620.482

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

Este indica que la proporción de mujeres versus hombres se mantiene similar tanto para los nacidos en el país, como para los nacidos en el extranjero. Como se puede notar, el porcentaje de mujeres y de hombres es similar en ambos casos. Solamente para los nacidos fuera de Centroamérica el porcentaje de hombres llega a 58% y el de mujeres a 42%, en el caso de los nacidos en Centroamérica, se mantiene similar el número de mujeres versus el número de hombres, llegando a ser mayor en número de mujeres para el año 2009.

Gráfico 3
Costa Rica. Población total y porcentaje de nacidos en Costa Rica, Centroamérica
y resto del mundo, según sexo
2009



Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

2.1.2. Edad

Con respecto a las edades de la población en Costa Rica, el cuadro que sigue muestra la distribución por edades.

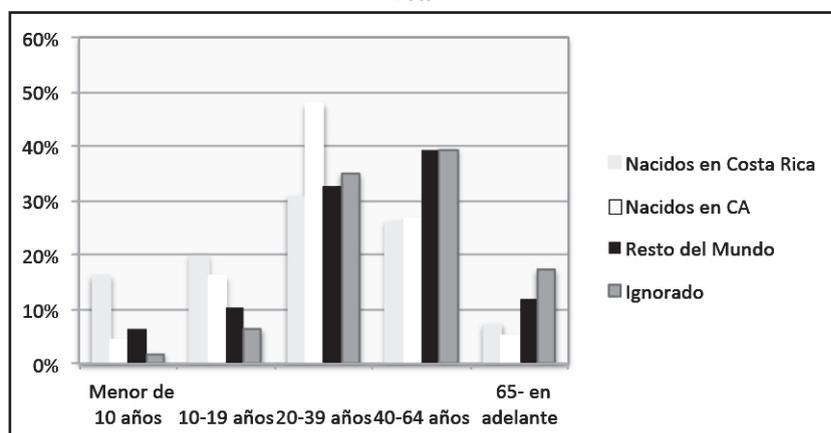
Cuadro 11
Costa Rica. Población total y porcentaje de nacidos en Costa Rica, Centroamérica
y resto del mundo, según edad
2009

Grupos de edad	Nacidos en Costa Rica	Nacidos en CA	Resto del Mundo	Ignorado	Total
Menor de 10 años	16%	4%	6%	2%	699 570
10-19 años	20%	16%	10%	6%	892 501
20-39 años	31%	48%	32%	35%	1 473 334
40-64 años	26%	27%	39%	39%	1 220 922
65- en adelante	7%	5%	12%	17%	334 155
Total	100%	100%	100%	100%	4 620 482

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

Este cuadro muestra la distribución por edad de la población nacida en el país y nacida en el extranjero. Como se puede denotar el grueso de la población nacida en Centroamérica es mayor de 10 años y menor de 65, en este rango se encuentra el 90% de este grupo de población. Para los nacidos en el resto del mundo, este rango de edad concentra al 82% de la población. Del total de personas nacidas en el Centroamérica el 48% tienen entre 20 y 29 años y del total de los nacidos en el resto del mundo, el 39% se ubican entre 40 y 64 años.

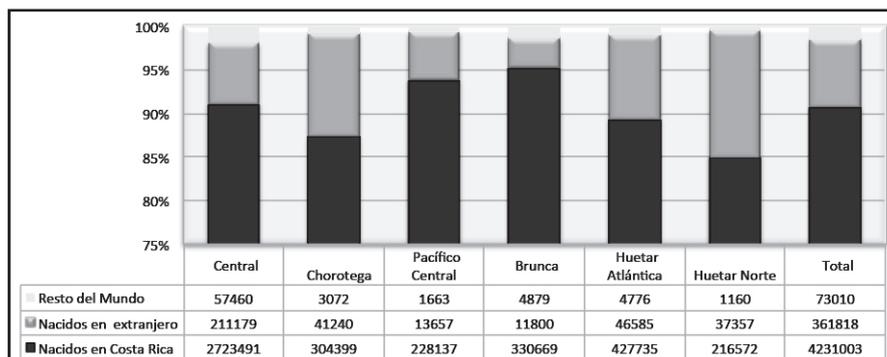
Gráfico 4
Costa Rica. Población total y porcentaje de nacidos en Costa Rica, Centroamérica
y resto del mundo, según edad
2009



Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

2.1.3. Lugar de residencia

Gráfico 5
Costa Rica: Porcentaje de nacidos en Costa Rica y en el extranjero, según región 2009



Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

El gráfico muestra que del 100% de la población que reside en la región central, un 7% corresponde a población nacida en el extranjero. Para la Región Chorotega el 12% aproximadamente, de la población total, corresponde a personas que han nacido en el extranjero. En las regiones Pacífico Central y Brunca reside un porcentaje pequeño de migrantes, alrededor del 5%. La Región Huetar Atlántica, del total de habitantes, alberga a un 10% de población nacida en el extranjero. En el caso de la Región Huetar Norte, según se puede apreciar, alrededor de un 14% del total de la población es de procedencia extranjera. Con esto se puede apreciar que esta región alberga a una mayor cantidad de migrantes, que el resto de las regiones.

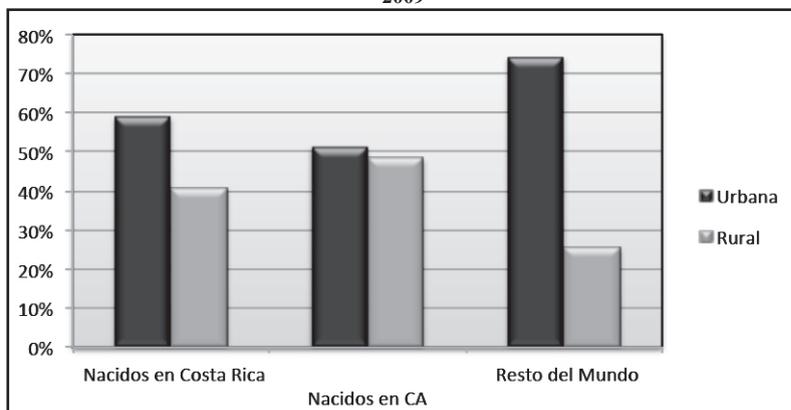
2.1.4. Zona de residencia

Cuadro 12
Costa Rica: Porcentaje de nacidos en Costa Rica, en Centroamérica y el resto del mundo según zona de residencia

ZONA	Nacidos en Costa Rica	Nacidos en CA	Resto del Mundo	Total
Urbana	59%	52%	75%	2 722 273
Rural	41%	48%	25%	1 898 209
Total	100%	100%	100%	4 620 482

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

Gráfico 6
Costa Rica: Distribución porcentual de la población según zona
2009



Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

La población extranjera mantiene la tendencia de asentarse en la zona urbana. Para el año 2009 un 52% del total de los nacidos en Centroamérica se ubicaba en la zona urbana. Del total de los nacidos en el resto del mundo, el 75% residían en la zona urbana.

2.1.5. Condición de actividad

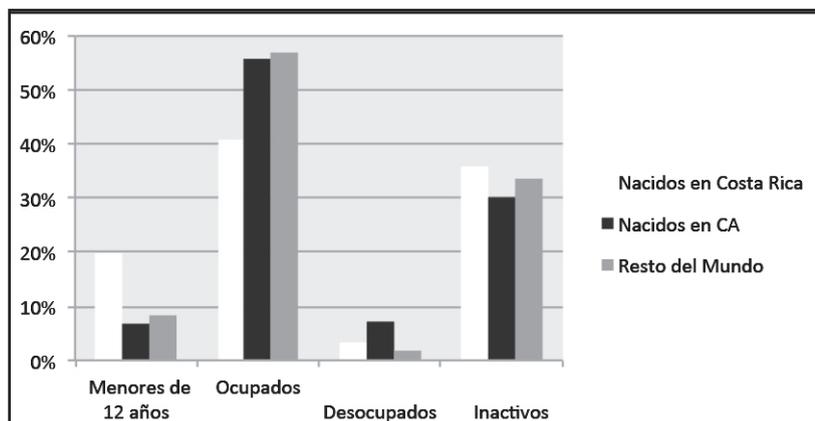
Cuadro 13
Costa Rica: Condición de actividad según lugar de nacimiento
2009

Condición de actividad	Nacidos en Costa Rica	Nacidos en CA	Resto del Mundo	Total
Menores de 12 años	20%	7%	8%	866 116
Ocupados	41%	56%	57%	1 955 507
Desocupados	3%	7%	2%	165 944
Inactivos	36%	30%	33%	1 632 915
Total	4 231 003	288 808	73 010	4 620 482

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

Según el cuadro anterior, un 56% del total de las personas que nacieron en países de Centroamérica se encuentran en la categoría de ocupados, el 57% del total de los nacidos en el resto del mundo también se ubican en esta categoría. Un 30% del total de los nacidos en Centroamérica se encuentra inactivo, y un 33% de los nacidos en el resto del mundo también se encuentran en esa categoría. En el caso de los desocupados, un 7% del total de los nacidos en Centroamérica se ubican en esta categoría y un 2% del total de los nacidos en el resto del mundo.

Gráfico 7
Costa Rica: Distribución porcentual de la población según condición de actividad 2009



Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

2.1.6. Nivel educativo

Tal como se puede apreciar en el cuadro siguiente, el nivel de escolaridad de los residentes en el país, mayores de 15 años, para el año 2009, indica que los nacidos en Centroamérica mantienen 7.7 años de escolaridad en promedio. Los nacidos en el resto del mundo presentan 13.5 años de escolaridad.

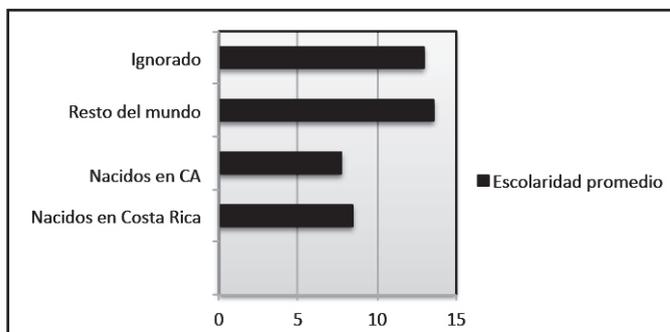
Cuadro 14
Costa Rica: Población total mayor de 15 años, por lugar de nacimiento, según nivel educativo 2009

Lugar de nacimiento	Escolaridad promedio
Nacidos en Costa Rica	8,4
Nacidos en CA	7,7
Resto del mundo	13,5
Ignorado	12,9
Total	8,6

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC

Gráfico 8

Costa Rica: Población total mayor de 15 años, por lugar de nacimiento, según nivel educativo 2009



Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC

2.1.7. Estado civil de jefes de hogar

Cuadro 15

Costa Rica: Población total por lugar de nacimiento, según estado civil de los jefes de hogar 2009

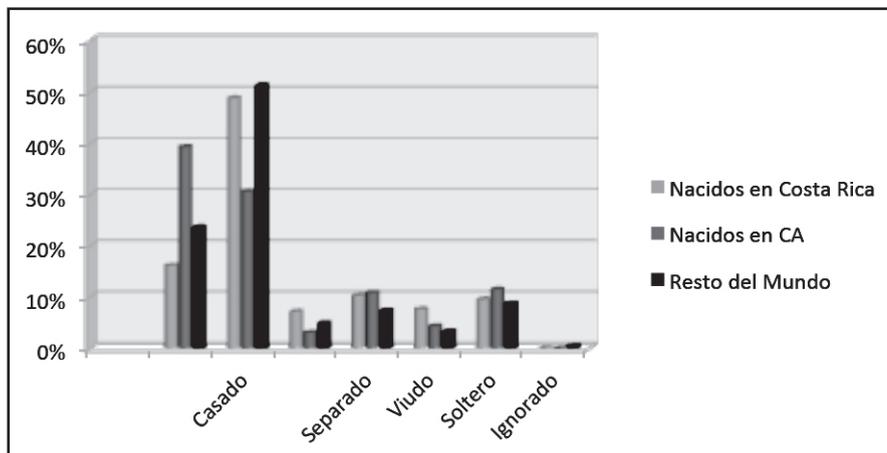
Estado conyugal	Nacidos en Costa Rica	Nacidos en CA	Resto del Mundo	Total
Unión Libre	16%	39%	24%	233 177
Casado	49%	31%	51%	608 140
Divorciado	7%	3%	5%	88 065
Separado	10%	11%	7%	131 234
Viudo	8%	4%	3%	93 908
Soltero	10%	12%	9%	123 335
Ignorado	0%	0%	0%	1 430
Total	1 139 341	95 482	30 662	1 279 289

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

Como se puede ver en el cuadro anterior, para el año 2009, un 31% de los jefes de hogar de procedencia extranjera, nacidos en Centroamérica, se encontraban casados, un 51% de los nacidos en el resto del mundo se encontraban en esta categoría. El 39% de los nacidos en Centroamérica se encontraban conviviendo en unión libre, mientras que el 24% de los nacidos en el resto del mundo estaban en esta categoría. Los jefes de hogar solteros para ese año, mantenían un porcentaje bajo. 12% del total de los jefes de hogar nacidos en Centroamérica y 9% del total de los nacidos en el resto del mundo.

Gráfico 9

Costa Rica: Población total por lugar de nacimiento, según estado civil de los jefes de hogar 2009



Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

2.1.8 Principales hallazgos del perfil sociodemográfico

El perfil de las características socio demográficas presentadas muestran que, en términos de la distribución por sexo, se puede afirmar que el 52% del total del extranjeros nacidos en Centroamérica son hombres y el 48% mujeres. En el caso de las edades la gran mayoría de los nacidos en Centroamérica se encuentra en rangos de edad productivos, son mayores de 10 años y menores de 64 años. Los menores de 11 años y mayores de 65 son la población menos frecuente.

En su mayoría habitan en la región Huetar Norte y Chorotega. Estas regiones, del total de su población, concentran una importante cantidad de extranjeros, (14% y 11% respectivamente). Las regiones en las que residen en menor medida son la Brunca y el Pacífico Central. Residen en su gran mayoría en la zona urbana, no obstante para el año 2009 se nota una leve disminución en la población urbana y un leve aumento en la rural.

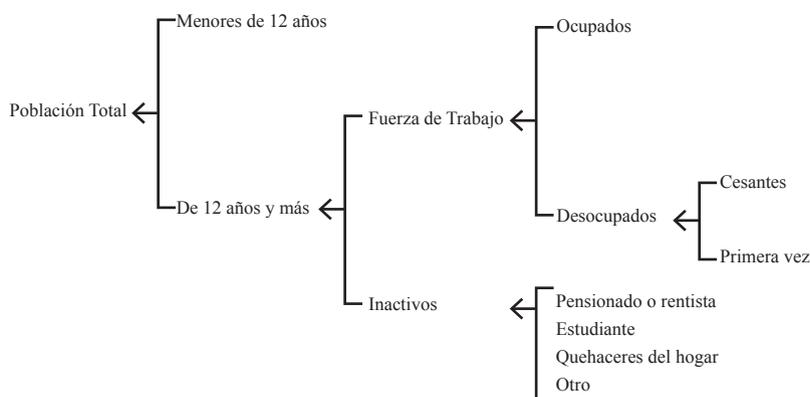
En cuanto a la condición de actividad, del total de la población migrante, el 56% se encuentra ocupada, un 7% se encuentra desocupada y el 30% se encuentra inactiva, esto refiere a la población mayor de 12 años que se encuentra estudiando, es discapacitada, rentista o que se dedica a quehaceres del hogar. En cuanto al nivel educativo, la mayoría de migrantes provenientes de Centroamérica cuentan con un nivel educativo similar al de la población nacional, a diferencia de los nacidos en el resto del mundo, los cuales poseen mayor nivel educativo, aproximadamente 14 años, en contraste con los centroamericanos que poseen menos de 8 años de estudio en promedio.

Con respecto al estado civil de los migrantes nacidos en Centroamérica en el año 2009, el porcentaje de jefes de hogar casados era de 31% y el de jefes de hogar en unión libre llegaba al 39%, un 12% estaban solteros y un 11% separados.

2.2. Características sociolaborales de la población migrante

Una vez analizadas las características socio demográficas de la población tanto nacional como extranjera radicada en el país, es necesario conocer las características de las actividades productivas en las que labora, cuáles son las condiciones en las que lo hacen y en cuáles condiciones las empresas u organizaciones los contratan.

Es necesario, antes de profundizar en el tema socio laboral, indicar la clasificación que sigue el INEC para ubicar a la PEA nacional y sus distintas categorías.



Esta clasificación permite diferenciar la conformación de la fuerza laboral del país y de la categoría de ocupación. En este caso la PEA se conforma por la población mayor de 12 años, sea que se encuentre activa, es decir trabajando, o bien desocupada o desempleada y/o que esté buscando trabajo por primera vez.

Con este panorama, se procede a realizar un acercamiento a las características laborales de la población tanto nacida en el país, como la extranjera.

2.2.1. Rama de actividad

La rama de actividad es la que permite ubicar la empresa, institución, finca dentro de un sector de la economía, según la clase de bienes y servicios que produce; también la rama de actividad presenta la distribución de la población ocupada según el sector de la economía en la cual se inserta, ya sea dentro del sector primario, el secundario o terciario.

En este caso los gráficos que se presentan a continuación, para el año 2009, corresponden al porcentaje de trabajadores que se insertan en las distintas ramas de actividad, así como el porcentaje de trabajadores por lugar de nacimiento y sexo.

Como se puede visualizar en el cuadro No 16, del total de personas que forman parte de la agricultura, el 14% corresponde a hombres nacidos en el extranjero. De igual manera del total del personas que forman parte de la construcción, el 22% de

son hombres nacidos en el extranjero. Del total de hogares con servicio doméstico, el 18% está compuesto por mano de obra femenina nacida en el extranjero.

Cuadro 16
Costa Rica: Distribución porcentual de la población según lugar de nacimiento y sexo,
por rama de actividad. 2009
(Del total de rama de actividad)

Rama de actividad	Nacidos en Costa Rica			Nacidos en Extranjero			Total		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	75%	9%	84%	14%	2%	16%	89%	11%	224 322
Industrias manufactureras	63%	29%	91%	5%	3%	8%	68%	32%	232 918
Construcción	73%	3%	77%	22%	0%	23%	97%	3%	128 386
Comercio por mayor y menor	57%	34%	90%	5%	3%	8%	62%	38%	390 132
Hogares privados con servicios doméstico	12%	67%	79%	2%	18%	20%	13%	87%	123 167

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

El cuadro No 17, muestra que, del total de los hombres nacidos en Centroamérica, un 29% se desempeñaba en actividades del área agrícola, ganadera, la caza o la silvicultura y un 21% del total de nacidos en Centroamérica se desempeñaba en actividades agrícolas. 26% del total de hombres nacidos Centroamérica laboraba en la construcción. 14% de los hombres y 16% de las mujeres nacidas en Centroamérica se dedicaban al comercio, un 19% de los hombres y un 29% de las mujeres nacidas en el resto del mundo también se dedicaban al comercio.

En el caso del trabajo doméstico remunerado, 36% de las mujeres nacidas en Centroamérica se dedicaban a esta actividad.

Cuadro 17
Costa Rica: Distribución porcentual de la población según lugar de nacimiento y sexo,
por rama de actividad. 2009
(Del total de población)

Rama de actividad	Nacidos en Costa Rica			Nacidos en CA			Resto del Mundo			Total
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	
Agricultura	15%	3%	11%	29%	7%	21%	4%	0%	3%	224 322
Industrias manufactureras	13%	10%	12%	9%	12%	10%	6%	1%	4%	232 918
Construcción	9%	1%	6%	26%	1%	17%	7%	1%	5%	128 386
Comercio por mayor y menor	20%	20%	20%	14%	16%	15%	19%	29%	22%	390 132
Hogares privados con servicios doméstico	1%	13%	6%	2%	36%	14%	0%	5%	2%	123 167
Total	1.086.319	648 412	1 734 731	101 609	59 923	161 532	27 507	13 952	41 459	1 955 507

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

2.2.2. Grupo ocupacional

El grupo ocupacional se refiere a la clasificación que permite ubicar a la persona según el tipo de trabajo que realiza o realizó, entendido como el conjunto de tareas desempeñadas. En ese sentido en Costa Rica, estas actividades se agrupan en nivel directivo, profesional o científico, técnico, de apoyo administrativo, ventas, actividades agropecuarias, artes, y ocupaciones no calificadas.

Cuadro 18
Costa Rica: Distribución porcentual de la población según grupo ocupacional. 2009
(Del total del grupo ocupacional)

Grupo Ocupacional	Nacidos en Costa Rica			Nacidos en extranjero			Total		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Nivel técnico y profesional medio	62%	30%	93%	5%	2%	7%	67%	33%	265 242
Venta locales	42%	46%	88%	5%	6%	11%	47%	53%	309 592
Prod. artes, const., mecán., art.	71%	14%	85%	12%	2%	14%	84%	16%	198 447
Ocupaciones no calificadas	50%	32%	82%	10%	7%	17%	61%	39%	483 851
Total	1 086 319	648 412	1 734 731	129 116	73 875	202 991	1 228 599	726 908	1 955 507

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

En el cuadro anterior, se puede visualizar la distribución porcentual de los diversos grupos ocupacionales. Se puede ver que del total de las personas que forman parte de las “ocupaciones no calificadas” el 17% corresponde a personas nacidas en el extranjero, siendo el 10% hombres. En lo que respecta a producción de artes construcción, mecánicas y manufacturas “calificadas” el 14% del total de las personas que forman parte de este grupo son extranjeros. Apenas un 7% del total de personas que trabajan en niveles técnicos y profesionales medios son extranjeros.

Cuadro 19

Costa Rica: Distribución porcentual de la población según grupo ocupacional. 2009
(Del total de población)

Grupo Ocupacional	Nacidos en Costa Rica			Nacidos en CA			Resto del Mundo			Total
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	
Nivel técnico y profesional medio	15%	12%	14%	6%	4%	5%	22%	26%	23%	265 242
Venta locales	12%	22%	16%	11%	26%	17%	12%	31%	18%	309 592
Prod artes, const, mecán, art	13%	4%	10%	20%	7%	15%	9%	1%	7%	198 447
Ocupaciones no calificadas	22%	24%	23%	47%	53%	49%	7%	7%	7%	483 851
Total	1 086 319	648 412	1 734 731	1 955 507	59 923	161 532	27 507	13 952	41 459	1 955 507

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

Con respecto al cuadro No 19, se anota el porcentaje de la población que se desempeñaba en los diferentes grupos ocupacionales, tal como se puede apreciar, el 22% del total de hombres y el 26% del total de mujeres nacidas en el resto del mundo se desempeñaban en “nivel técnico y profesional medio”, mientras que de los nacidos en Centroamérica este porcentaje llegaba al 6% de los hombres y al 4% de las mujeres.

El 47% del total de hombres nacidos en Centroamérica y el 53% del total de mujeres se desempeñaban en “ocupaciones no calificadas”

2.2.3. Categoría ocupacional

La categoría ocupacional se refiere a si es un trabajador independiente, (si es patrono o socio activo, si trabaja por cuenta propia) si es asalariado (empleado u obrero del Estado, empleado u obrero de la empresa privada o si es servidor doméstico) o si es no remunerado.

Cuadro 20
Costa Rica: Distribución porcentual de la población según categoría ocupacional.
2009. (Del total de la categoría ocupacional)

Categoría ocupacional	Nacidos en Costa Rica			Nacidos en el Extranjero			Total		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Patrono o Socio Activo	71%	19%	91%	7%	2%	9%	79%	21%	140 792
Trabajador por Cuenta Propia	55%	34%	89%	6%	4%	10%	62%	38%	361 949
Empleado u Obrero del Estado	49%	49%	98%	1%	1%	2%	50%	50%	305 290
Empleado u Obrero de la Empresa Privada	60%	27%	87%	9%	4%	12%	70%	30%	1 020 075
Servidor Doméstico (asalariado)	8%	68%	76%	1%	21%	22%	9%	91%	95 936
Trabajador No Remunerado	45%	45%	90%	1%	9%	10%	46%	54%	31 465
Total	1 086 319	648 412	1 34 731	129 116	73 875	202 991	1 228 599	726 908	1 955 507

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

Como se puede observar, del total de trabajadores que laboran como patronos o socios activos apenas un 9% corresponde a la población nacida en el extranjero. Del total de trabajadores de la empresa privada, un 12% corresponde a trabajadores nacidos en el extranjero y del total trabajadores en la categoría de servidores domésticos, un 22% son trabajadores extranjeros.

El siguiente cuadro, indica que del total de los hombres nacidos en Centroamérica un 15% trabajaban por cuenta propia y un 18% de las mujeres también. De los nacidos en el resto del mundo un 25% de los hombres y un 24% de las mujeres estaban en esta condición. Un 79% de los hombres y un 41% de las mujeres centroamericanas laboraban como obrero de empresa privada, mientras que un 48% del total de los extranjeros también laboraba en esta categoría.

Cuadro 21
Costa Rica: Distribución porcentual de la población según categoría ocupacional 2009
(Del total de la población)

Categoría ocupacional	Nacidos en Costa Rica			Nacidos en CA			Resto del Mundo			Total
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	
Patrono o Socio Activo	9%	4%	7%	4%	3%	4%	21%	7%	17%	140 792
Trabajador por Cuenta Propia	18%	19%	19%	15%	18%	16%	25%	24%	24%	361 949
Empleado u Obrero del Estado	14%	23%	17%	1%	2%	1%	6%	8%	7%	305 290
Empleado u Obrero de la Empresa Privada	56%	42%	51%	79%	41%	65%	47%	50%	48%	1 020 075
Servidor Doméstico (asalariado)	1%	10%	4%	1%	33%	13%	0%	5%	2%	95 936
Trabajador No Remunerado	1%	2%	2%	0%	3%	1%	0%	6%	2%	31 465
Total	1 086 319	648 412	1 734 731	101 609	59 923	161 532	27 507	13 952	41 459	1 955 507

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

2.2.4. Condición de aseguramiento

El acceso a seguridad social, por parte tanto de la población nacional como de la proveniente de otros países se muestra a continuación.

Los datos del cuadro No 21 indican que del total de las personas no aseguradas, el 21% corresponden a extranjeros. Del total de los asalariados, 8% son extranjeros, y del total de los que laboran por cuenta propia, el 9% son extranjeros.

Cuadro 22
Distribución porcentual de la población según condición de aseguramiento. 2009
(Del total de condición de aseguramiento)

Condición de aseguramiento	Nacidos en Costa Rica			Nacidos en el Extranjero			Total		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Asalariado	57%	34%	91%	6%	3%	8%	63%	37%	1 064 222
Cuenta Propia	70%	20%	90%	6%	3%	9%	77%	23%	256 552
Familiar de Asegurado Directo	23%	68%	92%	2%	6%	7%	25%	75%	224 036
No Asegurado	56%	22%	78%	14%	8%	21%	70%	30%	442.724
Total	1 160 388	716 665	1 877 053	140 632	84 420	225 052	1 314 981	806 470	2 121 451

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

Cuadro 23
Distribución porcentual de la población según condición de aseguramiento. 2009
(Del total de población)

Condición de aseguramiento	Nacidos en Costa Rica			Nacidos en CA			Resto del Mundo			Total
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	
Asalariado	52%	51%	52%	42%	33%	39%	42%	40%	41%	1 064 222
Cuenta Propia	15%	7%	12%	9%	9%	9%	17%	9%	14%	256 552
Por el Estado	2%	3%	2%	1%	1%	1%	0%	0%	0%	46 618
Familiar de Asegurado Directo	5%	21%	11%	3%	14%	7%	2%	20%	8%	224 036
No Asegurado	21%	14%	18%	45%	42%	44%	37%	29%	34%	442 724
Total	1 160 388	716 665	1 877 053	112 248	70 159	182 407	28 384	14 261	42 645	2 121 451

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

El cuadro No 22 indica que un 42% del total de los hombres nacidos en Centroamérica son asalariados, un 33% de las mujeres también se ubican en esta categoría. El 45% del total de los hombres nacidos en Centroamérica se encuentran no asegurados, el 42% de las mujeres tampoco cuentan con acceso a seguro social. Un 9% del total de los nacidos en Centroamérica opta por acogerse al seguro por cuenta propia. Un 14% del total de mujeres centroamericanas cuentan con seguro de un familiar directo.

2.2.5. Jornada laboral

Cuadro 24
Costa Rica. Población nacida en el extranjero según jornada laboral

Horas trabajadas semanales	Nacidos en Costa Rica			Nacidos en CA			Resto del Mundo			Total
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	
Menos de 10 horas	1%	7%	4%	1%	5%	3%	1%	6%	3%	66 305
De 10 a 39 horas	13%	25%	18%	12%	23%	16%	20%	30%	23%	341 937
De 40 a 69 horas	75%	63%	70%	70%	63%	68%	71%	42%	66%	1 367 787
De 70 a 89 horas	10%	3%	7%	14%	7%	1%	7%	2%	6%	150 508
De 90 y más horas	1%	0%	1%	2%	1%	2%	0%	1%	0%	16 188
Total	1 086 319	648 412	1 734 731	101 609	59 923	161 532	27 507	13 952	41 459	1 955 507

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

La población nacida en Centroamérica en promedio trabaja entre 40 y 69 horas, el 70% del total de nacidos en la región labora más de 40 horas a la semana y menos de 69. Un 14% del total de los hombres nacidos en esta región labora más de 70 horas a la semana y menos de 89 horas.

En Costa Rica la jornada diurna se entiende como el trabajo que se desempeña entre las 5:00 horas y las 19:00, la jornada nocturna que se desempeña entre las 19:00 y las 5:00 am y la mixta que comprende periodos de ambas jornadas.

De acuerdo con el artículo 136 del Código, la jornada diurna no puede comprender más de 8 horas, la nocturna seis y la mixta 7 horas. En esta misma línea, el trabajo ordinario semanal no puede exceder las 48 horas en el caso de jornada diurna, 42 horas para la mixta y 36 para la nocturna. Si se cumple con jornadas extraordinarias, las que son ejecutadas fuera de las limitaciones de cada jornada, deben ser pagadas con un 50% adicional del trabajo ordinario.

Más adelante se intentará profundizar en este tema, por medio de entrevistas con población migrante, lo cual permitirá conocer si las personas que trabajan más horas de las reglamentadas en el Código de Trabajo reciben la remuneración justa y se cumplen sus derechos laborales.

El cuadro que se muestra a continuación, indica en promedio, el ingreso promedio por hora para los trabajadores costarricenses.

Cuadro 25

Costa Rica: Ingreso promedio por hora y horas promedio trabajadas por semana de los ocupados por lugar de nacimiento, según ramas específicas y sexo

Principales ramas y sexo	Ingreso promedio por hora		Diferencia	Horas trabajadas por semana	
	Costarricense	Nicaragüense	%Nic/CR ^{2/}	Costarricense	Nicaragüense
Hombres					
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	991	866	87,4	44	47
Construcción	1 372	1 087	79,2	50	56
Comerc. por mayor y menor	1 459	1 094	75,0	50	53
Mujeres					
Comerc. por mayor y menor	1 517	864	56,9	39	50
Hoteles y restaurantes	1 322	1 050	79,4	41	49
Hogares privados con servicio doméstico	786	819	104,2	29	41

^{2/}Ingreso de los nicaragüenses como porcentaje del ingreso de los costarricenses.

Fuente: INEC. EHPM 2009.

El ingreso por hora que reportan los costarricenses es ligeramente mayor al reportado por los nicaragüenses. En términos generales los hombres costarricenses laboran menos horas y tienen un salario mayor por hora, los hombres nicaragüenses laboran más horas y mantienen un ingreso por hora menor.

En el caso de los hombres que laboran en el agro, trabajan en promedio menos horas por semana, pero también reciben un ingreso menor por hora que los hombres que laboran en la construcción o en el comercio.

Las mujeres nicaragüenses por su parte, reciben un ingreso por hora menor que el que reciben las mujeres costarricenses y en este sentido las nicaragüenses que se dedican al comercio reciben un ingreso 56% menor por hora al que reciben las costarricenses, trabajando aproximadamente 11 horas más a la semana. Las mujeres nicaragüenses que se dedican al servicio doméstico, reciben un ingreso por hora mayor al reportado por las costarricenses, pero también laboran el promedio 12 horas de más por semana. Si se analizan las jornadas laborales anotadas en la tabla anterior, tanto para hombres y mujeres nicaragüenses la mayoría excede la jornada laboral máxima que se anota en el Código de Trabajo, la cual es de 48 horas a la semana.

2.2.6. Salario promedio

El salario promedio de la fuerza laboral del país según el INEC, se puede visualizar en el gráfico siguiente.

Cuadro 26
Costa Rica. Población ocupada por ingreso conocido, según lugar de nacimiento
2009

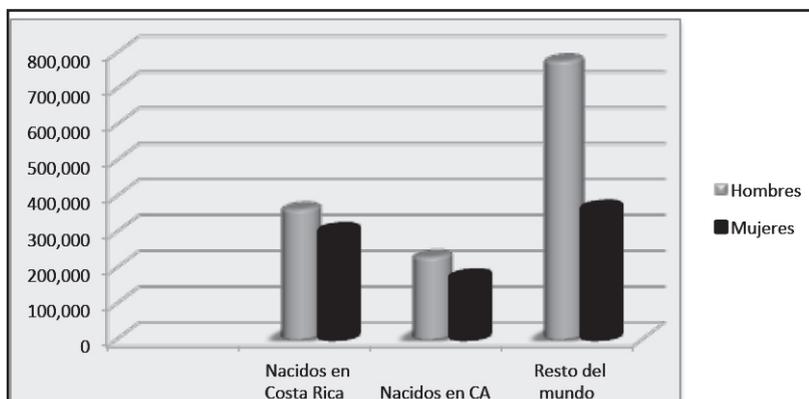
Lugar de nacimiento	Hombres	Mujeres	Total
Nacidos en Costa Rica	361 914	295 161	336 973
Nacidos en CA	228 815	165 809	205 638
Resto del mundo	776 352	357 818	640 436
Ignorado	255 331	181 651	237 020
Total	358 462	284 769	331 112

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

En cuanto a ingreso promedio según lugar de nacimiento y sexo, se puede denotar que los salarios de la población extranjera, nacida fuera de la región centroamericana superan los salarios nacionales y de los demás países de la región. Este dato coincide con el dato sobre escolaridad, en el cual la población nacida en el resto del mundo mantenía el nivel de escolaridad más alto, lo cual guarda una relación directa entre la ocupación de las personas y en sus ingresos. Como se puede ver, el salario de los hombres nacidos en Centroamérica es menor al de los nacionales.

En el caso de los hombres extranjeros nacidos fuera de Centroamérica, el promedio de ingreso es de 800 000 según información del INEC. Este aumento del nivel de ingresos se registra desde el año 2007. Los nacidos en el país en promedio rondan los 400 000 colones y los centroamericanos los 200 000 colones.

Gráfico 10
Costa Rica. Población ocupada por ingreso conocido, según lugar de nacimiento
2009



Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

En el caso de las mujeres, las nacidas en el resto del mundo mantienen como ingreso, en promedio más de 350 000. Si se compara con el salario promedio recibido por los hombres nacidos en el resto del mundo (excluyendo a los nacidos en Centroamérica) el salario de las mujeres es poco menos de la mitad de lo que estos reciben.

Las mujeres nacidas en Centroamérica, presentan un salario menor al de los hombres en esta misma condición, para el año 2009 en promedio su ingreso es de 150 000 aproximadamente y el salario de las mujeres costarricenses, es similar al de las mujeres nacidas en el resto del mundo, llega a los 300 000 colones mensuales.

Si se recuerdan las actividades en las que se insertan ambos sexos, los hombres en su mayoría trabajan en la construcción, el comercio, la industria y el agro, por el contrario las mujeres extranjeras en su mayoría laboran en el servicio doméstico y en el comercio en cuyo caso el salario de las empleadas domésticas es de los más bajos y menos regulados en el mercado nacional.

Con respecto al salario recibido por los costarricenses versus el salario recibido por la población que procede de Nicaragua, se presenta la siguiente tabla, en ella se puede apreciar el salario promedio de los nacionales y el salario promedio de los nicaragüenses.

Los hombres provenientes del extranjero y en este caso de Nicaragua, se especializan en tres actividades que son la agricultura, la construcción y el comercio, reciben un salario mayor al de las mujeres, como se anotó en los dos gráficos anteriores. En promedio el salario del costarricense no dista mucho del salario del nicaragüense. En agricultura, la diferencia en promedio es menor que en otras ramas de actividad, aproximadamente 15 000 colones, igual sucede en la construcción y en el comercio. Pero además el salario promedio del trabajador en la agricultura es menor al del sector de la construcción y más aún al del sector del comercio. Existe una diferencia de casi un 60% de ingresos entre los hombres que se dedican a actividades del comercio y los que se dedican al agro.

Las mujeres nicaragüenses por su parte, reciben un salario similar al reportado por las mujeres costarricenses. Las diferencias sustantivas se producen entre las mujeres que laboran el comercio, versus las que laboran en hogares. Las mujeres costarricenses que laboran en el empleo doméstico reciben un ingreso menor en promedio, al que reciben las mujeres nicaragüenses. Las mujeres nicaragüenses reciben un 60% más de ingreso que las mujeres costarricenses que se dedican al empleo doméstico (ver cuadro 27). El ingreso promedio que reciben las mujeres que se dedican al comercio es mucho mayor al que reciben las mujeres que se dedican a labores domésticas, aproximadamente reciben 68% más de ingresos.

Cuadro 27
Costa Rica: Ingreso promedio de la población ocupada en la ocupación principal
por lugar de nacimiento, según ramas específicas² y sexo
(julio 2009)

Ramas específicas y sexo	Ingreso promedio mensual			Personas con ingreso conocido			Diferencia %Nic/CR ^{2/}
	Costarricense	Nicaragüense	Total	Costarricense	Nicaragüense	Total	
Hombres							
Agricultura, ganadería, caza	165 396	151 040	163 216	178 836	32 024	210 860	91,3
Construcción	223 528	195 549	217 725	112 660	29 482	142 142	87,5
Comercio por mayor y menor	281 607	235 732	279 200	227 952	12 622	240 574	83,7
Mujeres							
Comercio por mayor y menor	147 267	132 966	146 423	167 829	10 520	178 349	90,3
Hoteles y restaurantes	131 327	117 938	129 275	68 455	12 393	80 848	89,8
Hogares privados con servicios doméstico	52 063	85 573	58 620	117 417	28 563	145 980	164,4

² Ingreso de los nicaragüenses como porcentaje del ingreso de los costarricenses.

Fuente: Elaboración propia con base en EHPM 2009. INEC

2.2.7 Principales hallazgos del perfil socio laboral

En términos generales la población nacida fuera del territorio nacional, e incorporada a la fuerza de trabajo que nació en Centroamérica se desempeña en cuatro actividades productivas, la construcción, el comercio, la agricultura y en el caso de las mujeres el empleo doméstico y el comercio.

- En términos generales la población nacida fuera del territorio nacional e incorporada a la fuerza de trabajo se desempeña en cuatro actividades productivas, la construcción, el comercio, la agricultura y en el caso de las mujeres el empleo doméstico, en mayor medida y el comercio.
- La gran mayoría (47% H y 53% M) se especializa en actividades no calificadas, en primer lugar y en ventas locales en segundo lugar (11% H y 26% M).
- Otra de los hallazgos encontrados es que laboran como obreros (as) de empresa privada (79% H y 41% M) y en menor medida por cuenta propia (15% H y 18% M).
- En términos de aseguramiento, tanto hombres como mujeres, en su mayoría se encuentran no asegurados, donde un 42% de los hombres y el 33% de las mujeres están Aseguradas, el 45% de los hombres y el 42% de las mujeres no están asegurados.

La gran mayoría se especializa en actividades no calificadas, en primer lugar y en ventas locales en segundo lugar. Otra de los hallazgos encontrados es que la gran mayoría labora como obrero (a) de empresa privada y en menor medida como trabajador del Estado y por cuenta propia. En términos de aseguramiento, tanto hombres como mujeres, en su mayoría se encuentran no asegurados.

Mantienen una jornada laboral similar a la de los trabajadores nacionales, sin embargo el rango de la jornada es muy amplio, de 40 a 69 horas, en ese sentido la legislación nacional indica el límite de jornada laboral que debe tener un trabajador ya sea en horario, diurno, nocturno o mixto y en este sentido se podría pensar que la gran mayoría labora más de la jornada legalmente permitida, pero los datos analizados no permiten confirmar esta hipótesis ni determinar si los ingresos que reciben se equilibran con las horas laboradas.

En términos generales las mujeres mantienen un salario por debajo de la mitad del de los hombres extranjeros. La población que proviene de otros países del mundo, con excepción de la región centroamericana es quien recibe los ingresos más altos en el país, esto guarda estrecha relación con el nivel educativo reportado, siendo para estos mucho mayor que el promedio de costarricenses y de otros centroamericanos.

2.3. Características de la vivienda de la población migrante

En cuanto a las condiciones de vivienda en las que viven los habitantes, es importante conocer las diferencias que se dan entre población nacida en el país y la población que extranjera que reside en el país.

2.3.1. Tipo de vivienda

Cuadro 28
Costa Rica. Tipo de vivienda según lugar de nacimiento
Año 2009

TIPO DE VIVIENDA	Todos los miembros CR	Por lo menos 1 CA	Por lo menos 1 miembro RM	Total
Casa independiente	52%	51%	39%	647 422
En fila o contigua	44%	44%	50%	560 932
En edificio	3%	3%	11%	42 969
Tugurio	0%	2%	0%	5 378
Total	1 058 064	125 447	49 148	1 256 701

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

Estos datos permiten determinar que un porcentaje importante de la población nacida en el extranjero reside en vivienda individual. En el caso de los nacidos en Centroamérica, un 51% residen en vivienda independiente, un 44% en vivienda en fila.

2.3.2. Tenencia de la vivienda

Cuadro 29
Costa Rica. Tenencia de la vivienda según lugar de nacimiento
Año 2009

Tenencia de la vivienda	Todos los miembros CR	Por lo menos 1 CA	Por lo menos 1 miembro RM	Total
Propia totalmente pagada	65%	41%	51%	779 134
Propia pagando a plazos	11%	7%	11%	134 370
Alquilada	16%	35%	31%	229 192
En precario	1%	4%	0%	11 984
Otra	8%	12%	6%	101 684
Ignorado	0%	0%	0%	337
Total	1 058 064	125 447	49 148	1 256 701

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

En el caso de la tenencia de la vivienda, los hogares donde reside algún miembro nacido en Centroamérica el 41% de estos hogares, la vivienda es propia, pagada totalmente, el 35% de habitan en viviendas alquiladas.

2.3.3. Materiales de las paredes, techos y piso

Con respecto al estado de las viviendas, se presentan tres cuadros, en la primera se puede analizar el estado de las paredes de las viviendas tanto de personas nacidas en el país, así como los nacidos en el extranjero, en la segunda el material del techo de las viviendas y en la última el material utilizado en el piso.

Cuadro 30
Costa Rica. Materiales de paredes de las viviendas según lugar de nacimiento
Año 2009

Material paredes	Todos los miembros CR	Por lo menos 1 CA	Por lo menos 1 miembro RM	Total
Block o ladrillo	66%	46%	84%	815 039
Zócalo	8%	9%	3%	95 440
Madera	11%	19%	7%	146 711
Prefabricado	10%	12%	4%	128 674
Zinc	1%	6%	0%	20 366
Otro	3%	5%	1%	43 233
Material de desecho	0%	2%	1%	7 238
Total	1 058 064	125 447	49 148	1 256 701

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

Para el año 2009 el INEC presenta la información siguiente. En el caso de los materiales para las paredes de la vivienda, estos en su mayoría son de block o de ladrillo, un 46% de los hogares en los que vive al menos un miembro de origen centroamericano tiene en su hogar paredes de block. En segundo lugar las paredes de madera en un 19% y en tercer lugar de material prefabricado en las paredes en un 12%.

Cuadro 31
Costa Rica. Materiales del techo de las viviendas según lugar de nacimiento
Año 2009

Material techo	Todos los miembros CR	Por lo menos 1 CA	Por lo menos 1 miembro RM	Total
Lámina metal o zinc	97%	96%	92%	1 215 543
Fibrocemento	1%	1%	0%	10 660
Entrepiso	2%	2%	4%	21 678
Otro	0%	1%	3%	6 571
Material de desecho	0%	1%	0%	2 249
Total	1 058 064	125 447	49 148	1 256 701

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

Con respecto a materiales del techo, la lámina, el metal y el zinc son los materiales más utilizados por los hogares en los que al menos un miembro ha nacido en el extranjero, ya sea en Centroamérica o fuera de ella. El 96% de los hogares con esta característica, con al menos un miembro nacido en Centroamérica usan este material en el techo. El fibrocemento, el entrepiso y el material de desecho son menos usados.

Cuadro 32
Costa Rica. Materiales del piso de las viviendas según lugar de nacimiento
Año 2009

Material piso	Todos los miembros CR	Por lo menos 1 CA	Por lo menos 1 miembro RM	Total
Mosaico, cerámica, terrazo	68%	39%	80%	824 588
Cemento (lujado o no)	24%	45%	10%	323 169
Madera	6%	11%	10%	89 990
Otro	0%	0%	0%	2 940
No tiene (piso de tierra)	1%	5%	0%	16 014
Total	1 058 064	125 447	49 148	1 256 701

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

En el caso de los hogares en los que reside algún miembro nacido en Centroamérica el mosaico y el cemento son los materiales más usados en los pisos de estas viviendas. El 84% de estos hogares cuentan con este tipo de material para el piso. Un 5% de los hogares en los que reside algún centroamericano no cuenta con piso.

2.3.4. Acceso a agua potable

Cuadro 33
Costa Rica. Acceso a agua potable en las viviendas según lugar de origen
Año 2009

Origen del agua	Todos los miembros CR	Por lo menos 1 CA	Por lo menos 1 miembro RM	Total
Acueducto del A y A	55%	58%	68%	699 038
Acueducto rural	17%	19%	7%	213 942
Acueducto municipal	19%	10%	13%	218 341
Una empresa o cooperativa	5%	4%	7%	65 145
Pozo	2%	8%	4%	34 207
Río, quebrada o nacimiento	2%	1%	2%	24 869
Lluvia u otro	0%	0%	0%	1 159
Total	1 058 064	125 447	49 148	1 256 701

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

El acceso a agua potable es fundamental. En el caso de los hogares en los que reside algún miembro nacido en Centroamérica es evidente el aumento de hogares que cuentan con acceso a agua potable. El 91% de los hogares mantienen esta fuente de acceso al agua. Un 19% lo hace por medio de acueducto rural, un 10% por medio de acueducto municipal y un 4% por medio de cooperativa.

Es importante destacar que si bien el número de hogares que utiliza el agua por medio de ríos, quebrada, nacimiento y lluvia es bajo, aún existen hogares cuya principal fuente de acceso es esta. Un 1.5% de los hogares con algún miembro proveniente de Centroamérica solo tiene acceso a agua por este medio, agua que evidentemente no es potable ni consumible para cocinar.

2.3.5. Servicio sanitario

Cuadro 34
Costa Rica. Tipo de servicio sanitario en las viviendas según lugar de origen
Año 2009

Servicio sanitario	Todos los miembros CR	Por lo menos 1 CA	Por lo menos 1 miembro RM	Total
Alcantarilla o cloaca	26%	24%	36%	328 882
Tanque séptico	72%	65%	63%	889 563
Pozo negro o letrina	2%	9%	2%	32 240
Otro sistema	0%	1%	0%	2 401
No tiene	0%	1%	0%	3 615
Total	1 058 064	125 447	49 148	1 256 701

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

En el caso del servicio sanitario con el que cuentan la mayoría de hogares en el país, un 89% de los hogares en los que alguno de sus miembros es de procedencia centroamericana cuentan con servicio sanitario conectado a alcantarilla o tanque séptico. Un pequeño porcentaje, pero considerable 9% utiliza letrina o pozo negro y de estos hogares, un 1% reportan no tener acceso a ningún servicio sanitario.

En este caso la información suministrada no permite determinar cual otro medio alternativo utilizan los hogares que no poseen ni servicio sanitario ni letrina y tampoco se conoce el lugar en el que se encuentran estos hogares.

2.3.6. Acceso a energía eléctrica

Cuadro 35
Costa Rica. Acceso a energía eléctrica en las viviendas según lugar de origen
Año 2009

Fuente energía eléctrica	Todos los miembros CR	Por lo menos 1 CA	Por lo menos 1 miembro RM	Total
Instituto Costarricense de Electricidad	42%	44%	30%	526 231
Compañía Nacional de Fuerza y Luz	34%	36%	55%	440 853
Empresa Servicios Públicos de Heredia	6%	4%	8%	72 834
Junta Administrativa Servicios Eléctricos de Cartago	7%	2%	1%	75 523
Cooperativa	11%	13%	6%	133 165
Planta privada	0%	0%	0%	312
Otra fuente de energía	0%	0%	0%	366
No hay luz eléctrica	1%	1%	0%	7 417
Total	1 058 064	125 447	49 148	1 256 701

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

El acceso a energía eléctrica según lugar de origen de los miembros de los hogares costarricenses se muestra en la tabla anterior. Un 99% de los hogares en los que habitaba algún miembro cuya nacionalidad fuera centroamericana, en el año 2009, tenían acceso a diferentes fuentes de energía eléctrica, el 1% restante, según estos datos no tiene acceso a energía eléctrica

2.3.7. Fuente de energía para cocinar

El cuadro muestra que para el año 2009, la electricidad y el gas son las fuentes de energía para cocinar que utilizan la mayoría de hogares en los que reside algún miembro procedente de Centroamérica, sin embargo el 99% de estos hogares tiene acceso a energía para cocinar, el 1% restante indica no tener ninguna fuente de energía para cocinar.

Cuadro 36
Costa Rica. Fuente de energía para cocinar en las viviendas según lugar de origen
Año 2009

Energía para cocinar	Todos los miembros CR	Por lo menos 1 CA	Por lo menos 1 miembro RM	Total
Electricidad	59%	44%	57%	724 559
Gas	33%	45%	41%	439 377
Leña o carbón	6%	10%	2%	82 271
Otro	0%	0%	0%	393
Ninguno (no cocina)	1%	1%	0%	10 101
Total	1 058 064	125 447	49 148	1 256 701

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

2.3.8. Servicios de recolección de basura

Cuadro 37
Costa Rica. Servicios de eliminación de basura en las viviendas según lugar de origen
Año 2009

Eliminación de basura	Todos los miembros CR	Por lo menos 1 CA	Por lo menos 1 miembro RM	Total
Camión recolector	87%	80%	93%	1 083 134
La botan en hueco o la entierran	4%	6%	3%	53 540
La queman	9%	13%	3%	110 743
La botan en lote baldío	0%	0%	0%	2 388
La botan en río, quebrada o mar	0%	0%	0%	542
Otro	0%	0%	1%	6 354
Total	1 058 064	125 447	49 148	1 256 701

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

La recolección de basura en los hogares en los que reside algún miembro nacido en Centroamérica, se realiza principalmente por medio de camión recolector 80%. El resto de los hogares se deshace de ella enterrándola, 6%, o la quema 13%.

TERCERA PARTE

MERCADOS LABORALES

En la década de los 50 el país estableció el modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones y ampliación del mercado interno, lo cual permitió que el país mejorara su calidad de vida y potenció la inversión en educación, salud e infraestructura. En la década de los ochentas, el modelo mostraba signos de agotamiento, razón por la cual se inicia una reestructuración de la economía con la instauración del nuevo modelo basado en la apertura comercial, la promoción de las exportaciones y la atracción de inversión extranjera. (MTSS, 2009).

La adopción de este modelo implicó importantes transformaciones socioeconómicas y cambios trascendentales en la dinámica del mercado de trabajo. Según indica el informe sobre Mercados de Trabajo en Costa Rica del MTSS para el año 2009, las actividades tradicionales perdieron protagonismo (café, banano y granos básicos) en lo que respecta a la producción de puestos de trabajo y a la generación de riqueza, a su vez otras actividades como la producción de tubérculos, flores y helechos, cultivo de naranja, melón y otros frutos, aumentaron su importancia de forma considerable (MTSS, 2009). Aunado a esto, Costa Rica logró desarrollar una base industrial y de servicios orientados a la producción y exportación de microprocesadores, circuitos electrónicos, software, turismo y demás (MTSS, 2009)

La composición del mercado de trabajo en Costa Rica en los últimos años se presenta en el cuadro siguiente, con datos del BCCR.

Del siguiente cuadro se desprende que para el año 2009, del 100% de la población total, un 46% formaba parte de la fuerza de trabajo, el restante porcentaje era población inactiva. Del total de la fuerza de trabajo un 92% de ella se encontraba ocupada y el 8% restante desocupada. Del total de ocupados, como se puede ver en el cuadro, el 20% se ocupaban en actividades del comercio, el 12% en actividades de la industria manufacturera y un 11% en actividades de la agricultura, la ganadería y la pesca y un 7% en la construcción.

Del total de la población inactiva, el 35% era población menor de 15 años y el 65% era población mayor a 15 años. La tasa neta de participación era de un 56.5%, la de ocupación era de 52%. La tasa de desempleo abierto llegaba al 7.8%, mucho mayor que la de los dos años anteriores.

Cuadro 38
Costa Rica: Población total por condición de actividad y tasas
Años 2007-2009

	2007	2008	2009
Población Total (PT)	100%	100%	100%
Fuerza de trabajo (FT)	45%	45%	46%
Total Ocupados (PO)	95%	95%	92%
Agricultura, ganadería y pesca	13%	12%	11%
Industria Manufacturera	13%	12%	12%
Construcción	8%	8%	7%
Comercio y reparación	19%	19%	20%
Hoteles y restaurantes	6%	5%	5%
Transporte, almac. y comunic.	7%	7%	8%
Hogares con servicio doméstico	7%	6%	6%
Desocupados	5%	5%	8%
Población Inactiva	55%	55%	54%
Menores de 15 años	37%	36%	35%
15 años o mas	63%	64%	65%
Tasa Bruta de participación	45,4	45,4	45,9
Tasa neta de participación	57	56,7	56,5
Tasa de ocupación	54,4	53,9	52,1
Tasa de desempleo abierto	4,6	4,9	7,8
Tasa subempleo visible	4,5	3,8	4,9
Tasa subempleo invisible	2,9	3	2,9
Tasa subempleo total	7,4	6,8	7,8
Tasa de subutilización total	12	11,7	15,6

Fuente: Elaboración propia con base en indicadores económicos BCCR.

Del total de la fuerza de trabajo para el año 2009, 1 955 507 personas, el 10% corresponde a trabajadores migrantes, y de ese total, el 8% son trabajadores migrantes que proceden de Centroamérica, en su mayoría de Nicaragua, como ya se había afirmado.

Fuerza Laboral	Nacidos en CR	Nacidos en CA	Nacidos RM	Total
Total	89%	8%	2%	1 955 507

Fuente: Elaboración propia a partir de la EHPM. INEC 2009

3.1 Actividades productivas

En cuanto a la importancia de las actividades productivas a nivel nacional, el siguiente cuadro presenta la contribución de cada una de estas a la economía y a la producción del país. Como se observa, los servicios, la industria y el comercio son

las tres actividades que le generan al país el mayor crecimiento económico. De igual manera el comercio, los servicios, la industria y la agricultura son las actividades que más población incorporan.

En el caso de la población que proviene del extranjero, como se analizó en la sección sobre características socio laborales, la agricultura, la construcción, el comercio y el empleo doméstico son las cuatro actividades más importantes en las que las y los migrantes se emplean en el país. Como se verá más adelante, el comercio es la tercera actividad en la que la población proveniente del extranjero, en especial la que migra de países de Centroamérica, se inserta. Esta actividad genera el 14% de la producción en el país y genera el 19% del empleo a nivel nacional y del total de las empresas, maneja el 25%.

Cuadro 39
Costa Rica: Contribución de los sectores productivos a la economía 2008

	Valor Agregado		Empleo		Empresas		Indicador Ponderado
	Valor en millones de colones	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Porcentaje
Comercio	2.062.184,2	14%	377.608,0	19%	14.035,0	25%	20%
Servicios	3.676.128,4	25%	292.712,0	15%	8.342,0	15%	18%
Industria	2.930.224,6	20%	241.705,0	12%	4.632,0	8%	14%
Agropecuario	1.019.647,8	7%	241.632,0	12%	6.861,0	12%	11%
Actividades Inmobiliarias	426.313,4	3%	137.581,0	7%	7.906,0	14%	8%
Transporte y comunicaciones	1.422.282,4	10%	143.045,0	7%	3.323,0	6%	8%
Construcción	888.119,7	6%	152.445,0	8%	4.325,0	8%	7%
Hoteles y restaurantes	734.539,9	5%	100.309,0	5%	4.462,0	8%	6%
Adm. Púb. y enseñanza	548.264,3	3%	206.314,0	11%	1.006,0	2%	5%
Financiero	980.092,8	7%	53.339,0	3%	630,0	1%	4%
Otros	0,0	0	11.018,0	1%	35,0	0%	0%
Total	14.687.797,5	100%	1.957.708,0	100%	55.557,0	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Cámara de Comercio de Costa Rica.

En esta sección se ahonda en las características propias de este mercado, así como en las de los otros tres mercados a saber: agricultura, construcción y trabajo doméstico remunerado. Estas cuatro actividades constituyen las ramas en las que se inserta esta población y a partir de esta información es necesario conocer más en detalle las características particulares de cada uno de estos mercados y que lo hace atractivo para que la población extranjera se inserte en ellas.

La característica común de estos mercados de trabajo radica en la facilidad de poder insertarse en ellos, sin la necesidad de contar con conocimiento técnico o profesional, puesto que estas actividades son altamente informales, algunas presentan condiciones de trabajo precarias y en muchos casos, la mayoría de extranjeros no tienen acceso a los derechos que por ley deben mantener y su patrono les debe proveer.

La demanda del país de contar con mano de obra no calificada para ejercer ciertas actividades que la población nacional ha dejado de realizar y la necesidad de los migrantes, en su mayoría provenientes de Centroamérica (de Nicaragua específicamente) de insertarse en mercados que les permitan desempeñarse sin necesidad de portar documentos personales, genera la situación antes descrita y provee un clima de alguna manera favorable para que esta población pueda desplazarse al país y desempeñar alguna actividad que le genere un ingreso mayor que el que su país de origen le retribuiría.

Inserción en el mercado

En Costa Rica pueden laborar de manera legal los trabajadores nacionales, los extranjeros regularizados y los extranjeros autorizados desde su país de origen. La nueva ley migratoria entrada en vigencia el pasado 1 de marzo del año 2010, pretende integrar a estas personas a la sociedad, basándose en los principios de respeto a la vida humana, a la diversidad cultural y de las personas, a la solidaridad, la equidad de género, así como a los derechos humanos garantizados en la Constitución Política, los tratados y los convenios internacionales debidamente suscritos, ratificados y vigentes en el país (Ley 8764).

En el marco del proyecto Codesarrollo, se publicó en el año 2009 un manual para empleadores, con el fin de desarrollar un flujo migratorio ordenado en función de las necesidades de mano de obra de los sectores productivos del país. Según consta en el documento elaborado por el MTSS de Costa Rica, la movilidad de nicaragüenses en Costa Rica, se da por búsqueda de oportunidades laborales, razón por la cual se pretende que la tramitología sea más expedita, realizable y que invite a las empresas instaladas en Costa Rica a optar por su aplicación.

El MTSS es el responsable de definir los sectores productivos con mayor demanda de mano de obra, así como las actividades ocupacionales específicas, coordinando con las empresas que de manera anterior han determinado las cuotas de trabajadores que necesitan. Los tres sectores que tiene el MTSS definidos como autorizados para atraer mano de obra son la agricultura, la agroindustria y la construcción, los cuales presentan la mayor demanda de población extranjera. (MTSS 2009).

Dicho procedimiento de regulación de mano de obra, pone de manifiesto que es el empleador el responsable de tramitar las solicitudes de nicaragüenses. Los entes responsables de regular y dar seguimiento a la implementación del manual son el MTSS de Costa Rica, la Dirección General de Migración y Extranjería en Costa Rica DGME y su homóloga en Nicaragua, así como el Ministerio de Trabajo de Nicaragua y el Consulado de Nicaragua en Costa Rica, el cual fiscalizará la labor.

A continuación, se muestra una aproximación a las características de los mercados laborales en los que labora la población migrante. Tal como se puede notar, a partir de la información primaria recabada, las labores en las cuales se desempeña la población extranjera en el país son la agricultura, (en su mayoría por hombres), el comercio (en su mayoría ejercido por hombres, pero con una cantidad importante de mujeres), la construcción (ejercida por hombres en casi su totalidad) y el servicio doméstico (en el cual las mujeres migrantes ocupan el mercado nacional en su mayoría).

3.1.1. Agricultura

El sector de la agricultura, según los datos analizados anteriormente, es el mercado de trabajo más importante para este sector de la población, cerca del 224 000 personas laboran en el agro y de ellas, cerca de 35 000 personas provienen del extranjero. Según datos del INEC para el año 2009, el 17% del total de extranjeros se dedican a actividades propias del sector agrícola del país y el 15% del total de las personas que laboran en el agro, son extranjeros.

El Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) en su informe de gestión del año 2009 anota que, según estimaciones del Banco Central de Costa Rica, el valor agregado del sector representó un 9,1% del PIB, con una tasa de variación, con respecto al 2008, de un -4,7%. Esta reducción, se da principalmente por el comportamiento negativo de la actividad bananera, melonera y cañera, lo cual según este ente, es producto de tres causas fundamentales: el clima, incrementos en costos de algunos productos y disminución de la demanda externa.

Los productos que mostraron aportes positivos a la actividad fueron la piña y la leche. En el caso del arroz y el maíz, también mostraron un aporte positivo, resultado de la implementación del Plan Nacional de Alimentos, el cual se desarrolló en el año 2008 bajo la necesidad de asegurar la disponibilidad de alimentos de la canasta básica para los costarricenses y apoyar al sector productivo del país. (CNP 2010).

Tal como lo señala el IICA, en el año 2008 la agricultura de Costa Rica se desarrolló en un ambiente bastante complejo, tanto por las tensiones sociales, económicas y políticas que se derivaron, del proceso de negociación y aprobación del CAFTA-DR, como por la incertidumbre e inestabilidad del entorno internacional marcado por la crisis alimentaria y crisis financiera. (IICA 2010). En este sentido, como se anotó anteriormente, la estrategia del Gobierno de la República fue implementar el Plan Nacional de Alimentos cuyo objetivo principal es:

Asegurar la disponibilidad de alimentos básicos como el maíz, arroz y frijoles. En arroz, por ejemplo, se busca producir 73 627 toneladas adicionales de arroz en un periodo de dos años, con el fin de cubrir el 80% del consumo nacional. Algunas de las zonas de siembra que recibirán estímulo para ese fin son la región Brunca, la Huetar Norte, Chorotega y Huetar Atlántica. (www.cnp.go.cr)

El Plan a su vez incorpora el acceso al crédito a los pequeños y medianos productores, mediante la apertura de una línea de crédito especial para la modernización

de maquinaria y equipo agrícola, también incorpora una línea especial para financiar programas de producción de granos básicos.

Durante el período 2006-2009 el sector ocupó el cuarto lugar en importancia en la economía nacional, con una participación promedio durante el período de un 9,5%. Este valor es superado por la industria manufacturera con una participación del 22,5%, por el comercio, con un 16,1%, y el transporte, almacenaje y comunicaciones un 14,5% de participación en el producto interno bruto del país.

Cuadro 40

Costa Rica. Participación de las principales actividades en el Valor Agregado Agropecuario
En millones de colones de 1991

Años 2006-2009

Producto/Año	2006	2007	2008	2009
Ganado Vacuno	6%	6%	5%	5%
Café	5%	4%	5%	5%
Leche	9%	9%	9%	10%
Banano	16%	16%	15%	13%
Piña	21%	24%	26%	27%

Fuente: Elaboración propia con base en información del MAG 2009

En este cuadro se muestran los productos más importantes en la conformación del sector agropecuario. La piña, el banano, la leche, el café y el ganado vacuno. La piña se mantiene a la cabeza, y en el año 2009 representó un 27.1% del valor agregado, el banano un 13.3%, la leche un 9.6%, el café un 5.1% y el ganado vacuno un 4.6%.

En el año 2003 la rama de agricultura y ganadería representaba el 14.6% de la actividad económica en la que se inserta la PEA (de un total de 1 640 387), por tanto 239 811 personas conformaban este sector económico, convirtiéndose en la segunda actividad económica más importante.

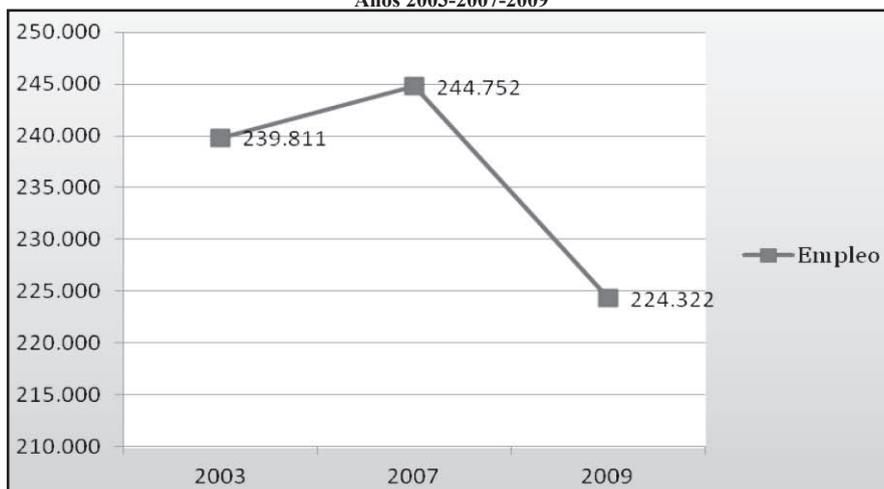
Del año 2003 al año 2007, el crecimiento de la PEA es menor que el quinquenio anterior. La población económicamente activa crece en aproximadamente 285 000 habitantes, no obstante para este año se suman a esta actividad más de 4 900 trabajadores. El porcentaje de participación en esta rama de actividad disminuye al 12.7%, esto por cuanto el sector de la industria manufacturera creció mucho más en comparación con el año 2003 y por ende la agricultura en este año pasa a tercer lugar.

Es necesario anotar, como se describió anteriormente, que para los años 2008 y 2009 se dan una serie de condiciones económicas que de alguna manera incidieron en un decrecimiento de la actividad. El alto precio de los combustibles, repercutió en el precio de los alimentos lo cual generó preocupación por la seguridad alimentaria del país y colocó el tema en la agenda pública (IICA 2009).

En el caso del año 2009, con los datos más recientes generados en el país, el INEC muestra que efectivamente la fuerza de trabajo del sector disminuyó con respecto al año 2007. En el año 2009 el porcentaje de la PEA que laboraba para el sector fue de 11.5%, con 224 322 trabajadores, generándose una disminución

de más de 20 400 puestos de trabajo, producto de los efectos directos de la crisis internacional en el país.

Gráfico 11
Costa Rica: Mano de obra empleada en la agricultura, con respecto a la PEA.
Años 2003-2007-2009



Fuente: Elaboración propia con base en tabulados básicos INEC 2009

Como se puede observar, el trabajo en el agro ha disminuido en términos de fuerza laboral, dado que mucha de la población nacida en el país, ha dejado de laborar en esta rama de actividad. Sin embargo la población migrante es la que más se ha desempeñado en esta área y en su mayoría son hombres provenientes de Centroamérica los que laboran en actividades agrícolas.

Cuadro 41
Costa Rica. Porcentaje de trabajadores en el sector agrícola del país, según nacionalidad
Años 2003-2007 y 2009

Agricultura	Nacidos en Costa Rica			Nacidos en CA			Resto del Mundo			Total		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Datos de 2003	80%	8%	88%	10%	1%	11%	0%	0%	0%	91%	9%	239 811
Datos de 2007	75%	12%	87%	10%	2%	12%	1%	0%	1%	86%	14%	244 752
Datos de 2009	75%	9%	84%	13%	2%	15%	1%	0%	1%	89%	11%	224 322

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

En el cuadro anterior, se puede determinar que para el año 2009, del total de la fuerza de trabajo que se desempeñaba en el agro, el 15% correspondía a extranjeros nacidos en Centroamérica. Del total de los extranjeros, el 17% laboraban en el agro y del total de los nacidos en Centroamérica el 20% se desempeñaba en esta actividad.

Este panorama de la agricultura en Costa Rica, permite entender el por qué muchos de los extranjeros, provenientes en su mayoría de países de Centroamérica, migran hacia el país y se insertan en el mercado del agro, por cuanto, es una actividad importante a nivel de empleo, genera una parte importante de la producción en Costa Rica y además de esto, la actividad no impone restricciones para la incorporación de extranjeros, al contrario, es cada vez más evidente que la mano de obra nacida en el país, dejó de laborar en el agro para insertarse en otras actividades y en ese sentido la demanda de mano de obra no calificada se debe suplir de población proveniente de otros países.

3.1.2. Construcción

Este sector ha crecido a lo largo de los años, en el 2003 el número de trabajadores de la PEA costarricense, que integraba el sector, correspondía a 109 616 personas, lo que representaba el 6.7% de la PEA nacional. Para el año 2007 cerca de 151 788 trabajadores conformaban esta rama de actividad (ubicándose en la cuarta rama de actividad más importante en Costa Rica). En este año 2007 la construcción representaba un 7.9% de la PEA nacional, lo que indica que en 5 años el número de trabajadores en este sector aumentó en 42 172 trabajadores. En términos absolutos, en el plazo de 10 años, el sector empleó a más de 67 000 trabajadores, lo cual incidió en un mayor crecimiento y productividad de la actividad. En términos generales en un plazo de 12 años (1997 a 2009) la PEA en el sector construcción aumentó en 13 puntos porcentuales, pasando de un 6.8% del total de la población trabajadora, a un 19.95% del total de la población económicamente activa.

El sector construcción ha mantenido un crecimiento positivo en los últimos años. Según informes del Ministerio de Trabajo¹² en el lustro 2002-2007 el crecimiento del PIB en el sector construcción fue superior al 55.8%, lo cual según este documento, implicó un aumento de 6900 millones de colones. Este sector representa muchas características que lo convierten en una actividad muy dinámica de la economía costarricense y a la vez muy productiva, por cuanto, como se anota en el informe del MTSS, involucra que otras aéreas de la economía también se dinamicen y mantengan la economía con rendimientos positivos. El comercio y el transporte se ven directamente involucrados al aumentar la demanda por traslado de materiales, la demanda de mano de obra crece, tanto de trabajadores calificados como no calificados, el mercado financiero se dinamiza al aumentar la demanda por créditos hipotecarios, de manera tal que los activos que se generan, inciden en el bienestar y la producción nacional.

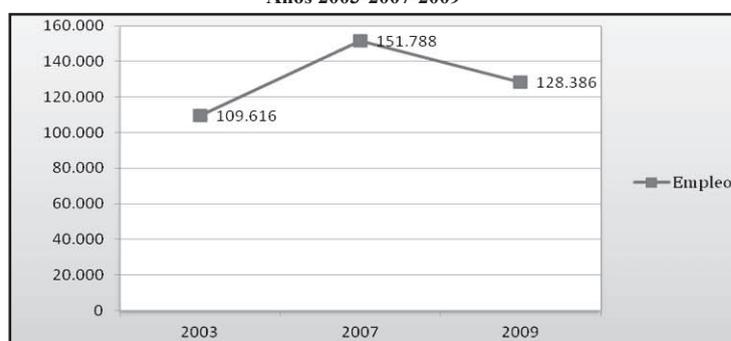
Sin embargo, para el año 2009, la situación que se venía desarrollando en los años anteriores, se ve afectada de manera evidente, dado los impactos de la crisis financiera a nivel mundial. En este sentido Costa Rica no es la excepción y el sector de la construcción tampoco lo es. Este es uno de los sectores más vulnerables a la

12 Demanda Laboral del sector construcción en Costa Rica y su componente migratorio. Publicación en el marco del proyecto Codesarrollo Costa Rica -Nicaragua.

dinámica financiera mundial y resulta muy lastimado dado el decrecimiento de la actividad.

Para este año cerca de 128 386 personas se encontraban trabajando en la rama de la construcción, lo cual representa un 6.6% de la PEA nacional. Esto puede verse también como una disminución de aproximadamente 23 402 personas en el lapso de dos años. El decrecimiento atravesado por la actividad económica en dos años, es mucho mayor que el crecimiento que vivió este sector en el transcurso de cinco años, lo cual ha incido en la gran problemática experimentada por la construcción y en la pérdida de más de 23 000 puestos de trabajo en dos años, según estadísticas del INEC.

Gráfico 12
Costa Rica: Mano de obra empleada en la construcción
Años 2003-2007-2009



Fuente: Elaboración propia con base en tabulados básicos INEC 2009

Según los datos más recientes del Estado de la Nación (2009) el crecimiento del PIB en el área de la construcción se comportó de manera positiva, en el periodo comprendido entre los años 2003 y 2007 la economía creció en un 10.1%, en el año 2007 hubo un crecimiento de 21.6%, y en el año 2008, por efectos de la crisis financiera, hubo un crecimiento de 10.4%. Para el primer trimestre del año 2009, el informe indica que el crecimiento fue de -5.5% con respecto al año anterior, dado el impacto de la crisis en este sector.

El informe del MTSS indica que en los últimos años (1998-2007) el auge constructivo en el país se refleja en la gran cantidad de metros cuadrados que se han construido. Los datos de la Cámara Costarricense de Construcción, (citados en el informe), indican que la cantidad de metros cuadrados construidos pasó de un poco más de dos millones en el año 1998 a más de siete millones en el año 2007. El año 2006 fue el año más dinámico, creció en un 64.4% con respecto al año anterior.

Para los años 2008-2009 la economía del sector no se comportó de manera similar, dado que los efectos de la crisis estaban comenzando a ser realmente sentidos en la economía nacional y este fue de los sectores más afectados, como se ha reiterado en varias oportunidades a lo largo del documento.

La Cámara Costarricense de la Construcción¹³ (CCC), indica en un informe emitido este año, que el índice mensual de la actividad económica IMAE disminuyó considerablemente en el año 2010, con respecto a los años 2009 y 2008, siendo el

13 CCC. Informe económico segundo trimestre 2010.

comportamiento mayor y más dinámico en el 2008 y en menor medida en los años posteriores. Para los años 2007-2010 la CCC anota que los metros cuadrados de construcción sufrieron una baja, producto de la crisis financiera y efecto directo de la caída en la colocación de los créditos para vivienda, por cuanto la disminución de crédito se refleja considerablemente en la disminución de metros cuadrados que se construyen.

Para el año 2003, cerca de 109 000 personas se dedicaban a la construcción. De este total, aproximadamente 17 900 provenían del extranjero, el 95% de Centroamérica y en su mayoría (99%) son hombres. En el año 2007, la población que se dedicaba a esta labor ascendía a la suma de 151 788 personas. 30 280 personas provenían del extranjero y de este total el 95% provenían de Centroamérica. A lo largo de 10 años (1997-2007) la fuerza laboral en el sector construcción ha aumentado en más de 67 000 personas, en su mayoría hombres. Los datos del año 2009 indicaban que de 128 386 personas dedicadas a laborar en el sector de la construcción, 29 000 personas provenían del extranjero. De este total el 92% provenía de países de Centroamérica, en su mayoría de Nicaragua.

El cuadro a continuación, presenta la dinámica del sector en los últimos años. La tendencia de crecimiento en términos de mano de obra que venía presentando esta actividad, en el año 2009 se revirtió de manera considerable y esto está ligado a la baja en el número de construcciones. No obstante, el porcentaje de extranjeros nacidos en Centroamérica aumenta considerablemente en los años anotados. Del total de los extranjeros que residen en el país, el 14% se emplean en la construcción y del total de los nacidos en Centroamérica el 16% labora en esta actividad.

Cuadro 42
Costa Rica. Porcentaje de trabajadores en el sector construcción del país.
Años 2003-2007 y 2009

Construcción	Nacidos en Costa Rica			Nacidos en CA			Resto del Mundo			Total		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Datos de 2003	82%	1%	83%	15%	0%	15%	1%	0%	1%	99%	1%	109 616
Datos de 2007	77%	3%	80%	18%	0%	19%	1%	0%	1%	97%	3%	151 788
Datos de 2009	73%	3%	77%	21%	0%	21%	2%	0%	2%	97%	3%	128 386

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

Con respecto a las cifras sobre los metros cuadrados construidos en los últimos tres años, el Colegio Federado de Ingenieros y arquitectos (CFIA) mantiene la información actualizada. En el cuadro que sigue se muestra que para el año 2009 la cantidad de metros de construcción bajó considerablemente.

El CFIA maneja los datos con respecto al número de metros cuadrados construidos en las provincias.

La provincia de San José, es la que alberga mayor cantidad de metros construidos. Para el año 2009 esta provincia construyó el 33% del total de metros

cuadrados, mientras que la provincia de Limón construyó apenas el 7.8% de los metros cuadrados totales reportados en el país.

Cuadro 43
Costa Rica. Cantidad de metros cuadrados construidos.
Años 2007-2009

Año	Total de m ² construidos
2007	8 465 111
2008	8 747 562
2009	5 416 297

Fuente: Tomado de CCC con datos de CFIA 2010

El tipo de obra desarrollada en los últimos dos años, según el CFIA es en su mayoría habitacional, 46% del total de metros cuadrados construidos son habitacionales, el 17% son obras de tipo comercial, el 11% de tipo industrial y en menor medida las obras institucionales, urbanísticas, turísticas, sanitarias, agroindustriales y religiosas.

El gráfico que se muestra, indica el número de trabajadores de la construcción que cuentan con acceso a seguro en salud. Claramente se puede determinar que en el año 2008 existía un número mayor de trabajadores que contaban con seguro, posterior a esto en el año 2009 el número se redujo considerablemente y en el primer semestre del presente año la tendencia a reducir en número de trabajadores asegurados se mantiene.

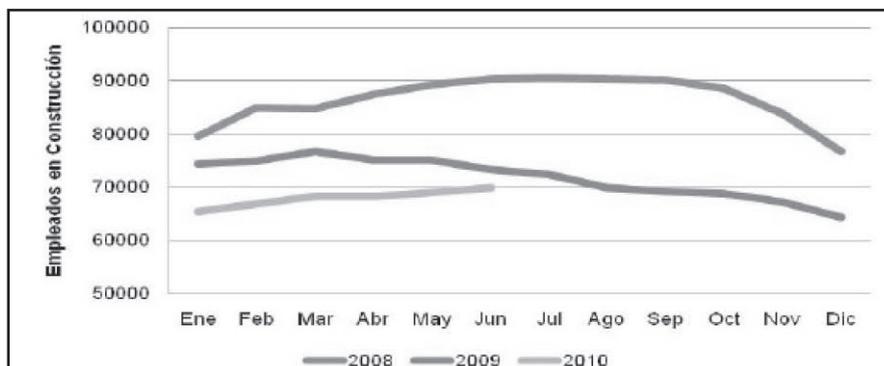
Cuadro 44
Cantidad de metros cuadrados construidos según provincia.
Año 2008-2009

Total Provincia	Año	
	2008	2009
San José	2 494 393	1 790 509
Alajuela	1 547 407	953 442
Guanacaste	1 711 931	613 693
Heredia	879 052	609 171
Puntarenas	1 115 858	587 712
Cartago	570 377	438 463
Limón	428 545	423 306
Total General	8 747 563	5 416 296

Fuente: CFIA 2010

Este panorama indica que la construcción es una de las actividades que resulta ser más atractiva para los migrantes, al ser un oficio no calificado, los requerimientos para insertarse son mínimos, en algunos casos no es necesario presentar documentos de identidad, basta con la necesidad de trabajar y de que la empresa o patrono necesite de mano de obra que supla sus necesidades a bajo costo. A su vez las condiciones laborales no son del todo a favor del trabajador, por ejemplo en cuanto a acceso a seguro en salud, un porcentaje importante de trabajadores no cuenta con este derecho.

Gráfico 13
Costa Rica: Trabajadores según el Seguro de Salud en Construcción
Enero 2008 a Junio 2010



Fuente: Tomado de CCC con datos de CFIA 2010

Este es un sector que está en constante dinamismo y crecimiento y además de esto hay un auge debido principalmente al gran número de empresas extranjeras que se insertan en el país en busca de mano de obra especializada y con menor coste que en los países de origen, lo cual repercute directamente en la demanda de mano de obra extranjera, dado la escases de esta en el país.

3.1.3. Comercio

Con respecto al mercado laboral en que se insertan las personas que participan en el comercio y servicios en el país, el INEC presenta información estadística en cuanto a acceso e inserción de la población en esta rama de actividad. La Cámara de Comercio de Costa Rica (CCCR) también maneja información más completa en cuanto al aporte de esta actividad al sector productivo del país y el Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC) maneja también información de este sector, por tamaño de la empresa y aporte a la economía.

Con este panorama, se procede a caracterizar el mercado laboral del comercio y servicios.

Los datos más recientes que maneja la CCCR son del año 2008. En uno de sus informes se anota información sobre el aporte de esta actividad al sector de la producción. Como se pudo ver en el cuadro 38, el comercio aporta cerca del 14% del total de la producción, el 19% del empleo y el 25% de las empresas que conforman el parque empresarial costarricense. Este sector se compone de 14 035 empresas y producía cerca de 2 062 184 millones de colones a la producción nacional.

Este informe¹⁴ señala que esta actividad ocupa el tercer lugar de la economía, para el año 2008, después de los sectores de servicios e industria, los cuales ocupaban

14 Aportes del sector comercial a la economía. CCCR 2008. Tomado de www.camara-comercio.com

el primero y segundo lugar con un 25% y 20%, respectivamente. Sin embargo en términos de aporte de número de empleados, esta actividad ocupa el primer lugar de la economía y esta tendencia se mantiene para el año 2009 según información del INEC.

El comercio integra desde alimentos, bebidas y tabaco, prendas de vestir y calzado, muebles y accesorios para el hogar, papel y productos de papel, productos medicinales y farmacéuticos, combustibles, productos de limpieza, productos de cuidado personal, electrodomésticos, electricidad y agua, servicio de comidas y la compra de automóviles.

Este sector aporta casi la quinta parte del parque empresarial del país, donde el 99% de estas son micro, pequeñas y medianas empresas. Según datos que se presentan en el informe, 70% de las empresas son micro empresas las cuales cuentan (según la clasificación del MIEC), con 1 a 5 trabajadores. Un 25% son pequeñas empresas, las cuales cuentan con 6 a 30 trabajadores, el 4% corresponde a medianas empresas, las que mantienen entre 31 a 100 trabajadores y apenas un 1% son grandes empresas con más de 100 trabajadores.

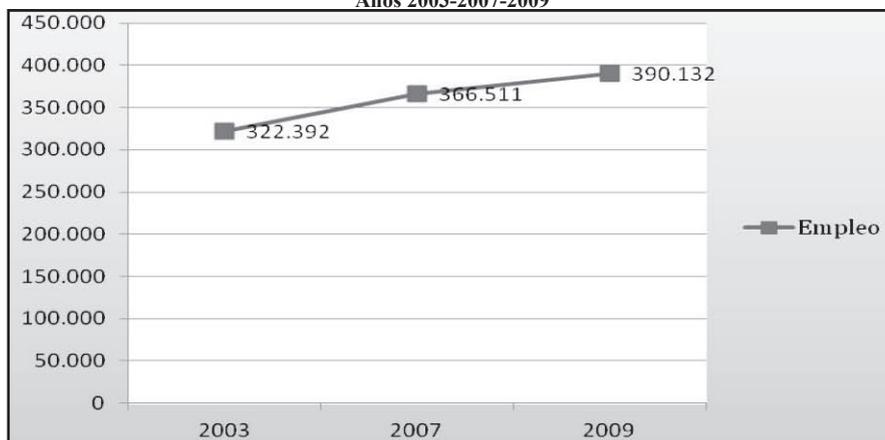
Es importante anotar que según estos datos, un 95% de las empresas cuentan con menos de 30 trabajadores y generan empleo a casi el 20% de la PEA nacional.

La CCCR presenta el índice de confianza del sector comercial. Este es un medidor de la confianza del sector comercial sobre la situación económica actual y futura del país. Se realiza por medio de un muestreo estratificado a gerentes y administradores por medio de un cuestionario estructurado. Este indicador considera cuatro aspectos básicos: percepción sobre la economía, empresa, empleo y ventas. El valor mayor a 100 es positivo, un valor menor a 100 es negativo para la actividad comercial. Para el año 2010, entre marzo y junio el ICSR se encuentra por encima de 100 puntos, lo cual indica que la confianza de los empresarios en la situación económica ha aumentado. La confianza se percibe en todas las variables, con particular importancia en la evolución de la economía y las ventas. Además en el estudio de la CCCR se determinó que aproximadamente el 50% de las empresas perciben positivamente la disponibilidad de crédito, lo cual repercute directamente en la dinámica y crecimiento del sector y por ende de la generación de empleos.

En el área de comercio y servicios, el INEC indica que para el año 2003, el sector comercio representaba el 19.7% de las actividades en las cuales se insertaba la PEA, con un total de 322 392 personas. La PEA en ese momento ascendía a la suma de 1 640 387 personas que formaban parte de la fuerza laboral del país.

En el año 2007, la PEA se conforma por 1 925 652 personas, y el sector comercio en ese momento se conformaba por 366 511 trabajadores. En el lapso de 5 años, la rama de actividad creció en 44 000 trabajadores aproximadamente. En el año 2009, fecha del última Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples, se anota que la PEA casi alcanza los 2 000 000 de habitantes, aproximadamente un poco menos de la mitad de la población total, un 42% de la población total del país era parte de la fuerza laboral y de la producción del país, la actividad llega a albergar casi a 400 000 personas. Se puede ver el crecimiento exponencial de la actividad en el gráfico que se presenta.

Gráfico 14
Costa Rica: Mano de obra empleada en el comercio
Años 2003-2007-2009



Fuente: Elaboración propia con base en tabulados básicos INEC 2009

El cuadro que se presenta a continuación muestra el crecimiento de la mano de obra en el comercio en los últimos 8 años.

Cuadro 45
Costa Rica. Porcentaje de trabajadores en el sector comercio del país
Años 2003-2007 y 2009

Comercio	Nacidos en Costa Rica			Nacidos en CA			Resto del Mundo			Total		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Datos de 2003	60%	31%	91%	4%	2%	7%	1%	1%	2%	66%	34%	322 392
Datos de 2007	59%	32%	92%	4%	2%	5%	2%	1%	3%	65%	35%	366 511
Datos de 2009	57%	34%	90%	4%	2%	6%	1%	1%	2%	62%	38%	390 132

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC.

Como se puede ver, del total de la fuerza de trabajo que se desempeña en esta actividad, el 6% corresponde a extranjeros nacidos en Centroamérica. Del total de los extranjeros, el 16% se emplea en actividades propias del comercio y del total de los nacidos en Centroamérica el 14% se emplea en esta actividad.

Las características anotadas anteriormente, plantean un panorama favorable para las personas provenientes del exterior, que desean insertarse en un mercado de trabajo que les asegure empleo, que mantenga una oferta laboral que sea amplia y

que los requerimientos para acceder a este tipo de empleo sean los menos exigentes en cuanto a formación y conocimiento técnico.

3.1.4. Servicio doméstico¹⁵

El servicio doméstico remunerado, es la cuarta actividad más importante en la que la población migrante se inserta. La particularidad de esta actividad es que es realizada en su mayoría por la población femenina, el 35% de las migrantes procedentes de Centroamérica, se dedican a esta actividad y apenas un número pequeño de hombres, 1900 procedentes de Centroamérica labora en el empleo doméstico.

El trabajo doméstico remunerado...es un tipo de actividad económica cuyas condiciones son complejas y difíciles, ya que no solo incluyen componentes serviles y reproducen el rol femenino al interior de la familia, sino que entrelazan su quehacer con aspectos afectivos y sus condiciones de vida diaria. En esta ocupación se enlazan dos formas de discriminación; normas y percepciones patriarcales y capitalistas llevan a que no sea totalmente reconocida, formal ni socialmente, como un trabajo, a las personas que lo realizan se les subvalora en función de su género y de su clase (Lerussi, Martínez, citados por López y Navarro, 2001, pág.30)

El trabajo doméstico visto como fenómeno social es invisibilizado por encontrarse en el ámbito de lo privado, siendo un tema poco abordado desde el campo técnico y más aún desde el mercado laboral en Costa Rica, a pesar de ello es la actividad donde la mayoría de las mujeres migrantes se emplea.

Como lo evidencia Romina Lerussi,

“El Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Costa Rica, reconoce que el servicio doméstico es un campo novedoso de análisis que no ha sido tratado a la fecha por esta instancia gubernamental, pese a que representa un segmento del mercado laboral vulnerable por el incumplimiento de los derechos laborales” (2008a, pág.75.)

Con respecto a este argumento, la información que maneja el Ministerio de Trabajo en el Departamento de Empleo y Migraciones Laborales es escasa, dado que no cuentan con mucha información sobre trabajo doméstico, aunque es reconocido como una actividad productiva; por lo que disponen de datos que les son otorgados por otras fuentes, o por actividades en conjunto con instituciones como CENDEROS entre otras.

Johnny Ruiz, jefe de Migraciones Laborales del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, señala que han detectado que el trabajo doméstico constituye el empleo de acceso para las mujeres migrantes, esto se traduce en que sea el primer mercado de trabajo para ellas, que son contratadas de forma temporal al llegar al país (a veces en condición de indocumentación), una estrategia utilizada por los empleadores

¹⁵ Apartado desarrollado con el apoyo de Ana Yancy Pérez y Karen Zárate. Estudiantes de Bachillerato en Sociología. Universidad Nacional de Costa Rica. Setiembre 2010.

para evadir las cargas patronales y las garantías laborales correspondientes a esta población (Citado en Paniagua, 2007, pp. 65,66)

Referente a la migración nicaragüense, se evidencia el papel que han tenido las mujeres en los flujos migratorios; según datos del INEC se muestra la participación de las mujeres en los procesos migratorios con mayor fuerza que la migración masculina; y es para el año 2003 donde se presenta mayor incremento en la población femenina migrante, representando un 51.4% por encima de la población masculina migrante.

Las mujeres migran por muchas razones, por la búsqueda de una mejora económica para sus vidas y/o la de sus familiares, la búsqueda de mayores oportunidades de formación o profesionales para ellas o para su prole, el deseo de gozar de una mayor independencia personal, familiar y/o social, la reunificación familiar, el deseo de cambio o el anhelo por conocer otras realidades, la búsqueda de nuevas experiencias, el amor, la necesidad de huir de determinadas situaciones de violencia de cualquier tipo, la violencia política o de persecución por razones de género, etcétera (De Vicente, citado por Lerussi. 2008b, pp. 21-22).

Por lo tanto la información acerca de migración femenina, permite el vincular y explicar que una de las razones por las cuales esta población decide emigrar es por mejores condiciones de vida, educación para ellas mismas o para sus hijos e hijas, salud, entre otras; donde esta situación las expone a una vulnerabilidad de sus derechos, que como migrantes les son violentados y a raíz de esta situación, pueden verse envueltas en condiciones de explotación, discriminación y pauperización.

Un aspecto positivo de resaltar es que este sector de la población cuenta con mayor acceso e información de su situación, debido, en parte, a que existen instituciones que velan por su bienestar, como son las llamadas redes migratorias.

Estas redes permiten que la población migrante nicaragüense, en este caso las mujeres, se les posibilite y brinde capacidades en las cuales insertarse a la sociedad de destino, desenvolviéndose como individuos dueñas de sus derechos sociales y laborales; esto porque:

“la red social expresa la conformación de mecanismos sociales, individuales y colectivos, orientados a la dotación de ayuda y apoyo. Se trata de instituciones culturales que emergen como mecanismos para la circulación de información de utilidad social, para el suministro de ayuda económica, alojamiento y diversas formas de apoyo, tanto material como simbólico y emocional” (De Morales citado por Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, 2009, pág.54).

En Costa Rica una de las instituciones que vela por esta población es ASTRADOMES, que desde 1991 se ha encargado de velar por condiciones de igualdad, de amparo, de defensa de derechos, y todo lo que apele a las necesidades de la población migrante, especialmente la población femenina; y otra de las instituciones

que procura el mejoramiento en las condiciones de esta población es CENDEROS. (Lerussi, 2008b)

Esta institución posee el programa de redes migratorias femeninas que trabaja de manera binacional, generacional y de forma transfronteriza y pretende el resguardo de los derechos, la equidad de género e igualdad de condiciones de la población migrante; por lo que dispone de varias redes en todo el país, en Alajuelita, La Carpio, Los Guido, Bajo Tejar de Alajuela (Corrales, 2010); las cuales tienen el fin de proporcionarle a la población migrante femenina información referente a condiciones laborales, ayuda familiar, psicológica, educacional, profesional, dependiendo de las necesidades que demande la población afectada.

En el estudio realizado por Romina Lerussi (2007b); se destaca en términos laborales que esta población al ser tan vulnerable y flexible a las condiciones de trabajo, se les obliga por su situación migrante, mujer, jefa de hogar, entre otras, a incorporarse a un mercado laboral que las explota a condiciones como:

- Desventaja salarial y de garantías laborales (embarazo, lactancia, incapacidades, entre otras) en relación con la mano de obra nacional.
- Realización de tareas menos calificadas y muchas veces riesgosas.
- Jornadas extensas y agotadoras.
- Subempleo invisible, tareas extrahorarios, jornada completa con un promedio de salario inferior.
- Ambientes ocupacionales hacinados e insalubres (habitaciones pequeñas, limitación de acceso a espacios y servicios), y, en algunos casos, inseguros y clandestinos.
- Contextos cargados de prejuicios: rechazo, choteo, xenofobia.
- Marco de violencia, acoso, maltrato, violaciones. Violencia institucional.
- Desinformación de los derechos como trabajadoras y, de conocerlos, dificultades personales (por ejemplo, miedo a ser deportadas) y sociales (por ejemplo, discriminación, xenofobia) para ejercerlos.

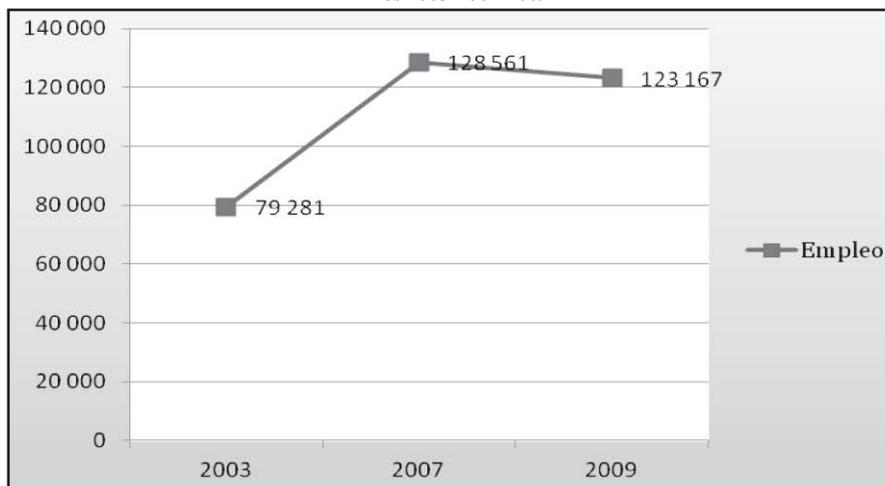
El cuadro que se expone a continuación, presenta la dinámica y la tendencia de este mercado en cuanto a inserción de trabajadoras. Para el año 2009 del total de las personas que formaban parte de esta rama de actividad, el 19% son nacidos en Centroamérica. Del total de las personas nacidas en el extranjero el 11% se desempeña en esta actividad y del total de los nacidos en Centroamérica el 14% se emplea en el trabajo doméstico remunerado.

Cuadro 46
Costa Rica: Hogares con servicio doméstico
Años 2003, 2007 y 2009

Servicio doméstico	Nacidos en C.R.			Nacidos en CA			Resto del Mundo			Total		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Datos de 2003	7%	70%	77%	2%	20%	22%	0%	0%	0%	9%	91%	79 281
Datos de 2007	9%	71%	80%	1%	17%	19%	0%	1%	1%	11%	89%	128 561
Datos de 2009	12%	67%	79%	2%	17%	19%	0%	1%	1%	13%	87%	123 167

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM del INEC

Gráfico 15
Costa Rica: Mano de obra empleada en el trabajo doméstico remunerado
Años 2003-2007-2009



Fuente: Elaboración propia con base en tabulados básicos INEC 2009

3.1.4.1. Vivencias y experiencias de las trabajadoras domésticas nicaragüenses

Para el desarrollo de este tema, se desarrolló un grupo focal y un taller con mujeres trabajadoras, puesto que la información que se logró recabar de otras fuentes no resultaba suficiente para los fines de esta investigación. Esta información fue recabada y analizada por las estudiantes Ana Yancy Pérez y Karen Zárate, como parte de una pasantía realizada en FLACSO, en el marco de este proyecto de investigación.

A partir de lo recopilado en la participación del taller y de un grupo focal con las trabajadoras domésticas, de procedencia nicaragüense, se detalla en esta sección, algunas de las percepciones, vivencias y situaciones de esta población tanto en materia laboral, social y del estado de sus derechos.

Las mujeres que participaron del grupo focal se encuentran entre los 27 y 56 años, y el tiempo que tienen de trabajar en Costa Rica va de los 3 años a los 14 años.

Dentro del grupo de mujeres migrantes nicaragüenses que participó de la actividad, se muestra que además del trabajo doméstico, realizan otros trabajos de carácter informal; tal como la venta de objetos como aretes, sandalias, gabachas, cosméticos y haciendo bordado y pintura; algunas empezaron con esta actividad o trabajando en sodas. Como trabajadoras domésticas, manifiestan haber laborado en su mayoría para hogares extranjeros de venezolanos, turcos, nicaragüenses, argentinos, alemanes y chinos, sin embargo esto no determina que no sean discriminadas y explotadas.

“Yo vine ganando la primer vez que yo estuve, comencé a trabajar ganando 30 000 a la quincena, si pero no, lo peor que le trabajaba para unos hijepuchicas

nicas y me trataban peor que un tico, y vieras hay nada de comer y salía a las 3 de la mañana, desde Guararí hasta Mercedes Sur a pie, porque yo tenía que mandarle a mis hijos, y los pases a donde me quedaban agarraba dos buses, no dije yo, la señora nada de desayuno y nada de almuerzo, hasta las 6 de la tarde, es que era en una soda y tenía que dejarle la comida de los condominios a todos los trabajadores, y nos jalaban el jugo porque el piso la grasa teníamos que lavarlo después hincada, así agachada con el cepillo”. (Entrevistada. Grupo Focal. Octubre, 2010)

Una de las razones por las que deciden migrar, sin pensar en las situaciones a las que se van a enfrentar, lo constituyen las llamadas redes migratorias con familiares o amistades que ya residen en Costa Rica, donde se reafirma que hubo un pariente o amistad que les sugirió y les ofreció ayuda si decidían migrar en busca de trabajo; donde además se refleja que la migración femenina al igual que la masculina sufren de situaciones de exclusión, pobreza, discriminación, xenofobia.

“Yo me vine, o sea para apoyarme en ella (nuera), porque ella me dijo cualquier cosa y usted se va, ella ya estaba trabajando aquí, si ya tenía como un apoyo y entonces ella me decía cualquier cosa, yo no quería ese apoyo de ella, como ya estaba cargada de hijos yo no quería molestarla, yo venía para donde una prima, llega allá ella con su fufurufu que tiene ella, años de estar aquí, tiene sus hijos y me decía no te preocupes cuando te vayas para allá me llamas por teléfono y yo te voy a traer, yo venía con mi bolsito y me iba pa donde mi prima, porque la familia es lo que se siente más, claro dice uno es mi familia, bueno llego donde llegue como en la noche y llamo al segundo día, fulano ya estoy aquí, si si le dice a la muchacha pasen, vea yo te llamo en la noche, está bien esperamos la noche, paso esa noche, paso el otro día, paso la otra noche y la estoy esperando y la mujer no llamo, uste sabe que duro y no traer como pa irse adonde meter, a donde una muchacha conocida que era allá nada más de Granada, ella no me llamó más, me quede esperando y emocionarme de ella; que, que sí te vas para mi casita.” (Entrevistada Grupo Focal. Octubre, 2010).

Otra de las razones por las que las mujeres nicaragüenses migran se debe a la situación económica a la que se ven enfrentadas, muchas como madres o hijas que buscan ayudar en las necesidades familiares, y no encuentran otra salida que migrar a Costa Rica, puesto que las oportunidades laborales y económicas en este país son mejores que en Nicaragua.

“porque allá en Nicaragua nos venden el sueño americano, allá en Nicaragua te venden un sueño americano, y y y como les digo también a casi siempre a las personas, allá en Nicaragua, nosotros lo que utilizamos son las calculadorcitas, eh, cien mil colones, es que me paguen tanto, a dólares es tanto, en Nicaragua un montón de plata sí, me voy, sin mediar las consecuencias y todo, y y no

valorar que es cierto que aquí se gana bien, pero a como se gana bien también aquí se gasta” (Bravo. O. Entrevista a profundidad. Octubre, 2010).

La decisión de migrar, tomando las palabras de Roberto Aruj (2008), se encuentra fundamentada en una serie de factores tanto internos como externos, entre los externos se identifican:

1. Falta de alternativas para los logros ocupacionales.
2. Incertidumbre social sobre el futuro económico.
3. Inseguridad general frente al crecimiento de la violencia.
4. Necesidades básicas insatisfechas.

Entre los factores internos:

1. Frustración entre las experiencias de vida.
2. Frustración en la realización personal.
3. Mandato generacional ligado a la comunidad de la cadena migratoria familiar.
4. Acceso a la información acerca de las opciones en el exterior.
5. Convicción de la imposibilidad de la realización ético-valorativa en la sociedad de origen.

En Costa Rica como en el resto de países de Centroamérica, muchas de las mujeres no migran solas, algunas lo hacen como acompañantes de sus parejas que migran junto a ellos o algún tiempo después con sus hijos, otras lo hacen solas engañadas por comentarios de otras personas que les prometen que las van a ayudar, pero al llegar al lugar de destino se encuentran con una realidad diferente a la relatada por otros; otras mujeres lo hacen como una forma de escapar o empezar de nuevo, ya sea por conflictos personales, de pareja y la gran mayoría económicos.

“En mi caso con mi familia, mi esposo, primero vino mi esposo acá al país por falta de trabajo, tenía 3 años en Nicaragua de estar metiendo documentos por todos lados y trabajando para el diario en ventas en la calle así, pero no se conseguía mucho verda entonces, 3 años luchando así, se nos acumuló agua, luz, teléfono de casa porque los recibos básicos no se detienen, 3 años luchando solo para la comida, nuestros hijos en el colegio y el mayor en la universidad, y era muy duro muy difícil, yo trabajando de maestra con un salario cochinitísimo que pagaban allá verda apenas para salir, entonces mi esposo fue el primero en salir para acá, porque nunca encontró trabajo allá y yo también quedé sin trabajo por poner renuncia, porque mi mamá se enfermó de cáncer y era hija única y fue peor en la casa el caos económico lógicamente” (Entrevistada. Grupo Focal. Octubre, 2010)

Retomando a Aruj, las causas externas e internas que mueven a la población a instalarse fuera de su país se reflejan en lo expuesto anteriormente por una mujer trabajadora doméstica, donde evidencia que entre sus razones se encontraba la ausencia de fuentes de empleo y con ellas sus necesidades se ven limitadas, la preocupación

de sacar a sus hijos adelante y la enfermedad de su madre que se vuelve otra causa que pueden llevar a tomar como decisión salir en busca de una realización tanto personal como familiar.

“yo me vine por problemas pasionales por mis hijos, problemas sentimentales, pa’ sacarlos adelante, la primera vez que yo vine, vine ya con un trabajo, aguanté una semana, pero me fue pésimo” (Entrevistada. Grupo Focal. Octubre, 2010).

En la actividad realizada con las trabajadoras domésticas se refleja que su mayor motivación para migrar es la necesidad de un trabajo que les permita pagar los gastos, educación y superación de sus hijos en Nicaragua, algunas porque su familia ya vivía en Costa Rica o por enfermedad; o bien como un escape de sus problemas, evidenciándose también que la migración se produce como un efecto de las circunstancias económicas de su país y falta de empleos.

“mi hermano, se lo llevaron al servicio militar y no regresó, ni siquiera sabemos dónde quedó, mi mamá por eso se vino pa’ Costa Rica porque se puso media, y el doctor le dije el psicólogo, sáquenla, sáquenla de la casa, porque si no esta señora se pierde, mucha gente salió de allá por eso” (Entrevistada. Grupo Focal. Octubre, 2010).

Las mujeres migrantes son más susceptibles, debido a que son parte de la población con mayor riesgo, sufren pobreza, desempleo y/o subempleo por parte de algunos empleadores que aprovechan esta situación para amenazar o no cumplir con lo que estipula las leyes con respecto a trabajo, seguro y derechos laborales; esta situación se da con mayor en las trabajadoras que no poseen los papeles al día, debido a que sus patronas les ponen trabas para no ayudarlas a mejorar su situación de migrante trabajadora.

“A veces nos causa risa y dolor, eh, lo del hecho que se aprobó la ley de 8 horas, y en el primer momento lo disfrutamos todas, verda, que ya las trabajadoras domésticas, este, iban a trabajar solo 8 horas, y que dolor para nosotras cuando fue, y comenzaron las llamadas telefónicas a decir que las estaban despidiendo y diay, entonces esa ley se nos hizo espada de dos filos porque entonces las chicas nos llamaban y nos decían; dice mi patrona que hasta hoy le trabajo, que ella no es millonaria y que ella, pero diay la ley se nos hizo, que entonces, que dolor para nosotras nos sentíamos impotentes porque este, yo casi siempre les estoy diciendo que a veces nos dicen, pero es que ustedes como nicaragüenses no defienden sus derechos, pero hay una cosa también que yo le digo que hay que meterse en esos zapatos para poder juzgar, porque entre trabajar 12 horas y quedarme sin empleo, por favor, y yo sé que tengo 6 bocas esperándome en mi casa, Nicaragua, entonces ponemos en la balanza entre derechos y lo que necesito, entonces a veces tenemos que

tragárnoslas duro y saber que tenemos derechos pero que no los podemos ejercer porque allá, allá hay gente que nos está esperando” (Bravo. O. Entrevista a profundidad. Octubre, 2010).

En el análisis de la discusión del grupo focal, se puede observar que ellas, conocen sus derechos pero de forma superficial, consideran que no se les violentan, pero esto se vuelve una contradicción, han sido maltratadas, y de cierta manera ellas llegan a asociar su nacionalidad “nicaragüense” con el maltrato que reciben en Costa Rica, con esto se evidencia que sienten el abuso de sus derechos por ser extranjeras y no por ser trabajadoras, por lo que justifican el trato que reciben por sus patrones.

Las mujeres migrantes no piensan en la información, en los derechos o sobre el empleo, solo tienen el deseo de superación, de salir adelante con sus familias, por lo que al encontrarse en situaciones de agresión y violación de sus derechos, no conocen las garantías y la información con la que pueden contar para hacer valer sus derechos.

El trabajo doméstico es la actividad que les aporta mayor estabilidad, ya que en él se pueden ubicar sin importar el rol que se desempeñaban en su país, pero este trabajo se vuelve muchas veces una trampa en materia de derechos y en la regulación de sus papeles, esto porque sus empleadores niegan toda una serie de condiciones establecidas jurídicamente por los organismos e instituciones encargadas del trabajo.

Junto a esto se suma que las mujeres vienen al país algunas dependiendo de conocidas, pero otras se arriesgan y lo hacen solas, tal vez con los comentarios de lugares en los que pueden encontrar a otros y otras extranjeras que les puedan brindar ayuda e información sobre trabajo y estadía.

“cuando uno llega a otro país, tenés que ajustarte a las leyes...siempre uno va a Guararí, ahí nos fuimos conocimos una amistad de él, pero al irse él yo no, ya no iba a quedarme ahí, pero entonces yo conocí una muchacha conforme iba a la pulpería yo le conté mi situación y ella me dijo si quédese aquí, tranquila que nosotros somos nicas y la vamos apoyar. (Entrevistada Grupo Focal. Octubre, 2010)

“Es que esa es otra, por eso nos critican mucho, porque dicen puchica, aquí alcanzan 20 nicas, pero que pasa, es la relación de nosotros los nicaragüenses que siempre somos muy unidos... pero generalmente la gente si viene y te dice no no quédate dormí ahí aunque sea en un catre, en lo que sea, por eso no nos quieren alquilar casa, porque alquilamos a uno y terminan 10, pero a veces uno no puede decir que no porque dicen no yo vine a sufrir, yo rodé, andar durmiendo en el suelo, en el parque, andar comiendo a veces, lo que a veces la gente nos regala” (Entrevistada. Grupo Focal. Octubre, 2010)

CUARTA PARTE

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1. Principales conclusiones

A raíz del trabajo desarrollado a lo largo de este documento, se expone una breve sección que aborda las principales conclusiones y resultados de la investigación.

1. Los indicadores económicos y sociales presentados muestran que el país dispone de una situación estable que podría ser un elemento clave que motive a las personas que residen en otros países a desplazarse en la búsqueda de mejores oportunidades de vida. La situación política del país también juega un elemento importante a la hora de que las personas deciden desplazarse, puesto que una democracia estable podría ser causa de una situación económica estable.
2. El porcentaje de población que se desplaza al país ha mantenido un crecimiento constante desde el año 2000. Para este año el porcentaje llegaba al 6.3% del total de la población y según los registros que maneja el INEC para el año 2009 se estimó que un 7.8% del total de la población corresponde a personas nacidas en el extranjero, lo que implica que el país se convierte en un foco de atracción para las personas nacidas en otros países de Centroamérica, mayoritariamente.
3. La composición con respecto las características de las personas nacidas en el extranjero indica que en cuanto al sexo el porcentaje es similar entre hombres y mujeres. Para el año 2009 el 52% del total de nacidos en el extranjero corresponde a mujeres y el restante 48% a hombres. Esta población se concentra principalmente en la región Brunca y en la Chorotega, no obstante la población prefiere radicarse en la zona urbana que en la rural, cerca del 52% del total de la población nacida en el extranjero indica vivir en la zona urbana.
4. Las personas nacidas en el extranjero se encuentran laborando en el país, cerca del un 57% de ellas está en condición de ocupados y un 30% se encuentran inactivos, lo cual es consecuente con el tema de la edad de las personas que se desplazan, el grueso de la población corresponde a

personas mayores de 10 años y menores de 65. Cerca del 75% de las personas nacidas en Centroamérica que migran a Costa Rica se encuentran entre los 20 y los 65 años. Estas personas tienen un nivel educativo inferior al de la población nacida en el país, por lo tanto los oficios en los que se emplean son poco calificados y reciben menos ingresos por mes que los trabajadores costarricenses.

5. La información que maneja el INEC es fundamental para lograr un acercamiento al fenómeno y conocer parte de la realidad, sin embargo la información estadística que se presenta no contempla aspectos vivenciales de las personas y más importante aún no refleja el grado de desprotección en el que actualmente labora cerca del 8% de la fuerza laboral en el país, (porcentaje que representa la mano de obra procedente de Centroamérica que se inserta a laborar en áreas de baja calificación), puesto que es la población que se encuentra en un nivel de vulnerabilidad mayor, al no contar con documentos al día y estar en el país de manera irregular. Esta situación es aprovechada por los empleadores quienes los contratan con las mínimas condiciones, les pagan salarios por debajo de lo que establece la ley, les hacen trabajar en horarios extenuantes, sin días de descanso y sin derecho a contar con seguridad social, lo cual implica que el trabajador debe sacar de su bolsillo para hacer frente a problemas de salud suyos o de sus familiares, incluyendo a menores de edad.
6. Es notoria la ausencia de información confiable y certera a la hora de levantar información sobre el tema migratorio en el país. Si bien es cierto el INEC realiza esta labor, es evidente que no es suficiente con incluir la variable “lugar de nacimiento” dentro de la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples (ahora Encuesta Nacional de Hogares ENAHO), puesto que no arroja toda la información del sector de la población que se quiere conocer; en este caso la DGME debería mantener estadísticas actualizadas del fenómeno y de esta manera trabajar en conjunto con el INEC, la CCSS y el MTSS y las demás instituciones que tienen que ver con el tema migratorio, con el fin de poder dar un tratamiento adecuado al fenómeno y conocer cuál es el estado y las condiciones laborales de las personas que se desplazan.
7. Como se ha mencionado, las personas trabajadoras migrantes se insertan en actividades no calificadas, como la agricultura, la construcción, el comercio y el empleo doméstico. Estas actividades han dejado de ser atractivas para la población nacida en el país, por lo que se convierten en focos de atracción de mano de obra extranjera, sin embargo el ingreso que reciben estas personas por desempeñar el mismo trabajo no es similar al que reciben los trabajadores costarricenses. Se pudo constatar en el apartado sobre características sociolaborales que los trabajadores nacidos en el país reciben un salario mayor por laborar menos horas.
8. Las condiciones de vivienda de esta población según la información que el INEC presenta, no son del todo desfavorables, sin embargo a la hora

de conversar con las y los trabajadores, sobre todo en la zona de Tarrazú, indican que la vivienda en la que residen está en pésimas condiciones. Si bien es cierto la encuesta del INEC no capta los datos de la población temporal, sí capta los datos de la población que reside en el país y parte importante de la población de Tarrazú es residente en el país; en el caso de Liberia, se visitó uno de los precarios de la zona llamado Martina Bustos, se pudo confirmar la situación en la que residen estas personas, sin agua, sin servicios sanitarios y con viviendas en estado inhabitable.

9. Los y las trabajadoras migrantes centroamericanos, vienen a Costa Rica con la esperanza y la convicción de que su situación laboral y por ende económica va a verse mejorada. Estas personas se desplazan con la idea de que en Costa Rica hay trabajo para ellos y para sus familias y de que una vez acá sus condiciones personales van a verse mejoradas. La falta de trabajo en sus países de origen, no es para ellos una preocupación en Costa Rica, puesto que consideran que en este país hay trabajo y los salarios son superiores a los que podrían recibir en sus países de origen. Sin embargo en ese deseo por desplazarse, estas personas no tienen en cuenta que las condiciones en las cuales se insertan a laborar en este país no son las mejores. El deseo por mejorar las condiciones en las que viven ellos y sus familias y el deseo de brindar a sus hijos mejores oportunidades educativas incide en que estas personas no se informen antes de emprender el viaje de cuáles son los riesgos y las desventajas de trasladarse a un país extraño, en el cual existe una cultura antimigrante.
10. El MTSS es la institución encargada de la política laboral del país, pero en ausencia de tal política, la institución cumple una labor “a medias”, por una parte no cuenta con suficiente personal para realizar una de sus funciones primordiales que es la inspección del trabajo y en esta situación, los patronos se aprovechan de la condición de vulnerabilidad y de desinformación de las y los trabajadores migrantes -los cuales en su gran mayoría se desplazan sin documentos- y lesionan sus derechos básicos al trabajo, a la seguridad social, a las vacaciones y por ende a mejorar su calidad de vida.
11. Se comprueba que existe una tendencia a la violación de los derechos laborales de las y los trabajadores. Las personas que trabajan en la agricultura, la construcción y el empleo doméstico son quienes ven sus derechos laborales más violentados, estas personas trabajan muchas más horas de las que por ley deben laborar; además de eso la retribución que reciben es mucho menor a la que por ley se les debería pagar, no reciben aguinaldo, vacaciones, seguro social o seguro de riesgos laborales. Estas personas realizan las actividades sin ninguna protección, por ejemplo en el caso de la construcción se ha comprobado que las personas realizan las tareas sin protección alguna y con el riesgo que esto implica para su salud y bienestar.

12. Estas personas no denuncian las irregularidades de su lugar de trabajo porque por una parte no se sienten sujetos de derechos, pero tampoco las instituciones encargadas les orientan en cuanto a los procedimientos y a los trámites que deben seguir y en la mayoría de los casos estas personas sienten temor de ser deportados a sus países de origen por el hecho de denunciar un maltrato o abuso por parte de sus patronos; en consecuencia, se tiene a un grupo de población vulnerable, que contribuye a la economía nacional formando parte de la fuerza productiva del país, que no está siendo atendido por las instituciones del Estado como debe ser, por que estas no están en capacidad de articular respuestas a las demandas de la población migrante y se tiene un gran número de empresas y patronos que se aprovechan de esta situación y emplean la mano de obra bajo condiciones precarias, en perjuicio de la integridad de las y los trabajadores.
13. Las violaciones a los derechos de los trabajadores extranjeros suceden en este país a vista y paciencia de las autoridades y de las instituciones nacionales, sin embargo factores como el escaso personal y el bajo presupuesto asignado a las instituciones que tutelan este tema limitan el cumplimiento de los derechos laborales por parte de los patronos, aunado a esto la falta de una política laboral en el país y la ausencia de una política migratoria, en la cual el tema laboral sea prioridad, inciden negativamente en las condiciones en las cuales las personas se trasladan a laborar a Costa Rica.
14. Los funcionarios públicos de las instituciones encargadas del tema mantienen un nivel de información muy bajo en cuanto a las condiciones en las cuales viven las personas migrantes. Ellos indican, en algunos casos, que los patronos cumplen con la protección laboral de sus trabajadores, pero según se logra analizar en las entrevistas con las y los trabajadores, esta situación no es así. La desinformación de lo que sucede en los lugares de trabajo conlleva a que la problemática no sea abordada como debería ser y esto incide directamente en el tratamiento del fenómeno a nivel institucional.
15. La ausencia de voluntad política para implementar políticas públicas a favor de los trabajadores migrantes y de sus familiares conlleva a que se den las situaciones descritas anteriormente. Si el Gobierno y las instituciones involucradas en la temática laboraran de manera conjunta y articulada se podrían plantear acuerdos y líneas de acción sobre este tema, sin embargo la ausencia de una visión integral del fenómeno y el desconocimiento de los beneficios de la migración controlada trae consigo que las personas que se desplazan a laborar, lo hagan en condiciones que atentan contra su dignidad y la de sus familias

4.2. Recomendaciones

1. Una de las recomendaciones más importantes, radica en contar con datos actualizados del fenómeno. El INEC en su papel de ente rector en materia estadística debe actualizar sus registros, e incluir módulos o apartados sobre la temática.
2. La coordinación interinstitucional con INEC, la DGME, la CCSS y el MTSS y las demás instituciones que tienen que ver con el tema migratorio, es fundamental. Se debe dar un tratamiento integral y adecuado del fenómeno y por medio de una efectiva coordinación es posible conocer el estado y las condiciones laborales de las personas que se desplazan, para esto el Observatorio Laboral del MTSS debe marcar la pauta y socializar las investigaciones que en este campo realice.
3. Fortalecer el papel del MTSS resulta fundamental, la efectiva divulgación de los derechos laborales, una adecuada, efectiva y eficiente inspección laboral es necesaria para conocer y sancionar a los patronos que actualmente están cometiendo violaciones a los derechos de las y los trabajadores. Una efectiva divulgación y promoción de los derechos de las y los trabajadores es necesaria para empoderar a esta población.
4. Los consulados deberían contar con un papel más proactivo, esto por cuanto la labor de muchos de ellos se limita a ser de papeleo o de trámites, el consulado debería dar acompañamiento y seguimiento a los casos o denuncias que las y los trabajadores interpongan y deberían ser un intermediario en cuanto al acceso a la información sobre derechos laborales de las y los trabajadores.
5. Incluir a los sindicatos en la discusión y motivarlos para que su papel sea más proactivo y de defensa de los derechos laborales de la población extranjera. Para esto se necesita crear alianzas con ellos y que se den a conocer los aportes de la academia en ese sentido.

Anexos

Violaciones a los derechos de las y los trabajadores	Cantón de Liberia	Cantón de Tarrazú
<p>Documentación</p>	<p>Uno de los problemas principales en la región de Guanacaste se manifiesta en la falta de la documentación de las personas que se desplazan, tanto en el momento de la entrada al país como durante la mayor parte de su estancia. – la cual es permanente en todos los casos entrevistados - muchas de las personas se quejaron de la ausencia de documentos. Mencionan como causa principal de este hecho el costo demasiado alto de regularizar su situación</p> <p>Entre otros expresan que</p> <p><i>El taxista las hizo cruzar la frontera sin pasaporte, y los guardias no dijeron nada ya que eran conocido del taxista. “Era muy fácil”.</i></p> <p><i>“Ingresé a Costa Rica sin un permiso de trabajo. Actualmente tengo el de residente, el permiso en vigor”</i></p> <p>Se pudo comprobar que algunas de las personas entrevistadas que tenían más de 10 años de vivir en el país aún no contaban con documentos para permanecer de manera legal. El denominador común en estos casos es la falta de recursos monetarios para hacer frente a la regularización de su situación y aún más con las nuevas tarifas que la nueva ley migratoria impone a las personas nacidas en el extranjero. En algunos casos manifiestan que para regularizarse necesitarían años de ahorro.</p> <p>El cónsul de Nicaragua en Liberia mencionó que este fenómeno es el motivo principal por el cual los y las nicaragüenses acuden al servicio del consulado.</p> <p><i>“Hay un problema de documentación, dado que la mayoría de estas personas está ilegal en el país”.</i></p> <p>Las personas nicaragüenses que se desplazan a Costa Rica lo hacen en su mayoría sin documentos de identidad y menos aún documentos de migración. Una vez en el país los altos costos de la documentación, aunado a la falta de información con la que estas personas cuentan, dificultan el poder regularizar su situación en el país. Las entidades que deberían de dar soporte y apoyo en la mayoría de los casos brillan por su ausencia y solamente tienden puertas cuando estas personas se acercan para informarse. En muchos casos la persona migrante no se acerca a las instituciones por medio a ser deportados a su país o por miedo a las acciones que se puedan emprender en su contra y eventualmente esto conlleve a la pérdida de su trabajo y por ende del sustento a sus familiares.</p>	<p>De igual manera, se pudo constatar que los habitantes indígenas originarios de Panamá viajan en algunos casos solamente con salvoconducto. Estas personas vienen indocumentadas a trabajar a Costa Rica y esto les dificulta la atención y el acceso a los servicios de salud así como a servicios financieros.</p> <p>Como lo afirma el dirigente del Centro de Orientación Indígena COI, los problemas de la documentación se ven</p> <p><i>Cuando la CCSS no los atiende, porque son migrantes y por que como migrantes indígenas no tienen ningún derecho en el país, se les niega el derecho a los servicios del estado. También tienen problemas con el Banco, porque no les cambia la plata en dólares porque no tienen un pasaporte o algo que los identifique.</i></p> <p>Muchas de estas personas no ha regularizado su estatus por que se desplazan de manera temporal, viven dos o tres meses en Costa Rica mientras dura la recolección de café y el resto del año en residen en Panamá. Durante este tiempo es común que las personas no regularicen su situación, justamente por el corto tiempo que permanecen en el país, además de esto, los costos que representa el realizar este trámite dificultan que estas personas se pongan a derecho.</p> <p>Intervienen en este proceso también los problemas de comunicación que se dan entre la población Gnábe Bublú y las autoridades nacionales dado que como lo menciona el dirigente del COI muchos de los indígenas no dominan el español y esto implica que por temor no se acerquen a las instituciones para regularizar su situación migratoria.</p>

<p>Trabajo temporal o permanente</p>	<p>Todas las personas entrevistadas llevan como mínimo 10 años en Costa Rica. Lo cual indica que esta población responde a una migración permanente. El deseo de quedarse en Costa Rica se manifiesta de manera evidente en las personas entrevistadas.</p> <p><i>"Ya no quiero volver a Nicaragua, sino quiero naturalizarme en Costa Rica."</i></p> <p>Sin embargo la gran mayoría no ha encontrado trabajo permanente en condiciones estables. Una de las personas entrevistadas expresa</p> <p><i>"No he conseguido trabajo de manera permanente y he tenido que cambiar varias veces."</i></p> <p>Muchas de estas personas han trabajado a lo largo de su estancia en Costa Rica con varios patronos y en sectores distintos. La razón de cambio de trabajo, en la mayoría de los casos es por ser despedido/a. Algunos empiezan trabajando en la agricultura y después se mueven a otras labores.</p> <p>Las personas que se desplazan a la región chorotega, provenientes de Nicaragua, lo hacen con la premisa de mantenerse en el país y de hacer su vida acá, dejan su tierra y vienen en busca de trabajo y de mejores condiciones para su familia, lo cual implica que el desplazamiento sea permanente y en ocasiones no vuelvan a su país natal.</p>	<p>Poco más de la mitad de los entrevistados indican que llevan menos de 3 años viviendo de manera permanente en el país mientras que los demás vienen de manera temporal, normalmente de 3 a 6 meses al año.</p> <p>Sin embargo, es común que algunas de estas personas se instalen de manera temporal por algún lapso de tiempo y luego se queden de manera permanente, eso depende de las oportunidades de trabajo con las que se encuentren.</p> <p>Por ejemplo, uno de los entrevistados comenta que se ha desplazado 14 veces a la zona de Los Santos, siempre de diciembre a marzo. Una vez se quedó trabajando por tres años seguidos.</p> <p>Casi todos los que ahora residen de manera permanente empezaron a trabajar en las fincas de café de manera temporal. Muchos de los que están de manera temporal trabajan en Panamá el resto del año en otros trabajos temporales, como en las bananeras, o tienen tierra allá y se dedican a cultivarlas y a vivir de eso.</p> <p>La gran mayoría de personas que se desplazan de Panamá, procedentes de la etnia Gnábe Buglé, indican que si se les presenta alguna oportunidad de laborar en Costa Rica, se quedarían a vivir en este país de manera permanente, puesto que las opciones de empleo para ellos en su país no son las mejores, aunado a esto, el desplazarse temporalmente a Costa Rica y estar de manera irregular implica que no tengan acceso a todos los servicios que tienen en su país, razón por la cual indican que les gustaría quedarse en el país de manera permanente.</p>
---	--	--

<p>Salario mínimo</p>	<p>Las personas entrevistadas no conocen que tienen derecho a un salario mínimo por la actividad que desempeñan, aunque existen diversas instituciones que de alguna manera intentan promover y asesorar a las y los trabajadores en cuanto a sus derechos, es evidente que la mayoría de las personas entrevistadas no conocen que por estar laborando en este país, su patrono debe concederle mínimas garantías para poder desempeñar su trabajo.</p> <p>En este caso las personas tenían noción de que por realizar cierto trabajo se paga cierta cantidad y estaban conscientes de que se les pagaba mucho menos, sin embargo no sabían muy bien cuál era la cantidad que se les debía de pagar y por ende no tenían herramientas para hacer efectivo el reclamo a sus patronos.</p> <p>Una gran parte de los y las entrevistados/-as, indican que</p> <p><i>“Los patronos se aprovechan, no pagan el tiempo que se labora, uno no puede hacer nada por ser extranjero. Los patronos no pagan salario completo, ni seguro, la ley no funciona, la ley está del lado de los patronos.”</i></p> <p><i>“Me pagaban un salario muy bajo a pesar de ser estatal, porque era la junta administradora del centro educativo quien pagaba mi salario. Lo positivo de este lugar era que tenía seguro médico.”</i></p> <p><i>“No lo tengo muy claro, no tengo ni idea porque hay unos muchachos a que pagan un poco menos o otros más.”</i></p> <p><i>“No pagan lo justo”</i></p> <p><i>“A mi hijo le pagaron 12 000 pesos por semana por ocho horas o más de trabajo.”</i></p> <p><i>“A veces le pagan más a veces le pagan menos. Hay que trabajar a la hora, depende. Yo trabajaba medio tiempo y era 33 000 a la semana, yo trabajaba de 7 a 12, estaba bien, respetando. Me pagaban seguro y todo.”</i></p> <p><i>“Yo he trabajado y el patrón no me ha pagado. Es por lo mismo: se aprovechan. Y tampoco pagan el sueldo mínimo, no pagan lo que tienen que pagar. Pagan lo que ellos quieren.”</i></p> <p><i>“Ella me pagaba lo que le daba las ganas no me pagaba lo normal entonces yo dije a ella que lo sentía mucho porque lo veía injusto yo trabajaba a las 6 de la mañana y salía a las 7 de la noche y eso todos los días y ella no me reconocía nada.”</i></p> <p>Sin embargo hay casos en donde la persona trabajadora está satisfecha con el salario, aunque no conoce el salario mínimo que establece la ley.</p> <p><i>La remuneración era lo que dice la ley y me pagaron el seguro.</i></p> <p>Es evidente la falta de conocimiento que tienen las personas trabajadoras migrantes, sobre los derechos laborales básicos, en este caso hay un desconocimiento sobre cuál es el salario que deben devengar las personas que trabajan en el servicio doméstico, la agricultura, los servicios y la construcción. La labor del MTSS en cuanto a la promoción de los derechos laborales se queda corta</p>	<p>Las personas entrevistadas no tienen claro cuál es el salario que tendrían que recibir por realizar una actividad. Por ejemplo cuando se preguntó una de estas personas si le parece bien el salario que recibe, dijo: <i>“como no lo sabemos (el salario mínimo), realmente no se puede decir”</i>.</p> <p>Cuando se les preguntó por el salario, la mayoría responde indicando lo que ganan por cajuela de café, y otros por cuanto ganaban a la hora, al día o a la semana. En cuanto al precio de la cajuela de café, las personas estaban confundidas sobre cuanto se debería cobrar.</p> <p><i>“Parece que el patrón debería pagar creo 1 500 (colones), pero como no hay nadie que dice que nada, o los encargados no les dicen nada, ellos pagan lo que da la gana a ellos.”</i></p> <p><i>“El patrono paga menos. La cajuela es de 1500, no sé porque no quiere pagarlo. He hablado con él. Pero no dice nada.”</i></p> <p><i>“Si está mal o no, no lo sé”</i></p> <p>Algunos reciben el salario por día, independientemente de las horas que trabajen o del número de cajuelas que recolecten. También había mucha confusión sobre si era el salario justo o no, como lo indica uno de los entrevistados: Ahora gana 6000 colones al día pero que no sabe cuánto pagan este año, porque cada año sube un poco y como problema más grande encuentra, que el patrono no paga bien.</p> <p>Esta situación se ve reflejada en lo que indicó el dirigente del Centro de Orientación Indígena (COI):</p> <p><i>“Muchos no les pagan el salario que les tiene que pagar, muchos tienen que trabajar para poder estar en la finca tienen que trabajar hasta los domingos y no se les paga (...).”</i></p> <p>El poco acceso a la información sobre sus derechos como trabajadores, incide directamente en la conciencia que tienen estas personas sobre las condiciones en las que deben laborar. La mayoría de los entrevistados mencionó que laboraba por horas y se le pagaba de esta manera, o en algunos casos por la cantidad de cajuelas de café que recolecte al día.</p>
------------------------------	--	--

<p>Jornada Laboral</p>	<p>Con respecto a jornadas laborales solo uno de los entrevistados, indica que ha logrado dos veces de tener un horario de ocho horas diarias. Dice que</p> <p>“No tengo contrato ni seguro, pero un horario fijo de ocho horas diarias.”</p> <p>“Ella encontró un trabajo en una soda en el mercado de Liberia. Por primera vez fue contratada y en condiciones laborales arregladas. Ahí trabajó ocho horas diarias como ayudante de cocina”.</p> <p>En su mayoría estas personas trabajan jornadas muy superiores a las establecidas por Ley.</p> <p>“Si el trabajador llega 15 minutos después ya le quitan como una hora. (...) no hay derecho a nada eso es un robo, abusan, y tengo prueba en mi caso han abusado mucho y yo he denunciado eso pero no, no me han ayudado.”</p> <p><i>“Las horas que recolectaba eran de 5 a 11 de la mañana y de 3 a 5 horas de la tarde.”</i></p> <p><i>“Trabajaba en una tienda de souvenir en la Playa del Coco con un horario desde las 6 de la mañana hasta las 9 de la noche, es decir 15 horas diarias con un día libre.”</i></p> <p><i>“Aquí en la mayoría de los casos (trabajo doméstico) tenemos este problema. Le dicen “Entran a tal hora” y a tal hora tienen que estar puntual sino tienen problemas y “la salida a tal hora”, pero que pasa, que llega la hora y no hay salida tienen que aguantar hasta que el patrón quiere. Aquí no hay regla.”</i></p> <p><i>“Trabajé de doméstica de 7 a 17 horas diarias por 15 000 colones a la semana.”</i></p> <p>“Mi hijo (que es tico), trabajaba en la caña de azúcar, de 6 de la mañana a las 4 de la tarde, y resulta que el señor este no le pagaba el seguro y no le siguió pagando el salario.”</p> <p>Tal como se anotó en la sección sobre las condiciones socio laborales de la población migrante. La jornada laboral que mantienen los trabajadores extranjeros es mucho mayor a la de los trabajadores nacidos en Costa Rica. Sin embargo los testimonios anotados anteriormente dan cuenta de jornadas extenuantes de hasta 17 horas diarias de trabajo, sin una retribución adecuada y además en condiciones que van en detrimento de la salud de las y de los trabajadores.</p>	<p>El horario cambia según la temporada y el tipo de trabajo.</p> <p>Uno de los entrevistados indica que trabaja con veneno (plaguicidas y demás), trabaja dos horas y le pagan como si trabajara ocho. Otras dos personas indicaron que trabajaban 6 horas, y <i>“cuando hay trabajo, todos los días”</i>. Como lo indica otra persona, uno de los principales problemas que ha enfrentado acá radica en que no tienen buenas condiciones para trabajar.</p> <p><i>“Porque no tenemos seguro ni nada. Y trabajamos todos los días.”</i></p> <p>No tienen días libres, algunos solamente el domingo y no se lo pagan.</p> <p>En cuanto a las vacaciones, pocos indicaron contar con ese derecho, como indica uno de los entrevistados:</p> <p><i>“Seguro y vacaciones nunca prometieron. Ellos dicen que es porque no les alcanza o porque no quieren arriesgar.”</i></p> <p>A uno de los entrevistados, por ejemplo no le pagan seguro ni vacaciones.</p> <p><i>“No, no pagan eso. Trabajo de lunes a sábado. Domingo, es el patrono que no quiere que coleccionemos café. Más plata, me da oportunidad, dice que no hay trabajo. Pero cómo, yo veo café y usted dice que no hay trabajo...me lo decía así.”</i></p> <p><i>“Hay cosas que ellos no saben, por ejemplo una persona me dice tengo 5 años de estar trabajando con el mismo patrón, sin derecho a seguro, vacaciones, aguinaldo. Yo les digo que ellos deben (...) que lo debe hacer un inspector, entonces ellos mismos deben tomar la decisión si dan el paso o que prefieren”</i></p> <p>Las personas trabajadoras de la zona de Tarrazú, manifiestan jornadas laborales inexactas, en los casos que haya trabajo pueden trabajar todos los días de la semana sin derecho a descanso y en jornadas de más de las 8 horas permitidas por la ley, en otros casos manifiestan trabajar menos horas, dependiendo de la cantidad de trabajo que haya en la zona.</p>
-------------------------------	---	---

<p>Seguridad social, vacaciones, aguinaldo</p>	<p>Las personas que se entrevistaron en Liberia, manifiestan no contar con seguro social, dado que sus patronos no las aseguran. La mayoría de los trabajadores y trabajadoras no cuenta con seguro, si tienen hijos o familia por la que responder, optan por acogerse a un seguro voluntario o como trabajador independiente, para de esta manera brindarle la atención en salud que la familia necesite.</p> <p>La mayoría no sabe que tiene derecho a aguinaldo, vacaciones pagadas, días feriados pagados, o que en caso de ser despedidos deben de liquidarles por el tiempo que hayan trabajado.</p> <p><i>“Yo soy Costarricense mi marido es Nicaragüense. Desde que terminó en Nicaragua tiene 16 años de vivir acá. Desde 16 años tiene trabajo con el mismo patrón. Hasta hace 4 meses trabajaba con este mismo patrón, en la misma empresa, seguro y todo bien bonito todo la plata. Hace 6 meses le quitaron el seguro, diciéndole que ya no le pueden dar seguro”.</i></p> <p><i>“El principal problema que he tenido que enfrentar es estar enferma y que no me querían atender. Tenía un problema de infección en la piel, y no querían atenderme en el hospital en San José. Vino mi madre “a suplicar” y al final aceptaron atenderme con los papeles de ella. Mi hijo tiene seguro porque cuando nació, el padre, por su trabajo, pudo ponerle bajo su seguro pero a la hija no. Dice que el problema es que sin papeles siempre hay que suplicar”.</i></p> <p><i>“Le dijeron que no le podían dar segura diciendo que la que tiene la culpa es la bendita crisis. Hace 6 meses que ya no tenemos seguro. El me tenía asegurado a mí por estar casada con él. Yo salgo perjudicada porque no tengo trabajo ni nada, me perjudica a mí y a mis hijos que tampoco tienen seguro, y dijeron que no se podía quejar porque hay muy poquito trabajo por culpa de la crisis. Le dijeron a él que no se podía ir al Ministerio del Trabajo porque ni les atenderán.”</i></p> <p><i>“Tengo seguro, pero en realidad yo lo estoy pagando, el patrón tiene a los otros asegurado pero somos como 5 que no, que dice que es porque no tenemos papeles. Yo tengo el comprobante que dice que la cédula está en trámites, y él dice que no vale, pero yo calculo que es más válido el comprobante de una cédula que un pasaporte.”</i></p> <p>Otra de las entrevistadas, indica que renunció al trabajo porque no le pagaron el último mes laborado, según le dijo su jefe por malos ingresos en el local. Manifiesta mucha ira y frustración porque no pudo hacer nada para lograr que le pagaran, en este lugar no tenía seguro médico ni ninguna garantía laboral. Otros testimonios expresan que</p> <p><i>“En el trabajo de niñera recibía solamente un salario, sin ninguna otra garantía social. En este lugar no tenía seguro médico ni ninguna garantía laboral.”</i> Solamente percibe como ventaja que podía tener a su hija recién nacida con ella.”</p> <p><i>“Por parte mía estaba trabajando aquí 5 meses con un señor y me despidió y no me dio todo el dinero.”</i></p> <p><i>“A veces el Código de trabajo (se refiere a Ministerio de Trabajo) no lo respetan. Yo trabajé un tiempo y yo fui los patronos informan, tienen muchos contactos. A dónde quedamos nosotros, uno que es tico. Cómo nos vamos a defender si la ley no la respetan. Había que despedir a alguien y como la otra era “amiga de la patrona” me despidieron a mí. Si el patrón es amigo de una persona pasa algo e informan.”</i></p> <p><i>“Por ser extranjero tratan de andar encima de uno. Como salió uno que estaba trabajando y le echan sin derechos, sin reclamar nada. Yo me imagino que lo hacen por el hecho de ser extranjeros, pero hay leyes para protegerlos también. Pero uno no puede hacer nada. Le dicen: Váyanse ya no les necesito y sin derecho.”</i></p> <p><i>“Yo he trabajado con un chino nueve meses, en un local. Solo me daban 15 000 colones por mes, sin liquidación, sin seguro, sin nada.”</i></p> <p>Estas personas manifiestan no tener acceso a seguro social, a vacaciones ni aguinaldo. Sus patronos no les hacen partícipes a estas garantías, que forman parte de los derechos laborales que debe tener toda persona que trabaje en el país. El asegurar a una persona implica un alto “costo” para las empresas, razón por la cual estas incurrir en violar el derecho de las y los trabajadores de tener acceso a la seguridad social y a garantías que deberían ser parte de su contrato laboral.</p>	<p>La gran mayoría de las personas entrevistadas no tenían seguro, en algunos casos porque el patrón se negó a concedérselo y algunos no sabían que tenían derecho a pedirlo. Por ejemplo una de las personas entrevistadas que trabaja recolectando café en una finca llamada Llano Piedra asegura que todos los que trabajan allá no están asegurados.</p> <p><i>“Ellos dicen que nosotros dejamos todo tirado si no nos gusta y que ellos no van a hacer el gasto para que luego uno se vaya. Le dicen a uno que si ellos fueran seguros de que a uno se queda entonces que si le pagarían seguro. Habría que ver si cumplen. Yo tengo muchos años de estar por aquí y el patrón a mí nunca me ha ofrecido ni prometido un seguro.”</i></p> <p>En un caso, el hecho de ser trabajador extranjero se usó como justificación para no pagar el seguro. <i>“Si pregunta al patrono por el seguro, le dice que los extranjeros no tienen derecho a un seguro.”</i></p> <p><i>“Bueno, más o menos, a veces cuando viene el Ministerio del Trabajo lo pone, pero después lo quita otra vez”. Ellos piensan que estoy asegurado. El año pasado tenía un problema (...) con él. Me dijo que me ayuda pero no sé. Ahora estoy asegurado pero no sé cómo va a seguir, desde septiembre.</i></p> <p><i>Al principio el (patrono) no quería asegurarme. Pero yo se lo pedía, porque cada vez que fui al centro de salud me pedían un seguro. Y un pasaporte. Yo le informaba a él, entonces el me dijo que vino a trabajar y no sé que, no quería. Tuvo un problemita con unos peones, pero luego me dijo que en este caso me va a asegurar. Fue como un caso en particular. Hay cinco o seis que no están asegurados. Solo yo y un nicaragüense. De siete solo hay dos asegurados. El me asegura porque yo trabajo más que todos. Los otros trabajan más lento.</i></p> <p>Las personas que laboran en esta región del país y que provienen de Panamá no cuentan con acceso a seguridad social, estas personas no son aseguradas por sus patronos, puesto que en estos casos media que los trabajadores permanecen por cortos periodos con un mismo patrono, lo cual en muchos de los casos no permite que estas personas puedan contar con acceso a este derecho. Tampoco cuentan con vacaciones, en la mayoría de los casos tienen el día domingo libre, pero dependiendo de la cantidad de trabajo pueden también laborar este día.</p> <p>El pago del aguinaldo así como el pago de horas extras laboradas es una realidad que desconocen estas personas, puesto que ni siquiera las horas que laboran les son pagadas en su totalidad.</p>
---	---	--

<p style="text-align: center;">Acceso al sistema sanitario y al sistema de educación</p>	<p>Desde el punto de vista del encargado de la Pastoral Social en Liberia, <i>“hay una violación de los derechos laborales, sobre todo en salud.”</i></p> <p>Muchas de las personas entrevistadas denunciaron un déficit en el acceso al sistema sanitario y al sistema de educación. Unos expresan que no fueron atendidos en el centro de salud por no tener documentación como una de las personas que manifestó encontrarse enferma y no la querían atender. Tenía un problema de infección en la piel, y no querían atenderla en el hospital en San José. Vino su madre “a suplicar” y al final aceptaron atenderle con los papeles de ella. Su hijo tiene seguro, porque cuando nació, su padre por su trabajo pudo ponerle bajo su seguro, pero su hija no. Dice que el problema es que sin papeles siempre hay que suplicar.</p> <p>Otros comentaron que por ser extranjero los hacen esperar mucho tiempo y no les importa si el paciente se muere en la espera. Una trabajadora embarazada tenía el riesgo de tener un parto prematuro por todo el estrés y la carga en el trabajo. La caja la dio de baja dos meses antes de dar luz. Así que ella manifiesta estar satisfecha con el sistema sanitario, dice <i>“Gracias a este seguro médico pude tener atención para el parto.”</i></p> <p>Se indica que aquí tienen acceso a más medicamentos, aunque no haya seguro.</p> <p>Con respecto al sistema educativo, algunas madres expresan su satisfacción diciendo que <i>“Las principales ventajas de vivir en Costa Rica son que hay estudios para los niños y que se le dan mucha ayuda”.</i></p> <p>Otra menciona que <i>“El estado costarricense ayuda más en temas de educación, que el nicaragüense.”</i></p> <p>A pesar de ello varios entrevistados indican problemas en cuestiones de la matrícula y la entrega del diploma al final del curso. Así cuenta una madre que <i>“Al principio el colegio no quería matricularle (a su hijo) con la excusa que no tenía documentos. Gracias a la trabajadora social le matricularon igualmente. Sin embargo hace falta tener documentos en vigor en el momento de la entrega del diploma. Su hijo los tiene hace dos meses. Su hija sigue sin tenerlos, ya que cuesta aproximadamente \$ 200.”</i></p> <p>El acceso al sistema de salud es más complicado para los nicaragüenses que el acceso al sistema de educación para sus hijos, muchas de las madres entrevistadas indican que se sienten satisfechas por poder incorporar a sus hijos e hijas al sistema.</p> <p>La salud, sin embargo sigue siendo un punto débil en cuanto a la oferta de derechos que tienen las personas que laboran en el país, dado que por una parte sus patronos no les aseguran y por otra los funcionarios de los centros médicos en algunos casos no atienden a las personas como debe ser, por su condición social y su origen.</p> <p>El precio alto de la consulta y de los medicamentos impide que estas personas tengan acceso a un servicio digno. Eso no afecta solamente a los trabajadores sino a los niños también que tienen más riesgos de salud por el hecho de vivir en viviendas inadecuadas y a veces trabajar junto con los padres en el campo.</p>	<p>En el tema de la salud, se denotan varias violaciones en cuanto al acceso a los servicios de salud por falta de documentación.</p> <p>Indica el dirigente del COI que</p> <p>Los doctores dicen “hasta que no me traiga una cédula de residencia no le doy la pastilla y tal vez la persona muriéndose, si no tiene esto, si quieren tratamiento cobramos todo”, entonces que hacemos...este... hacemos la nota la acta y lo enviamos a la defensoría de los Habitantes, ahí conocen muy bien estos casos.</p> <p>El precio alto de la consulta y de los medicamentos impide a que la gente tenga acceso a un servicio digno.</p> <p><i>“El trabajo el único derecho es que nos pagan el trabajo, pero por ejemplo algunos patronos dice que si están trabajando con ellos, si me enfermo tengo que ver que hago, a cuenta de cada uno, con lo que nosotros nos ganamos.”</i></p> <p><i>“Si uno se enferma puede ir al EB AIS, pero hay que pagar consultorio.</i></p> <p><i>“Y uno siempre me ha molestado eso porque uno cuando se ha enfermado ellos no lo ayudan a uno...cuesta ir al médico”</i></p> <p>En ninguno de los casos analizados se indicó que las personas estuviesen cubiertas por un seguro contra riesgos del trabajo. Por ejemplo uno de los entrevistados indica que su función en el trabajo es tratar las plantas con el veneno, pesticida. El manifiesta que los patronos le dan protección, <i>pero como hace mucho calor, no se la puede poner y trabaja sin ella.</i> Tiene muchas quemaduras en la piel y no está asegurado, así que cuando se fue al médico no le querían atender y luego tenía que pagar el mismo los medicamentos.</p> <p>Otro de los consultados también trabaja con veneno y el sí que usa su protección: la máscara y la protección de los ojos también. Pero que uno de los días tuvo complicaciones en la vista, indica que veía todo oscuro, se fue a urgencias y le atendieron, pero él tenía que pagar las pastillas.</p> <p>Eso no afecta solamente a los trabajadores sino a los niños también que tienen más riesgos de salud por el hecho de vivir en viviendas inadecuadas y a veces trabajar junto con los padres en el campo</p> <p><i>“Tengo que sacar un permiso para que me atiendan en la clínica y una fila de espera. Una vez la chiquita se me enfermó y... un permiso... y me la llevé así enferma para la casa. Yo he trabajado en casas de familias (...) en la finca las condiciones no son buenas, no es muy buena la casa en la que estamos, vivimos solo nosotros.”</i></p> <p>Con respecto al tema educativo, Candelario afirma que</p> <p><i>En educación a los hijos de los trabajadores permanentes no los aceptan porque para poder entrar al centro educativo deben tener los papeles en regla y a muchos se les niega el derecho (...) con el PANI nos hemos hecho presentes y se han ido resolviendo ese tipo de problemas. Hemos resuelto aplicando el convenio 169 de la OIT, los indígenas tienen un convenio especial, los estados deben brindarle el servicio sin discriminación, con o sin papeles.</i></p> <p>El acceso a la salud un tema muy complejo por parte de la población Gnäbe, ellos no están asegurados y cuando tienen que recurrir a el sistema sanitario del país, siempre encuentran algún problema para poder recibir atención pronta y eficaz. Si recurren a la atención médica, puede ser que reciban un mal trato por parte de los funcionarios del centro médico y tengan que pagar un alto precio por los medicamentos y el servicio adquirido y el salario devengado no les es suficiente para cubrir esta necesidad.</p> <p>El acceso a la educación, se vuelve excluyente, puesto que a los hijos de los y las trabajadoras, en algunos casos, les niegan el cupo en las escuelas. Estas personas muestran inconformidad con el sistema puesto que no reciben un trato igualitario por su condición de migrantes indocumentados.</p>
---	---	--

<p>Defensa legal, denuncias e inspecciones</p>	<p>En este apartado se ve el gran desconocimiento de los derechos laborales y el sentimiento de impotencia por parte de la población inmigrante trabajadora. La mayoría opina que sus derechos no están respetados, pero denunciar su situación no es una alternativa a su situación, en primer lugar porque no saben muy bien cuáles son sus derechos y también porque temen de ser despedidos tras haber denunciado al jefe.</p> <p>En este punto el cónsul de Nicaragua en Liberia dice que <i>“No hay un derecho a la legítima defensa para los trabajadores migrantes, dado que si un trabajador denuncia a su patrono, puede ser que este tome represalias y lo sacan del país.”</i></p> <p>Indica el encargado de la Pastoral Social que <i>“El inspector regional se encarga de hacer las inspecciones, lo que sucede es que solo hay un inspector para todo el cantón y esto evidentemente va en detrimento de la labor del Ministerio como garante de los derechos y a su vez aumenta la situación vulnerable de los trabajadores frente a los patronos.”</i></p> <p>Una persona indica que nunca denunció las condiciones duras en las cuales trabaja porque no tenía papeles y le daba miedo, y además no sabe exactamente lo que se puede denunciar. Le gustaría tener una lista de sus derechos que le explicaría un poco mejor que se puede reclamar y que no.</p> <p><i>“A nosotros como extranjeros nos discriminan. Si nosotros con todo que usted dice, digamos que por ejemplo yo trabajo una tarde y la patrona me dice algo pero que yo sé todo lo que nos está diciendo, yo puedo decir a ella “vea las cosas no son así”, que uno tiene derechos pero que pasa que cuando uno reclama dicen “si le parece bueno, bien, si no...” Y después de eso cuando uno va al ministerio de trabajo y no nos atiende hay injusticias por todos lados, porque uno es extranjero y no tiene documentos no lo quieren atender”</i></p> <p><i>“Gracias a Dios llevo 11 meses que he tenido trabajo. Qué tiene que hacer uno. Si empieza a decir algo a ellos o a brindar puede suspenderlo y no le da nada. Uno no puede darse el lujo de decir nada. Si yo me voy vienen diez.”</i></p> <p><i>“Llegaba a un punto que iba al seguro y decían “ a no, no lo podemos atender por tal y tal cosa” y uno por miedo por temor o por cualquier cosa de conocimiento, debido a eso uno deja que no se atienden, (...) Uno busca la manera de hablar (...) Es que tenemos un problema, sinceramente que los nicaragüenses somos como muy tímidos. Y después de eso la falta de recursos, porque muchas personas se van al Ministerio de Trabajo y la primera cosa que dicen es “tienen que ir a un abogado, tener algo escrito” tal y tal para hacer cualquier cosa y que tienen que ir a los tribunales...que no hay plata.”</i></p> <p><i>“Yo he visto un caso de una muchacha que era domestica. La patrona igual la botó y no le dio nada, se quedo con 35 000 pesos. Y la mujer se quedó con todo y le mandó por casa. Entonces yo le dije que se fuera al Ministerio de Trabajo y se fue. Hicieron todo el presupuesto y todo. Dijeron que tenía que ir a los tribunales pero ella por el mismo miedo ha preferido no seguir. Me dijo “es que tengo que pagar abogados” y yo le dije que no, que hay abogados públicos pero le dice que no, qué mejor que se pierda todo. Perdió todo.”</i></p> <p>En alguna ocasión, manifiestan haber acudido al Ministerio de Trabajo para quejarse, pero no hacen nada. Los nicaragüenses, del Gobierno, no tenemos ningún apoyo de nada.</p> <p>Otros entrevistados indican que si han realizado las respectivas denuncias hacia a su patrono, pero ninguno - en el momento de la entrevista - tenía el resultado aún.</p> <p>El débil papel del MTSS en la zona y en el país en general, potencia que se den actos de violación a los derechos de las y los trabajadores. En Liberia, solamente existe un inspector que se encarga de cubrir todo el cantón, lo cual evidentemente implica que no se dé una efectiva inspección laboral y las y los trabajadores sufran de las consecuencias de esta situación. El acceso a la justicia, también se anota en los testimonios de las personas entrevistadas, dado que afirman que no denuncian las situaciones de irregularidad porque se sienten indefensos ante la ley y en muchos casos, los funcionarios de estas entidades están a favor del patrono. Todas estas situaciones inciden directamente en que la situación de los trabajadores migrantes que provienen de Nicaragua se precarice y que estas personas cada vez vean mayormente denigrada su condición laboral y por ende personal</p>	<p>Según Candelario Gómez: <i>“Los inspectores de la CCSS (Caja Costarricense del Seguro Social) y del MTSS (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social) hacen visitas por separado, los del CCSS llegan de visita mientras que los del MTSS lo hacen por una llamada o por casos específicos. La política de los patronos es que si yo soy empleado tengo 10 años de trabajar, pero el patrono viene me dice si viene el inspector de la CCSS dígame que usted empezó ayer trabajar conmigo, si uno hace eso si los peones hacen eso, este es buenísimo, este el peón que yo ocupo para la finca, si yo digo no eso es mentira, yo tengo 10 años... Este es el malo.”</i></p> <p>La costumbre establecida entre los patronos y los trabajadores de mentir a los inspectores de trabajo se ha visto reflejada en muchas de las entrevistas realizadas, y parece ser una práctica muy común.</p> <p><i>“A uno el patrón le hace mentir”</i> explica uno de los entrevistados. <i>“y cuando llega alguna inspección a la finca uno no puede decir nada porque vea el patrón lo está viendo a uno a ver si uno dice algo o no, y si uno dice algo lo echan.”</i></p> <p>En palabras parecidas, otro indica que: <i>“A uno el patrón le hace mentir porque si uno tiene que ir al seguro él lo deja, pero le dice a uno que si preguntan que hay que decir que uno viene llegando aquí entonces que el patrón está en los trámites de uno. ¿Ve? A uno el patrón le hace mentir (...) y cuando llega alguna inspección a la finca uno no puede decir nada porque vea el patrón lo está viendo a uno a ver si uno dice algo o no, y si uno dice algo lo echan”.</i></p> <p>En tarrazú, además de no haber una fuerte inspección laboral por parte de la institución que debe tutelar esta actividad, los patronos se aprovechan de la vulnerabilidad de sus trabajadores y los amenazan, si el trabajador denuncia a su patrono por el no disfrute de ciertos derechos, el patrono recurre a acusarlo con las autoridades y esto puede implicar que el trabajador tenga que salir del país y se exponga a multas y sanciones por parte del Estado. No existe protección para el trabajador extranjero por parte de las instituciones del país y menos aún si el trabajador se encuentra en trámite para legalizar su situación migratoria o del todo no ha iniciado el proceso. También otro de los informantes afirma que su patrón le pidió que diga que él y sus compañeros eran trabajadores temporales mientras que llevaban 3 años trabajando de manera permanente. Los trabajadores sufren de esta situación. En el caso de otro informante, dice que nunca ha denunciado y no le gusta mentir a la seguridad social para el patrono. <i>“Una persona que tiene la culpa paga todo. El no paga nada”.</i> Pero el riesgo de que le despiden es demasiado grande para decir la verdad: <i>“Me dice (el patrono) que si tú vas a hablar no regresas más. En la finca donde trabaja están unos 30 trabajadores más, de los cuales ninguno está asegurado.”</i></p> <p>La problemática en San Marcos de Tarrazú tiene algunas causas, entre ellas además de no haber una fuerte inspección laboral por parte de la institución que debe tutelar esta actividad, los patronos se aprovechan de la vulnerabilidad de los trabajadores y los amenazan, si el trabajador denuncia a su patrono por el no disfrute de ciertos derechos, el patrono recurre a acusarlo con las autoridades y esto puede implicar que el trabajador tenga que salir del país y se exponga a multas y sanciones por parte del Estado. Hay una desprotección total a las garantías y derechos del trabajador.</p>
---	---	---

Costa Rica

<p>Equipamiento de protección</p>	<p>Las actividades en las que estas personas se emplean, consisten principalmente en agricultura, construcción, servicio de vigilancia, empleo doméstico y comercio (en el caso de las mujeres). En ninguno de los casos analizados se indicó que las personas estuviesen cubiertas por un seguro contra riesgos del trabajo, dado que la mayoría de estas actividades poseen algún tipo de riesgo. Uno de los testimonios indica que</p> <p><i>"Hoy fue a trabajar, lo pusieron a hacer un trabajo que no le compete a él, le pusieron a cortar, el es ayudante de un soldador, no es soldador. El vino con los ojos mal porque no está acostumbrado a soldar y no le dieron protección ni nada. Entonces vino y pasó grave la noche, no durmió. (...) Hoy le tocó el pago y no le pagaron el día mas sólo porque estaba enfermo, aunque él mandó nota de que estaba enfermo, que no se había ido porque le dolían demasiado los ojos y que estaba bastante mal, porque si no durmió toda la noche, lo hubieran pagado por lo menos las ocho horas."</i></p> <p>Al consultarle al trabajador sobre si existían instrumentos para poder hacer el trabajo de soldadura, respondió que solamente había un vidrio negro con el cual intentó taparse los ojos, pero esto no le cubrió la vista, además de esto se le consulta que por que accedió a realizar el trabajo e indica que ellos no pueden decir que no... <i>"Porque si uno no lo hace...nosotros tenemos que trabajar"</i></p> <p>La situación evidencia un temor general a perder su trabajo y quedarse sin sustento para sus familias y frente a eso las personas optan por desarrollar tareas que podrían causarles algún tipo de daño o que podrían atentar contra su vida. Esta situación es aprovechada por los patronos dado que los obligan a realizar tareas para las que no están aptos de desarrollar con el fin de ahorrarse el dinero que les implicaría contratar a más personas.</p>	<p>Se manifiesta en algunos de los testimonios, el no acceso a ningún tipo de protección a la hora de hacer trabajos que pongan en riesgo su salud. Esto porque los patronos no les brindan el equipo y también porque ellos como trabajadores extranjeros no conocen que para poder desarrollar este tipo de trabajos deben contar con los accesorios adecuados.</p>
<p>Vivienda</p>	<p>Muchas de estas personas viven en condiciones de viviendas precarias.</p> <p><i>"Las condiciones de la casa eran muy malas, porque no era impermeable y en tiempos de lluvia entró mucha agua."</i></p> <p><i>"Es una casa pequeña donde no hay baño y los servicios no tienen agua, tenemos que ir por agua en unos tubos que están en la calle."</i></p> <p><i>"Vivia con amigos en una casa alquilada en Sardinal, donde dormía en el suelo."</i></p> <p><i>"Viven en una casa de bono en el barrio Buenos Aires en Liberia."</i></p> <p>Aunado a esto, se visitó el precario Martina Bustos en Liberia, a 15 minutos del centro, en esta visita se pudo verificar las condiciones en las que viven las personas migrantes en este cantón, el precario no tiene agua, las personas toman el agua de tubos o de mangueras que llegan a tubos comunes, las "casas" no tienen servicio eléctrico por lo que hay letrinas compartidas y el estado de las viviendas es realmente deplorable.</p>	<p>La situación en las viviendas es bastante mala, muchas de las personas entrevistadas afirman que si bien los patronos les proveen vivienda en la finca en la que trabaja, el estado de estas es bastante malo.</p> <p>Son elaboradas con material como el zinc (lo cual no les cubre ni del calor ni del frío) y además cocinan afuera de la casa y esto molesta a algunas personas.</p> <p>Las viviendas en las que esta población reside, según los testimonios que se anotan están en estado deplorable, la cocina en algunos casos la tienen afuera de la casa, el material de las paredes y del techo es de zinc y además en algunos casos no cuentan con servicios sanitarios.</p>

<p>Trabajo infantil</p>	<p>En las entrevistas realizadas no ha saltado a relucir mucho el tema del trabajo infantil. Solamente una mujer mencionó que su hijo trabajó con ella en un restaurante como salonero a partir de sus 13 años. Otra persona mencionó que tiene dos hijos en Nicaragua con su padre, pero presume que los tiene trabajando, ya que viven en el campo y es la única manera, en muchos casos, de subsistir.</p> <p>Sin embargo la mayoría de los y las entrevistados/-as se preocupa de poder mandar sus hijos e hijas a la escuela.</p> <p><i>“A partir de los 15 años pueden trabajar en las vacaciones, pero antes de eso no, se dedican a sus estudios.”</i></p> <p>Este tema no se visibiliza de manera muy evidente por parte de los y las trabajadoras. Podría ser que no es una práctica muy recurrente entre la población migrante de origen nicaragüense o por el contrario que el tema no se quiere poner de manifiesto dado el discurso que impera en el país alrededor pero que si se estén dando prácticas de trabajo infantil en la zona. Este es un elemento que se debe de indagar en posteriores estudios</p>	<p>Aunque no se vea reflejado de forma tan claro en las entrevistas con los trabajadores, el tema del trabajo infantil parece ser otro aspecto problemático en la zona de los santos que se ha ido mejorando a través de los años pero sigue existiendo de forma más o menos evidente, como lo explica Rocío Loría Bolaños.</p> <p>Es complicado de tratar ya que <i>“la mayoría de los productores, de niños fueron recolectores”</i>. De la misma forma, muchos de los trabajadores entrevistados afirman haber empezado a trabajar mucho antes de los 15 años, que sea en Panamá o en Costa Rica.</p> <p>Por ejemplo, una de las personas vino con sus padres y hermanos a Costa Rica temporalmente hace seis años. Los seis miembros de la familia están trabajando en la misma finca. Siempre se quedan más o menos tres meses. Actualmente tiene 19 años.</p> <p>Además, Rocío Loría mencionó que los patrones argumentan que no pueden controlar que los niños no se vayan al cafetal con los padres.</p> <p>Los que van al cafetal, <i>“de los 7 años está siguiendo un horario de trabajo de 6 a 8 horas obviamente con poco acceso a alimento porque no llevan suficiente alimento al campo y no comen hasta regresar a casa. Hay muchas exposiciones en términos del trabajo, la alimentación, el riesgo físico, psicológico...”</i></p> <p>Afirma Loría que <i>“muchos están convencidos que no es adecuado que los niños se vayan al cafetal. Muchos lo han prohibido totalmente, y entonces los niños se quedan solos en la casa. El riesgo es para los niños entre 7 y 8 años que se quedan a cargo de niños más pequeños, a veces a cargo de 3 niños y les dejan la tarea de cocinar y bañarles (...)”</i></p> <p>Evidentemente esta se convierte en una problemática que afecta la salud de los niños y también afecta a la sociedad y la imagen del país, dado que en Costa Rica se permite trabajar, (con permiso de trabajo), a partir de los 15 años de edad y en este caso estamos hablando de infantes que deberían estar en las aulas, aprendiendo y no en las fincas recolectando café.</p>
--------------------------------	---	--

<p>Conciencia de sus derechos</p>	<p>Las personas entrevistadas - en su mayoría - saben que sus derechos como trabajadores, no están siendo cumplidos por parte de su patrono y además de esto el Estado tampoco les garantiza apoyo ni ayuda para defenderse de esta problemática. Están conscientes de que tienen derechos que no están siendo respetados por parte de los patronos, del Ministerio de Trabajo o del centro de salud.</p> <p><i>“Sí, claro que hay derechos. Porque todos somos humanos. Lo que necesita el tico necesita el extranjero también.”</i></p> <p>Pero hay desinformación en cuanto a cuáles exactamente son los derechos que corresponden. Esas personas por ejemplo no conocen cuál es el salario mínimo establecido para su ámbito laboral y mayoritariamente no se atreven denunciar al patrono en caso de no estar asegurados o no tener vacaciones. El acceso a la información sobre sus derechos laborales es mínimo, en este caso el papel del MTSS se queda corto al proveer y promover esta información, por cuanto es el ente al que le compete que las y los trabajadores conozcan cuáles son sus derechos y se empoderen y puedan exigir al patrono mejores condiciones para desempeñarse. El débil funcionamiento del MTSS aunado al desconocimiento de la población sobre sus derechos y sobre la legislación nacional incide en que las personas no puedan defenderse ante situaciones violatorias.</p>	<p>La mayoría de las personas entrevistadas saben que sus derechos no están cumplidos. Están conscientes de que tienen derechos que no están siendo respetados por parte de los patronos, del Ministerio de Trabajo o del centro de salud. El problema es que hay un desconocimiento sobre sus derechos,</p> <p>Cuando se habló de que cualquier trabajador en Costa Rica tiene derechos básicos con la persona entrevistada indicó que: <i>“cuando estaba trabajando con uno de los patronos, el patrono me amenazó. Ese día no sabía nada, cómo hablar y cómo defenderme”</i>. La amenaza fue porque el patrono sospechó que él había robado. Le dijo únicamente <i>“no quiero molestar le dije, pero yo no tengo la plata.”</i></p> <p>Por ejemplo uno de los entrevistados quiere regularizar su situación, pero no sabe cómo. Dice que necesita un certificado del patrono que asegura el tiempo que lleva en el país. Una vez intentó regularizar su situación para poder migrar a EEUU, pero como los papeles tardan un año lo dejó.</p> <p>Otro comenta: <i>“El patrono debe asegurarme, pero no sé porque no lo hace, parece que no lo quieren pagar, no sé nada de eso. Son tres meses que vengo, algunos se quedan seis y otros se quedan. Si no aseguran, debería haber algo fuera de la cosecha del café. Todos los trabajadores tienen el derecho a un salario... Ningún patrono reconoce lo que es la seguridad social.”</i></p> <p>Además de las dificultades que tiene su condición de migrante, el asunto es aún más complicado por las implicaciones que trae las diferencias culturales y los problemas con el idioma. Como lo explica Candelario Gómez,</p> <p><i>“Cuando la CCS no los atiende, porque son migrantes y por que como migrantes indígenas no tienen ningún derecho en el país, se les niega el derecho a los servicios del estado.”</i></p> <p>También afirma que <i>“También tienen problemas con el banco, porque no les cambia la plata en dólares porque no tienen un pasaporte o algo que los identifique. En educación a los hijos de los trabajadores permanentes no los aceptan porque para poder entrar al centro educativo deben tener los papeles en regla y a muchos se les niega el derecho.”</i></p> <p>De manera evidente, se anota el hecho de la falta de presencia y la débil gestión del MTSS en cuanto a la promoción de los derechos laborales. Sin una adecuada gestión de parte de las instituciones encargadas del tema, es difícil para las y los trabajadores más vulnerables, en este caso migrantes, poder conocer la reglamentación nacional y conocer cuáles son sus derechos en materia laboral y a cuáles beneficios tienen acceso por el hecho de laborar en el país.</p>
--	--	--

Migraciones y derechos laborales en Centroamérica:

Ventajas de vivir en el país	<p>Muchas de las personas entrevistadas indicaron que su situación se había visto mejorada por haber migrado al país, entre ellas se menciona el hecho del acceso a la educación para sus hijos, otros mencionan el hecho de que Costa Rica es un país pacífico, democrático y principalmente destacan el hecho de que “En este país uno vive tranquilo” también indican que las ventajas principales que tiene este país son la seguridad y el trabajo. Algunos afirman tener mejor situación económica que cuando estaban en su país, uno de los entrevistados indica que “En Nicaragua a veces no tenía comida ni podía comprar zapatos para sus hijos”, en Costa Rica hay mejores perspectivas de vida, ya que sus hijos están estudiando y satisfechos en el país.</p> <p>Los entrevistados tienen visiones para su futuro, afirman que el Estado costarricense ayuda más en temas de educación, que el nicaragüense. La mayoría coincide en afirmar que su situación, a nivel económico y de oportunidades de trabajo se ha visto mejorada en este país. Pese a todas las limitantes en cuanto a acceso y permanencia en trabajos remunerados y con buenas condiciones los entrevistados muestran una actitud positiva sobre el país y las oportunidades que les brinda para desplazarse.</p>
-------------------------------------	---

Bibliografía consultada

- Acuña G. (1999). La población migrante nicaragüense en Costa Rica: Realidad y Respuestas. Costa Rica: Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano
- Aruj. R (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca México. En: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/112/11205505.pdf> consultado el 5 de octubre de 2010.
- Baumeister E. et al (2008). Estudio sobre las migraciones regionales de los nicaragüenses. Guatemala: Editorial de Ciencias Sociales.
- Bolaños F. (2003). Apuntes sobre el Régimen de los Trabajadores Migrantes en Costa Rica. Revista del poder judicial. En: <http://www.poder-judicial.go.cr/salasegunda/revistasalasegunda/articulo3rev-1.htm>. Consultado el 10 de octubre de 2010.
- Bolaños F. (2009) Dictamen jurídico y socio laboral: Convenio Binacional Costa Rica- Nicaragua. Friedich Ebert Stiftung. Documento de trabajo, publicado por Friedich Ebert Stiftung. San José Costa Rica.
- Cámara de Comercio de Costa Rica. (2010). Aporte del sector comercio a la economía. Publicado en <http://www.camara-comercio.com/> revisado el 02 de setiembre de 2010.
- Castro C. y Morales A (2006). Migración, empleo y pobreza. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Sede Costa Rica
- Castro C. y Morales A (2002). Redes Transfronterizas. Sociedad, empleo y migración entre Nicaragua y Costa Rica. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Sede Costa Rica.
- Defensoría de los Habitantes (2010) Informe Anual de labores 2009-2010. San José, Costa Rica.
- FLACSO CR. (2010). Sistematización sobre capacidades y necesidades de la red institucional de empleo para la protección de los derechos laborales en Costa Rica. Documento de trabajo.

- FLACSO CR. (2011). Informe Regional, Proyecto de Investigación. Flujos migratorios laborales regionales: situación actual, retos y oportunidades en Centroamérica, República Dominicana y sur de México. Documento de trabajo.
- Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano. (2009) Redes Sociales Migratorias de Mujeres en Centroamérica. San José, Costa Rica.
- IIDH. Instituto Interamericano de Derechos Humanos (2009). Estudio Regional acerca del contexto de los derechos laborales y el acceso a la justicia laboral en Centroamérica y República Dominicana.
- IIDH. Instituto Interamericano de Derechos Humanos (2009). Estudio regional acerca del marco legal en derecho laboral y el estado actual de los derechos laborales.
- INEC. (2000-2002 y 2007) Resultados Encuestas de Hogares y Propósitos Múltiples (EHPM)
- INEC. (2000) Censo año 2000. Módulo sobre migración.
- Lerussi, R. (2007). Trabajadoras domésticas nicaragüenses en Costa Rica. En las encrucijadas de un debate feminista. Madrid, España. 2008b. www.uam.es/.../Satellite?...filename%3Dtrabajadoras+domesticas consultado el 8 de setiembre de 2010.
- Lerussi, R. (2007). Trabajadoras domésticas nicaragüenses en Costa Rica: Memorias de investigación. San José, Costa Rica.: Asociación Centro Feminista de Información y Acción. 2008a. www.cefemina.com consultado el 24 de setiembre de 2010.
- López, E. y Navarro, C. (2001). Facilitando espacios para el crecimiento personal y laboral de las trabajadoras domésticas. Universidad de Costa Rica.
- www.itanica.org/modules.php?name=Downloads&d_op=getit. Consultado el ocho de setiembre de 2010.
- MIDEPLAN (2008) Estadísticas sectoriales. San José, Costa Rica.
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (ND). Departamento de Migraciones Laborales. Principales Acuerdos suscritos entre Costa Rica y Nicaragua. Material impreso facilitado por Johnny Ruiz

- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (2009). Demanda Laboral del sector construcción en Costa Rica y su componente Migratorio. Proyecto Codesarrollo Costa Rica- Nicaragua.
- Morales, A (2007). La diáspora de la posguerra. Regionalismo de los migrantes y dinámicas territoriales en América Central. San José, Costa Rica, FLACSO.
- _____ (2008a). Inmigración en Costa Rica: características sociales y laborales, integración y políticas públicas. CEPAL-CELADE
- _____ (2008b). Inmigración y emigración en Costa Rica: caracterización socio demográfica de las personas migrantes. San José Costa Rica: INEC.
- Moreno Fernández A. (2008) Experiencias recientes de cooperación en materia de migraciones y desarrollo: El caso de Costa Rica y Nicaragua. Programa de Liderazgo Público. Madrid. Presentación de PPT tomada de sd.pcm.gob.pe/.../803/Almudena%20Moreno%20-%2004.07.08.pps
- OLACD. (2009). Mercado Laboral en Centroamérica y República Dominicana.
- Olivares E. (2006). Migraciones y división social del espacio. El asentamiento de la población Nicaragüense en el cantón central de San José, Costa Rica. Costa Rica: FLACSO CR.
- Paniagua, L. (2007). Condición sociolaboral de la población nicaraguense en Costa Rica. Revista de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, 54-72.
- Pérez Sáinz, J.P. y Mora, M. (2009). Se acabó la pura vida. San José Costa Rica: FLACSO.
- PNUD (2009). Informe sobre Desarrollo Humano. Superando Barreras. Movilidad y desarrollo humanos.
- Primera Encuesta Nacional de Juventud (2009). Consejo Nacional de Política Pública de la Persona Joven. Viceministerio de Juventud
- Programa Estado de la Nación. (2009). Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José Costa Rica.
- Programa Estado de la Región. (2008). Un informe desde Centroamérica y para Centroamérica. Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible. San José Costa Rica.

Sojo C. (2009) Igualitarios. La construcción social de la desigualdad en Costa Rica. San José Costa Rica: FLACSO-PNUD..

Bases de Datos consultadas

INEC. (2000-2002 y 2007) Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples (EHPM)

INEC. Censo año 2000. Módulo sobre migración

INEC. Tabulados básicos de resultados de las EHPM 1997-2003-2007 y 2009.

Otras fuentes consultadas

<http://www.bancomundial.org/investigacion/>

www.bccr.fi.cr

<http://www.camara-comercio.com/>

<http://www.construccion.co.cr/>

<http://www.cfia.or.cr/>

<http://www.cnp.go.cr/pna/index.php?idNoticia=25>

<http://www.cepal.org/>

<http://hdrstats.undp.org/en/indicators/161.html>.

<http://www.iica.int/Esp/regiones/central/cr/Paginas/Documentos.aspx>

<http://www.inec.go.cr/Web/Home/GeneradorPagina.aspx>

<http://www.mideplan.go.cr/Sides/social/09-07.htm>

http://www.nacion.com/ln_ee/2009/mayo/07/pais1956647.html

<http://www.oim.or.cr/espanol/informacionlegal.shtml>. <http://www.ilo.org/global/lang-es/index.htm>

<http://www.revistasumma.com/economia/1042-costa-rica-cerro-2009-con-la-inflacion-mas-baja-en-30-anos.html>

Entrevistas realizadas

Gustavo Gatica. Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Entrevista realizada en Diciembre de 2010. Instalaciones del IIDH

Hyrlander Rojas. Director de la Regional del MTSS. Liberia Guanacaste. Entrevista Realizada en diciembre 2010. MTSS.

Johnny Ruiz. Jefe Departamento de Migraciones Laborales. MTSS-CR. Entrevista realizada en Agosto 2010. Instalaciones de FLACSO CR.

Johnny Ruiz. Jefe Departamento de Migraciones Laborales. MTSS-CR. Entrevista realizada en Diciembre 2010. Instalaciones de MTSS.

Karina Fonseca. Servicio Jesuita al Migrante. Entrevista realizada en abril 2011. Instalaciones del SJM.

Luis Alonso Serrano. Departamento de Planificación DGME. Entrevista realizada en abril 2011 en DGME.

Marvin Alpízar. Defensoría de los Habitantes. Regional Liberia. Entrevista realizada en diciembre 2010. Defensoría de los habitantes.

Mateo Chaves. Funcionario de la Dirección General de Migración y Extranjería, Oficina regional de Liberia. Entrevista realizada en Diciembre 2010. DGME

Rocío Loría. Académica Universidad Nacional y Universidad de Costa Rica. Entrevista realizada en Febrero 2011. Universidad de Costa Rica

Romano González. Encargado del tema Migrantes y Salud. Ministerio de Salud. Diciembre de 2010. Instalaciones del Ministerio de Salud.

Ronald Aguilar. Funcionario MEIC-DIGEPYME. Entrevista telefónica el día 2 de Setiembre de 2010.

Quxabel Cárdenas. Migrante Hondureña. Activista Social. Entrevista realizada en diciembre de 2010. Casa de habitación de la entrevistada.

Taller con trabajadoras y trabajadores migrantes. Liberia 19-20-21: enero 2011 y San Marcos de Tarrazú: 4 y 5 de febrero.



CAPÍTULO III
CASO: EL SALVADOR

NOEMY MOLINA ESCOBAR



LISTA DE ACRÓNIMOS Y ABREVIATURAS

ARENA:	Alianza Republicana Nacionalista.
CELADE:	Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía.
DGEC:	Dirección General de Estadística y Censos.
DGME:	Dirección General de Migración y Extranjería.
EHPM:	Encuesta de Hogares para Propósitos Múltiples.
FMLN:	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.
IDHUCA:	Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana.
MTPS:	Ministerio de Trabajo y Previsión Social.
ONG:	Organización no Gubernamental.
SICA:	Sistema de Integración Centroamericano.
PEA:	Población Económicamente Activa.
PNUD:	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

PRIMERA PARTE

CONSIDERACIONES INICIALES

1.1. Antecedentes: La tendencia del Estado salvadoreño de verse como país expulsor, antes que como receptor de migrantes

Ante las dinámicas de la migración internacional en el mundo, los Gobiernos nacionales se ven en la necesidad de generar una serie de instrumentos de política, a nivel doméstico e internacional, para enfrentar el fenómeno. Así, a diario se generan decisiones en la esfera pública de los países receptores y expulsores de migrantes que van a tener una eventual manifestación en la esfera del individuo como sujeto de derechos y obligaciones.

En atención a estas dinámicas mundiales, El Salvador como país de intensas dinámicas migratorias –hacia adentro, en tránsito y hacia afuera– ha tendido desde siempre a verse fundamentalmente como un país expulsor y no como receptor de migrantes. Para desarrollar esta premisa el presente apartado de antecedentes describe a manera de introducción del presente trabajo: a) Como El Salvador se ha convertido en el nuevo centro de operaciones de Centroamérica, como un breve contexto; b) La historia de la emigración salvadoreña; c) Como la respuesta del Gobierno salvadoreño ha sido exportar seres humanos como forma de acumulación de riqueza para las élites del país; y d) lo que se ha configurado como el efecto inesperado y el efecto incómodo: atraer fuerza laboral de los países vecinos y recibir migrantes en tránsito.

1.2. El Salvador: el nuevo centro de operaciones de Centroamérica

El Salvador es el más pequeño y más densamente poblado de los países de la región centroamericana. Conforme a las cifras oficiales del último Censo de Población y Vivienda realizado en marzo de 2007, se trata de una población de alrededor de 5.74 millones de personas en una superficie territorial de 20 742 km².

En la actualidad, este pequeño territorio –según lo afirman expertos e investigadores– se ha convertido en una suerte de centro de operaciones de la región, el corazón logístico de Centroamérica, debido al surgimiento de nuevos ejes de acumulación de capital –entre los que destaca el *boom* de los sectores financiero, comunicaciones y transporte– que han sido alimentados en gran medida por el flujo creciente de remesas en la economía salvadoreña. Adicional a esto, es de tomar en

consideración la posición geográfica estratégica en la que se localiza El Salvador; ya que después de haber ganado los fondos del milenio para la construcción de un tramo del corredor del pacífico y contando también con conexiones al corredor del atlántico en la región centroamericana, El Salvador podría ser la nueva base para habilitar un canal seco que pueda competir con el Canal de Panamá y de esta forma crear conexiones entre el océano Pacífico y el mar Caribe. (Gammage, 2006)

Un factor que no se puede dejar de lado por ser determinante en la configuración de las dinámicas actuales, no sólo en el país sino también de la región, es la transición de los conflictos armados a la paz o “posguerra”; período “posguerra” que se señala entre comillas porque en realidad es difícil hablar de posguerra o paz cuando se vive en un contexto aún más violento que en el período de guerra. Es decir, se sostiene las causas estructurales que dieron origen a los conflictos y han surgido nuevas formas de persecución y represión. Como diría Gregorio Rosa Chávez (2007), en El Salvador “...la guerra continúa por otros métodos y caminos”.

Sin embargo, lo que no se puede negar es que la firma de los acuerdos de paz en 1992, en Chapultepec, fue un momento histórico punto de partida para la transición en dos sentidos: económica y socio-política. Cuando se habla de **transición económica**, nos estamos refiriendo al fin del modelo tradicional agroexportador y nueva economía de servicios. Es decir, después de la muerte del modelo tradicional agroexportador, como sector que reportaba una entrada significativa de divisas, surge una nueva economía basada en los servicios del sector financiero, comunicaciones y transporte. Lo anterior está íntimamente relacionado con el volumen de remesas que circulan en la economía salvadoreña. Por otra parte, cuando se habla de **transición sociopolítica** nos referimos al surgimiento de nuevas instituciones y relaciones de poder, nuevos actores de las sociedades de resistencia centroamericanas que ante la caída del proyecto revolucionario en la región –1990– tomaron nuevas trincheras de acción. (Morales Gamboa, 2007); elementos que juntos han reconfigurado las dinámicas actuales del país en todo los niveles y han tenido una incidencia directa en la configuración de los flujos y dinámicas migratorias principalmente hacia afuera del país, pero no menos hacia dentro del mismo.

1.3. La historia contada de la migración en El Salvador

Dado este breve contexto, podemos esbozar la magnitud del fenómeno migratorio salvadoreño teniendo de antemano en cuenta que existe un consenso bastante generalizado en que la migración se ha convertido en, lo que Sarah Gammage ha denominado como, “el principal elemento de transformación estructural del país”. (Gammage, 2006)

Como parte de Centroamérica entendida más que como una región como un territorio, El Salvador ha atravesado por acontecimientos históricos que son parte de una memoria compartida con sus países vecinos. Con solo dar un vistazo a los hechos de las últimas décadas se pueden sumar similitudes entre estos países tanto en sus dinámicas hacia el interior y como al exterior; dentro de ellos, el fenómeno migratorio no es la excepción. Paralelo al proceso migratorio de la región en que se encuentra, El Salvador posee sus propias dinámicas migratorias; de acuerdo al PNUD,

la emigración de salvadoreños podría dividirse básicamente en cuatro grandes etapas en el tiempo, tomando en cuenta los factores que han fomentado los desplazamientos de personas hacia otros países o regiones (PNUD, 2005).

Así, podemos hablar de una **primera etapa** que se prolongó desde la segunda década del siglo pasado hasta entrados los años sesenta (1920-1969), donde la migración obedecía a la falta de empleo y oportunidades de acceso a la tierra en áreas rurales. El principal destino para la época era el norte de Honduras, donde se necesitaba fuerza de trabajo para la famosa “United Fruit Company”. En esta misma etapa, otros destinos importantes fueron Panamá y los Estados Unidos—. Más adelante, una **segunda etapa**, en la década de los setenta (1970-1979) se caracterizó por la combinación de los estímulos socioeconómicos para migrar con la tensa situación política en la región centroamericana, que catapultó los flujos migratorios a cantidades nunca antes vistas en el país. Posterior a la guerra de las 100 horas¹ que provocó el retorno de un gran número de salvadoreños del vecino Honduras, los flujos migratorios se empiezan a dirigir a EEUU en un clima muy favorable para la regularización y reunificación familiar. Enseguida, la **tercera etapa**, que va desde principios de los ochenta hasta 1991 —cuando se vivieron los momentos más álgidos del conflicto armado entre el ejército nacional y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FMLN—, que estuvo caracterizada por un éxodo masivo de salvadoreños cuyo principal estímulo para migrar era escapar del clima de violencia e inseguridad social y persecución política que azotaba la nación. Y finalmente la **etapa actual**, que inició con la firma de los Acuerdos de Paz el 16 de febrero de 1992, donde los flujos migratorios empezaron a acelerarse después de pasada la “ilusión de la paz” al emerger viejos males como: la escasez de empleos dignos y bien remunerados, la falta de oportunidades reales para desarrollar pequeñas actividades productivas, el ensanchamiento de las desigualdades entre ricos y pobres, y nuevos brotes de confrontaciones políticas. Sumado a lo anterior, más recientemente continuaron agudizándose las tendencias a migrar debido a otros factores como la desaceleración de la economía de mediados de los noventa, la caída de sector primario, los estragos de fenómenos naturales —como el huracán Mitch en 1998 y los terremotos de 2001—, la fuerte ola de violencia y las crecientes historias de éxito de los que migraron en otras épocas; factores todos que, en suma, colocaron al país frente un fenómeno de trascendental importancia (PNUD, 2005). En el momento actual de la migración de “posguerra” podemos ver que se mantienen las viejas causas de la migración y han surgido otras nuevas que están impulsando a los salvadoreños a buscar oportunidades en otras latitudes.

En años recientes, muy a pesar de la falta de información sistematizada y uniforme acerca de la cantidad de emigrantes salvadoreños, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo calculaba en el 2005 que la suma de emigrantes salvadoreños podría ascender a 2.66 millones de personas. Así, si contrastamos con lo anterior la última cifra oficial de la población salvadoreña residente en el país, que ascendía a 5.74 millones, tenemos una estimación gruesa global de 8.4 millones de salvadoreños de los cuales más del 22% ha emigrado a diversos lugares del mundo.

1 Mejor conocida como la guerra del fútbol de 1969.

Y aunque estas cifras podrían variar mucho en la actualidad debido a que las estimaciones oficiales de los salvadoreños en el exterior nunca han sido realizadas con suficiente rigor, sí se podría afirmar que en la actualidad al menos uno de cada cinco salvadoreños ha emigrado, teniendo como principal destino los Estados Unidos.

Así, las consecuencias de contar con una diáspora de esa magnitud son variadas. En El Salvador tanto el Gobierno como las élites económicas prestan atención a esta porción de *salvadoreñidad* que sigue conectada con el territorio nacional alimentándolo con múltiples intercambios, que van desde remesas en efectivo hasta intercambios culturales y políticos, donde sus vidas atraviesan las fronteras nacionales y unen dos sociedades en un solo “espacio social”. (Nina Glick Schiller et al, 1992)

1.4. La respuesta del Gobierno salvadoreño: exportar seres humanos como modo de acumulación de riqueza para las élites del país.

La naturaleza del fenómeno migratorio nos obliga a pensarlo todo en un contexto doble, destino y origen, Gobiernos de países receptores y de países expulsores de migrantes. En este orden de ideas, los debates recientes en torno los temas migratorios apuntan a que es cada vez más evidente como los Gobiernos de origen están incrementando sus compromisos con los migrantes y fomentando su inversión en las comunidades de origen (Oliver Bahewell, 2006)

A más de 15 años de firmada la paz, exportar nacionales ha funcionado como una válvula de escape para la economía salvadoreña de dos maneras: primera, por este medio se ha drenado el excedente de la mano de obra que el fracaso del sector agrícola desplazó del campo a la ciudad; y segunda, el envío sostenido de la remesas ha constituido un medio eficaz para el alivio de la extrema pobreza, al mismo tiempo que dinamiza un sector financiero dominado por las élites locales. (Gammage, 2006)

Si sumamos el impacto de las remesas en la reconfiguración de la economía nacional, el interés de organismos internacionales y del sector privado para captar las remesas y la conformación de una diáspora organizada que reclama su cuota de poder, se podría encontrar una explicación para la generación de nuevas políticas públicas a nivel nacional y local y para lo que, en palabras de los propios funcionarios de Gobierno, ha sido una “reestructuración de la política exterior” (Nosthas, 2006). Para el Gobierno salvadoreño los migrantes han pasado en pocos años “de hermanos lejanos a hermanos mayores”. (Patricia Landolt et al., 1999)

Manifestación de lo anterior fue que, a partir de 1999, el gobierno del presidente Flores comenzara a dar cuenta de esta situación a través la creación de la Dirección General de Atención a Salvadoreños al Exterior, que más adelante sería elevada al rango de Viceministerio en el gobierno del presidente Elías Antonio Saca en 2004. Esta instancia ha sido definida por el gobierno salvadoreño como la encargada de *elaborar, coordinar y desarrollar la política para los salvadoreños en el exterior, de manera que se fortalezcan los vínculos con los que viven fuera de las fronteras nacionales.*

De esta manera se observa como esta idea de que los Gobiernos y las agencias internacionales deben trabajar con diásporas y encontrar formas para reforzar sus capacidades y actitudes para el desarrollo ha recibido mucha atención. Todos los países receptores de migrantes están tomando medidas para cumplir con esta pretensión (Castells, 2007). Hoy por hoy, reconocer el papel de las diásporas en el desarrollo se ha visto como un importante paso hacia delante. Este nuevo discurso en el campo de la migración internacional va seguido del cambio en la percepción en los países de emigración y la introducción de un rango de medidas e instituciones para involucrar a la diáspora en conseguir cambios positivos en las comunidades de origen.

El caso salvadoreño ha sido un claro ejemplo de esta tendencia generalizada. El partido político Alianza Republicana Nacionalista –ARENA–, que mantuvo el poder desde 1989 hasta 2009, a partir de la percepción de la importancia de la migración como mecanismo de alivio a la economía, disminución de la pobreza en los sectores más pobres y acumulación de riqueza para los más ricos del país, desplegó una serie de acciones e hizo un reacomodo en el entramado institucional que garantizara sus intereses. Como diría Sarah Gammage (2006), exportar personas y captar remesas se volvió una estrategia de desarrollo para El Salvador.

1.5. El efecto inesperado y el efecto incómodo: atraer fuerza laboral de los países vecinos y recibir migrantes en tránsito.

De forma paralela, –mucho se habla y se investiga acerca de los salvadoreños en el exterior y las implicaciones de su interacción con el territorio y mucho hay en las políticas públicas que habla de este interés, pero, qué se sabe, cuánto se estudia y cómo se visibiliza –tanto en las políticas públicas como en el ámbito académico– El Salvador como receptor de migrantes en tránsito o destino. La respuesta es casi obvia a la luz de las acciones concretas de los distintos sectores en los últimos años: prácticamente nada.

Lo anterior podría ocurrir, a veces como producto de las mismas políticas públicas y a veces como resultado de las dinámicas globales de migración sur-norte. Lo cierto es que, aun siendo país expulsor de migrantes por excelencia, se están consolidando dinámicas cada vez más claras que colocan al país como receptor de migrantes permanentes, circulares o en tránsito.

El Salvador, al haber vaciado el campo con un cambio a un modelo económico que desconoció la agro-exportación y acogió los servicios como eje de acumulación de riquezas, ha atraído indirectamente fuerza laboral de países como Honduras y Nicaragua. Año con año, son miles de centroamericanos los que viajan a distintos destinos de El Salvador para insertarse en más variadas ramas de la economía. La principal causa aparente de esta atracción de migrantes centroamericanos es que el ingreso percibido en El Salvador es relativamente mayor al que pudieran ganar en su país de origen, mas es bien sabido que, esta es una mera ilusión provocada por la economía salvadoreña dolarizada. Esto es lo se podría denominar el *efecto inesperado* porque es un fenómeno relativamente reciente que no fue planeado por autoridad salvadoreña alguna; pero que ha resultado muy conveniente para llenar los mercados salvadoreños de trabajo que los nacionales ya no están dispuestos a ocupar.

Otro fenómeno, que apenas se percibe y que ha recibido aún menos atención es la situación de migrantes intrarregionales en El Salvador. Para el caso, estamos hablando de migrantes de los más diversos destinos del mundo que simplemente se encuentran transitando por el territorio nacional para continuar su viaje a los Estados Unidos u otros destinos más privilegiados. Al respecto, solo hasta fechas recientes, en que el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (IDHUCA, 2005) en coordinación con otras instancias de la sociedad civil llevó adelante un monitoreo de la situación de derechos humanos y situaciones de riesgo de la población de origen extranjero en El Salvador, se ha empezado a visibilizar este fenómeno en la sociedad salvadoreña. Este es el que es este efecto que se podría denominar el *efecto incómodo*. Debido al costo que importa una atención adecuada a la población migrante, Estados como el salvadoreño adoptan un sinnúmero de obligaciones a nivel internacional que no garantizan a nivel doméstico.

El balance de las respuestas del Gobierno salvadoreño ante este fenómeno global ha resultado hasta el momento en una obvia contrariedad. Por una parte, se ha encontrado negociando y cabildeando a nivel internacional por el reconocimiento de los derechos de los salvadoreños en el exterior y, por otra parte, se enfrenta a serias limitaciones a la hora de garantizar de manera plena los derechos de los extranjeros que se encuentran en territorio salvadoreño. Esta incapacidad del Gobierno salvadoreño como garante de derechos afecta, directa y mayoritariamente, a las personas con estatus irregular que en su condición de vulnerabilidad son los clientes perfectos para abusos y privaciones.

Aunque el cuerpo normativo es muy amplio, existen una serie de normas que comprenden desde mandatos en la Constitución de 1983 hasta leyes secundarias específicas como Ley de migración y Ley de extranjería de 1958 y se ha firmado y ratificado los principales instrumentos internacionales en materia de derechos humanos de los migrantes, el gran reto sigue siendo la armonización de la legislación doméstica con las obligaciones contraídas a nivel internacional. De nada vale haber sido uno de los primeros signatarios de la “Convención de 90”², cuando los principales instrumentos normativos nacionales no incorporan, e incluso obstaculizan, los preceptos de la misma.

De lo anterior, se puede concluir que el Estado salvadoreño ha interiorizado muy bien su papel de país expulsor, pero parece no querer asumirse a sí mismo como Estado receptor de migrantes. Esta estrategia puede ser conveniente en el corto plazo, pero quizá no tan sostenible en el largo plazo. Además, los Estados que no tienen la capacidad de responder por las garantías más básicas en su territorio tarde o temprano reciben el castigo de la opinión internacional. Esto último, puede tener serias implicaciones operando como un contra-fuero que disminuya la capacidad de negociar frente a otros Estados.

2 Convención internacional para la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y sus familiares, Naciones Unidas, 18 de diciembre de 1990.

1.6. En conclusión

En primer lugar, se puede concluir que para entender el curso por el que transita la política migratoria salvadoreña en la actualidad se hace necesario entender esa concepción del país como el *nuevo corazón logístico de Centroamérica*. Al sumar una estratégica posición geográfica con un proceso de intensa transición económica y sociopolítica -marcado por el fin del proyecto revolucionario-, nos arroja un país que en menos de dos décadas ha reconfigurado sus medios de sobrevivencia y acumulación, sus prácticas sociales, su marco legal e institucional e incluso sus imaginarios locales.

La segunda gran conclusión es que la migración es un fenómeno trascendental para entender la transformación estructural que ha sufrido el país. En la historia de la migración salvadoreña pueden distinguirse muy claramente etapas de acuerdo a los factores de expulsión del país y, como se dijo antes, la etapa actual es un momento en que persisten viejas causas estructurales de expulsión pero también han emergido nuevas formas de violencia y persecución en la sociedad de “posguerra”.

Las expresiones de la migración “aquí y allá” han configurado un espacio transnacional en el que fluyen con toda libertad dineros, bienes, saberes, prácticas e ideas que están transformando los escenarios de destino y las comunidades que los salvadoreños dejaron atrás. La solidificación de las rutas y los destinos de la migración de los salvadoreños ha implicado que el principal país receptor, los Estados Unidos, genere una serie de medidas que han colocado a los migrantes salvadoreños en condiciones cada vez menos favorables.

Dando continuidad a una tendencia global de los países expulsores de migrantes, el Estado salvadoreño se ha preocupado mucho por desplegar acciones y políticas con el objetivo de hacer de la migración el mejor negocio para los grupos de poder a nivel nacional. De esta manera, el Estado ha logrado: exportar seres humanos a granel, captar remesas, comprometer a la diáspora con el desarrollo de sus comunidades, drenar de la economía nacional el excedente de mano de obra desplazada del campo, aliviar la pobreza y enriquecer más a las élites en el país.

Paralelo a esto, un hecho no menos importante y que debe tomarse en consideración es la invisibilización de los flujos de migrantes hacia el interior de país. Un Estado que reclama derechos para sus nacionales y viola derechos de nacionales de otros países puede tarde o temprano ser penalizado por el derecho y la opinión internacional. En este sentido, la medida más necesaria sigue siendo armonizar la legislación nacional con todas aquellas obligaciones que se han contraído en el ámbito internacional.

1.7. Justificación del presente trabajo: la necesidad de visibilizar a El Salvador como país de destino en las políticas públicas

Frente a los vacíos planteados y la falta de respuestas concretas del Estado salvadoreño como país receptor de migrantes, se hace necesario trabajar más en el entendimiento de los flujos migratorios que colocan a El Salvador como país de tránsito y origen de migrantes de distintos países en la actualidad. En este contexto, el presente trabajo constituye un esfuerzo conjunto para entender mejor la configuración

de la región centroamericana como un circuito migratorio, donde todos los días los nacionales de los países de la región se desplazan a los territorios vecinos, por diversos motivos, ya sea para establecerse en ellos o simplemente para utilizarlos como trampolín hacia otros destinos.

En concreto, el presente documento constituye la primera fase de un proyecto de investigación que tiene por objetivos: conocer y analizar las características sociodemográficas y laborales de los nacionales de cinco países de la región centroamericana; determinar y analizar las relación entre los instrumentos jurídicos y los mecanismos de regulación de los flujos, la eficacia de las instituciones responsables de la política migratoria y su impacto en los derechos de la población migrante; e identificar oportunidades para avanzar hacia la armonización de instrumentos de política mediante propuestas regionales de cooperación y ordenamiento del mercado laboral que se ha configurado entre los países de la región.

En atención al primero de los objetivos planteados, el presente documento avanza en la construcción del perfil de los ciudadanos costarricenses, guatemaltecos, hondureños y nicaragüenses en El Salvador. Analiza para el caso las principales variables sociodemográficas, de mercados laborales y de condiciones de vivienda de este grupo de población y utiliza para tal efecto, la información del Censo de Población y Vivienda realizado en El Salvador en el año 2007.

1.8. Sobre las fuentes de información

Si bien en el apartado metodológico que acompañó desde el inicio el presente trabajo se sugería la utilización de diversas fuentes de información que permitieran construir un perfil amplio y contrastado de la población centroamericana en suelo salvadoreño, la revisión de las fuentes estadísticas disponibles presentó importantes deficiencias; finalmente lo que resultó útil para el caso fue la información de Censo de 2007, de donde se deriva la mayor parte del análisis del presente trabajo.

Al respecto, vale aclarar que si bien se encontraba en la fuentes sugeridas y se intentó analizar la Encuesta de Hogares para Propósitos Múltiples que se levanta año con año por parte de la Dirección General de Estadísticas y Censos de El Salvador, al revisar el instrumento base –si bien se cuenta con información bastante rica y, además, periódica acerca de todas las variables de análisis en la presente investigación– fue imposible desagregar la información para la población de estudio en este trabajo. Debido a que dicha encuesta no toma en consideración la variable de país de origen como de interés, se pierde en consecuencia la posibilidad de extraer de dicha fuente cualquier información para este trabajo.

Adicionalmente, es de mencionarse que –en un intento para subsanar la falta de información disponible en las fuentes de información sugeridas y analizadas– se dirigieron sendos oficios a las autoridades de las entidades de Gobierno que deberían estar registrando a la población centroamericana que se encuentra en el territorio nacional, dado su mandato institucional. Concretamente, fueron dirigidas peticiones formales de información estadística al Ministerio de Trabajo y Previsión Social, al Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social y a la Dirección General de Migración

y Extranjería, para intentar subsanar los vacíos que incluso el Censo no permitía subsanar. Al final, no se pudo obtener información de ninguna de las instituciones señaladas.

Al final, la fuente privilegiada para la construcción de los tabulados y perfiles que aparecen en este informe fue el mencionado Censo de Población y Vivienda de 2007, que si bien no permite el análisis de algunas variables sugeridas –específicamente se escapan del análisis las variables de ingreso y seguridad social en el apartado de perfiles laborales–, sí constituye una fuente estadística de gran valor explicativo en casi todas las variables de mérito en este trabajo. Aunque es necesario aclarar que la información vertida en este informe, por la naturaleza de la fuente de información empleada, adolece de no poder aportar un análisis longitudinal, pues el Censo es, como se sabe, un instrumento que capta las características de la población en un punto en el tiempo.

Al final, es importante dejar sentado que, si bien este trabajo cumple con el propósito de construir un perfil sociodemográfico, laboral y de vivienda de los nacionales de los cuatro países de estudio, la disponibilidad de fuentes de información oportuna sigue siendo una deuda y un obstáculo para la realización de este tipo de esfuerzos en el caso salvadoreño. Se advierte, desde ya, la aparente falta de interés del Estado salvadoreño de visibilizar desde este aspecto tan básico a la población extranjera que reside en el país.

SEGUNDA PARTE

LOS CENTROAMERICANOS EN EL SALVADOR SEGÚN LAS ESTADÍSTICAS

2.1. La población centroamericana en El Salvador

Según las cifras finales del Censo de Población y Vivienda de 2007 en El Salvador, la población extranjera ascendía para el momento de su realización a un total de 37 820 personas en el país. Con lo cual se calculaba que la población extranjera apenas alcanzaba el 0,66% del gran total de población. Cifra por demás bastante baja, pero que revelaba un ligero aumento de la proporción y *stock* de población extranjera respecto a los resultados del censo de 1992. Según el Censo de 1992, la población extranjera ascendía 26 413 personas que equivalían a un 0,5 por ciento de la población total.

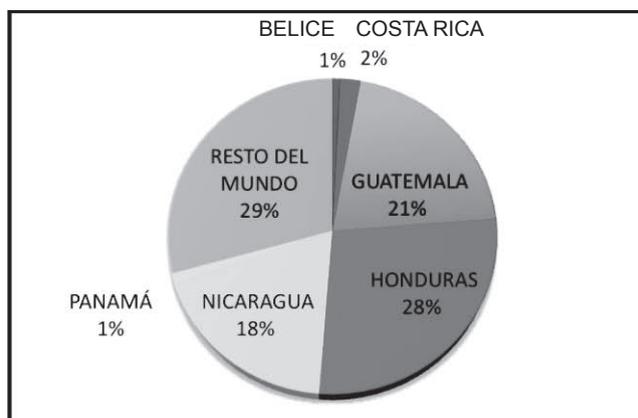
Al desagregar la proporción de las distintas nacionalidades al interior de esta población, podemos observar que estamos en presencia de un fenómeno preponderantemente de carácter intrarregional. Como se observa en el Cuadro y Gráfico 1, sólo los nacidos en los países de Centroamérica y Panamá suman más el 70% del total.

Cuadro 1
Población extranjera según Censos de 1992 y 2007

Año	1992		2007	
	Total	%	Total	%
BELICE	134	0,51	301	0,80
COSTA RICA	856	3,24	779	2,06
GUATEMALA	4 524	17,13	7 904	20,90
HONDURAS	8 666	32,81	10 387	27,46
NICARAGUA	2 139	8,10	6 958	18,40
PANAMÁ	308	1,17	402	1,06
RESTO DEL MUNDO	9 786	37,05	11 089	29,32
Total	26 413	100,00	37 820	100,00

Fuente: Elaboración propia con datos censales de 2007 e información Proyecto IMILA de CELADE (2002)

Gráfico 1
Población extranjera según Censo de 2007



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Al interior del grupo, son –y siguen siendo si se revisa la información de 1992– los hondureños la nacionalidad más representativa entre los extranjeros. Para 2007 los hondureños ascendían a más del 27% de la población extranjera en El Salvador, reportando una disminución de por lo menos cinco puntos porcentuales respecto al censo de 1992, donde sumaban cerca del 33% de los extranjeros (Ver distribución por nacionalidad en Anexo 1), aunque siguen manteniendo el primer lugar en la tabla.

Los guatemaltecos y nicaragüenses, ocupan el segundo y tercer lugar en la lista, respectivamente, quienes a la inversa de los hondureños, elevaron significativamente su proporción dentro del grupo respecto al censo de 1992. Para el caso, los guatemaltecos, que sumaban poco más del 17% de extranjeros en 1992, pasaron a equivaler a casi el 21 por ciento en 2007.

Mientras los nicaragüenses, por su lado, fueron la nacionalidad que más incremento su presencia al comparar los resultados de ambos censos. De ser apenas el 8% en 1992 pasaron a ser más del 18 por ciento, con lo que triplicaron el *stock* de nacionales de ese país en El Salvador en un período de 15 años.

Por otra parte, el resto de países de la región mantuvo bajos porcentajes dentro del gran total. Por un lado, los costarricenses disminuyeron tanto en participación porcentual como en *stock* respecto al censo de 1992 –pasaron de ser del 3 al 2 por ciento de la población de origen extranjero–. Y por otro, los beliceños y panameños revelaron una ligera variación dentro de los porcentajes que ocuparon en ambos censos –pasando los primeros de un 0.5 en el censo del 1992 a un total de 0.8 en el censo de 2007 y los segundos de un 1.2 en el censo del 1992 a un total de 1.05% en el censo de 2007–, muy cerca del 1% del gran total y observa un ligero aumento en el *stock*.

Aunque no es de interés para el presente estudio, cabe añadir, que entre las nacionalidades que ocupan mayor importancia dentro de los migrantes extraregionales siguen siendo México y Estados Unidos los que reportaron los mayores porcentajes –para el caso, los mexicanos fueron el 5.1% en 1992 y el 4.03% en 2007 y los

estadounidenses el 16.7% en 1992 y el 12.7 en 2007–, ambos disminuyen su participación porcentual, pero aumentan el total de nacionales de sus países en El Salvador.

Se pone en evidencia al final, que son los centroamericanos, en especial los nacionales de los países de interés para el presente estudio, los que ocupan los mayores volúmenes y porcentajes dentro la población extranjera registrada en El Salvador a partir del reciente Censo de Población Vivienda levantado en 2007.

2.1.1. Perfil sociodemográfico de la población de origen centroamericano en El Salvador

Como ha quedado dicho con anterioridad en este trabajo, son los centroamericanos los que tienen mayor importancia dentro de la población de origen extranjero registrada en El Salvador, según el último censo de población y vivienda realizado en 2007. Para el caso, solo los nacionales de los países de la región suman más del 70% de la población extranjera total en el país.

Para el presente documento, serán analizadas con detalle las características sociodemográficas, laborales y de condiciones de vivienda de cuatro de esos países³ de la región centroamericana. El presente capítulo se dedica a explorar las principales características de esta población de acuerdo con su composición por género, edad, lugar de residencia, condición ocupacional, nivel educativo y estado civil de las jefaturas del hogar. Variables que se explican con detalle en los apartados a continuación.

2.1.1.1. Origen y Sexo

Al revisar la distribución por sexo de los nacionales de los países de estudio de la presente investigación, se observó una dinámica muy a tono con las cifras agregadas en lo nacional y con lo reportado en el censo de 1992–en 1992, del total de extranjeros censados, el 46.6%eran hombres y el 53.4% eran mujeres–.

De los extranjeros censados en el 2007, 17 907 fueron hombres y 19 913 mujeres o, lo que es lo mismo, 47.3% y 52.7%, respectivamente.

Cuadro 2
Distribución por sexo de la población centroamericana en El Salvador
2007

País de Nacimiento	Hombres	% del Total	Mujeres	% del Total	Total
COSTA RICA	359	46,08	420	53,92	779
GUATEMALA	3 678	46,53	4 226	53,47	7 904
HONDURAS	4 224	40,67	6 163	59,33	10 387
NICARAGUA	3 672	52,77	3 286	47,23	6 958
Total	11 933	45,85	14 095	54,15	26 028

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

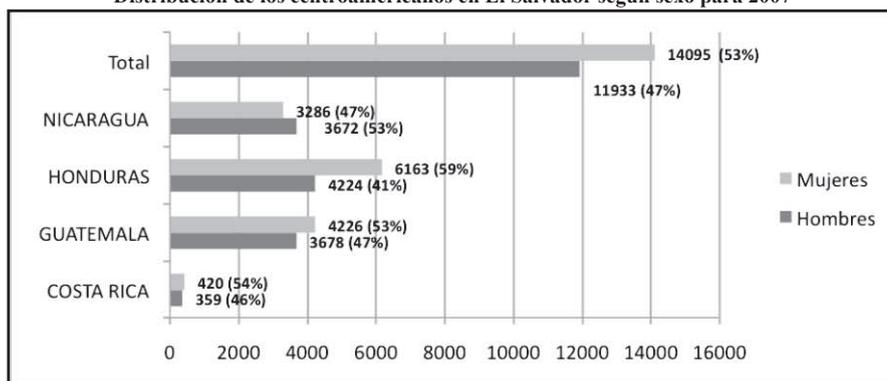
3 Como se dijo, son de interés del presente estudio las características y perfiles de los nacionales de Costa Rica, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Como se observa en el Cuadro 2, tanto los costarricenses como los guatemaltecos guardan una relación similar a la nacional, de 46% hombres y 54% mujeres los primeros y 47% hombres y 53% mujeres los segundos. Se diferencian por su parte los hondureños, donde el patrón de feminización de la migración se acentúa aún más, con una proporción de 41% hombres y 59% mujeres.

Al comparar, y como es más fácilmente observable en el Gráfico 2, los únicos que no obedecen el patrón son los nicaragüenses, donde se observa una población más de carácter masculino, con un 53% hombres y 47% mujeres.

Gráfico 2

Distribución de los centroamericanos en El Salvador según sexo para 2007



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Se puede concluir al final que, con excepción de los nicaragüenses como se ha dicho, la población centroamericana en El Salvador obedece a las mismas tendencias que la población en general según el censo de 1992 y el de 2007, donde las mujeres son mayoría.

2.1.1.2. Origen y edades

La segunda variable a analizar es la relativa a la edad de la población extranjera de origen centroamericano en El Salvador. En este sentido, como lo revelan el Cuadro y Gráfico 3, podemos decir que en términos generales los nacionales de los cuatro países de análisis son personas en edad productiva, sumando los mayores porcentajes en el grupo de edad que va desde los 10 hasta los 39 años de edad.

Como puede observarse en el Cuadro 3, los costarricenses en El Salvador tienen el mayor porcentaje de población el grupo de edad entre los 20 y 29 años, con más del 27%, seguido del grupo de entre 30 y 39 años, que ocupa casi el 18 por ciento, y el de 10 a 19, también con un 18%; sumando en el intervalo entre 10 y 39 años más del 62% de los costarricenses en El Salvador, y entre los menores de 50 años más del 84% del total.

Por su parte, los guatemaltecos presentaron el mayor porcentaje de nacionales en el grupo entre 10 y 19 años, con el 21% del total, seguidos de cerca de las personas entre 20 y 29 años, que ocuparon el 20 por ciento del total. Seguidos, a su vez, en importancia por el grupo entre 30 y 39 que rebasó el 17 por ciento. Siendo de

importancia al final señalar que aproximadamente el 84% de los guatemaltecos en el país son menores de 50 años de edad.

Cuadro 3
Distribución por grupos de edad de los centroamericanos
en El Salvador para 2007

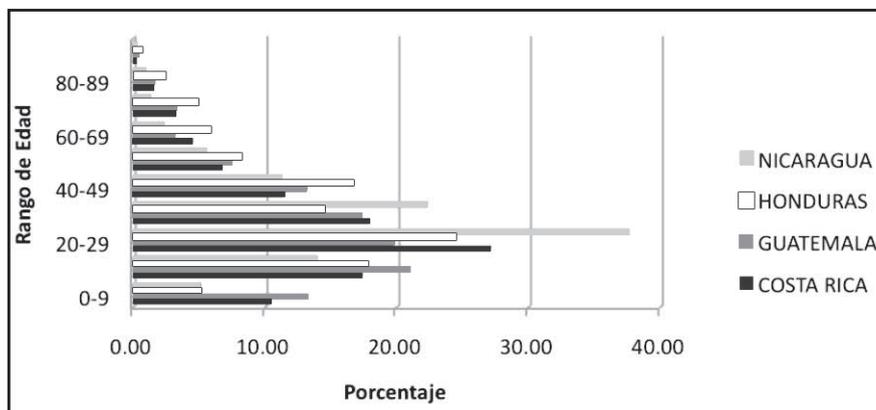
Edad	País de nacimiento			
	COSTA RICA	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
0-9	81	1 039	529	353
%	10,40	13,15	5,09	5,07
10-19	135	1 653	1 838	968
%	17,33	20,91	17,70	13,91
20-29	211	1 561	2 535	2 612
%	27,09	19,75	24,41	37,54
30-39	139	1 365	1 500	1 549
%	17,84	17,27	14,44	22,26
40-49	89	1 038	1 730	779
%	11,42	13,13	16,66	11,20
50-59	52	589	853	380
%	6,68	7,45	8,21	5,46
60-69	35	249	597	157
%	4,49	3,15	5,75	2,26
70-79	25	256	502	89
%	3,21	3,24	4,83	1,28
80-89	12	128	240	61
%	1,54	1,62	2,31	0,88
Más de 90	0	26	63	10
%	0,00	0,33	0,61	0,14
Total	779	7 904	10 387	6 958

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

En el caso de los hondureños en El Salvador para 2007, el porcentaje más alto se observó en el grupo entre 20 y 29 años, con un 24 por ciento, seguidos por el intervalo entre 10 y 19 años cumplidos, que ocuparon cerca del 18%, y destaca luego el grupo entre 40 y 49, que ocupó el 17% del total. Sumando, al final, los menores de 50 años más del 58 por ciento del total de la población hondureña en El Salvador.

Finalmente, el caso de los nicaragüenses reveló un diferencia sustancial respecto al patrón de edad de los demás países, presentando una concentración de cerca del 38% en el grupo entre 20 y 29 años de edad, seguido por el grupo 30 y 39, con un 22%, y luego por el de 10 a 19 con un total del 14%. Al revisar los totales, casi un 90 por ciento de población nicaragüense no rebasa los 50 años edad.

Gráfico 3
Distribución porcentual de la población centroamericana en El Salvador según grupo de edad 2007



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Como se puede observar más fácilmente en el gráfico 3, al revisar la distribución por grupo edad, los centroamericanos son un sector joven de la población, donde la gran mayoría no rebasa los 50 años de edad.

No obstante, al comparar se pueden observar al interior algunas diferencias por nacionalidad, donde los hondureños tienen los mayores porcentajes en los grupos de edad superiores a los 50 años de edad y los nicaragüenses los menores; probablemente debido a que son los nicaragüenses los de más reciente llegada al país, a la inversa de los hondureños. Es decir, según se advierte en el aumento en el *stock* y en el peso de la población nicaragüense en el país en los últimos 15 años –que, dicho sea de paso, triplicó el *stock* y duplicó su peso relativo respecto al resto de nacionalidades– puede inferirse que esta nacionalidad es la que cuenta con inmigrantes de más reciente llegada a El Salvador y, por ende, de menor edad respecto a otras nacionalidades en contraposición a los hondureños que son los migrantes que mantienen la mayoría, de censo en censo y presumiblemente la historia más larga de inmigración al país.

Se concluye, al final, que es la nicaragüense la población más joven, seguida de los guatemaltecos y costarricenses, de donde los hondureños se separan y son la población más envejecida, probablemente como ya se dijo, debido a la data de los flujos de migrantes hondureños a El Salvador y, además, por la condición limítrofe entre ambos países.

2.1.1.3. Origen y lugar de residencia

Uno de los puntos en los que menos coincidencias encuentran los nacionales de los países de estudio es la distribución geográfica de los mismos en el territorio nacional. Si bien todos presentaron como principal nodo de atracción la ciudad capital, pues los porcentajes más altos en todos los casos son de ese departamento, al ir nacionalidad por nacionalidad observamos diferencias significativas: la población costarricense se localiza en departamentos de la zona central con mayores índices de desarrollo, los guatemaltecos en la capital y en el occidente del país, los hondureños más dispersos, pero sobretodo en el norte y el occidente, y los nicaragüenses en la zona oriental, principalmente.

Ahora bien, al revisar con cuidado la información de distribución por departamento para cada nacionalidad, destaca como lugar de destino para los costarricenses, en primer término, el departamento de San Salvador con más del 50% del total, seguido de La Libertad con más del 25% y, un poco de más lejos, Santa Ana con casi un 5%. Se concentra sólo en tres departamentos casi el 83% del total de los nacionales de ese país. (Ver Mapa 1 en anexo 2).

Cuadro 4
Distribución departamental de costarricenses en
El Salvador para 2007

No.	Departamento	Total	%
1	AHUACHAPAN	9	1,16
2	SANTA ANA	36	4,62
3	SONSONATE	7	0,90
4	CHALATENANGO	12	1,54
5	LA LIBERTAD	200	25,67
6	SAN SALVADOR	410	52,63
7	CUSCATLAN	19	2,44
8	LA PAZ	10	1,28
9	CABAÑAS	1	0,13
10	SAN VICENTE	27	3,47
11	USULUTAN	18	2,31
12	SAN MIGUEL	15	1,93
13	MORAZAN	4	0,51
14	LA UNIÓN	11	1,41
TOTAL		779	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

También para el caso de Costa Rica, departamentos como Cabañas, Morazán, Ahuachapán y Sonsonate no superan ni siquiera los 10 nacionales costarricenses residiendo al interior.

Por su parte, los guatemaltecos se observan más concentrados en la parte occidental y central del país (Ver distribución espacial en Mapa 2 en Anexo 2). Como casi para todas las nacionalidades, por sus índices de desarrollo, los departamentos de San Salvador y La Libertad son los principales polos de atracción. Para este caso, concentra cerca del 46% del total de guatemaltecos en el país.

Cuadro 5
Distribución departamental de guatemaltecos en El Salvador
para 2007

No.	Departamento	Total	%
1	AHUACHAPAN	1 029	13,02
2	SANTA ANA	1 641	20,76
3	SONSONATE	495	6,26
4	CHALATENANGO	143	1,81
5	LA LIBERTAD	1 168	14,78
6	SAN SALVADOR	2 437	30,83
7	CUSCATLAN	124	1,57
8	LA PAZ	198	2,51
9	CABAÑAS	42	0,53
10	SAN VICENTE	101	1,28
11	USULUTAN	191	2,42
12	SAN MIGUEL	225	2,85
13	MORAZAN	27	0,34
14	LA UNIÓN	83	1,05
	TOTAL	7 904	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

No obstante, en el caso de los guatemaltecos, dada la localización de la zona limítrofe entre ambos países, sobresale como punto de atracción el occidente del El Salvador. Ahuachapán, San Ana y Sonsonate son los destinos de más del 40% de los nacionales de ese país en territorio nacional. Como en el caso anterior, concentra cerca del 86% de los nacidos en Guatemala en solo 5 departamentos.

El caso de los hondureños es, de los cuatro países de estudio, el que evidencia mayor nivel de dispersión de los nacionales de ese país en el territorio nacional. No obstante, si se identifican como nodos de atracción de hondureños en El Salvador (Ver Mapa 3 en Anexo 2): en primer lugar San Salvador con un 22%, Chalatenango

con un 14%, La Unión y La Libertad con un 12 % cada uno y Morazán con un 9%; suman más del 34% concentrados en la zona central, el 14% en el norte –zona limítrofe con Honduras– y 21% en la zona oriental. Hay un total de cerca del 70% de la población en estos 5 departamentos, pero mantiene un porcentaje que va desde el 1 hasta el 7% del total en el resto de departamentos a nivel nacional.

Cuadro 6
Distribución departamental de hondureños en El Salvador
para 2007

No.	Departamento	Total	%
1	AHUACHAPAN	99	0,95
2	SANTA ANA	258	2,48
3	SONSONATE	234	2,25
4	CHALATENANGO	1 498	14,42
5	LA LIBERTAD	1 242	11,96
6	SAN SALVADOR	2 329	22,42
7	CUSCATLAN	382	3,68
8	LA PAZ	165	1,59
9	CABAÑAS	532	5,12
10	SAN VICENTE	258	2,48
11	USulután	466	4,49
12	SAN MIGUEL	732	7,05
13	MORAZAN	974	9,38
14	LA UNIÓN	1 218	11,73
TOTAL		10 387	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Por último, los nicaragüenses, siempre a diferencia del resto, no tienen como principal destino San Salvador. Como se puede observar en el Cuadro 7, aunque San Salvador es un destino importante con más del 25% del total, ocupa un segundo lugar en importancia respecto a La Unión que es el principal destino de los nicaragüenses en El Salvador, con un 32%.

Para los nicaragüenses es la zona oriental de El Salvador el principal destino, concentrando entre La Unión, Morazán y San Miguel más del 54% de los nacidos en Nicaragua que residen en El Salvador; suman sólo en 5 departamentos más del 88% en total de nicaragüenses a nivel nacional (Ver distribución en el territorio en Mapa 4 en Anexo 2).

Al final, queda bastante evidenciado que la lógica de inmigración a El Salvador de cada una de los países estudiados, está vinculada a ciertos nodos de atracción en el territorio nacional. Queda más que claro que departamentos de amplio desarrollo

–como la capital y el departamento de La Libertad– son polos de atracción naturales para todas las nacionalidades de estudio por la amplia gama de oportunidades en general que ofrecen.

Cuadro 7
Distribución departamental de nicaragüenses en El Salvador
para 2007

No.	Departamento	Total	%
1	AHUACHAPAN	35	0,50
2	SANTA ANA	107	1,54
3	SONSONATE	81	1,16
4	CHALATENANGO	33	0,47
5	LA LIBERTAD	584	8,39
6	SAN SALVADOR	1 753	25,19
7	CUSCATLAN	91	1,31
8	LA PAZ	82	1,18
9	CABAÑAS	20	0,29
10	SAN VICENTE	149	2,14
11	USulután	257	3,69
12	SAN MIGUEL	1 368	19,66
13	MORAZAN	191	2,75
14	LA UNIÓN	2 207	31,72
TOTAL		6 958	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Otra de las lógicas más evidentes al observar los resultados en la variable “lugar de residencia” tiene que ver con la condición de vecindad que algunos de estos países guardan con El Salvador. Para el caso, destaca Chalatenango como destino para los hondureños y la zona occidental como destino predilecto de los guatemaltecos.

Otra de las cosas que sobresale es que son siempre los nicaragüenses los que se apartan del patrón general, a diferencia del resto de nacionalidades, para los nacidos en Nicaragua el destino más importante no es la capital sino un departamento de la zona oriental del país.

2.1.1.4. Origen y condición ocupacional

El cuarto aspecto de análisis de este estudio tiene que ver con la condición ocupacional de los centroamericanos en territorio nacional. Para el caso, fueron contruidos dos tabulados que dieran luz acerca de la interrogante de a qué se dedica este importante grupo poblacional en El Salvador.

La primera interrogante que se indagó en el censo tuvo que ver con la condición laboral durante la semana previa al levantamiento del censo de 2007. Resultado de lo anterior es el Cuadro 8 a continuación.

Cuadro 8
Condición ocupacional de centroamericanos mayores de 10 años en El Salvador para 2007

Condición Ocupacional/País	COSTA RICA	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
Trabajando la semana anterior	354	2 844	3 502	3 905
%	50,72	41,43	35,52	59,12
No trabajando por motivos justificados	13	97	99	103
%	1,86	1,41	1,00	1,56
Otro tipo de actividades remuneradas	4	187	482	177
%	0,57	2,72	4,89	2,68
Ninguna actividad remunerada	327	3 737	5 775	2 420
%	46,85	54,44	58,58	36,64
Total	698	6 865	9 858	6 605

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Como puede observarse en estos resultados, al preguntarles a los centroamericanos mayores de 10 años sobre esta condición, cada una de las nacionalidades reportó resultados diferentes. Para el caso, tanto la mayoría de los nicaragüenses como de costarricenses declararon estar ocupados en actividades remuneradas –bajo diferentes calidades, pleno empleo o no– la semana anterior a la realización del censo, con un 59 y 51% de su población, respectivamente; mientras que la mayoría de los hondureños y guatemaltecos declaró encontrarse en la categoría de “ninguna actividad remunerada”.

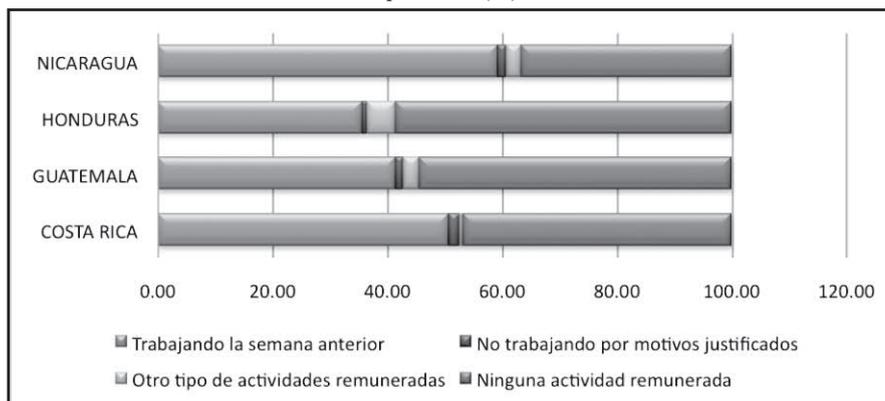
En tanto que en lo que respecta a personas que no trabajaron por motivos justificados, enfermedad, huelga, vacaciones, mal tiempo, etc., destacan los costarricenses acercándose al 2%, seguidos de los nicaragüenses y luego se encuentran los guatemaltecos y hondureños, todos con entre el 1 y 2 % de personas que declararon estar en esta condición.

Por otro lado, en la categoría de personas que declararon estar realizando otro tipo de actividades remuneradas, destacan en primer término los hondureños con casi 5% del total, seguidos por los guatemaltecos y nicaragüenses con cerca del 3% del total y por último los costarricenses con menos del 1% del total de personas que declararon estar en esta condición.

Como puede observarse mejor en el Gráfico 5, al sumar los que declararon estar trabajando o dedicándose a otro tipo de actividades remuneradas, son los nicaragüenses los que poseen un mayor número de personas mayores de 10 años que declararon estar ocupadas la semana anterior al momento del censo, con casi el 62% del total,

seguidos de los costarricenses con más del 51%, luego los guatemaltecos con un 44% y, al final, los hondureños con el porcentaje más bajo, 40 %, de personas que declararon estar ocupadas la semana previa al censo.

Gráfico 5
Condición ocupacional de centroamericanos mayores de 10 años en El Salvador para 2007 (%)



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Se presenta la dinámica inversa cuando se trata de la categoría de “no realizando actividades remuneradas”, donde los hondureños ocupan el primer lugar, los guatemaltecos el segundo, los costarricenses el tercero y los nicaragüenses son los menos en esta categoría.

Al explorar mejor esta última categoría, para entender más como se compone el interior de la misma tenemos el Cuadro 9 con los resultados del censo al respecto.

Cuadro 9
Centroamericanos en El Salvador que no realizan actividades remuneradas para 2007

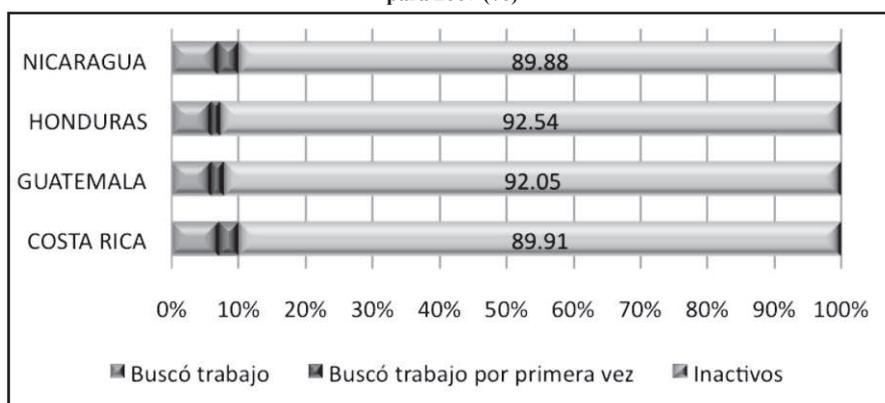
Condición Ocupacional/País	COSTA RICA	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
Buscó trabajo	23	225	341	168
%	7,03	6,02	5,90	6,94
Buscó trabajo por primera vez	10	72	90	77
%	3,06	1,93	1,56	3,18
Inactivos	294	3 440	5 344	2 175
%	89,91	92,05	92,54	89,88
Total	327	3 737	5 775	2 420

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Como puede observarse, en todos los casos, la categoría de inactivos –trabajadores domésticos, estudiantes a tiempo completo, jubilados, pensionados o rentistas, reclusos, limitados permanentemente para trabajar y otros– es la que ocupa la mayor parte de este segmento de población.

Se observa en la tendencia general también, una mayor importancia de los hondureños, que se acercan al 93% del total de personas que declararon no estar realizando actividades remuneradas por estar en la categoría de inactivos, seguidos de los guatemaltecos, luego los costarricenses y por último los nicaragüenses, con el menor porcentaje de inactivos de las cuatro nacionalidades.

Gráfico 6
Distribución porcentual de centroamericanos en ES que no realizan actividades lucrativas para 2007 (%)



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Por otra parte, en la categoría de personas buscando trabajo destacan los costarricenses con más del 7%, luego los nicaragüenses con casi el 7%, seguidos de los guatemaltecos con el 6% y al final los hondureños con menos del 6%.

Para el caso de la categoría de personas buscando trabajo por primera vez, destacan sobre el resto los nicaragüenses y costarricenses con poco más del 3% de personas mayores de 10 años en esta condición, seguidos de los guatemaltecos y por último, otra vez, los hondureños.

En conclusión, y relacionando esta variable con la estructura de edad presentada en apartados anteriores, resulta bastante lógico que sean los nicaragüenses –más jóvenes y, presumiblemente, de más reciente llegada a El Salvador– los que reportan porcentajes más altos de ocupación; en contraposición con por ejemplo, los hondureños, con los menores porcentajes de ocupados y personas en búsqueda de trabajo de los cuatro países de la región.

2.1.1.5. Origen y nivel educativo promedio de los miembros del hogar

Otra de las variables a analizar en el presente estudio tiene que ver con el nivel educativo de los centroamericanos y, de manera desagregada, de los que son

jefes de hogar. Para el caso, como se observa en el Cuadro 10, a excepción de los costarricenses, los mayores porcentajes para cada nacionalidad se observaron en los niveles más bajos de escolaridad.

Cuadro 10
Nivel educativo de centroamericanos en El Salvador
para 2007

Nivel educativo/País	COSTA RICA	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
Parvularia	18	191	121	86
% del total	2,56	3,06	1,53	1,44
Primaria o básica	200	3 989	5 870	3 718
% del total	28,45	63,99	74,35	62,12
Educación media	179	999	1 144	1 331
% del total	25,46	16,03	14,49	22,24
Carrera corta después de sexto grado	3	13	30	10
% del total	0,43	0,21	0,38	0,17
Superior no universitaria	21	145	141	119
% del total	2,99	2,33	1,79	1,99
Técnico universitario	17	77	48	46
% del total	2,42	1,24	0,61	0,77
Superior universitaria	236	774	498	635
% del total	33,57	12,42	6,31	10,61
Maestría	26	43	39	38
% del total	3,70	0,69	0,49	0,63
Doctorado	3	3	4	2
% del total	0,43	0,05	0,05	0,03
Total	703	6 234	7 895	5 985

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Como se observa en el cuadro precedente, los costarricenses presentan el mayor porcentaje de población en el nivel de universitarios, con más del 33% de su población, seguido por el porcentaje de personas con educación primaria o básica, con el 28%, y el de educación media, con el 25%; entre los tres niveles mencionados suman más del 87% del total de costarricenses mayores de 5 años registrados en el censo de 2007.

Por lo que respecta a los guatemaltecos, sobresale también el porcentaje de población con educación primaria o básica como el porcentaje más alto, con cerca del 64%, seguido por el 16% de personas con educación media y un 12% con educación superior universitaria.

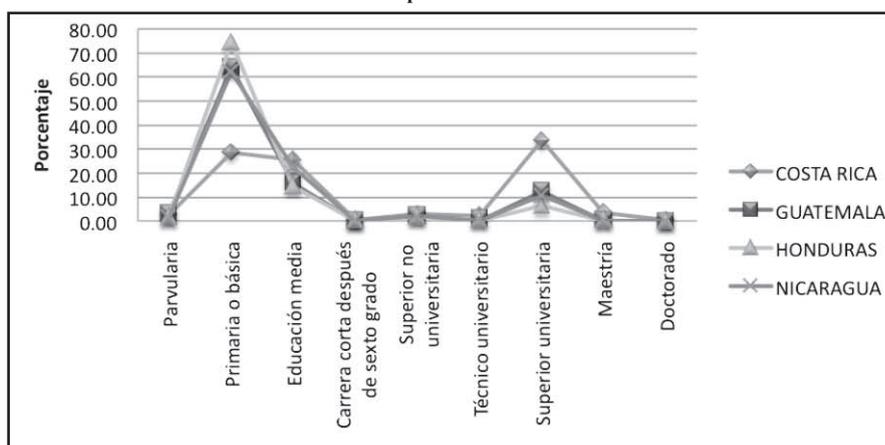
Por su parte los hondureños son los que sobresalen al interior y respecto a los demás países con el mayor porcentaje de sus nacionales con educación primaria y básica, con más del 74% del total, seguidos de lejos por el porcentaje de personas con educación media con un 14% y un 6% de personas con educación superior universitaria.

Por último, los nicaragüenses responden a un patrón bastante similar al anterior, donde un porcentaje también alto, más del 62%, declaró tener educación primaria o básica, un 22% educación media y cerca del 11% con educación superior universitaria.

Al final puede observarse que son los hondureños los que evidencian menores niveles de escolaridad al sumar más del 90 por ciento de sus nacionales en los tres niveles inferiores de la tabla; seguidos de los nicaragüenses, con casi el 86%, los guatemaltecos, con el 83%, y los costarricenses, con el 56% de la población concentrada en los 3 niveles educativos más bajos.

Presentando, en consecuencia, la misma tendencia a la inversa, donde los costarricenses alcanzan los porcentajes más altos en los niveles de mayor escolaridad, con casi un 38% de personas con educación superior –carrera universitaria, maestría o doctorado–, seguidos de los guatemaltecos que suman el 13%, los nicaragüenses que suman el 11% y los hondureños que suman apenas cerca del 7% de la población total en los niveles superiores de escolaridad.

Gráfico 7
Nivel educativo de centroamericanos en El Salvador (%)
para 2007



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

En conclusión, observando detenidamente el Gráfico 7, resulta evidente que son los costarricenses los que tienen los mayores niveles promedio de escolaridad,

con los porcentajes menores en los niveles inferiores y los más altos en los niveles superiores de la tabla. Seguidos en su orden por guatemaltecos, en segundo lugar, los nicaragüenses en tercero y los hondureños en el último, con los menores niveles promedio de escolaridad.

Ahora bien, al hacer el mismo ejercicio con los centroamericanos que se declararon jefes de hogar, podemos observar que se mantiene la misma tendencia, pero con la variante de que se reducen –casi en todos los casos– los porcentajes en los niveles inferiores, se mantienen los de los niveles medios o técnicos y se elevan los porcentajes de los niveles de escolaridad de los jefes de hogar de los 4 países de estudio, como se puede bien apreciar en el Cuadro 11 a continuación.

Cuadro 11
Nivel educativo de las jefaturas de hogar de centroamericanos en El Salvador para 2007

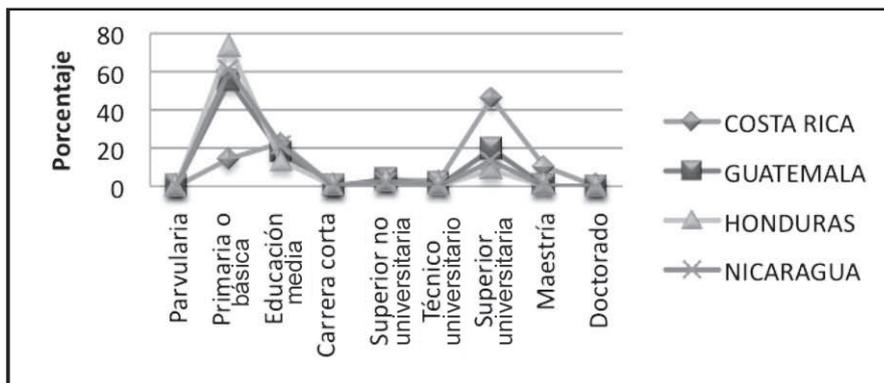
Nivel educativo/Pais	COSTA RICA	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
Parvularia	0	4	5	7
% del total	0,00	0,22	0,21	0,36
Primaria o básica	30	1 024	1 754	1 192
% del total	14,22	55,32	73,05	61,03
Educación media	47	330	319	415
% del total	22,27	17,83	13,29	21,25
Carrera corta después de sexto grado	1	5	15	5
% del total	0,47	0,27	0,62	0,26
Superior no universitaria	7	69	60	41
% del total	3,32	3,73	2,50	2,10
Técnico universitario	6	32	14	16
% del total	2,84	1,73	0,58	0,82
Superior universitaria	97	363	210	253
% del total	45,97	19,61	8,75	12,95
Maestría	21	22	21	22
% del total	9,95	1,19	0,87	1,13
Doctorado	2	2	3	2
% del total	0,95	0,11	0,12	0,10
Total	211	1 851	2 401	1 953

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Esta distribución mantiene, y aún acentúa, la superioridad de los costarricenses en los niveles de escolaridad, que son siempre seguidos de guatemaltecos,

nicaragüenses y, siempre al final, los hondureños. Como puede verse también muy claramente en el gráfico a continuación.

Gráfico 8
Nivel educativo de las jefaturas de hogar de centroamericanos en El Salvador (%) para 2007



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Es claro, como conclusión del análisis de la variable educación, que de las 4 nacionalidades de estudio son los costarricenses los que tienen mejores niveles de educación con los mayores porcentajes en los niveles superiores, tanto cuando se trata de todos los miembros del hogar como cuando se trata de los jefes de los mismos.

De esta tendencia se separan los restantes países, siguiendo a Costa Rica, Guatemala, a esta Nicaragua y al final, con los menores niveles, se encuentra Honduras. Se observa la misma situación tanto en todos los miembros del hogar, como cuando se desagregan del total los jefes de hogar.

Además, se pudo observar que –aunque se mantiene el orden de importancia de los porcentajes– al separar los jefes de hogar del resto, se observa que se reducen los porcentajes en los niveles de escolaridad más bajos y se amplían, más, los porcentajes en los niveles de educación superior en prácticamente todos los casos en los cuatro países.

2.1.1.6. Origen y estado civil de los jefes de hogar

La última variable a analizar, en este primer apartado de perfiles sociodemográficos, es el estado civil de los jefes de hogar centroamericanos en El Salvador. Para el caso, como puede notarse en el Cuadro 12, la mayoría de los nacionales de estos 4 países se encuentran en las categorías de acompañado y casado.

En detalle, el mayor porcentaje de los costarricenses corresponde al estado familiar de casado, con cerca del 53% del total, seguido del porcentaje de jefes de hogar solteros, con un 17%, y los acompañados, con un 16% del total; entre las tres categorías mencionadas suman casi el 86% de la totalidad. Se presentan porcentajes menores para el caso de viudos, separados y divorciados.

Cuadro 12
Estado familiar de las jefaturas de hogar de los centroamericanos
en El Salvador
para 2007

Estado Familiar/Origen	COSTA RICA	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
Acompañado(a)	35	746	1 124	1 094
% del total	15,70	32,55	33,29	48,49
Casado(a)	118	895	1 117	631
% del total	52,91	39,05	33,09	27,97
Viudo(a)	10	167	356	72
% del total	4,48	7,29	10,55	3,19
Separado(a)	9	104	197	63
% del total	4,04	4,54	5,84	2,79
Divorciado(a)	13	43	39	22
% del total	5,83	1,88	1,16	0,98
Soltero(a)	38	337	543	374
% del total	17,04	14,70	16,08	16,58
Total	223	2 292	3 373	2 256

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Por lo que respecta a los guatemaltecos es también el porcentaje de casados el más alto de todos los estados familiares, con cerca del 40% del total, seguido de los acompañados con un 33% y luego los solteros con un 15%, entre estos tres estados familiares suman más del 86 % del total.

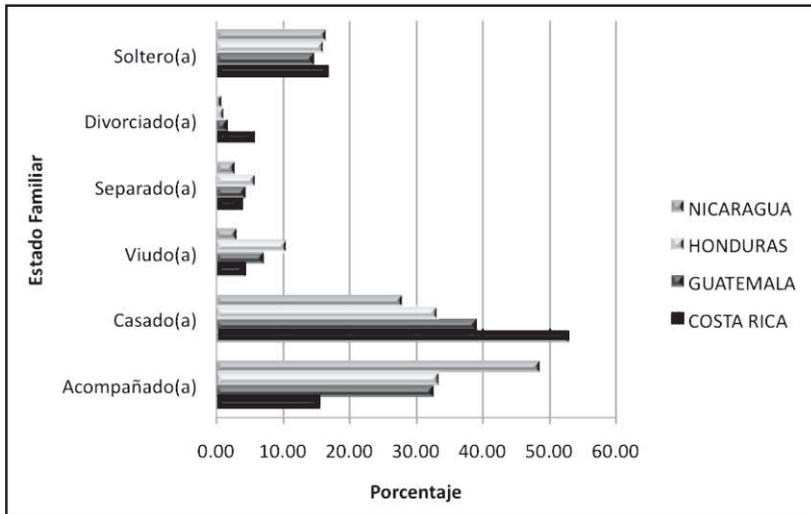
Por su parte, los hondureños tienen el mayor porcentaje de jefes de hogar en el estado de casado, pero con un porcentaje casi igual, cercano al 33% en ambos casos, se encuentran los casados. Los solteros, con un 16%; entre las tres categorías suman el 82% del total.

Finalmente, los nicaragüenses presentan el nivel más alto de jefes de hogar acompañados, contando con más del 48% de jefes en esta calidad, seguidos por los casados con un 28% y los solteros con un 17%, concentrándose en sólo estos tres estados más del 93 del total de jefes de hogar nicaragüenses en el país.

Al final, como puede también observarse en el Gráfico 9 a continuación, los nicaragüenses destacan como la nacionalidad con mayor porcentaje de acompañados, los costarricenses con el porcentaje más alto en la categoría de casados, divorciados y solteros y los hondureños con los porcentajes más altos en las calidades de viudo y separado.

Mientras que, a la inversa, son los costarricenses los que tienen el menor porcentaje de acompañados, los nicaragüenses lo que tienen el menor porcentaje de casados, viudos, separados y divorciados y los guatemaltecos los que tienen menor porcentaje de solteros.

Gráfico 9
Estado familiar de las jefaturas de hogares centroamericanos en El Salvador
para 2007 (%)



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Si se observa el conjunto, el grupo de los casados es el que tiene porcentajes más elevados de jefes de hogar, seguido por los acompañados, solteros, viudos, separados y, al final, los divorciados.

Es de destacar que, en este apartado queda en evidenciado que nos encontramos ante una población con grandes similitudes entre los nacionales de estos cuatro países. Pero que, no obstante, poseen matices importantes al comparar con todo detalle las distintas variables de interés. Es más que claro, al final, que la población que más se separa del resto es la de los costarricenses.

2.1.1.7. Conclusiones sobre los perfiles sociodemográficos

Después de revisar en detalle los resultados de las seis variables sociodemográficas elegidas para construir el perfil de los nacionales de los cuatro países de estudio –sexo, edad, lugar de residencia, condición ocupacional, nivel educativo y estado familiar– podemos resumir en breve los principales resultados en las siguientes conclusiones:

1. Cuando se compara la composición por sexo de la población de los cuatro países de estudio nos encontramos, según los resultados globales arrojados por el Censo de 2007, ante una población preponderantemente femenina, donde los guatemaltecos y costarricenses presentan casi los mismos porcentajes que el agregado para extranjeros –53% mujeres y 47% hombres–, los hondureños tienen aun más acentuado el patrón de feminización y, como único caso, los nicaragüenses se separan del resto con una población mayoritariamente masculina.

2. Al comparar la composición por grupos de edad, se puede concluir en términos generales que en los cuatro países nos encontramos ante una población mayoritariamente joven, con amplio peso en los intervalos de edades productivas. Sin embargo, aunque este patrón es general, sí se observan diferencias entre las cuatro nacionalidades, donde los nicaragüenses son la población más joven, seguidos por los guatemaltecos y costarricenses y por último, con la población más envejecida, se encuentran los hondureños.
3. Revisando la distribución de los nacionales de estos cuatro países en territorio salvadoreño encontramos características bastante disímiles para cada nacionalidad. Así, se observó que los costarricenses se concentran mayoritariamente en departamentos de la zona central, como la capital y La Libertad; los guatemaltecos se localizan también en la zona central –San Salvador y Libertad–, pero con similar importancia se encuentran como destino dos departamentos de la zona occidental –Ahuachapán y Santa Ana–; los hondureños presentan mayor dispersión a lo largo del territorio nacional, no obstante obtuvieron los mayores porcentajes en la zona centro –en los mencionados departamentos de San Salvador y La Libertad–, norte –Chalatenango– y Oriente –La Unión y Morazán–; y, por último, los nicaragüenses se vuelven a separar del resto, donde el principal destino no es la capital sino el oriente del país –La Unión y San Miguel–. Para explicar lo anterior, podrían en este caso hipotetizarse como posibles factores que determinan la lógica de la ubicación de los centroamericanos en el territorio nacional: la ubicación y extensión geográfica de las zonas limítrofes –cuando existen–; la historia y data de los flujos migratorios de cada nacionalidad; los factores de atracción respecto a los motivos de inmigración al país; y la existencia y funcionamiento de las redes sociales en los espacios transnacionales que se configuran entre los destinos históricos y/o emergentes y los países de origen.
4. Respecto a la condición ocupacional de los nacionales de los cuatro países, podemos concluir que son los nicaragüenses los que observaron los mayores niveles de ocupación y el menor porcentaje de inactivos, versus los hondureños que presentaron los niveles más bajos de ocupados y el mayor porcentaje de inactivos. Siguen en el orden a los nicaragüenses, en los niveles de ocupación, los costarricenses y luego los guatemaltecos. Se advierte, desde esta variable, una posible relación con la estructura de edad descrita en este trabajo, donde los nicaragüenses son la población con mayor peso en los intervalos de personas en edad de trabajar.
5. Cuando se analiza la variable nivel educativo promedio de todos los miembros del hogar y nivel educativo de los jefes de hogar, resultó que los costarricenses son los que observaron los mejores niveles promedio de educación, seguidos por los guatemaltecos, luego de los nicaragüenses y, en último lugar, se encuentran los hondureños con los peores niveles educativos. Tendencia que se mantiene cuando se separan del agregado los que declararon ser jefes de hogar, aunque sí se elevan un poco los porcentajes en los niveles superiores y se reducen los de los niveles inferiores de la tabla.

6. Finalmente, al revisar la viable estado familiar de los jefes de hogar, la tendencia general para los cuatro países ubica a sus nacionales, principalmente, en las categorías de casado –con los mayores porcentajes–, seguidos por los acompañados y luego por los solteros.

Al final del capítulo se constata, que la población centroamericana en El Salvador presenta características sociodemográficas bastante heterogéneas al desagregar. Se destaca en el análisis la distancia de: a) los costarricenses por su localización y niveles educativos privilegiados; b) los hondureños por su acentuado patrón de migración femenina, por tener la población más envejecida, por estar más dispersos en el territorio nacional, por tener los menores niveles de ocupación y el porcentaje más alto de inactivos y los niveles inferiores de educación de los cuatro países; y c) los nicaragüenses por ser, el único caso de cuatro, en tener una población mayoritariamente masculina, por tener la población en promedio más joven, por no observar como principal destino la ciudad de San Salvador, por presentar los mayores niveles de ocupados y los menores de inactivos, en comparación con los otros tres países de estudio.

2.1.2 Perfil socio-laboral de la población de origen centroamericano en El Salvador

El segundo gran apartado de este trabajo se dedica a explorar las características sociolaborales de los nacionales de los cuatro países de estudio. Para el caso, por ser las que se tienen a disposición a partir del censo de 2007, se analizarán a continuación: la rama de actividad, la categoría ocupacional y la jornada laboral de la población económicamente activa de los países centroamericanos en El Salvador. Esto es la población comprendida en el intervalo entre 10 y 65 años de edad, o personas en edad de trabajar, y que declararon no estar inactivos. O, lo que es igual, personas en edad de trabajar que efectivamente trabajaron, o no trabajaron por motivos justificados, o se encontraban realizando otro tipo de actividades remuneradas o buscaban trabajo la semana previa a la realización del censo de 2007.

No habiendo sido posible, al final de cuentas, contar con información sobre las condiciones de aseguramiento y los ingresos promedio de los nacionales de estos cuatro países; ya que, aunque se contaba con un instrumento y una base de datos bastante poderosos –explicativamente hablando–, estas herramientas no incluían información sobre estas variables.

2.1.2.1. Rama de actividad

Al analizar en detalle la rama de actividad en que se declararon insertos los nacionales de estos 4 países tenemos que los porcentajes más altos, en todos los casos, corresponden al sector terciario de la economía. Así, como se puede observar en el Cuadro 13 a continuación, más del 80% de los costarricenses se encuentra en el sector servicios, seguido del sector secundario con un 17% y del sector primario con un 3% por ciento; y presenta, de los cuatro países, la mayor concentración por sector y rama de actividad.

Al revisar más en detalle en el Cuadro 13, podemos observar como el porcentaje más alto al interior de los que se ocupan en el sector primario lo ocupa la agricultura,

ganadería y caza con un 2.4%. Mientras el porcentaje más alto al interior del sector secundario para el caso de los costarricenses lo ocupa la industria con más del 13%;

Cuadro 13
Rama de actividad en que se trabajan los costarricenses en El Salvador
para 2007

Rama de actividad/Nacionalidad	Hombres	Mujeres	Total	%	% por sector	
Agricultura, Ganadería y Caza	8	1	9	2,41	2,67	
Silvicultura, Extracción de Madera	0	0	0	0,00		
Pesca, Explotación de Criaderos y Granjas Piscícolas	0	0	0	0,00		
Explotación de Otras Minas y Canteras	1	0	1	0,27		
Industria	37	12	49	13,10	16,58	
Suministro de Electricidad y Agua	1	0	1	0,27		
Construcción	12	0	12	3,21		
Mantto. y reparación de Vehículos	10	0	10	2,67	80,75	
Comercio al por Mayor	8	6	14	3,74		
Comercio al por Menor	33	39	72	19,25		
Hoteles y Restaurantes	6	7	13	3,48		
Transporte	12	9	21	5,61		
Correo y Telecomunicaciones	7	5	12	3,21		
Intermediación Financiera, seguros y pensiones	3	7	10	2,67		
Actividades Inmobiliarias	1	2	3	0,80		
Alquiler de Equipo de Transporte	1	0	1	0,27		
Informática y Actividades Conexas	4	5	9	2,41		
Investigación y Desarrollo	1	0	1	0,27		
Actividades Empresariales	18	33	51	13,64		
Administración Pública, Defensa y Seguridad Social	7	9	16	4,28		
Enseñanza	7	10	17	4,55		
Servicios Sociales y de Salud	4	16	20	5,35		
Eliminación de Desperdicios y Aguas Residuales	0	0	0	0,00		
Actividades de Asociación N. C. P.	8	4	12	3,21		
Actividades de Esparcimiento, Culturales y Deportivas	9	1	10	2,67		
Otras Actividades de Servicios	0	3	3	0,80		
Servicio Doméstico	0	5	5	1,34		
Organizaciones y Órganos Extraterritoriales	1	1	2	0,53		
Total	199	175	374	100,00		100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

el comercio al por menor es la rama en la que mayor porcentaje de costarricenses se, con un 19%. Se destaca adicionalmente, para el caso de los costarricenses, el porcentaje de personas dedicadas a actividades empresariales, con cerca del 14% del total al interior del sector servicios.

Por su parte, en el caso de los guatemaltecos, es también el sector servicios el que ocupa el porcentaje más alto, con casi el 69% del total, seguido con un 20% del sector secundario y un 11% en el sector primario.

Se observa en el Cuadro 14 como destaca la rama agricultura, ganadería y caza en el sector primario con más del 10%, la industria en el sector secundario con cerca del 13% y el comercio al por menor en el sector servicios con casi el 25% del total.

Cuadro 14
Rama de actividad en que se trabajan los guatemaltecos en El Salvador
para 2007

Rama de actividad/Nacionalidad	Hombres	Mujeres	Total	%	% por sector	
Agricultura, Ganadería y Caza	283	54	337	10,49	11,17	
Silvicultura, Extracción de Madera	0	0	0	0,00		
Pesca, Explotación de Criaderos y Granjas Piscícolas	19	2	21	0,65		
Explotación de Otras Minas y Canteras	1	0	1	0,03		
Industria	256	156	412	12,82	20,26	
Suministro de Electricidad y Agua	7	3	10	0,31		
Construcción	220	9	229	7,13		
Mantto. y reparación de Vehículos	99	10	109	3,39	68,57	
Comercio al por Mayor	68	26	94	2,93		
Comercio al por Menor	480	349	803	24,99		
Hoteles y Restaurantes	44	106	150	4,67		
Transporte	144	13	157	4,89		
Correo y Telecomunicaciones	23	14	37	1,15		
Intermediación Financiera, seguros y pensiones	23	20	43	1,34		
Actividades Inmobiliarias	6	2	8	0,25		
Alquiler de Equipo de Transporte	1	1	2	0,06		
Informática y Actividades Conexas	21	3	24	0,75		
Investigación y Desarrollo	1	0	1	0,03		
Actividades Empresariales	103	63	166	5,17		
Administración Pública, Defensa y Seguridad Social	58	26	84	2,61		
Enseñanza	48	91	139	4,33		
Servicios Sociales y de Salud	33	53	86	2,68		
Eliminación de Desperdicios y Aguas Residuales	2	0	2	0,06		
Actividades de Asociación N. C. P.	42	31	73	2,27		
Actividades de Esparcimiento, Culturales y Deportivas	29	3	32	1,00		
Otras Actividades de Servicios	6	26	32	1,00		
Servicio Doméstico	7	150	157	4,89		
Organizaciones y Órganos Extraterritoriales	2	2	4	0,12		
Total			3 213	100,00		100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Por lo que respecta a los hondureños, como en los casos anteriores, es el sector servicios el que tiene mayor importancia, con un porcentaje superior al 57 % del total. Seguido, en este caso a diferencia de los dos anteriores, por el sector primario con cerca del 23% y, por último, del sector secundario con casi el 20% del total.

Cuadro 15
Rama de actividad en que se trabajan los hondureños en El Salvador
para 2007

Rama de actividad/Nacionalidad	Hombres	Mujeres	Total	%	% por sector
Agricultura, Ganadería y Caza	834	84	918	22,08	22,85
Silvicultura, Extracción de Madera	1	1	2	0,05	
Pesca, Explotación de Criaderos y Granjas Piscícolas	24	1	25	0,60	
Explotación de Otras Minas y Canteras	5	0	5	0,12	
Industria	231	226	457	10,99	19,75
Suministro de Electricidad y Agua	13	0	13	0,31	
Construcción	342	9	351	8,44	
Mantto. y reparación de Vehículos	68	4	72	1,73	57,41
Comercio al por Mayor	42	25	67	1,61	
Comercio al por Menor	350	382	732	17,60	
Hoteles y Restaurantes	27	150	177	4,26	
Transporte	160	12	172	4,14	
Correo y Telecomunicaciones	8	7	15	0,36	
Intermediación Financiera, seguros y pensiones	7	17	24	0,58	
Actividades Inmobiliarias	7	5	12	0,29	
Alquiler de Equipo de Transporte	0	0	0	0,00	
Informática y Actividades Conexas	4	4	8	0,19	
Investigación y Desarrollo	0	0	0	0,00	
Actividades Empresariales	86	51	137	3,29	
Administración Pública, Defensa y Seguridad Social	70	36	106	2,55	
Enseñanza	35	84	119	2,86	
Servicios Sociales y de Salud	22	57	79	1,90	
Eliminación de Desperdicios y Aguas Residuales	0	0	0	0,00	
Actividades de Asociación N. C. P.	22	15	37	0,89	
Actividades de Esparcimiento, Culturales y Deportivas	25	11	36	0,87	
Otras Actividades de Servicios	6	22	28	0,67	
Servicio Doméstico	15	540	555	13,35	
Organizaciones y Órganos Extraterritoriales	5	6	11	0,26	
Total	2 409	1 749	4 158	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Se destaca al interior del sector primario la rama agricultura, ganadería y caza con un porcentaje superior al 22% –casi la totalidad de empleados en el sector–, la industria al interior del sector secundario, con cerca del 11%, y el comercio al por menor en el sector terciario de la economía, con más del 17% del total.

Por último, al revisar el Cuadro 16, se observa la misma tendencia general, donde la mayoría de los nicaragüenses se ocupa en sector servicios, con un 59%, seguido del sector secundario, con arriba del 27%, y del sector primario, que supera el 13%.

Cuadro 16
Rama de actividad en que se trabajan los nicaragüenses en El Salvador para 2007

Rama de actividad/Nacionalidad	Hombres	Mujeres	Total	%	% por sector
Agricultura, Ganadería y Caza	490	32	522	12,14	13,60
Silvicultura, Extracción de Madera	5	-	5	0,12	
Pesca, Explotación de Criaderos y Granjas Piscícolas	47	3	50	1,16	
Explotación de Otras Minas y Canteras	8	-	8	0,19	
Industria	477	161	638	14,84	27,51
Suministro de Electricidad y Agua	8	3	11	0,26	
Construcción	523	11	534	12,42	
Mantto. y reparación de Vehículos	179	8	187	4,35	58,88
Comercio al por Mayor	60	27	87	2,02	
Comercio al por Menor	506	338	844	19,63	
Hoteles y Restaurantes	60	162	222	5,16	
Transporte	172	6	178	4,14	
Correo y Telecomunicaciones	27	9	36	0,84	
Intermediación Financiera, seguros y pensiones	14	14	28	0,65	
Actividades Inmobiliarias	8	3	11	0,26	
Alquiler de Equipo de Transporte	0	0	0	0,00	
Informática y Actividades Conexas	9	4	13	0,30	
Investigación y Desarrollo	0	0	0	0,00	
Actividades Empresariales	60	60	120	2,79	
Administración Pública, Defensa y Seguridad Social	30	25	55	1,28	
Enseñanza	29	59	88	2,05	
Servicios Sociales y de Salud	24	47	71	1,65	
Eliminación de Desperdicios y Aguas Residuales	0	0	0	0,00	
Actividades de Asociación N. C. P.	16	7	23	0,53	
Actividades de Esparcimiento, Culturales y Deportivas	27	11	38	0,88	
Otras Actividades de Servicios	3	22	25	0,58	
Servicio Doméstico	18	481	499	11,60	
Organizaciones y Órganos Extraterritoriales	5	2	7	0,16	
Total	2 805	1 495	4 300	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Al final, destacan de nuevo sobre otras ramas la agricultura, ganadería y caza, con un 12% en el sector primario; la industria, con casi un 15% en sector secundario, y la construcción, con un 12% en el mismo sector. Mientras en el sector terciario destaca de nuevo la rama comercio al por menor con más del 19% y servicio doméstico que rebasa el 11%.

Al final es evidente como en todos los casos, a excepción de Honduras, el orden de importancia de los sectores es en primer término el terciario, seguido del secundario y, por último el primario. Salvo el mencionado caso de los hondureños, donde el segundo lugar lo ocupa el primer sector de la economía, con el mayor porcentaje de ocupados en la agricultura de todos los países de estudio –uno de cada cinco hondureños en el país se dedica a esta actividad–.

Al compararlos entre sí, se nota que son los costarricenses los que ocupan el porcentaje más alto de nacionales en el sector servicios, los nicaragüenses el porcentaje más alto en el sector secundario y los hondureños el más alto en el sector primario. Y, en consecuencia, son los costarricenses los que tienen menores porcentajes de ocupados en los primeros dos sectores de la economía y son los hondureños los que tienen el menor porcentaje de ocupados en el sector servicios.

2.1.2.2. Categoría ocupacional

La segunda variable a explorar para seguir con el análisis del perfil laboral de los centroamericanos está ligada a la interrogante del nivel ocupacional en el último empleo ejercido hasta el momento del censo. Al respecto, al analizar cada una de las nacionalidades de estudio, resultó que es la categoría “empleado u obrero del sector privado” la que obtuvo los porcentajes más altos en casi todos los casos.

De manera más concreta, como puede verse en el Cuadro 17, para el caso de los costarricenses un total del 72% se encontraba en la mencionada categoría de empleado del sector privado; destacando, inmediatamente después, los trabajadores independientes o por cuenta propia, que ocuparon más del 14%, y los empleados u obreros del sector público, con el 7 por ciento de los costarricenses activos en El Salvador. Sumando al final entre estas tres categorías casi el 94% de todos los costarricenses comprendidos en este sector de la PEA.

Como puede observarse, al desagregar esta variable por sexo, es también la misma categoría de “empleado u obrero del sector público” la que ocupa el mayor porcentaje de hombres y mujeres costarricenses activos en El Salvador, seguido de la categoría de trabajador independiente.

Aunque sí se observa un descenso en el porcentaje de empleadas y un aumento respecto a la categoría de trabajador independiente para las mujeres, a la inversa de lo que ocurre con los hombres en las mismas categorías. Destacan en este mismo sentido, el aumento del porcentaje de mujeres en la opción empleado doméstico al desagregar, donde la totalidad de costarricenses que declararon estar en esta condición son mujeres.

Cuadro 17
Categoría Ocupacional de los costarricenses en El Salvador
para 2007

Categoría Ocupacional	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Empleado u obrero del sector público	9	4,52	17	9,71	26	6,95
Empleado u obrero del sector privado	154	77,39	117	66,86	271	72,46
Patrón o empleador	6	3,02	3	1,71	9	2,41
Trabajador familiar sin sueldo	2	1,01	3	1,71	5	1,34
Trabajador no familiar sin sueldo	2	1,01	3	1,71	5	1,34
Trabajador independiente (cuenta propia)	26	13,07	27	15,43	53	14,17
Empleado(a) doméstico(a)	0	0,00	5	2,86	5	1,34
Total	199	100	175	100	374	100

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Por su parte, los guatemaltecos (Ver Cuadro 18) también tienen el porcentaje más alto de su población activa en la categoría de empleado del sector privado, con cerca del 51% del total, seguidos, como en el caso anterior, de los trabajadores independientes –con casi el 31%– empleados del sector público, con el 5 % de activos en esta categoría–. En las tres categorías mencionadas se concentra más del 87% del total de guatemaltecos activos en el país.

Cuadro 18
Categoría Ocupacional de los guatemaltecos en El Salvador
para 2007

Categoría Ocupacional	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Empleado u obrero del sector público	86	4,24	75	6,32	161	5,01
Empleado u obrero del sector privado	1 090	53,80	537	45,24	1 627	50,64
Patrón o empleador	102	5,03	54	4,55	156	4,86
Trabajador familiar sin sueldo	50	2,47	29	2,44	79	2,46
Trabajador no familiar sin sueldo	21	1,04	18	1,52	39	1,21
Trabajador independiente (cuenta propia)	670	33,07	325	27,38	995	30,97
Empleado(a) doméstico(a)	7	0,35	149	12,55	156	4,86
Total	2 026	100	1 187	100	3 213	100

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Como en el caso anterior, también las guatemaltecas y los guatemaltecos activos separados por sexo revelan los porcentajes más altos en la categoría de empleado del sector privado y de trabajador independiente. Pero otra vez, al desagregar, las mujeres disminuyen su peso en la categoría de empleado u obrero del sector privado

y los hombres suben, respecto al porcentaje agregado para ambos. Mientras que las mujeres vuelven a destacar en la categoría empleado doméstico, donde –de un 5 por ciento agregado– suben al 13% de mujeres ocupadas en esta calidad y los hombres bajan a menos del uno por ciento.

En tercer término, cuando se analiza el caso de los hondureños se observa la misma tendencia general, donde –como se puede observar en el Cuadro 19– la categoría empleado del sector privado ocupa el primer lugar, con más del 37% del total, aunque debe advertirse que los hondureños presentan menor peso en esta categoría respecto al resto de países de la región. Y este porcentaje es seguido de cerca por la categoría de trabajador independiente, que ocupa más del 31%, y después de la categoría trabajador doméstico con el 13% de los guatemaltecos activos en el país.

Cuadro 19
Categoría Ocupacional de los hondureños en El Salvador
para 2007

Categoría Ocupacional	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Empleado u obrero del sector público	102	4,23	100	5,72	202	4,86
Empleado u obrero del sector privado	1 021	42,38	522	29,85	1 543	37,11
Patrón o empleador	131	5,44	59	3,37	190	4,57
Trabajador familiar sin sueldo	265	11,00	73	4,17	338	8,13
Trabajador no familiar sin sueldo	39	1,62	16	0,91	55	1,32
Trabajador independiente (cuenta propia)	836	34,70	456	26,07	1 292	31,07
Empleado(a) doméstico(a)	15	0,62	523	29,90	538	12,94
Total	2 409	100	1 749	100	4 158	100

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

En el caso de los hondureños, la descomposición de la variable por género presenta un matiz más interesante respecto a la tendencia general. Mientras el total de hondureños tiene el porcentaje más alto en la categoría de empleado u obrero del sector privado. Al subdividir por género resulta que el porcentaje más alto de hondureñas activas, cerca del 30%, se encuentra en la categoría “empleado doméstico” y, como ya no es sorpresa, los hombres se reducen a menos del uno por ciento en esta calidad.

Finalmente, los nicaragüenses observan el mayor porcentaje de sus ocupados también en la categoría de empleados del sector privado, con 53% del total. Después, se encuentran los trabajadores independientes, con cerca del 24% de los activos, como para todas las nacionalidades de interés y seguido los trabajadores domésticos, con el 12%. Entre estas tres suman el 89% de nicaragüenses activos en El Salvador.

Al final, como es también el caso de los hondureños, al desagregar por sexo la variable categoría ocupacional destaca el aumento significativo del porcentaje de mujeres activas en la categoría servicio doméstico.

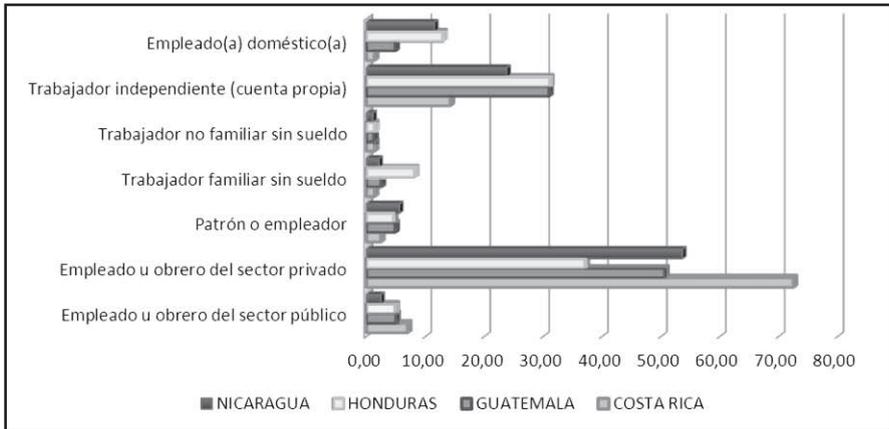
Cuadro 20
Categoría Ocupacional de los nicaragüenses en El Salvador para 2007

Categoría Ocupacional	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Empleado u obrero del sector público	45	1,60	58	3,88	103	2,40
Empleado u obrero del sector privado	1 755	62,57	551	36,86	2 306	53,63
Patrón o empleador	179	6,38	60	4,01	239	5,56
Trabajador familiar sin sueldo	63	2,25	26	1,74	89	2,07
Trabajador no familiar sin sueldo	36	1,28	9	0,60	45	1,05
Trabajador independiente (cuenta propia)	709	25,28	314	21,00	1 023	23,79
Empleado(a) doméstico(a)	18	0,64	477	31,91	495	11,51
Total	2 805	100	1 495	100	4 300	100

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Finalmente, como se pueden observar en el gráfico a continuación, los mayores porcentajes generales se encuentran en la categoría empleado u obrero del sector privado, seguido de los trabajadores independientes o por cuenta propia y luego por los empleados domésticos.

Gráfico 10
Categoría ocupacional de centroamericanos en El Salvador (%)



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Como demuestra el gráfico anterior, los nacionales de los cuatro países concurren en tener los porcentajes más altos de población activa en la categoría mencionada y los menores en la de trabajador no familiar sin sueldo. Aunque, como ya se mencionaba, estos pesos presentan variaciones importantes cuando se desagregan y se analizan los resultados por sexo. Así, puede observarse que al desagregar las mujeres suben sus porcentajes para las categorías de empleado u obrero del sector

público y empleado doméstico y bajan el peso en el resto de categorías; mientras los hombres aumentan su peso en las categorías de empleado un obrero el sector privado, patrón o empleados, trabajador familiar sin sueldo y trabajador independiente, y bajan en empleado de sector público y empleado doméstico, donde en ningún caso llegan ni al uno por ciento.

2.1.2.3. Jornada Laboral

Finalmente, para complementar la información disponible en materia de perfiles laborales, se explora la variable de promedio de horas de trabajo diarias por cada una de las nacionalidades de estudio. Como puede observarse en el Cuadro 21 a continuación, en los tres primeros casos prevalece el cumplimiento de jornadas de trabajo reglamentarias en El Salvador⁴. Es decir, los mayores pesos en la variable de duración de la jornada laboral diaria descansan –para Costa Rica, Guatemala y Honduras, en orden descendente– en el intervalo de 4 a 8 horas de trabajo diarias, que equivalen a un trabajo de tiempo completo reglamentario según la legislación salvadoreña.

Cuadro 21
Porcentaje de horas diarias trabajadas por los centroamericanos en El Salvador para 2007

País	0-4	4-8	8-12	Más de 12	Total
COSTA RICA	6,95	50,80	33,96	8,29	100
GUATEMALA	7,53	44,16	37,32	10,99	100
HONDURAS	8,54	43,70	35,28	12,48	100
NICARAGUA	5,86	37,07	42,21	14,86	100
Hombres	0-4	4-8	8-12	Más de 12	Total
COSTA RICA	5,53	43,22	42,21	9,05	100
GUATEMALA	5,33	42,69	41,21	10,76	100
HONDURAS	7,06	45,99	36,61	10,34	100
NICARAGUA	4,99	35,83	45,06	14,12	100
Mujeres	0-4	4-8	8-12	Más de 12	Total
COSTA RICA	8,57	59,43	24,57	7,43	100
GUATEMALA	11,29	46,67	30,67	11,37	100
HONDURAS	10,58	40,54	33,45	15,44	100
NICARAGUA	7,49	39,40	36,86	16,25	100

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

4 En El Salvador la jornada de trabajo reglamentaria según el Código de Trabajo vigente es de 44 horas semanales.

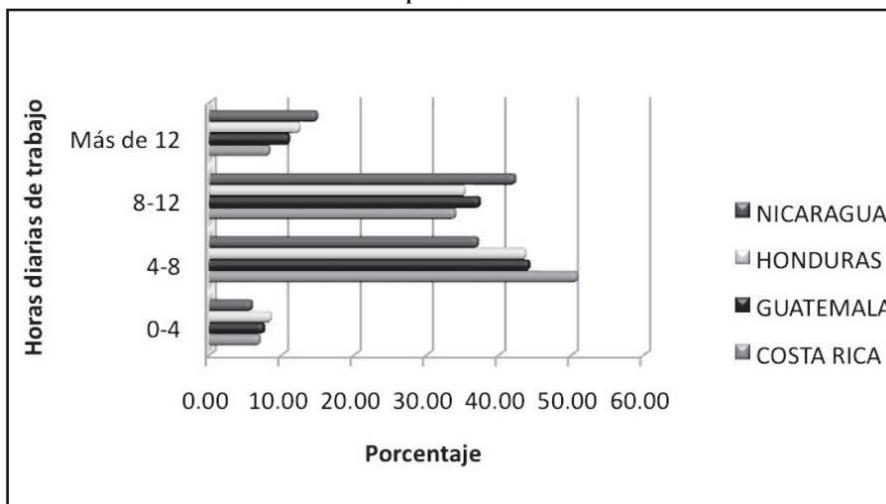
Así, puede observarse en el cuadro comparativo anterior la mayor parte de los costarricenses, guatemaltecos y hondureños en El Salvador trabajó entre 4 y 8 horas de trabajo diarias; separándose de la tendencia los nicaragüenses, en especial los hombres, donde la mayoría de los mismos cumple jornadas de trabajo superiores a las 8 horas de trabajo diarias reglamentarias en el país.

Al revisar con más precisión podemos observar que en el agregado, el porcentaje más alto para personas que trabajan menos de 4 horas diarias le corresponde a Honduras, seguidos de los guatemaltecos, luego los costarricenses y por último los nicaragüenses, que tienen el menor peso relativo en este intervalo.

Cuando se revisa el intervalo de 4 a 8 horas promedio de trabajo diarias, resulta que son los costarricenses los que tienen el porcentaje mayor, con cerca del 51% de sus activos, y a estos les siguen los guatemaltecos, luego los hondureños y por último los nicaragüenses. Inmediatamente después en la tabla, destacan los nicaragüenses con el mayor peso relativo en la jornadas de entre 8 y 12 horas diarias de trabajo promedio, con más del 42% del total, seguidos a continuación por los guatemaltecos, hondureños y costarricenses, en su orden.

Finalmente, parecido a lo que pasa en el intervalo anterior, en la categoría de 12 horas de trabajo promedio por día o más vuelven a ser los nicaragüenses los que se toman el primer lugar con el mayor porcentaje de los cuatro países, seguidos en su orden por los hondureños, guatemaltecos y al final por los costarricenses.

Gráfico 11
Porcentaje de horas diarias trabajadas por lo centroamericanos en El Salvador para 2007



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Como puede observarse en el Gráfico 11, destacan los hondureños con el porcentaje más alto en las jornadas semanales más cortas, de menos de 4 horas diarias de trabajo, los costarricenses con el mayor porcentaje en el intervalo de horas

de trabajo reglamentarias, entre 4 y 8 horas promedio, y los nicaragüenses con los porcentajes más altos en las jornadas diarias de trabajo más largas, de entre 8 y 12 y más de 12 horas al día.

Al comparar los resultados encontrados en cada uno de los países de estudio resulta evidente que son los costarricenses los que más tienden a cumplir jornadas reglamentarias o inferiores a ellas, seguidos por los hondureños, luego por los guatemaltecos, y por último los nicaragüenses, que cumplen en su gran mayoría –más del 57%– jornadas por encima del promedio de 8 horas de trabajo al día, cuestión que vendría íntimamente vinculado con el perfil sociodemográfico de esta población y los niveles de ocupación descritos en las variables anteriores.

2.1.2.4. Conclusiones sobre perfiles socio-laborales

Después de analizar en detalle en qué rama de actividad se ocupan los centroamericanos en El Salvador, en qué categorías ocupacionales y cuál es la duración de sus jornadas laborales promedio –por ser la única fuente de información a disposición– podemos resumir los principales resultados en este apartado de la siguiente forma:

1. La gran mayoría de los centroamericanos en El Salvador se ocupa fundamentalmente en el sector terciario de la economía, siguiéndole en el orden el sector secundario y en tercer lugar el sector primario de la economía; tendencia que con sus bemoles vale para los costarricenses, los guatemaltecos y los nicaragüenses; mientras se separa de los tres mencionados países Honduras, donde el sector que sigue al sector servicios no es el sector manufacturero sino el sector primario de la economía, siendo estos últimos los que más se emplean en el agro.
2. Al interior de cada sector destacan como ramas privilegiadas: la agricultura, ganadería y caza para el primario; la industria y la construcción para el secundario; y el comercio al por menor, el servicio doméstico y las actividades empresariales para el sector servicios. Cada nacionalidad presentan matices y distribuciones muy distintas al interior de cada sector y al desagregar por sexo.
3. Respecto a la categoría ocupacional se distinguen como las más importantes en su orden: empleado u obrero del sector privado, trabajador independiente y empleado doméstico. Se presenta, como es natural, matices interesantes al desagregar por sexo, donde las mujeres tienden a subir sus pesos en las categorías de empleado del sector público y trabajador doméstico y los hombres en el resto de categorías para las variables.
4. Por lo que se vio entorno a jornadas laborales, vinculado en este punto con los niveles de ocupación descritos en el apartado anterior, resultaron ser los nicaragüenses los que cumplen las jornadas de trabajo más largas al día, seguidos por los guatemaltecos, luego por los hondureños y al final por los costarricenses, que cumplen la jornadas de trabajo diarias más cortas en relación al resto.

Al final, la información disponible – a excepción de la última variable de análisis– hace un tanto difícil hacer conclusiones definitivas sobre las condiciones laborales de los centroamericanos en El Salvador. Si bien sí permiten tener una idea clara de los sectores, ramas y categorías ocupacionales en la que se encuentran ocupados, el no contar con información sobre condiciones de seguridad social no permite hacer afirmaciones concluyentes en este apartado.

No obstante, algunos indicios en las variables analizadas permiten entrever que los costarricenses destacan con los pesos relativos más altos para actividades mejor remuneradas –como las actividades empresariales– y los restantes tres países en ramas de menor remuneración como la agricultura, ganadería y caza, la construcción y el servicio doméstico. Misma inferencia que podría hacerse respecto a la duración de la jornadas de trabajo, donde los costarricenses tienden a cumplir más jornadas reglamentarias, y los nicaragüenses trabajan más que el resto, 1 de cada 2 nicaragüenses trabaja jornadas laborales diarias de más de 8 horas diarias y 2 de cada 10 trabajan más de 12 horas al día.

Podemos aventurarnos a concluir que son los costarricenses los que gozan de las condiciones laborales más favorables, mientras que son los nicaragüenses los que tienen las menos favorables. Pero que la información obtenida en etapas posteriores en este proyecto de información intentará subsanar las deficiencias de la información estadística disponible para la construcción del perfil sociolaboral de las cuatro nacionalidades de estudio.

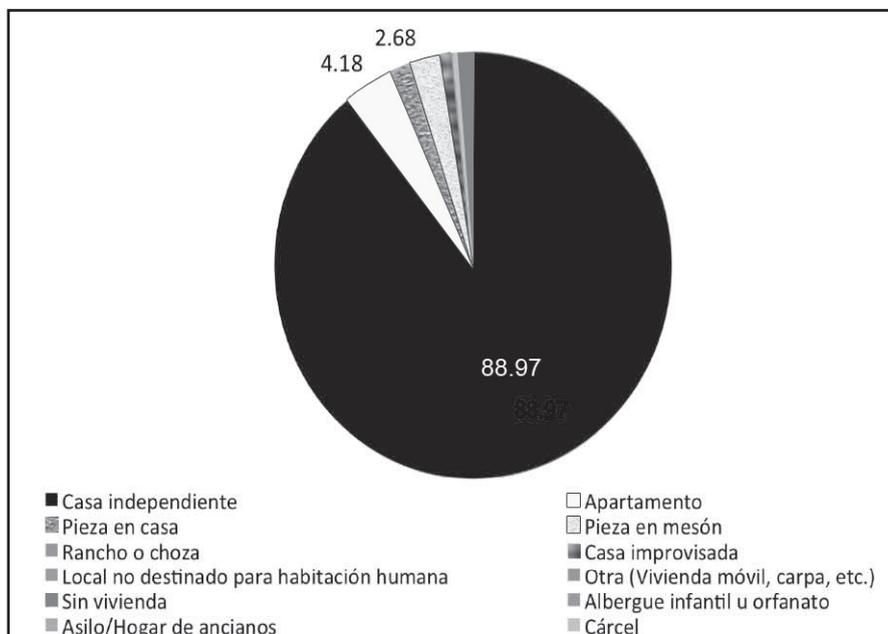
2.1.3. Características de la vivienda de la población centroamericana en El Salvador

El tercer y último apartado de análisis en el presente estudio lo constituyen el conjunto de características y condiciones de las viviendas de los centroamericanos en El Salvador. En concreto, se revisarán para las cuatro nacionalidades de interés: el tipo de vivienda, el tipo de tenencia, los materiales de los que están constituidas, el acceso a agua potable, el uso de servicio sanitario, la fuente de energía para cocinar y la naturaleza del servicio de recolección de basura de las viviendas de la población de interés en El Salvador, para hacerse una idea de las condiciones en las que vive esta población en el país.

2.1.3.1. Tipo de vivienda

Al analizar los resultados del Censo de 2007 respecto a las variables de vivienda, resultó evidente en primer término que el porcentaje de tipo de vivienda más importante entre los centroamericanos (Ver Gráfico 12 y Cuadro 22) resulto ser la casa independiente. Contando con porcentajes superiores al 85% todos los casos, las cuatro nacionalidades de interés tuvieron en promedio un 88.97% de nacionales de los 4 países de viven en este tipo de vivienda. Seguido en importancia por los apartamentos y las piezas en mesón, con un porcentaje promedio del 4.18% y 2.68%, respectivamente.

Gráfico 12
Tipo de vivienda de los centroamericanos en El Salvador (%)
para 2007



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Para el caso, como se observa en el Cuadro 22 a continuación, sobresalen del resto, los hondureños con el mayor porcentaje de viviendas independientes –casi el 95% de los hondureños vive en casa independiente–, los costarricenses con el porcentaje más alto de población que vive en apartamento –más del ocho por ciento de los costarricenses vive en apartamento– y los nicaragüenses con el porcentaje más alto de personas que vive en pieza en mesón.

Puede verse al final, que los resultados en esta variable no cambian tan ampliamente de nacionalidad a nacionalidad, aunque que sí hay picos interesantes que podrían explicarse quizás por: la data de su migración al país, como en el caso de los hondureños con el mayor porcentaje en la variable casa independiente; o por la localización en el territorio nacional, como el caso de los costarricenses que repuntan con el mayor peso en comparación en la variable apartamento, en gran medida porque se localizan en los departamentos centrales, donde hoy es más común habitar en este tipo de edificaciones; o por ser de reciente llegada al país, como el caso de nicaragüenses que destacan en la categoría pieza en mesón.

Cuadro 22
Tipo de vivienda de los centroamericanos en El Salvador
en 2007

País	COSTA RICA		GUATEMALA		HONDURAS		NICARAGUA	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Casa independiente	674	86,52	7 093	89,74	9 842	94,75	5 906	84,88
Apartamento	64	8,22	297	3,76	162	1,56	221	3,18
Pieza en casa	4	0,51	130	1,64	89	0,86	194	2,79
Pieza en mesón	3	0,39	138	1,75	151	1,45	497	7,14
Rancho o choza	-	0,00	17	0,22	3	0,03	6	0,09
Casa improvisada	2	0,26	90	1,14	63	0,61	47	0,68
Local no destinado para habitación humana	-	0,00	6	0,08	7	0,07	8	0,11
Otra (Vivienda móvil, carpa, etc.)	-	0,00	1	0,01	3	0,03	6	0,09
Sin vivienda	-	0,00	0	0,00	2	0,02	-	0,00
Albergue infantil u orfanato	3	0,39	25	0,32	3	0,03	6	0,09
Asilo/Hogar de ancianos	-	0,00	0	0,00	1	0,01	4	0,06
Cárcel	3	0,39	20	0,25	28	0,27	30	0,43
Casa de huéspedes o pupilaje	-	0,00	1	0,01	1	0,01	-	0,00
Centro de readaptación de menores	4	0,51	1	0,01	0	0,00	1	0,01
Convento o internado	18	2,31	76	0,96	31	0,30	27	0,39
Otra	4	0,51	9	0,11	1	0,01	5	0,07
Total	779	100,00	7 904	100,00	10 387	100,00	6 958	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

2.1.3.2. Tenencia de la vivienda

Por otra parte, al analizar el tipo de tenencia de la vivienda entre los centroamericanos tenemos que, en términos generales, la mayoría vive en una casa que es propia o alquilada. Como puede observarse más claramente en el Cuadro 23, el mayor porcentaje de costarricenses, guatemaltecos y hondureños vive en casa propia, mientras el mayor porcentaje de nicaragüenses vive en casas en alquiler.

Al revisar categoría por categoría, destaca como la hondureña es la nacionalidad con mayor porcentaje de personas viviendo en casa propia, con más del 64% de la población, seguida de los guatemaltecos con más del 51%, los costarricenses con el 43% y, por último y con menor porcentaje los nicaragüenses con poco menos del 31% de sus nacionales que habitan en casa de su propiedad.

Cuadro 23
Porcentajes de la forma de tenencia de la vivienda de los centroamericanos en El Salvador para 2007

Forma de tenencia/País	COSTA RICA	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
Propia	43,24	51,49	63,58	30,95
Propia, pagándose a plazos a institución pública	5,76	3,76	2,61	3,21
Propia, pagándose a plazos a instituciones privadas	9,91	5,56	2,73	3,49
Propia, pagándose a plazos a ONG	0,27	0,13	0,34	0,07
Alquilada	36,68	25,36	18,35	48,00
Ocupante gratuito	3,61	12,51	11,09	13,29
Otra tenencia	0,54	1,20	1,31	0,99
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

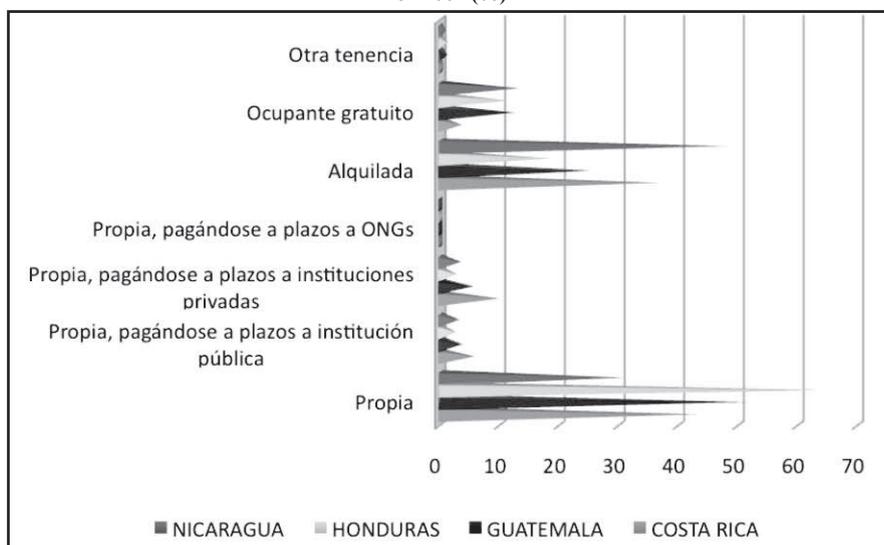
Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

En el caso de las categorías de casas propias que están pagándose a instituciones públicas o privadas, destacan, sobre los demás, los costarricenses. Mientras en las categorías de “propia que se está pagando a las ONG” y otro tipo de tenencia predominan los hondureños y en la de alquilada y ocupante gratuito predominan los nicaragüenses.

Todos esos resultados parecen apoyar la hipótesis de que estas categorías iniciales, de tipo de vivienda y tipo de tenencia de vivienda, se vinculan estrechamente con la data de los flujos migratorios por nacionalidad. Es muy natural que los hondureños hayan alcanzado a tener casa propia por su larga historia de inmigración al país, mientras para los nicaragüenses priva la casa en alquiler por estar en el caso contrario.

En general, como es evidente en el gráfico precedente, la mayoría de porcentajes de ambos países se concentra en a categorías de casa o propia y casa alquilada. Seguido en tercer lugar por los porcentajes en la categoría de ocupante gratuito; y visto desde el mismo gráfico 13, destacan los hondureños en la categoría “casa propia”, los costarricenses en la categorías de “pagándose a plazos” y los nicaragüenses en las categorías de “alquilada u ocupante gratuito”.

Gráfico 13
Tipo de tenencia de vivienda de los centroamericanos en El Salvador
en 2007 (%)



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

2.1.3.3. Materiales de paredes, techo y piso

La tercera variable a analizar en el caso de las viviendas de centroamericanos tiene que ver con los materiales con los que están contruidos los techos, paredes y pisos de los lugares de habitación de los nacionales de estos cuatro países.

En lo que respecta a los materiales de las paredes, podemos observar que la gran mayoría de los centroamericanos en El Salvador habita en viviendas con paredes de concreto o mixtas, seguidas en importancia por las casa con paredes de adobe y lámina metálica.

Así, como se observa también en el gráfico 14, el porcentaje más alto de los que viven en casa con paredes de concreto o mixtas lo ocupan los costarricenses, seguidos por nicaragüenses, guatemaltecos y, finalmente, por los hondureños, que reportan de los cuatro, el menor porcentaje de nacionales en casas con este tipo de paredes.

Se destaca, por otra parte, los hondureños como la nacionalidad con el porcentaje más alto de nacionales que habitan en viviendas con paredes de adobe, bahareque y madera; es esta nacionalidad la que representa las condiciones menos favorables al explorar esta variable.

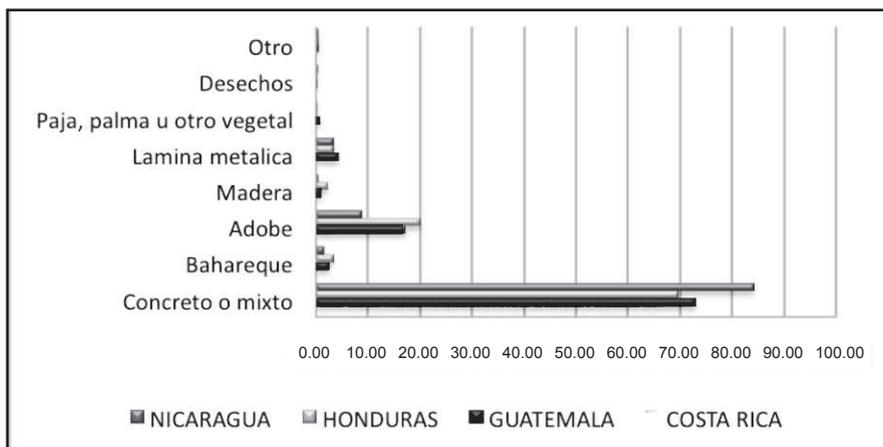
En segundo lugar, al analizar enseguida la composición de los techos de las viviendas de los nacionales de estos cuatro países, resultó que los costarricenses y guatemaltecos tienen en los porcentajes más amplios las casas con techo de lámina de asbesto, mientras los porcentajes más altos en el caso de hondureños y nicaragüenses lo ocupan las viviendas con lámina de teja.

Cuadro 24
Porcentaje de tipo de materiales de paredes de la vivienda de los centroamericanos en El Salvador para 2007

Tipo de paredes/País	COSTA RICA	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
Concreto o mixto	93,31	73,15	69,72	84,26
Bahareque	0,54	2,50	3,35	1,63
Adobe	4,69	17,22	20,13	8,83
Madera	0,54	1,02	2,24	0,57
Lamina metálica	0,67	4,34	3,38	3,44
Paja, palma u otro vegetal	0,00	0,80	0,30	0,33
Desechos	0,00	0,39	0,27	0,42
Otro	0,27	0,60	0,61	0,52
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Gráfico 14
Porcentaje de tipo de materiales de paredes de la vivienda para 2007



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

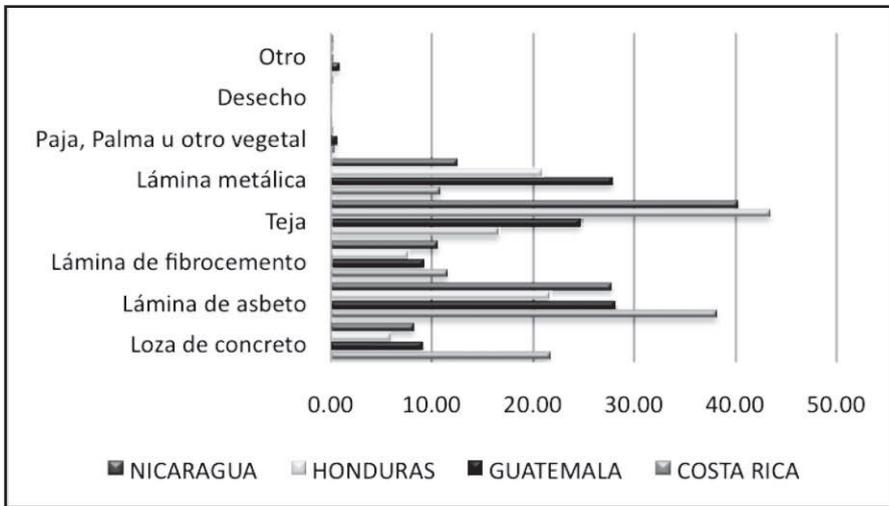
Siendo evidente, al revisar el gráfico 15 frente la tabla que precede, que los mayores porcentajes de centroamericanos viven en viviendas con techos de teja, seguidos en importancia por los techos de lámina de asbesto en segundo lugar, techos de lámina metálica en tercer lugar, techos de loza de concreto en cuarto lugar y de lámina de fibrocemento en quinto. Existen porcentajes bastante bajos en las viviendas de techos de paja, palma u otro vegetal y otros materiales.

Cuadro 25
Porcentajes de tipo de materiales de techo de la vivienda de los centroamericanos en El Salvador para 2007

Tipo de techo/País	COSTA RICA	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
Loza de concreto	21,69	9,10	5,92	8,21
Lámina de asbesto	38,15	28,15	21,59	27,80
Lámina de fibrocemento	11,51	9,17	7,61	10,62
Teja	16,60	24,69	43,45	40,23
Lámina metálica	10,84	27,87	20,90	12,48
Paja, Palma u otro vegetal	0,40	0,67	0,18	0,16
Desecho	0,00	0,06	0,16	0,20
Otro	0,80	0,28	0,19	0,31
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Gráfico 15
Porcentajes de tipo de materiales de techo de la vivienda centroamericana en El Salvador para 2007



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Se puede concluir al final, que siguen siendo los costarricenses los que presentan, en este caso, porcentajes moderadamente más elevados cuando se trata de materiales de mejor calidad, en relación con los restantes tres países que también tienen porcentajes amplios en materiales de mediana o baja calidad.

Finalmente, en lo referente a los materiales de construcción del piso de la vivienda, se puede observar el mismo patrón identificado con anterioridad, en el que los costarricenses son los que presentan los porcentajes más elevados en los materiales de mejor calidad. Para el caso, nótese que el porcentaje más alto en el mejor material de piso (piso de cerámica) –en el Cuadro 26– lo ocupan los costarricenses. Mientras los guatemaltecos y hondureños tienen sus porcentajes más elevados tanto en pisos de losa de cemento como pisos de tierra, y los nicaragüenses en pisos de ladrillo de cemento y losa de cemento.

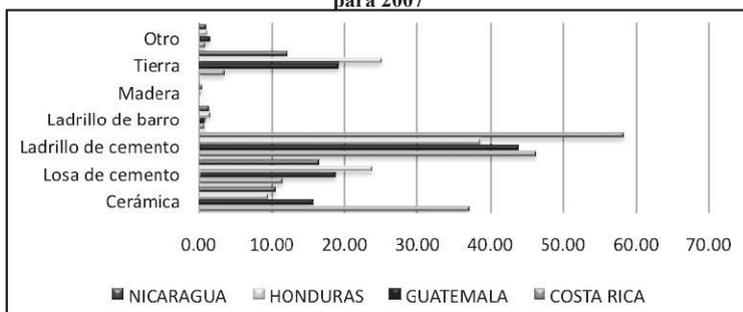
Cuadro 26
Porcentaje de tipo de materiales de piso de la vivienda de los centroamericanos en El Salvador para 2007

Tipo de piso/País	COSTA RICA	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
Cerámica	37,08	15,74	9,42	10,52
Losa de cemento	11,38	18,76	23,75	16,51
Ladrillo de cemento	46,18	43,81	38,60	58,21
Ladrillo de barro	0,80	0,75	1,58	1,44
Madera	0,13	0,22	0,47	0,17
Tierra	3,48	19,17	25,02	12,14
Otro	0,94	1,56	1,16	1,00
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Al comparar por tipo de material, y ver tanto el Cuadro 25 como el gráfico 16, se observa que los porcentajes más elevados de viviendas de centroamericanos están en las categorías de pisos de ladrillo de cemento en primer lugar, seguidos por los pisos de cerámica en segundo, los de cemento en tercero, los de tierra en cuarto, los de otros materiales en quinto, los de ladrillo de barro en sexto y por último los de madera.

Gráfico 16
Porcentajes de tipo de materiales de piso de los centroamericanos en El Salvador para 2007



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Es evidente, como se dijo ya, que también cuando se trata de materiales de piso de la vivienda son los costarricenses los que presentan las mejores condiciones y los hondureños las menos favorables; siguiendo a los costarricenses se encuentran los nicaragüenses y luego los guatemaltecos, que guardan más similitudes con los hondureños que con el resto.

2.1.3.4. Acceso a agua potable

Otro de los indicadores a valorar respecto a condiciones y características de las viviendas de centroamericanos en El Salvador es la calidad del origen y periodicidad del suministro de agua potable en los espacios de habitación.

En este sentido, respecto al origen del suministro, como bien puede observarse en el Cuadro 27, los mayores porcentajes de viviendas de centroamericanos reciben el agua potable por medio de cañería dentro de sus viviendas, en primer lugar, seguidos por los porcentajes de suministro por cañería fuera de la vivienda y de pozo privado, en segundo y tercer lugar respectivamente.

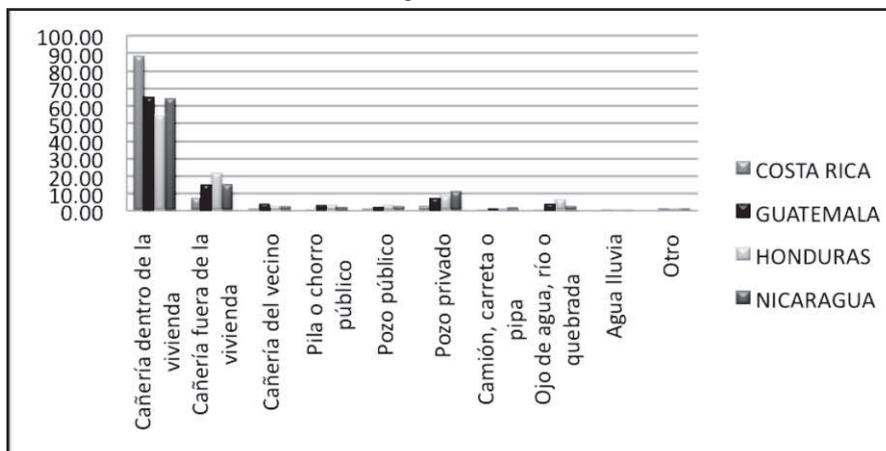
Cuadro 27
Porcentajes del origen de suministro de agua a los centroamericanos
en El Salvador
para 2007

Origen del agua que utilizan/País	COSTA RICA	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
Cañería dentro de la vivienda	88,09	64,67	53,86	63,88
Cañería fuera de la vivienda	6,96	14,69	21,11	14,42
Cañería del vecino	0,80	3,28	2,53	2,28
Pila o chorro público	0,13	2,88	3,07	1,76
Pozo público	0,94	1,83	3,11	2,31
Pozo privado	2,41	6,94	7,87	10,68
Camión, carreta o pipa	0,40	1,02	0,93	1,66
Ojo de agua, río o quebrada	0,27	3,59	6,43	1,96
Agua lluvia	0,00	0,13	0,16	0,13
Otro	0,00	0,98	0,93	0,93
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Al respecto, al analizar por categorías y nacionalidad se puede observar como todos las nacionalidades tienen sus porcentajes más elevados de viviendas cuyo suministro de agua depende de cañería al interior de la misma, pero se separa de nuevo el caso de los costarricenses en que cerca del 90% de las viviendas está en esta condición, versus el 54% de las viviendas de hondureños con el menor porcentaje de todos en esta variable.

Gráfico 17
Porcentajes del origen de suministro de agua a los centroamericanos en El Salvador para 2007



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Al final, como puede observarse también en el Gráfico 17, solo las tres categorías con mejores condiciones ocupan la mayoría de viviendas respecto al suministro de agua potable en todos los casos. Es decir, la mayoría de los centroamericanos –arriba del 84% en promedio– recibe el suministro de agua por medio de cañería, dentro de vivienda, fuera de vivienda o de un vecino. Sin embargo, sí pueden observarse diferencias significativas, como en todo este apartado, al comparar por nacionalidad, donde las condiciones más favorables en este caso corresponden a los costarricenses y las menos favorables siempre a los hondureños, con los menores porcentajes en las condiciones más favorables en comparación al resto y viceversa.

La segunda variable a valorar para medir la calidad del suministro de agua potable en este apartado tiene que ver con la periodicidad con que se brinda el suministro de este recurso a cada una de las poblaciones de estudio. Se mantiene la tendencia general, observándose las mejores condiciones para los costarricenses y las menos favorables para los hondureños.

A partir del Cuadro 28 y la gráfica a continuación, se hace evidente que el mayor porcentaje de viviendas de centroamericanos –casi el 70% en promedio– se encuentra en la primera categoría “suministro diario de más de cuatro horas de agua”; seguido por “suministro de agua cada dos días” en segundo lugar y de “diario pero menos de cuatro horas” en tercero.

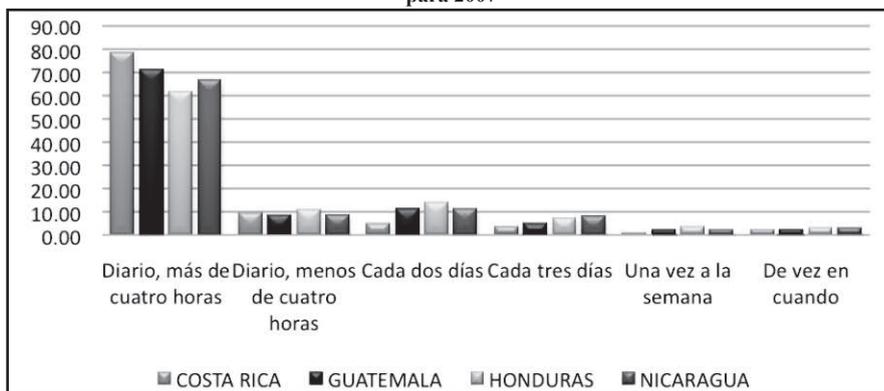
Así, a la luz de los resultados de las dos variables que revelan la calidad del suministro de agua potable, podemos observar cómo se sigue manteniendo la tendencia, donde los costarricenses se encuentran mejor que el resto y los hondureños en condiciones menos favorables en cuanto al suministro de agua se refiere.

Cuadro 28
Porcentajes de la periodicidad del suministro de agua a los centroamericanos en El Salvador para 2007

Periodicidad/País	COSTA RICA	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
Diario, más de cuatro horas	78,66	71,01	61,68	66,63
Diario, menos de cuatro horas	9,48	8,73	10,63	8,71
Cada dos días	4,88	11,21	14,01	11,27
Cada tres días	3,63	4,86	7,36	8,17
Una vez a la semana	0,98	2,06	3,44	2,26
De vez en cuando	2,37	2,14	2,87	2,96
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Gráfico 18
Porcentajes de la periodicidad del suministro de agua a los centroamericanos en El Salvador para 2007



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Se observa que al menos ocho de cada 10 hogares costarricenses recibe el agua potable en una cañería dentro de la vivienda y con un suministro diario de más de cuatro horas al día. Mientras en el extremo solo 5 de cada 10 hogares hondureños recibe el agua por medio una cañería al interior y solo 6 de cada 10 recibe un suministro de más de cuatro horas al día, y el resto de hogares también están en condiciones bastante menos favorables.

En relación con los guatemaltecos así como los nicaragüenses, estos se encuentran en condiciones bastante similares respecto al suministro, alrededor de 6 de cada 10 hogares recibe agua por medio de una cañería al interior y alrededor de 7 de cada 10 tiene agua potable diariamente por más de cuatro horas; el resto también acá se coloca en condiciones menos deseables.

2.1.3.5. Servicio sanitario

La quinta variable cuando se trata de las condiciones de vivienda de los centroamericanos tiene que ver con el tipo de servicio sanitario y el uso del mismo en las viviendas de los nacionales de los cuatro países de estudio.

En este caso, respecto al uso del servicio sanitario destacan en general los porcentajes de viviendas con inodoro privado conectado a alcantarillado, en primer término –superando el 51% de viviendas de centroamericanos en promedio–, seguido en segundo lugar por los porcentajes de viviendas que utilizan letrina y en tercero por las que utilizan inodoro privado conectado a fosa séptica.

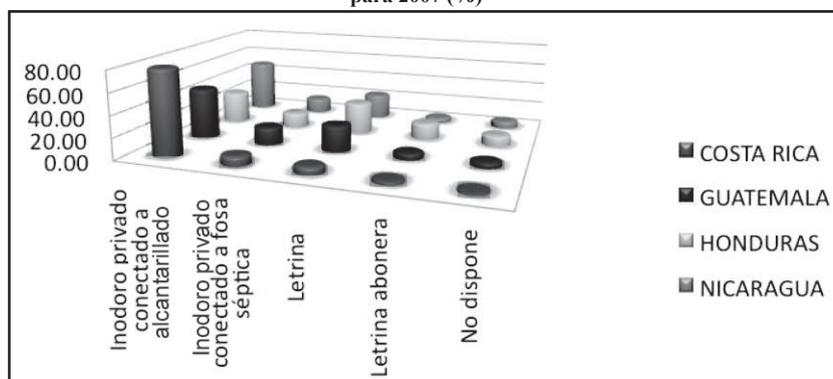
Cuadro 29
Clase de servicio sanitario en vivienda de los centroamericanos
en El Salvador
para 2007 (%)

País de Nacimiento/ Clase de servicio sanitario	Inodoro privado conectado a alcantarillado	Inodoro privado conectado a fosa séptica	Letrina	Letrina abonera	No dispone	Total
COSTA RICA	79,79	8,84	7,10	2,68	1,61	100,00
GUATEMALA	47,65	16,59	24,50	6,06	5,21	100,00
HONDURAS	30,03	14,28	29,74	15,71	10,24	100,00
NICARAGUA	49,09	14,58	23,86	5,26	7,20	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Al comparar la distribución de los porcentajes por nacionalidad vuelven a presentarse las diferencias apuntadas con anterioridad en casi todas las variables en este apartado. Los costarricenses ocupan el primer lugar en la categoría más favorable y los hondureños el último. Además de que, a la inversa, los hondureños tienen los porcentajes más elevados en la categoría letrina, letrina abonera y no dispone.

Gráfico 19
Clase de servicio sanitario en vivienda de los centroamericanos en El Salvador
para 2007 (%)



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Puede verse de nuevo la tendencia, de que las condiciones mejores son para nacionales de Costa Rica, seguidos de los nicaragüenses, guatemaltecos y, por último, de los hondureños, que salen al final casi en todos los casos. Tendencia que varía levemente al indagar si el uso del servicio sanitario es exclusivo o compartido con otras viviendas para los cuatro países.

Cuadro 30
Uso de servicio sanitario en vivienda de los centroamericanos en El Salvador
para 2007 (%)

País de Nacimiento/Uso	De uso exclusivo del hogar	Compartido con otros hogares	Total
COSTA RICA	97,41	2,59	100,00
GUATEMALA	90,93	9,07	100,00
HONDURAS	92,79	7,21	100,00
NICARAGUA	83,71	16,29	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Al observar el Cuadro 30, se hace evidente que en la mayoría de viviendas de centroamericanos –más del 91% por ciento en promedio– el uso del servicio sanitario es exclusivo del hogar, teniendo el porcentaje más alto en la condición más favorable los costarricenses, seguidos por los hondureños y guatemaltecos. Y, a diferencia de los resultados revelados por casi todas las variables anteriores, esta vez son los nicaragüenses los que se encuentran en la condición menos favorable. Condición que podría explicarse en gran medida por el elevado porcentaje de nicaragüenses que viven en pieza en mesón –arriba del siete por ciento–, donde es común el uso de servicio sanitario compartido.

Al cerrar la valoración sobre servicio sanitario resultó de nuevo amplia la diferencia entre cada nacionalidad, pues mientras 8 de cada 10 hogares costarricenses tiene inodoro privado conectado a alcantarillado –la condición más favorable de toda la tabla–, en el otro extremo sólo 3 de cada 10 hogares de hondureños dispone de este tipo de servicio. Y, entre ambos, alrededor de 5 de cada 10 hogares de guatemaltecos y nicaragüenses tiene inodoro privado conectado a alcantarillado. Mientras que, por otra parte, alrededor 9 de cada 10 hogares de todas las nacionalidades poseen servicio sanitario de uso exclusivo del hogar, presentándose una leve diferencia a la baja para los nicaragüenses para esta variable; condición que podría verse explicada, como ya se dijo, por el tipo de vivienda en que habitan. Se ratifica en los hondureños las condiciones de menores ventajas frente al resto de nacionalidades analizadas en este trabajo.

2.1.3.6. Energía eléctrica

La sexta variable de interés para valorar la calidad de vivienda tiene que ver con el tipo de energía que utilizan los centroamericanos o, como se encuentra disponible en el Censo de 2007, el tipo de alumbrado de que disponen en el lugar

de habitación. Así, como puede observarse en el Cuadro 31, el tipo de alumbrado predominante en los cuatro casos es la energía eléctrica.

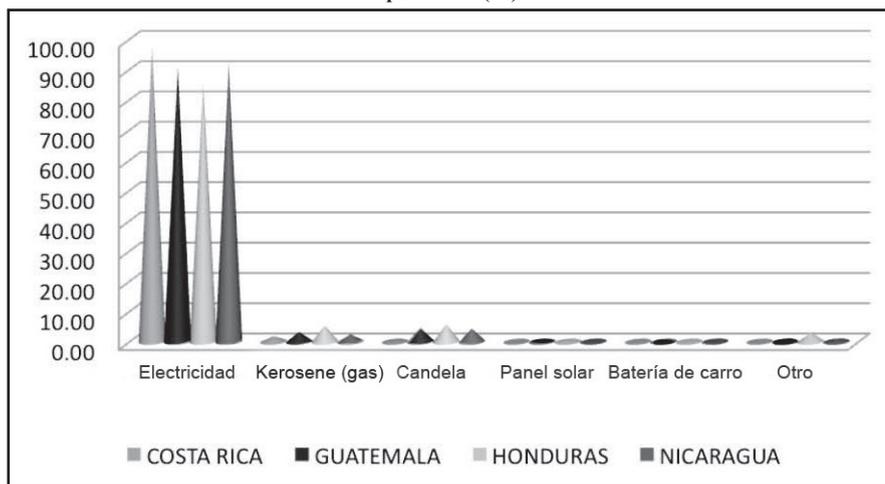
Cuadro 31
Tipo de alumbrado eléctrico de viviendas de los centroamericanos
en El Salvador
para 2007 (%)

País de Nacimiento/ Tipo de alumbrado	Electricidad	Kerosene (gas)	Candela	Panel solar	Batería de carro	Otro	Total
COSTA RICA	97,59	1,87	0,40	0,00	0,13	0,00	100,00
GUATEMALA	91,24	3,28	4,67	0,12	0,23	0,46	100,00
HONDURAS	85,61	5,29	5,74	0,31	0,15	2,91	100,00
NICARAGUA	92,23	2,43	4,31	0,16	0,13	0,74	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

De nueva cuenta, los costarricenses están en la categoría más deseable –con casi el 98%–, seguidos de los nicaragüenses –con el 92%–, guatemaltecos –con el 91%– y, por último otra vez, los hondureños –con el 86%–. Como se ve tanto en el cuadro como en la gráfica que sigue, los hondureños a su vez sobresalen en el resto de categorías, (las menos favorecidas: kerosene, candela, panel solar), con los porcentajes mayores en relación al resto.

Gráfico 20
Tipo de alumbrado eléctrico de viviendas de los centroamericanos en El Salvador
para 2007 (%)



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Aunque al final, como se observa en el gráfico que precede, un porcentaje bastante aceptable de viviendas de centroamericanos –superior al 91% en promedio–

dispone de energía eléctrica. Sin presentar diferencias demasiado amplias entre cada una de las nacionalidades, aunque sí se mantiene los costarricenses arriba y los hondureños en el tope de las condiciones favorables.

Como se puede observar en el Cuadro 31 y en el gráfico anterior, en el caso de los costarricenses casi el 98% tiene energía eléctrica en su vivienda, en contra de un 86% de los hondureños en esta condición en el tope de la lista. Acá de nueva cuenta vuelven a estar cerca en sus pesos relativos los guatemaltecos y los nicaragüenses con porcentajes que rondaron por el 92% en ambos casos. Se observa a manera de conclusión, cada vez más sólida, la ventaja de los costarricenses sobre los nicaragüenses y guatemaltecos, y de todos los anteriores frente a los hondureños, cuando de condiciones de vivienda se trata.

2.1.3.7. Fuente de energía para cocinar

Casi al final de las variables a analizar, aparece el tipo de energía que se utiliza para cocinar en las viviendas de centroamericanos. En este caso, como se puede observar en el Cuadro 32, la fuente de energía para cocinar predilecta es el gas propano –con un promedio superior al 67% de hogares que la emplean–, seguido por la leña en segundo lugar y la electricidad en tercero. Y donde el resto de fuentes de energía –kerosene, carbón de leña, paja o palma, desechos u otros e incluso la categoría no cocina– ocupan porcentajes bastante bajos entre las viviendas de los ciudadanos centroamericanos.

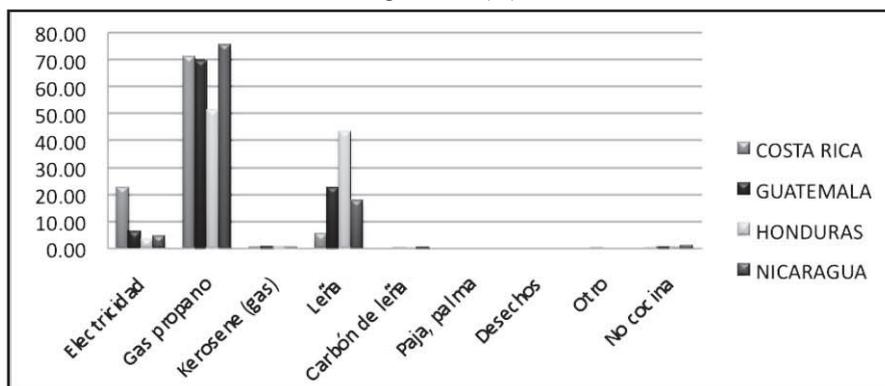
Cuadro 32
Tipo de energía que utilizan para cocinar en viviendas de centroamericanos
en El Salvador
para 2007 (%)

País/Tipo de energía	Electricidad	Gas propano	Kerosene (gas)	Leña	Carbón de leña	Paja, palma	Desechos	Otro	No cocina	Total
COSTA RICA	22,49	71,22	0,54	5,62	0,00	0,00	0,00	0,00	0,13	100
GUATEMALA	6,29	69,48	0,78	22,38	0,30	0,01	0,00	0,10	0,66	100
HONDURAS	3,46	51,22	0,85	43,36	0,39	0,00	0,01	0,01	0,70	100
NICARAGUA	4,44	75,51	0,67	17,78	0,46	0,03	0,00	0,00	1,10	100

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

En este caso, al comparar el empleo de fuentes de energía por nacionalidad, destaca el caso de los costarricenses como el que tienen el mayor porcentaje en la categoría energía eléctrica –más del 22%–, que sumado con el porcentaje en la categoría gas propano alcanzan más del 93% del total, y es la única de las nacionalidades que emplea preferentemente estas dos fuentes; pues las tres restantes, como puede verse muy claramente en el gráfico a continuación, emplean como fuentes predilectas el gas propano y la leña para cocinar. Honduras se destaca con el mayor porcentaje en la categoría menos deseable de las mayoritarias.

Gráfico 21
Tipo de energía que utilizan para cocinar en viviendas de centroamericanos en El Salvador para 2007 (%)



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Como en el resto de variables revisadas hasta el momento, se puede observar que los costarricenses se separan del resto por completo con las condiciones más deseables de la tabla. Así, mientras 9 de cada 10 viviendas de costarricenses cocinan con electricidad o gas propano, en total contraste sólo 5 de cada 10 viviendas de hondureños cocina con gas y 4 con leña. De nueva cuenta guatemaltecos y nicaragüenses aparecen con condiciones similares, donde alrededor de 7 u 8 de cada 10 viviendas cocinan con gas propano y alrededor de 2 cocinan con leña. Para esta variable se mantiene el mismo orden de ventaja que se mantuvo a lo largo del apartado completo.

Solo es de destacar, para abonar a las conclusiones del apartado, el peso relativo más alto que se llevan los nicaragüenses en la categoría *No cocina* frente al resto de nacionalidades, que viene otra vez a ser explicado por el tipo de vivienda o de ocupación de la vivienda en que habitan.

2.1.3.8. Servicios de recolección de basura

Finalmente, para cerrar el análisis de las características generales y calidad de las viviendas, se tiene la información relativa a la forma de recolección de basura entre las viviendas de centroamericanos en El Salvador. Al respecto, al observar el detalle en el Cuadro 33 se puede observar como son los servicios municipales y la quemalas formas predilectas para deshacerse de la basura por parte de las cuatro nacionalidades.

Más en detalle de esta variable, los matices interesantes aparecen al hacer la comparación por categoría. Así, como se observa tanto en el Cuadro 33 como en el gráfico a continuación, los que tienen los porcentajes más elevados en la disposición de servicio de recolección municipal son los costarricenses –con el 85%–, seguidos, como ya no debería resultar sorpresa a estas alturas, de los nicaragüenses en segundo

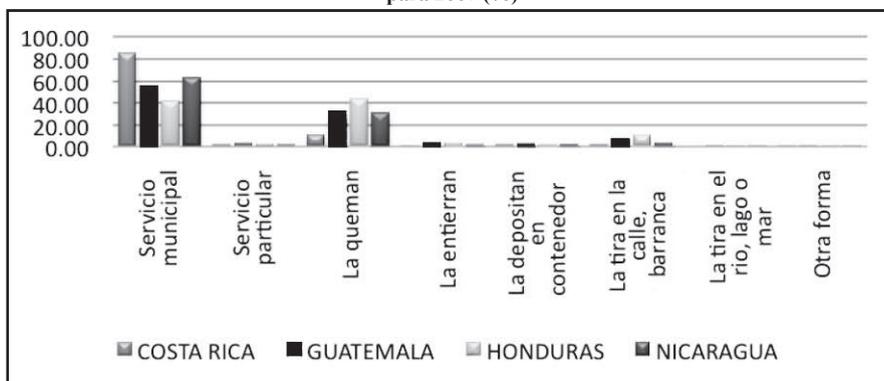
lugar, los guatemaltecos en tercero y los hondureños en la cuarta y última posición. Hasta en la última variable, destacaron los hondureños con los porcentajes más elevados en las condiciones menos favorables.

Cuadro 33
Eliminación de basura en viviendas de centroamericanos
en El Salvador
para 2007 (%)

Forma de eliminación/país	COSTA RICA	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA
Servicio municipal	84,61	55,38	40,94	62,27
Servicio particular	1,20	2,20	1,74	1,29
La queman	10,31	31,03	42,76	30,76
La entierran	0,40	2,16	2,74	1,12
La depositan en contenedores	1,74	1,52	1,40	1,31
La tira en la calle, barranca o predio baldío	1,61	6,51	9,63	2,64
La tira en el río, lago o mar	0,00	0,39	0,40	0,32
Otra forma	0,13	0,81	0,39	0,29
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Gráfico 22
Eliminación de basura en viviendas de centroamericanos en El Salvador
para 2007 (%)



Fuente: Elaboración propia con información del Censo de población y Vivienda de 2007.

Como se dio a lo largo de todo el presente apartado, los costarricenses mantuvieron su posición cuando se trató de las condiciones más deseables; el contraste resulta bastante evidente cuando resulta que 8 de cada 10 hogares cuenta con servicios municipales de recolección de basura y solo 5 de cada 10 viviendas de hondureños

disponen de este servicio. Una vez más, nicaragüenses y guatemaltecos están en condiciones parecidas, con alrededor de 6 de cada 10 hogares que poseen este servicio.

2.1.3.9. Conclusiones sobre condiciones de vivienda

Las conclusiones finales en el apartado de condiciones de vivienda de los centroamericanos en El Salvador resultaron bastante sólidas a partir de la revisión de todas las variables de análisis que se tomaron en cuenta en este trabajo:

1. Es evidente, muy probablemente debido al flujo histórico de hondureños al país, que son estos los que se llevan el porcentaje más elevado en la variable de casa propia, donde 6 de cada 10 viviendas de hondureños son propias. El caso opuesto es el de los nicaragüenses en la misma variable –muy probablemente también debido a la data del flujo mucho más reciente que el de hondureños–, donde solo 4 de cada 10 viviendas son propias y casi 5 de cada 10 son alquiladas.
2. Otra conclusión importante del apartado es que, si bien los hondureños son los que tiene el mayor peso en el porcentaje de casa propia, eso no significa que tengan *per se* las condiciones más favorables de vivienda. Para el caso, durante todo el apartado se abonó a la conclusión de que son los costarricenses lo que presentaron las mejores condiciones de vivienda, versus los hondureños que presentaron las menos deseables. Mientras los guatemaltecos y nicaragüenses se encuentran en el medio con condiciones similares entre sí.
3. Al final, es importante vincular esta última conclusión con la localización en el territorio salvadoreño por nacionalidad. Pues resulta muy obvio la superioridad de los costarricenses frente al resto, dado que desde el primer apartado de este trabajo se destacaba que sus destinos predilectos en El Salvador eran los departamentos de la zona central, con los índices más altos de desarrollo y un mayor acceso a oportunidades respecto al resto el país.
4. Finalmente, es importante destacar como las condiciones para cada nacionalidad vienen también relacionadas con el tipo de tenencia u ocupación de vivienda. Donde resultó evidente, a manera de ejemplo, que los nicaragüenses destacaran en la categoría de “servicio sanitario compartido” y “no cocina”, dado el alto porcentaje de nacionales de ese país que vive en pieza en mesón.

Para cerrar, la gran conclusión del apartado vendría dada por la superioridad de los costarricenses frente al resto, donde los hondureños destacaron en las peores condiciones en casi todas las variables. Cuando, a pesar de haber logrado ser la nacionalidad con el mayor porcentaje de *vivienda propia* –en gran medida explicado por la historicidad de su flujo a al país–, esto no supuso necesariamente las mejores condiciones de vivienda para esta nacionalidad. Es decir, a pesar de que los hondureños son la población extranjera más amplia y establecida en el país, no por eso son los que viven mejor, sino todo lo contrario: presentan las condiciones más precarias de vivienda en El Salvador.

TERCERA PARTE

CONDICIONES GENERALES DEL MERCADO DE TRABAJO EN EL SALVADOR

Contexto: Descripción general de las condiciones de empleo en El Salvador, y descripción del mercado de trabajo de centroamericanos en el país, con apoyo del análisis de fuentes estadísticas y del trabajo de campo en profundidad con migrantes centroamericanos en El Salvador.

3.1. Puntos de partida: diagnóstico de la realidad de trabajo nacional

El informe de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en El Salvador para 2007-2008, titulado *El empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo*, constituye el diagnóstico del mercado laboral nacional más completo realizado en los últimos años en el país. Con sus múltiples aristas y componentes, este trabajo se ocupa de detallar cuál es la situación del empleo en El Salvador con un enfoque multidimensional. Analizando desde lo socioeconómico, lo histórico, lo territorial, hasta la perspectiva de género, el documento aporta conclusiones interesantes y categóricas que se han considerado útiles de incluir en este trabajo dado que delimitan el punto de partida, el escenario de factores y actores en que se inserta y labora la población migrante en El Salvador. Dicho escenario ha vivido y sigue viviendo impregnado, en las últimas décadas y en la actualidad, de las profundas transformaciones que ha traído consigo la transición de un modelo agroexportador a una economía de servicios.

Fundamentado en un ideal de “trabajo decente” el PNUD hizo en este trabajo relevantes hallazgos, de los cuales se retoman los siguientes:

1. A pesar de que existe un imaginario colectivo que coloca a los salvadoreños como un pueblo emprendedor y trabajador, muy poca gente en el país cuenta con un *trabajo decente*, que según la definición de la Organización del Trabajo, OIT, implica: una remuneración justa, protección social para el trabajador y su grupo familiar, seguridad en el trabajo, posibilidades de desarrollo y reconocimiento social e igualdad de género.

De acuerdo con estimaciones realizadas en [este informe], el trabajo decente es un privilegio del que goza menos del 20% de la población

económicamente activa. Del resto, 7% no han encontrado empleo y están desempleados, 43% han optado por subemplearse y otro 31%, aunque perciben ingresos superiores al salario mínimo, no cubren el costo de la canasta básica a precios de mercado, además de que no gozan de cobertura en las redes de seguridad social. (PNUD, 2008, pág.3)

Es decir, en El Salvador 8 de cada 10 trabajadores no han podido encontrar un empleo que les provea de lo mínimo necesario para llevar una vida decente.

2. El principal problema dentro del mercado laboral salvadoreño es por condición histórica, y quizá contrario a lo que podría pensarse, el subempleo y no el desempleo.

En un mercado laboral que no ofrece suficientes empleos decentes, el subempleo ha sido la forma favorecida de ganarse el sustento a que se ha visto abocada buena parte de la población. Según datos de los últimos 58 años, la mitad de la fuerza laboral salvadoreña ha estado subempleada: en 1950 la tasa de subempleo era del 49%; en 1970, de 45%; en 1980, de 49% nuevamente y en el 2006, de 43%. (PNUD, 2008, pág.7)

Así, en un país que por décadas no ha podido producir suficientes fuentes de empleo digno para sus habitantes, es apenas natural que el excedente de mano de obra se haya visto forzado a una de dos alternativas: migrar o subemplearse. Y aunque la opción de migrar no es poco común, la gran mayoría de trabajadores decide “rebuscarse” en El Salvador, tomar cualquier empleo aunque no se gane lo suficiente, ni se tenga una jornada de trabajo completa, ni se tengan condiciones de trabajo digno, ni se alcancen a cumplir las necesidades más básicas de su familia.

Como resulta lógico, en este escenario los más vulnerables están aún más propensos a estar en situación de *subutilización laboral* –desempleo y subempleo–. Los resultados de este trabajo también arrojaron que son las poblaciones rurales y más pobres, los más jóvenes –entre 15 y 24 años– que se acaban de insertar al mercado laboral o apenas intentan hacerlo, las mujeres y las personas con menos escolaridad las que se encuentran más propensas a subemplearse.

3. En tercer lugar, se advierte que en la palestra de actores en el mercado laboral salvadoreño existe una desconexión entre la lógica de los dos extremos de las relaciones laborales.

El mercado laboral salvadoreño vive un momento de contradicción en las racionalidades de sus dos principales actores, trabajadores y empleadores. Por una parte, estos últimos se quejan de la falta de mano de obra en sectores como la agricultura y la construcción, según ha reportado la prensa local en los últimos años. Por otra parte, los trabajadores no se conforman con cualquier trabajo ni con cualquier salario. (PNUD, 2008, pág. 8)

Es decir, en un momento histórico en que los empleadores tienen todas las posibilidades para poner las reglas del juego en las relaciones laborales, porque hay un excedente de mano de obra y un sistema económico que se los permite –subutilización laboral, crecimiento de la PEA, salarios mínimos superiores a los de algunos países vecinos, la apertura comercial, entre otros–, su lógica es pagar conforme el mercado lo va mandando y tratar de maximizar sus recursos a toda costa, sin negociar en demasía con la mano de obra que sobra y es muy fácil de reemplazar. Los trabajadores, por su parte, deben lidiar con las precarias condiciones de trabajo que se les ofrecen, optando en última instancia, por no tomar las ofertas nacionales y migrar.

Mientras los primeros responden a una lógica de mercado, los trabajadores responden, como es natural, a una lógica de derechos. Donde las condiciones estructurales del mercado de trabajo en El Salvador siguen haciendo que prevalezca el interés del empleador.

Es importante destacar, por ser de interés de este trabajo, que en la dinámica descrita en las líneas que preceden se encuentra el principal incentivo de los países vecinos para la inmigración a El Salvador. Cuando los salarios mínimos reales que se pagan en El Salvador son más altos que los de Honduras y Nicaragua [por ejemplo], esto atrae trabajadores de esos países que suplen, en alguna medida, la demanda de mano de obra en sectores con déficit de la misma (PNUD, 2008, pág.9). Depositando a esta población dentro del *sueño salvadoreño*, donde –para usar esta analogía– las condiciones no son las mejores como se ha visto, pero sí son más deseables que las que se viven en los países de origen.

4. Aunque la subutilización laboral amenaza a toda la población, existe una clara relación entre el nivel educativo y la propensión a aceptar un trabajo en condiciones por debajo de los mínimos requeridos por la legislación doméstica e internacional.

De hecho, quienes han accedido a puestos de trabajo decente en el país tienen una escolaridad promedio (11.6 años de estudio aprobados) que casi duplica el promedio nacional (5.8 años de estudio aprobados). Esto significaría que los más educados han conseguido los mejores empleos.

Educarse y capacitarse permite a muchos entrar con éxito al mercado de trabajo, sin embargo, no todos los que estudian obtienen los beneficios esperados en su vida laboral. La falta de oportunidades de trabajo decente en el país afecta a todas las personas, incluso a quienes están más preparadas académica o técnicamente (PNUD, 2008, pág. 11).

En este orden de ideas, donde el nivel educativo es cada vez más relevante para conseguir un trabajo decente, valdría regresar a aquellas conclusiones hechas en la construcción del perfil sociodemográfico realizado en la primera fase de esta investigación. Se sabe que la mayoría de los centroamericanos que emigran al país son de nula o baja escolaridad, vale suponer que las posibilidades de subutilización laboral por este motivo son bastante elevadas.

5. La clase trabajadora no se ha convertido en un actor suficientemente efectivo en la transformación y construcción de propuestas de políticas públicas en beneficio de las mayorías trabajadoras en El Salvador.

*Mientras los primeros [empleadores] tienen amplia participación en los asuntos públicos a través de las asociaciones gremiales, los segundos [trabajadores] tienen escasa representación en organismos de toma de decisiones sobre políticas, baja afiliación sindical y poco peso en la vida nacional. (PNUD, 2008, pág. 12).
[texto agregado por la autora de este informe]*

Para nadie es secreto que las condiciones en las que los grupos económicos de poder negocian con los poderes públicos en El Salvador son histórica y especialmente privilegiadas. Las gremiales empresariales son y han sido actores que promueven y pujan por sus intereses en los espacios más vitales de la nación con mucha influencia.

Lo cierto es que este hecho no estaría a discusión en este trabajo si las clases trabajadoras estuvieran dotadas de una capacidad asociativa y de convocatoria más amplia para poder hacer contrapeso en la agenda nacional. Es así como uno de los principales retos del mercado de trabajo nacional pasa por fortalecer y activar los mecanismos para que la población trabajadora tenga presencia e injerencia en la toma de decisiones a nivel nacional.

Sin embargo, no se puede obviar que mientras las grandes mayorías en El Salvador se mantienen ocupadas en sobrevivir las difíciles condiciones que les impone la vida laboral, seguirán existiendo muy pocos incentivos para trascender a otro nivel de agencia.

6. La falta de oportunidades de trabajo, como la más vital de las condiciones para llevar una vida digna y con posibilidades de ampliar el propio potencial de desarrollo, está socavando la cohesión social y la gobernabilidad en el país.

En este sentido, no es fácil construir una ciudadanía efectiva en un país que no ofrece a sus pobladores la oportunidad de ganarse el sustento y llevar un nivel de vida digno (PNUD, 2008, pág. 13).

En El Salvador, la precaria situación de mercado de trabajo está afectando a toda la población, ocupada o no. El clima de insatisfacción es generalizado y permea y determina todas las relaciones sociales, deteriorando la cohesión social y ampliando las brechas entre aquellos que han superado el promedio y las expectativas y los que no pueden superar los escollos que les presenta la realidad laboral nacional.

7. En un país donde una de cada dos personas se encuentra en condición de subutilización laboral –desempleado y subempleados–, los mecanismos tradicionales de seguridad social se vuelven bastante ineficientes.

En El Salvador alrededor de la quinta parte de los trabajadores activos están cubiertos por los sistemas contributivos de pensiones (22.6%) y de salud (27.3%), según datos de 2006. Estos bajos índices de cobertura, asociados con las altas tasas de subutilización laboral, dejan a la gran mayoría de la población sin protección de pensiones y en manos del deficiente sistema público de salud (PNUD, 2008, pág. 13).

Es decir, el mantenimiento de los esquemas contributivos de seguridad social que todavía prevalecen en El Salvador por Ley, deja fuera de cobertura a las grandes mayorías y exige en la práctica mecanismos que faciliten y flexibilicen el acceso a las más básicas prestaciones de seguridad social para fuerza laboral que hoy por hoy compone la economía nacional.

8. En la raíz de los problemas descritos subyace la falta de voluntad política para hacer del pleno y decente empleo una prioridad nacional.

Una deficiencia de las estrategias de desarrollo impulsadas en El Salvador es que el empleo casi nunca ha sido parte de sus objetivos centrales. Ha predominado la visión de que el empleo se logra de manera automática al alcanzar otros objetivos considerados superiores en la práctica, como serían el crecimiento económico, la ampliación y diversificación de las exportaciones, la atracción de la inversión extranjera o el fortalecimiento de la estabilidad macroeconómica (PNUD, 2008, pág.51).

Es vital, por tanto y no se puede dejar de señalar, que se promueva desde el Gobierno y de la mano de todos los actores una estrategia para que las condiciones estructurales de vulnerabilidad y precariedad para las mayorías trabajadoras en El Salvador empiecen a revertirse, con medidas correctivas que impulsen instrumentos de política –normativos y programáticos– que den a los que quieren trabajar la oportunidad de hacerlo en condiciones de dignidad.

9. La consecuencia lógica de la precarización del mercado laboral en la esfera individual redundando en la práctica en vulneración de los derechos laborales más elementales de los individuos. Si recapitulamos y pensamos:

Ocho de cada diez personas que ofrecen su mano de obra presentan algún déficit de trabajo, ya sea porque no cuentan con empleo, las condiciones en que trabajan son precarias o su trabajo carece de cobertura social o de remuneración justa (PNUD, 2008, pág. 65).

Caemos en la cuenta de lo ineficiente que está siendo el sistema para garantizar a todos los habitantes del país, como lo impone la misma Constitución, la tutela efectiva de sus derechos.

Y, en este escenario, miles de trabajadores de los vecinos países ingresan a El Salvador con amplias expectativas de mejorar su calidad de vida. Pero enfrentando en la práctica y casi sin advertirlo, como se verá a lo largo de todo este trabajo, la franca vulneración de la garantías laborales más básicas. Pero todavía amparados en la ilusión de un mejor futuro, que aun cuando parece tan difícil de conseguir por todo lo que hemos descrito, es en cierta forma realizable desde su perspectiva.

CUARTA PARTE

PRINCIPALES PROPUESTAS PARA EL SALVADOR

1. Uno de los problemas que se tuvieron desde el inicio del desarrollo de este trabajo de investigación tuvo que ver con la falta de registros precisos acerca, no sólo del volumen y características de la población centroamericana en El Salvador –como se vio en la primera etapa–, sino de la concurrencia de la población migrante a las distintas instituciones del aparato estatal en El Salvador. Por tanto, la primera de las recomendaciones de este trabajo viene dada por la necesidad de desarrollar, dentro de las instituciones que se ven involucradas en la atención de población trabajadora migrante, estrategias de registro y diferenciación por nacionalidad de sus usuarios.

Es decir, se recomienda mover, entre las propuestas, la urgencia de generar en las instituciones públicas la necesidad de contar con sistemas de registro, que sirvan como base para la toma de decisiones en materia de población trabajadora de origen extranjero. Mientras las instituciones públicas, o cualquiera que sea su denominación, no visualicen la magnitud –el volumen y la recurrencia– con que prestan o deniegan servicios y derechos a población que por mandato deberían beneficiar, se hará más difícil la construcción conjunta y movilización de otro tipo de protestas más de fondo.

Por supuesto, la necesidad de tener un sistema de información efectivo por institución viene seguido de la necesidad de integrar un Sistema de Información Nacional de servicios y usuarios. Un mecanismo de esta naturaleza vendría a fortalecer los mecanismos de coordinación interinstitucional que, incipientes o no, se abastecen con la limitada información que emana de las instituciones de Estado.

2. Uno de los principales resultados de la revisión cuidadosa de la normativa para este trabajo, en materia migratoria, es la evidencia de que –en términos generales– el marco normativo es propicio para la generación de un ambiente de derechos más favorable para la población migrante de origen centroamericano. Es decir, tener una constitución con profundo sentido

integracionista y un marco de derecho internacional basto y garantista es un excelente punto de partida para que se generen los cambios necesarios para la mejora de calidad de vida de los centroamericanos en el país.

Sin embargo, como se pudo ver en este trabajo, la construcción de un clima desfavorable ha venido más bien dada por el legislador y la interpretación que hacen los funcionarios de la legislación secundaria que les compete. Es decir, mientras la Dirección General de Migración siga considerando como extranjeros en sentido estricto a los centroamericanos; mientras el Ministerio de Trabajo no se dé por aludido de las violaciones y atención especial que demanda la población centroamericana en El Salvador, porque los considera salvadoreños en virtud del artículo 10 del Código de Trabajo; mientras otras instituciones de Estado no promuevan medidas para tutelar todos los derechos a la población migrante; mientras el Instituto Salvadoreño del Seguro Social no genere mecanismos especiales para dar aseguramiento a los grupos vulnerables, porque nunca lo han hecho a pesar de que su ley primaria se los permite; mientras no se venza la desidia en el aparato estatal y se intente atender aquellos principios y privilegios que estableció el constituyente en favor de los originarios de la región, no podrá haber cambios sustanciales en beneficio de la población de interés.

En otras palabras, se recomienda generar el debate entorno a la correspondencia entre el espíritu que alentó al constituyente para normar el capítulo correspondiente a extranjería —que dicho sea de paso, ha sido ampliamente interpretado por la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia en El Salvador—, y la normativa especial que rige cada una de las instituciones de Estado que deberían estar atendiendo a la población migrante.

3. Respecto al quehacer de la Dirección General de Migración y Extranjería, se ha visto claramente en este trabajo que, a pesar de que se mantienen los privilegios de la Constitución en la normativa y los procedimientos de la institución, hace falta acercarlos más a la interpretación hecha por la Sala de Constitucional respecto a los centroamericanos.

En concreto, se recomienda revisar si los requisitos para la nacionalización de centroamericanos corresponden al espíritu del artículo 90 de la Constitución. Es decir, la evidencia vertida en el apartado correspondiente a historias de vida dio cuenta de que —a la luz de lo establecido en la Constitución y lo que ha dicho la Sala de Constitucional al respecto— casi todos los centroamericanos entrevistados para este trabajo cumplen con los requisitos necesarios para ser considerados salvadoreños por nacimiento. Sin embargo, los requisitos y las tarifas para materializar esta condición son altamente costosos para los sujetos de estudio de este trabajo.

Si tan sólo se atendiera lo que ha dicho la Sala, se debería emprender un proceso de evaluación de los actuales procedimientos y tarifas, de cara a

hacer que la “*expresión de voluntad*” de ser considerado salvadoreño fuera más ágil y exenta de más requisitos que los que devienen directamente del principio constitucional.

Como se dijo, el problema de fondo acá no es que el legislador haya desarrollado procedimientos y requisitos –si era su deber– sino más bien que esos requisitos hagan imposible el ejercicio efectivo de derechos. En concreto, por decir lo más urgente, se recomienda revisar sin exigir la categoría de residente permanente para otorgar la nacionalidad a los centroamericanos es lo más adecuado, pues se ha visto que dicho requisito va en franco detrimento del espíritu de la Constitución de 1983.

4. Sobre la actuación del **Ministerio de Trabajo y Previsión Social**, en el marco de este trabajo, se recomienda revisar si la interpretación que se hace de las disposiciones del Código de Trabajo respecto a la actuación y competencia de la **Sección de Trabajadores Migrantes** responde al espíritu con el que fue creada dicha entidad.

En concreto, pudo observarse que siendo la Sección de Trabajadores Migrantes la entidad dentro del Ministerio de Trabajo que debería –por su mandato y naturaleza– estar tutelando los derechos de la población trabajadora migrante en el país, la práctica y la interpretación literal de la normativa de mérito la ha hecho desconocer como sujetos de protección a los centroamericanos.

En este sentido, se recomienda, que como se ha hecho en el pasado, se amplíen las competencias de la Sección de Trabajadores Migrantes de cara a la protección y vigilancia de los derechos de los trabajadores centroamericanos que, por no haber podido conseguir la nacionalidad salvadoreña, siguen siendo tratados como extranjeros en el país.

5. Sobre los **sistemas de seguridad social**, es imprescindible revisar si el modelo actual de aseguramiento responde las condiciones actuales del mercado laboral salvadoreño. Es decir, en un país en el que 7 de cada 10 trabajadores no están inscritos en un régimen de seguridad social y la informalidad y el subempleo son una generalidad, es necesario generar mecanismos alternos que lleven este sistema a los sectores menos favorecidos.

Porque si los salvadoreños en la informalidad y la subutilización están en condiciones de vulnerabilidad respecto al sistema de seguridad, cómo no estarán los migrantes en su irregularidad, cuando absolutamente todos los informantes de este trabajo estaban desprovistos de inscripción en el Seguro Social.

Por tanto, conviene revisar las disposiciones de la Ley y darle contenido a las posibilidades que tiene ya establecidas en legislador, y generar mecanismos que permitan a los trabajadores domésticos, agrícolas, migrantes, la posibilidad de contar con las garantías mínimas en este ámbito.

6. Respecto a las **asociaciones sindicales**, uno de los principales hallazgos en esta investigación es que el tema migratorio aún se encuentra muy apartado de la agenda de propuestas y reivindicaciones de derechos que hacen estas entidades. Además de que los centroamericanos no mostraron ningún interés en reivindicar derechos por esta vía. Y lo más grave, fueron advertidas durante la realización de este trabajo valoraciones negativas respecto al papel de la mano de obra centroamericana en el país.
Por tanto, de cara a empezar a colocar a las entidades sindicales y gremiales como aliados en la defensa del derecho al trabajo decente para los centroamericanos, la primera propuesta es emprender un proceso de información y entendimiento del fenómeno migratorio regional por parte de los líderes sindicales. Porque, otra vez, con desinformación y erradas concepciones poco es lo que se puede trabajar desde ahí en favor de los centroamericanos. Hay que empezar a contarlos entre los actores claves e informarles e incluirlos en el proceso de reingeniería de sistema de derechos para la población migrante. Para que el famoso “pacto por el pleno empleo” por el que pujan las instituciones preocupadas por los derechos laborales en El Salvador no deje de contener las recomendaciones necesarias en materia de trabajadores migratorios.
7. Otra de las recomendación fundamentales, producto de la revisión de resultados de la variable **conocimiento de derechos**, es la necesidad de promover campañas de información de derechos, procedimientos y servicios a los que puede acceder la población migrante en el país.
Como se pudo observar durante la realización de entrevistas con informantes claves, en la actualidad existe una desconexión entre las formas y medios de comunicación que se emplean y los medios a los que podría tener acceso la población migrante de sus derechos.
Se recomienda generar mecanismos institucionales y alianzas para dar a conocer los derechos a la población trabajadora migrante en el país. Porque la información empodera y protege, es urgente mover la promoción de derechos a la agenda de las distintas instituciones de Estado.
8. Finalmente, si bien es necesario empezar por construir una agenda de política migratoria regional. Es importante mover las propuestas a los organismos regionales para que sean validadas e impulsadas hasta los tomadores de decisión. En concreto, durante la realización de este trabajo surgieron inquietudes por parte de autoridades del SICA por oír a la sociedad, por incluirlos en la mesa de negociación y cabildeo de propuestas en materia de políticas migratorias.
La recomendación última de este trabajo pasa por mover la propuesta regional que saldrá de este trabajo hasta la mesa de los organismos regionales. Más concretamente, se recomienda generar un documento propuesta que pueda ser dirigido a los encargados de asuntos migratorios en el Sistema de Integración Centroamericano, para dar a este trabajo el carácter regional que desde sus inicios se planteó en este proyecto de investigación.

Bibliografía

Castles, S. (2006). Comparing the Experience of Five Major Emigration Countries en Delgado Wise y Stephen Castles, Migration and Development: perspectives from the South. Revista de la Red Internacional Migración y Desarrollo, Segundo semestre de 2006.

<http://www.google.com/RedInternacionalMigracionyDesarrollo.htm> [Consultado el 28 de septiembre de 2007]

DGME (2009). “Una breve historia de Migración de El Salvador”. Disponible en http://www.seguridad.gob.sv/index.php?option=com_phocadownload&view=category&id=1:documentos&Itemid=115 consultada por última vez en marzo de 2011.

Gammage, S. (2006). Exporting People and Recruiting Remittances: A Development Strategy for El Salvador? en Latin American Perspectives. SAGE Publications. <http://www.sagepublications.com>[Consultado el 4 de octubre de 2007]

IDHUCA (2005.a). “Implementación de la Convención Internacional sobre la Protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares en El Salvador”. San Salvador, El Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

IDHUCA, (2005.b). Primer informe de monitoreo sobre la situación de derechos humanos y situaciones de riesgo que vive la población migrante en El Salvador. San Salvador, El Salvador: Talleres gráficos UCA.

IDHUCA (2006). “Tendencias legislativas sobre migración en Centroamérica”. San Salvador, El Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

Landolt, P., Autler, L. y Baires, S. (1999). “From HermanoLejano to Hermano Mayor: the dialectics of Salvadoran transnationalism” en Ethnic and Racial Studies, volúmen 22, número 2, pp. 290-315(26).Universidad Los Ángeles en California: Routledge, part of the Taylor & Francis Group.

- Molina Méndez, J. C. (2004). “Los tipos de nacionalidad en El Salvador” en Revista de Derecho Constitucional No. 53 Volumen t.1 pp. 1-17, Corte Suprema de Justicia, San Salvador, El Salvador, octubre-diciembre 2004.
- Morales Gamboa, A. (2007). Introducción general. La diáspora de la posguerra. Regionalismos de los migrantes y dinámicas territoriales en América Central. San José, C.R.: FLACSO.
- Nosthas, E. (2006). El caso de El Salvador: Programa Unidos por la Solidaridad en Fernández de Castro, Rafael, Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyer, coordinadores (2006) EL programa 3x1 para migrantes. ¿Primera política transnacional en México? México: Universidad Autónoma de Zacatecas Instituto Tecnológico Autónomo de México y Miguel Ángel Porrúa, librero-editor.
- Origin and migrants associations en Delgado Wise y Stephen Castles, Migration and Development: perspectives from the South. Revista de la Red Internacional Migración y Desarrollo, Segundo semestre de 2006. <http://www.google.com/RedInternacionalMigracionyDesarrollo.htm> [Consultado el 28 de septiembre de 2007]
- PNUD (2005). Informe de desarrollo humano El Salvador 2005: Una mirada al nuevo nosotros. El impacto de las migraciones. San Salvador: PNUD Editor.
- PNUD (2008). Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2007-2008. El empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo. San Salvador.
- Rosa Chávez, G. (2007). En Centroamérica la guerra continúa por otros medios y motivos. Entrevista publicada en el Foro Ignacio Ellacuría <http://www.foroellacuria.org/quees.htm> [Consultado el 11 de noviembre de 2007]
- Corte Suprema de Justicia de la República de El Salvador, CNJ <http://www.csj.gob.sv/idioma.html> consultada por última vez en marzo de 2011.
- Dirección General de Migración y Extranjería, DGME http://www.seguridad.gob.sv/index.php?option=com_content&view=article&id=79&Itemid=137 consultada por última vez en marzo de 2011.

Foro Ignacio Ellacuria Online <http://www.foroellacuria.org/quees.htm> [Consultado el 11 de noviembre de 2007]

Ministerio de Trabajo y Previsión Social, MTPS <http://www.mtps.gob.sv/> consultada por última vez en marzo de 2011.

Periódico Digital: El Faro <http://www.elfaro.net/secciones/Noticias/20070709> [Consultado el 11 de noviembre de 2007]

Sistema de Integración Centroamericana, SICA
<http://www.sica.int/> consultada por última vez en marzo de 2011.

ANEXOS

Anexo 1

Cuadro Proyecto IMILA/CELADE, sobre población extranjera en El Salvador conforme al Censo de 1992

Cuadro 1
EL SALVADOR:
POBLACIÓN CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN EL EXTRANJERO,
SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO. CENSO DE 1992

País de nacimiento	Número	%
Total	26 413	100.0
América Central	16 627	63.0
Panamá	308	1.2
Costa Rica	856	3.2
Nicaragua	2 139	8.1
Honduras	8 666	32.8
Guatemala	4 524	17.1
Belice	134	0.5
Resto de América Latina	2 094	7.9
Colombia	212	0.8
Chile	209	0.8
Brasil	181	0.7
Venezuela	142	0.5
México	1 350	5.1
Total otros	4 692	17.8
EE.UU	4 413	16.7
Canadá	279	1.1
Resto del mundo	3 000	11.4

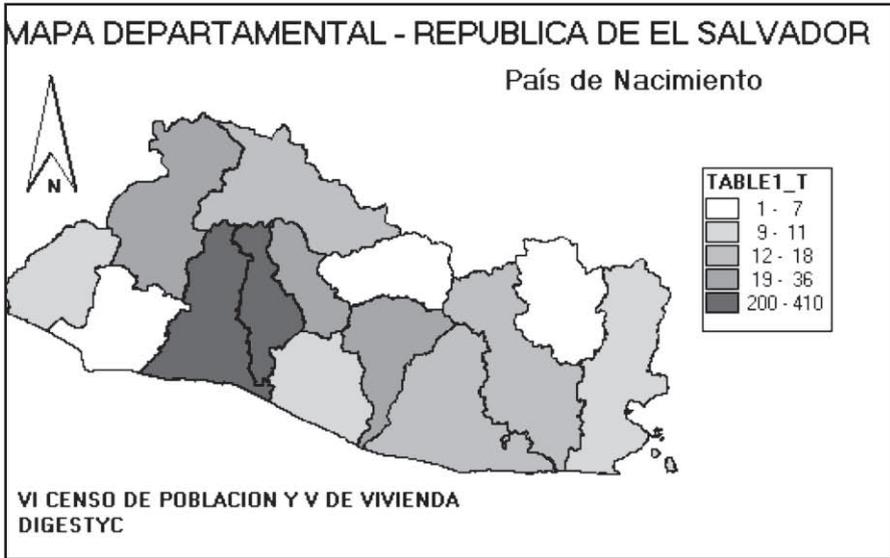
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Anexo 2

Mapas temáticos de distribución por nacionalidad en el territorio salvadoreño según el Censo de Población y Vivienda de 2007

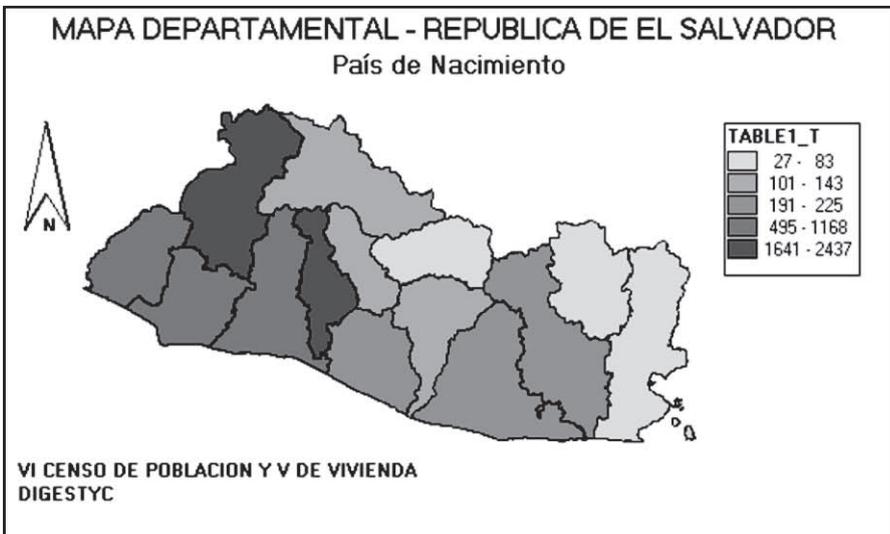
Mapa 1

Distribución geográfica departamental de los costarricenses en El Salvador

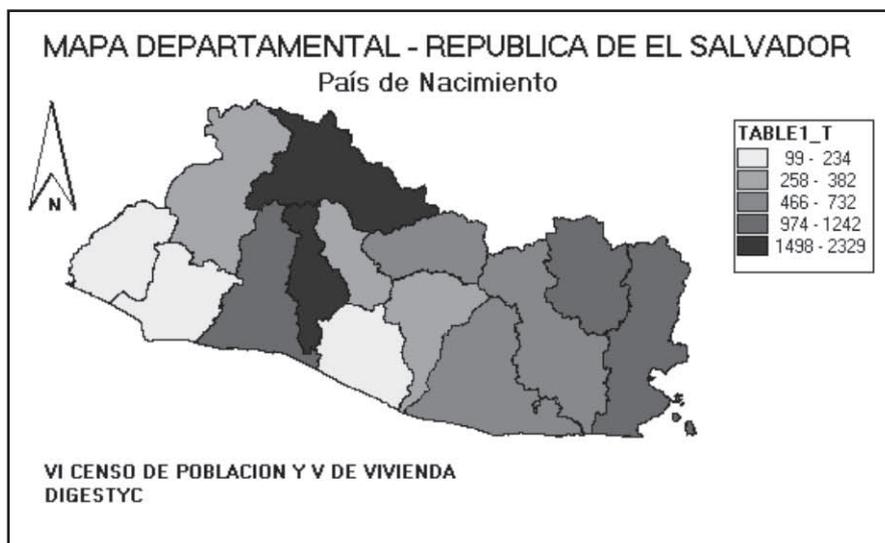


Mapa 2

Distribución geográfica departamental de los guatemaltecos en El Salvador



Mapa 3
Distribución geográfica departamental de los hondureños en El Salvador



Mapa 4
Distribución geográfica departamental de los nicaragüenses en El Salvador

